



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

COMUNICACIÓN POLÍTICA Y OPINIÓN PÚBLICA

“El imaginario político democrático a través de la cristalización de las representaciones sociales: coincidencias y divergencias entre las representaciones de un grupo rural y otro urbano.”

TESIS

Que para optar por el grado de

Maestro en Comunicación

Presenta

Lic. Eden Méndez Rojas

Tutor

Maestro. Seymour Espinoza Camacho

Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales

Ciudad Universitaria

Noviembre, 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

No hay otras personas a las que pueda agradecerle más que a mis padres Efrén Méndez Barriga y María del Carmen Rojas Vargas pues a través de su ejemplo constante me enseñaron que quien basa su vida en el trabajo arduo nunca podrá fracasar. También debo mencionar a mi hermano Pável Méndez Rojas quien, más que nadie, me conoce, respalda, acompaña y cuida en los momentos más adversos.

Mario Puzo escribió una vez “La amistad lo es todo. La amistad vale más que el talento. Vale más que el gobierno. La amistad vale casi tanto como la familia.” Al pensar en esto debo agradecer también a Luis Jaime Estrada Castro y Francisco Ángeles Vera, amigos pese a nuestras muchas y muy marcadas diferencias en lo teórico y en lo personal.

También agradezco a mi tutor Mtro. Seymour Espinoza Camacho por su guía y exigencia constante para la realización de este proyecto de investigación. También quiero agradecer al Dr. Rafael Reséndiz Rodríguez por sus comentarios y críticas que permitieron mejorar en mucho el contenido de este trabajo, de la misma forma agradezco al Dr. Murilo Kuschick Ramos quien enriqueció en mucho mi investigación a través de los conocimientos adquiridos en sus clases.

Por último agradezco a la Universidad Nacional Autónoma de México a la cual debo lo mejor de mi formación teórica y mi crecimiento como ser humano en los últimos ocho años de mi vida.

1. HACIA UNA PROPUESTA DE ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DESDE UN ENFOQUE ESTRUCTURAL

INTRODUCCIÓN

1.1 LA CONSTITUCIÓN DE LA NOCIÓN DE “REPRESENTACIÓN” EN LAS TEORÍAS ANTECEDENTES A LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

1.1.1 LOS APORTES DE SIGMUND FREUD Y EL PSICOANÁLISIS A LA CONSTITUCIÓN DE LA NOCIÓN DE REPRESENTACIÓN

1.1.1.1 Los antecedentes del psicoanálisis.....	7
1.1.1.2 Freud y las aportaciones del psicoanálisis a la psicología colectiva.....	9

1.1.2 LOS APORTES DE EMILE DURKHEIM A LA CONSTITUCIÓN DE LA NOCIÓN DE REPRESENTACIÓN

1.1.2.1 Las representaciones colectivas y la vida representativa.....	14
1.1.2.2 El pensamiento humano como generador de representaciones colectivas.....	17

1.1.3 LAS APORTACIONES DE G.H MEAD A LA CONSTITUCIÓN DE LA NOCIÓN DE REPRESENTACIÓN

1.1.3.1 Antecedentes y principios básicos del interaccionismo simbólico.....	20
1.1.3.2 Los símbolos significantes como representaciones de la realidad.....	22

1.1.4 Esquema de la constitución de la noción de representación en ciencias sociales.....

26

1.2. LA TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

1.2.1 SERGE MOSCOVICI: EL FUNDADOR

1.2.1.1 Definición de representación social.....	27
1.2.1.2 El proceso de construcción de la representación social.....	28
1.2.1.3 Modelo de constitución de la representación social.....	30
1.2.1.4 Esquema de constitución de las Representaciones Sociales para Moscovici.....	34

1.2.2 DENISE JODELET: EL ACERCAMIENTO CON LA ANTROPOLOGÍA

1.2.2.1 Definición de representación social.....	35
1.2.2.2 El proceso de construcción de la representación social.....	38
1.2.2.3 Modelo de constitución de la representación social.....	40
1.2.2.4 Esquema de constitución de las Representaciones Sociales para Jodelet.....	45

1.2.3 JEAN- CLAUDE ABRIC: LA REPRESENTACIÓN SOCIAL COMO ESTRUCTURA

1.2.3.1 Definición de representación social.....	46
1.2.3.2 Funciones de la representación social.....	47
1.2.3.3 Organización y estructura de la representación social: El núcleo central y elementos periféricos.....	49

1.2.3.4 Modelo heurístico o sistema de descripción de la representación social como producto (conjunto cognitivo organizado).....	52
---	----

2. IMAGINARIO POLÍTICO Y REPRESENTACIONES SOCIALES

2.1 EL PUNTO DE ENCUENTRO: LA IMAGINACIÓN.....	53
2.1.1 El papel del símbolo en la imaginación.....	54
2.1.2 La construcción del concepto imaginación simbólica.....	55
2.1.3 Gilbert Durand: La imaginación simbólica.....	58
2.2 EL IMAGINARIO POLÍTICO COMO PRODUCTO DE LA IMAGINACIÓN	
2.2.1 ¿Qué es el imaginario?.....	59
2.2.2 ¿Qué es el imaginario político?.....	64
2.2.2.1 Imaginario político monárquico.....	66
2.2.2.2 Imaginario político carismático-heroico.....	68
2.2.2.3 Imaginario político democrático.....	70
2.2.2.4 Operacionalización de los elementos del imaginario político democrático.....	78
2.2.2.5 Esquema de integración de Imaginario político y Representaciones Sociales.....	82

3. PROPUESTA PARA EL ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

3.1 Las tres esferas de influencia en la configuración de la representación social.....	83
3.2 La relación del sujeto con el objeto de representación.....	89
3.3 La representación social como cristalización de elementos del imaginario.....	90
3.4 Esquema de la propuesta.....	93
3.5 Justificación metodológica de la muestra.....	94
3.5.1 Divergencias y coincidencias de los grupos en estudio.....	99
3.5.2 Las herramientas para la recolección de datos.....	100
3.5.3 Procedimiento técnico para levantamiento de la información.....	101

4. ESQUEMAS REPRESENTACIONALES DEL GRUPO PERTENECIENTE A CHIMALHUACÁN

4.1 Esquemas representacionales de categorías del cuestionario estandarizado.....	105
4.2 Correlación de palabras asociadas al término democracia del grupo urbano.....	132
4.3 Análisis de la ficha de elecciones sucesivas del grupo urbano.....	134
4.4 Esquemas representacionales de los ejercicios evocativos del grupo urbano.....	138
4.5 Resultados del análisis de los ejercicios evocativos del grupo urbano.....	156

5. ESQUEMAS REPRESENTACIONALES DEL GRUPO PERTENECIENTE A SOLA DE VEGA

5.1 Esquemas representacionales de categorías del cuestionario estandarizado.....	161
5.2 Correlación de palabras asociadas al término democracia del grupo rural.....	188
5.3 Análisis de la ficha de elecciones sucesivas del grupo rural.....	191
5.4 Esquemas representacionales de los ejercicios evocativos del grupo rural.....	194
5.5 Resultados del análisis de los ejercicios evocativos del grupo rural.....	210
5.6 Análisis comparativo de los esquemas evocativos de ambos grupos.....	212
6. CONCLUSIONES.....	217

Bibliografía

Anexos

1. HACIA UNA PROPUESTA DE ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DESDE UN ENFOQUE ESTRUCTURAL

INTRODUCCIÓN

La teoría del imaginario, y en específico los desarrollos vinculados a los imaginarios políticos, actualmente se configuran como una vía alternativa para la comprensión de la temática política desde las ciencias sociales. Sin duda es Jean- Jacques Wunenburger quien, de manera muy reciente, ha construido un sólido aporte con respecto a los distintos tipos de imaginarios políticos y uno en específico para el caso de la democracia. Los desarrollos de este autor abren la puerta para el abordaje en los estudios de comportamiento político por una vía que escape a las corrientes dominantes de la cultura política, el *rational-choice* o los índices de identificación partidista y los valores prepolíticos.

La relevancia de esta investigación estriba en dar un paso más en el avance de esta línea de investigación que lleva de manera natural a establecer una relación entre la teoría de las representaciones sociales y la propuesta de Jean- Jacques Wunenburger con respecto al imaginario político. Por ello se vuelve factible verificar las implicaciones del pensamiento mítico y las construcciones arquetípicas en la estructuración de las representaciones sociales de la democracia. Basado en la anterior problematización se conformó la pregunta general que guió esta investigación:

¿Cómo se pueden reconocer los elementos del imaginario político democrático en las representaciones sociales de democracia de los grupos en estudio?

Posteriormente se diseñó una hipótesis como respuesta tentativa a este cuestionamiento:

La prevalencia de los elementos del imaginario político democrático puede reconocerse en las representaciones sociales de democracia al analizar los elementos centrales y periféricos, dado que en el proceso de su construcción hay una proyección de elementos provenientes del imaginario gracias a que la imaginación incide en la cristalización de la representación social.

Por tanto, el objetivo general, de esta investigación, fue verificar si en las representaciones sociales de la democracia se cristalizan elementos del imaginario político democrático, puesto que en el proceso de objetivación interviene la imaginación en la construcción de la representación social; sin embargo, para lograr este objetivo, primero fue necesario desarrollar una propuesta para el análisis e interpretación de las representaciones sociales desde un enfoque estructural que se identifica principalmente con los desarrollos de Jean-Claude Abric para su aplicación en un estudio empírico que permitirá verificar la hipótesis.

Para la construcción de dicha propuesta fue necesario recurrir una amplia reconstrucción teórica que permitiera conocer las raíces epistemológicas de esta teoría, lo cual ocupa gran parte del primer capítulo de esta investigación. Por lo tanto, un primer paso consistió en realizar un análisis de las tres grandes raíces de esta teoría que son el psicoanálisis de Sigmund Freud, la sociología del conocimiento de Emile Durkheim y el interaccionismo simbólico de George Herbert Mead.

Con respecto a Freud y algunos otros psicoanalistas es importante resaltar que sus principales aportaciones para la construcción del concepto de representación social son los siguientes: **a)** De Freud se retoma la traslación del método psicoanalítico hacia la psicología colectiva; esto en concreto con la aplicación de la topografía del aparato psíquico en el análisis de fenómenos sociales. Además es importante hacer notar que intenta establecer una relación entre mito y representaciones colectivas como la moral y la religión. **b)** De Jacques Lacan se retoma la teorización de la vinculación entre psicoanálisis y lenguaje a través de la recuperación de los aportes de la lingüística, principalmente en la cadena significante-significado. **c)** De Alfred Adler sus conceptos de sentimiento de comunidad, así como de opinión como representación que guía la conducta de los sujetos.

Por otra parte, la Teoría de las Representaciones Sociales se vincula de manera muy fuerte con los desarrollos de Emile Durkheim pues fue este el creador del término “representación colectiva”, del cual el mismo Moscovici reconoce que es el antecedente de la representación social. Las ideas que Durkheim aportó para la construcción del concepto de representación social pueden resumirse en los siguientes puntos: **a)** La representación no es fenómeno principalmente orgánico o dependiente de una memoria biológica. **b)** La representación siempre contiene un elemento social y se mantiene gracias a él **c)** Las representaciones colectivas siempre son resultado del grupo y no del individuo. **d)** Las representaciones colectivas se construyen y constituyen a través de categorías y conceptos. **e)** Las categorías y conceptos se expresan a través de la lengua y así se identifican las representaciones colectivas.

Una tercera raíz de la propuesta de Moscovici se puede encontrar en el interaccionismo simbólico de G.H Mead. De acuerdo con los hallazgos de la investigación, las principales aportaciones, de G.H Mead para la construcción del concepto de representación social, son los siguientes: **a)** Los objetos de la vida cotidiana con los que se relaciona el individuo son resultado de la conversación de gestos que se da entre los individuos y el proceso de significación inherente. **b)** La conducta social del individuo debe ser entendida en función de grupo social al que pertenece pues en ese grupo se constituyen las significaciones que guían su conducta. **c)** El pensamiento del ser humano funciona a través de símbolos significantes que se concretan en ideas, en este sentido se puede decir que se piensa a través del lenguaje y no que el lenguaje sea sólo la vía de expresión del pensamiento.

A través del abordaje de estos tres grandes antecedentes es como se volvió posible construir la noción de “representación”, que finalmente permitió a Moscovici plantear su teoría en la década de los años sesentas. Sin las aportaciones desarrolladas por Sigmund Freud y otros psicoanalistas, así como por Durkheim y Mead, hubiera resultado imposible desarrollar la Teoría de las Representaciones Sociales, tal como se esbozó por Moscovici en 1961 en su tesis doctoral.

El segundo paso para lograr la construcción de la propuesta de análisis e interpretación de las representaciones sociales, implicó la revisión de las aportaciones de los tres principales teóricos de que han trabajado en esta línea, que son Serge Moscovici, Denise Jodelet y Jean-Claude Abric.

La Teoría de las Representaciones Sociales hace su aparición formal en 1961; desde una perspectiva psicosocial se desarrolló un estudio de carácter empírico, con alcance nacional en la

sociedad francesa para observar cómo es que la teoría psicoanalítica había sido apropiada por los franceses. La perspectiva desarrollada por Moscovici es, desde un inicio, multi-metodológica, pues combina metodología cualitativa y cuantitativa para la obtención de sus resultados; esto en un cuidadoso desarrollo que le permite enriquecer sus conclusiones.

Las ideas que Moscovici plantea en un primer momento, parten de la crítica de este autor al paradigma clásico de la cognición, que toma como punto de partida la información, pues asume que la actividad mental del hombre se desenvuelve principalmente por el aprendizaje. Aprender es un proceso informativo, en el cual se da una organización y estabilización de datos existentes para llevar a cabo una reducción de los acontecimientos sensoriales en la elaboración de una cognición.

Moscovici, en cambio, afirma que, el hombre *representa* pues *representar* implica, en un primer momento, una actividad que permite pasar de una modalidad a otra los conocimientos adquiridos en la comunicación cotidiana y de la realidad física; representar no es un proceso informativo, sino un *proceso transformativo* en el cual se da una remodelación o re-estructuración de experiencias a través de ideas previas.

Para este autor hay dos procesos transformativos mayores a través de los cuales los conceptos de una teoría se transforman en objetos del sentido común; estos dos procesos son la *objetivación* y el *anclaje*. La objetivación implica hacer real un esquema conceptual a través de la instancia cognoscitiva por medio de signos lingüísticos. Por otra parte, el anclaje se da cuando la ciencia o teoría pasa a transformarse en un saber útil para todos; es decir, cuando la representación social se convierte en aquello a través de lo cual se habla, pues así adquiere un carácter instrumental.

En conclusión, para Moscovici el hombre aprende principalmente lo que es capaz de representar. Por lo tanto el nuevo sentido común sustituye el lenguaje especializado de la ciencia por expresiones del lenguaje vulgar; aquí queda clara la idea de que Moscovici considera que es la lengua el vehículo de las representaciones sociales, pues es a través de ella que el ser humano verá su manifestación concreta.

Sin embargo los desarrollos de Moscovici adolecen de una concepción del ser humano aún demasiado vinculada con la psicología de carácter cognitivo individual. Por tanto es hasta que Denise Jodelet define al hombre por su actividad simbólico-cognitiva, cuando se da la verdadera vinculación con una concepción más relacionada a los desarrollos de la antropología con respecto a la capacidad simbólica del hombre. Para Jodelet la representación social implica un pensamiento constituyente o una modalidad de pensamiento de sentido común, más que un producto; en este sentido se interesa más en el aspecto constituyente de la representación social que en el aspecto instituido.

Este enfoque en el proceso hace que Denise Jodelet ponga especial atención a la comprensión de los dos procesos fundamentales de conformación de la representación social: la objetivación y el anclaje. La objetivación es un proceso que permite la materialización del objeto re-presentado como una noción de contornos poco precisos, en la que no importa tanto qué es lo que la teoría o el concepto quiere explicar, sino cómo el sujeto reconstruye los elementos teóricos o conceptos a

través de elementos significantes para el sujeto y cómo es que estos elementos le ayudan a explicar su mundo. Para esta autora el proceso de objetivación de un objeto complejo se da en tres fases: a) Construcción selectiva b) Esquematización estructurante y c) Naturalización.

En lo referente al anclaje este se da cuando una representación social surge y tiene que insertarse en un sistema de pensamiento pre-existente. Por lo tanto, esta nueva creación adquiere significado y utilidad para los miembros de un determinado grupo, y así comienza un proceso de enraizamiento social de la representación y de su objeto. De esta manera el anclaje es el proceso mediante el cual la representación transforma lo social; es decir el uso de la representación dentro de las condiciones sociales de ejercicio. Para Jodelet el anclaje tiene tres modalidades: a) El anclaje como asignación de sentido b) El anclaje como instrumentalización del saber y c) El anclaje como enraizamiento en el sistema de pensamiento.

Los desarrollos de Moscovici y Jodelet, permitieron validar la Teoría de Representaciones Sociales a través de sus dos grandes procesos que son la objetivación y el anclaje, y dieron pie a toda una nueva generación de investigadores que retomaron estas aportaciones para desarrollar estudios sobre muy variados temas. Sin embargo, es Jean Claude Abric quien dará el siguiente gran paso al desarrollar su teoría del núcleo central y los elementos periféricos, en donde lleva al máximo el carácter multi-metodológico inherente a esta teoría para la construcción de esquemas representacionales.

La propuesta de Abric da por válidos los procesos de objetivación y anclaje, para concentrarse en la representación social como producto (estructura) que puede ser cristalizada en una lógica de centro periferia, a través de técnicas de recolección y análisis vinculadas con la construcción de universos lexicales. Por esto centra sus esfuerzos en desarrollar las metodologías y técnicas necesarias para estudio de la representación social, centrándose en su contenido y estructura para entender los elementos que le dan a la representación su coherencia y significación global

Para Abric el objeto de representación es reconstituido a través del proceso de representación, hasta el punto en donde el objeto por sí mismo no existe. Para este autor toda realidad es representada y apropiada, por el individuo o grupo, en función de sus valores, su historia, su contexto social e ideológico así como por sus procesos cognitivos.

En el capítulo dos de la presente investigación se desarrolla la propuesta de Jean-Jacques Wunenburger con respecto del imaginario político. Sin embargo, primero se justifica de manera teórica el punto de encuentro entre la Teoría de las Representaciones Sociales y los desarrollos vinculados al imaginario, para después hacer un breve recorrido que permita justificar el concepto de *imaginación simbólica* desarrollado por Gilbert Durand.

Una vez que esto queda claro se procede a definir qué se entiende por imaginario e imaginario político, desde la perspectiva de autores como Wunenburger, Bacsko, Cassirer, Cegarra y Jung . Esto concluye con la descripción de los tres tipos de imaginario político, propuestos por Wunenburger, siempre poniendo especial atención al imaginario político democrático pues es en este donde se centra la presente investigación.

El objetivo de este capítulo radica en mostrar que, mediante las técnicas de recolección y análisis de la Teoría de las Representaciones Sociales, se puede realizar un intento de acercamiento al imaginario político democrático de acuerdo con sus elementos constituyentes propuestos por Jean-Jacques Wunenburger. Recurrir a las categorías propuestas por Wunenburger como constituyentes del imaginario político democrático, permitió arrojar nuevos caminos en lo referente a la forma en que la democracia ha sido reconstruida por sus sujetos (siempre sociales), a través de su actividad simbólico cognitiva en el marco de sus esferas de influencia. Recurrir a la concepción de la democracia desde la perspectiva del imaginario, permitió obtener categorías fundamentales que se utilizan como términos inductores dentro de las herramientas de recolección de información.

Esto finalmente permitió construir esquemas representacionales en los cuales se cristalizan los elementos del imaginario político democrático para su análisis. De la misma forma que las moléculas de agua se cristalizan de diferente forma de acuerdo con la condiciones de temperatura y coordenadas de presión, las representaciones sociales de los grupos pueden coincidir en contenido pero sus elementos se jerarquizan de diferente manera de acuerdo con las condiciones de sus esferas de pertenencia (subjética, intersubjetiva y trans-subjetiva).

Posteriormente, en el capítulo tres de esta investigación se presenta la Propuesta para el análisis y la interpretación de las Representaciones Sociales. Dicha propuesta se compone de cinco ejes principales que permiten el análisis y la interpretación de las representaciones sociales. Estos ejes son a) El sujeto y la esfera subjetiva b) El sujeto y la esfera intersubjetiva c) El sujeto y la esfera trans-subjetiva d) La relación del objeto con el objeto de representación y d) La representación social como cristalización de elementos del imaginario.

En este capítulo también se aborda el tema de la justificación de la muestra seleccionada (en este caso intencional), así como el análisis de los grupos en estudio, en el cual se desarrolla una descripción del contexto específico de los dos grupos seleccionados para la aplicación de los instrumentos de medición. El primer grupo es el perteneciente a los jóvenes del municipio de Chimalhuacán, en la zona conurbada de la Ciudad de México; el segundo grupo pertenece al municipio de Sola de Vega en el estado de Oaxaca; esta sección se cierra con un pequeño análisis comparativo entre grupos.

Más adelante se presenta una descripción de los instrumentos de medición que se diseñaron para su aplicación; en este caso un cuestionario estandarizado, ejercicios de diferencial semántico a través de reglillas, una ficha de elecciones sucesivas y quince ejercicios evocativos. Por último se describe el procedimiento técnico que se utilizó en la recolección de datos.

En el cuarto y quinto capítulo se presenta el análisis e interpretación de la información recabada en el grupo perteneciente al municipio de Chimalhuacán, así como en Sola de Vega respectivamente. En primer lugar se presenta el análisis de las baterías de medición actitudinal que se aplicaron a través del cuestionario estandarizado en este grupo de estudio; en segundo lugar se presenta el análisis de las reglillas de diferencias semántico que se colocaron dentro del cuestionario estandarizado; en tercer lugar se presenta el análisis e interpretación de los resultados del ejercicio de la ficha de elecciones sucesivas diseñada para esta investigación y; por

último, se presenta el análisis e interpretación de los ejercicios evocativos diseñados. La descripción de los procesos de análisis realizados, así como los ejemplos para instrucciones para el análisis de resultados se presentan al inicio de cada sección.

Por último se presentan las conclusiones de esta investigación, en las cuales se explica en qué medida pudieron contestar las preguntas de investigación planteadas para esta investigación, del mismo modo que se plantea el grado de éxito conseguido en los objetivos de esta investigación en su clara relación con las hipótesis de esta investigación. Uno de los principales hallazgos de la investigación consiste en que los esquemas representacionales del término Democracia están constituidos, en gran parte, por los tres elementos del que conforman en núcleo axiológico del imaginario político democrático (igualdad-libertad-justicia) que es planteado por autores como Bakzco y Wunenburger.

1.1 LA CONSTITUCIÓN DE LA NOCIÓN DE “REPRESENTACIÓN” EN LAS TEORÍAS ANTECEDENTES A LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

La Teoría de las Representaciones Sociales se basa en la idea de la existencia de un conjunto de nociones construidas por la sociedad o grupo (*representaciones*), que tienen influencia sobre las opiniones y acciones de los sujetos. Sin embargo Serge Moscovici no fue el primer teórico que partió de este punto, pues otros autores anteriores a él, realizaron un conjunto de aportaciones que le permitieron a este autor postular su teoría en el año de 1961.

Por lo tanto, en este capítulo se intentará llegar a los orígenes de la Teoría de las Representaciones Sociales. Esto se realizará con la finalidad de aclarar cuáles son las influencias que marcan el carácter integral de esta teoría, pues se basa en el psicoanálisis de Sigmund Freud en su vertiente más social con vinculaciones a la antropología, a la vez que retoma los principios de la sociología del conocimiento expresados por Emile Durkheim, en sus vinculaciones con las representaciones colectivas y los fenómenos religiosos; por último retoma la aportación de la relación intersubjetiva entre los sujetos, que permite la constitución/reconstrucción de la representación en las conversaciones de gestos desarrollados por el interaccionismo simbólico de G.H Mead.

1.1.1 LOS APORTES DE SIGMUND FREUD Y EL PSICOANÁLISIS A LA CONSTITUCIÓN DE LA NOCIÓN DE REPRESENTACIÓN

Es necesario realizar una breve reconstrucción de la propuesta psicoanalítica con la finalidad de determinar qué elementos de ella fueron retomados por Serge Moscovici para el desarrollo de la Teoría de las Representaciones Sociales. Con el objetivo de lograr esto primero se realizará la presentación de los antecedentes que dieron origen a la propuesta psicoanalítica de Sigmund Freud, para después pasar a una breve revisión de las obras de este autor en la cuales puede detectarse el conjunto de elementos teóricos que tuvieron influencia sobre la Teoría de las Representaciones Sociales; por último se realiza una revisión de autores como Adlher y Lacan, los cuales con sus desarrollos también contribuyeron a la constitución de la teoría.

1.1.1.1 Los antecedentes del psicoanálisis

Freud resultó ser uno de los primeros psicólogos que decidió retomar principios y conceptos ajenos a la psicología, hasta entonces desarrollada para buscar explicar los fenómenos de la psique humana; tal vez es por esto que el psicoanálisis resulta tan diferente de las distintas escuelas que se agrupaban dentro de la psicología experimental de la época. Tres de los pensadores que mayor influencia ejercieron sobre Sigmund Freud¹ fueron Karl Marx, Frederich Nietzsche y Charles Darwin.

¹ Sigmund Freud (1856-1939) nació en Pribor (Checoslovaquia) el 6 de mayo de 1856 y pasó sus primeros años de vida ahí; a la edad de cuatro años su familia se trasladó a Viena. A la edad de 17 años decidió estudiar medicina en la Universidad de Viena, donde se concentró en la neurología y la psiquiatría. En 1895 publica *Estudios sobre la Histeria* y el año 1900 Freud publicó su más importante *La Interpretación de los sueños*. Freud continuó trabajando de manera incansable lo cual demuestra la extensión de su obra cuyas obras completas 24 tomos, a lo que se suman las contribuciones posteriores de sus alumnos. Sigmund Freud murió en Londres, Inglaterra en 1939.

Si se sigue a autores como Wilhelm Reich, se puede afirmar que el psicoanálisis es la primera psicología materialista y que se opone a las demás psicologías de carácter idealista² que se habían desarrollado. De acuerdo con este autor, el materialismo de Marx no niega el carácter objetivo de la actividad mental y al reconocer este carácter objetivo (reconociendo la actividad sensorial humana como práctica, no de un modo subjetivo) permite una psicología materialista que se encargue de los hechos materiales de la vida psíquica.

Por otra parte Freud no fue el primero en hablar del inconsciente en la mente humana pues todo parece indicar que esta idea la retomó de Frederich Nietzsche, en su libro *Más allá del bien y el Mal*, este autor afirma que la psicología se ha desarrollado a luz de prejuicios y valores morales que no le han permitido descender a la profundidad de la mente humana; para Nietzsche la psicología debe ser una *teoría de la evolución de la voluntad de poder*, en la cual los instintos juegan un papel fundamental. A este respecto este autor alemán nos dice:

Suponiendo que lo único que esté «dado» realmente sea nuestro mundo de apetitos y pasiones, suponiendo que nosotros no podamos descender o ascender a ninguna otra «realidad» más que justo a la realidad de nuestros instintos, - pues pensar es tan sólo un relacionarse esos instintos entre sí -: ¿no está permitido realizar el intento y hacer la pregunta de si eso dado no basta para comprender también, partiendo de lo idéntico a ello, el denominado mundo mecánico (o «material»)? Quiero decir, concebir este mundo no como una ilusión, una «apariencia», una «representación» (en el sentido de Berkeley y Schopenhauer), sino como algo dotado de idéntico grado de realidad que el poseído por nuestros afectos, - como una forma más tosca del mundo de los afectos, en la cual está aún englobado en una poderosa unidad todo aquello que luego, en el proceso orgánico, se ramifica y se configura (y también, como es obvio, se atenúa y debilita -), como una especie de vida instintiva en la que todas las funciones orgánicas, la autorregulación, la asimilación, la alimentación, la secreción, el metabolismo, permanecen aún sintéticamente ligadas entre sí, - como una forma previa de la vida? - En última instancia, no es sólo que esté permitido hacer ese intento: es que, visto desde la conciencia del método, está mandado.³

Es así como Nietzsche afirma que el punto de partida para una verdadera psicología no puede ser otro que los apetitos o pasiones (instintos) que se encuentran en el hombre. Si seguimos a Wilhelm Reich, quien afirma que la columna vertebral de la teoría del psicoanálisis es la teoría de los instintos⁴, se puede afirmar que la principal influencia de Nietzsche sobre Freud se da en este punto. En su topografía del aparato psíquico Freud afirma que el *Ello* es la parte más profunda de la *psíque* en cual se encuentra el fondo instintivo del ser humano que, finalmente, es reprimido por el peso de la cultura y la socialización. Sin embargo, dado que el impulso primario es el sexual, el *Ello* siempre se encuentra en una constante lucha por hacer cumplir sus deseos.

Es así como el principio de realidad, que Freud deriva de Marx, en combinación con el peso la teoría de los instintos, que Freud deriva de Nietzsche, se convierten en la vía por la cual Freud desarrollará su pensamiento con respecto a la relación instinto-represión. La gran aportación de Freud a nivel de método consiste en descubrir que se puede realizar un acercamiento al

² Cfr. Wilhelm, Reich, *Materialismo dialéctico y psicoanálisis* (México: Siglo XXI, 1970), p.p. 12-17

³ Nietzsche, Frederich, *Más allá del Bien y el Mal*, (México: Editores mexicanos unidos, 1986) p. 36

⁴ REICH, Wilhelm, Op. Cit., p. 17

inconsciente a través de la palabra con sus conocidas técnicas de evocación y de asociación libre, para de esta forma estudiar la relación instinto-represión en los productos de la psique.

Por otro lado Sigmund Freud aplicó el concepto de evolución propuesto por Darwin, al desarrollo cultural de las sociedades como una forma de explicar el cambio cultural que se da a lo largo de la historia en los distintos grupos sociales. La lógica establecida por Freud, tiene un carácter lineal que denota una relación en la cual, a mayor desarrollo cultural se da un menor predominio de los instintos en el comportamiento de los sujetos y las sociedades. A este respecto menciona "...La evolución cultural se nos presenta como un proceso peculiar que se opera en la humanidad y muchas de cuyas particularidades nos parecen familiares. Podemos caracterizarlo por los cambios que impone a las conocidas disposiciones instintuales del hombre, cuya satisfacción es, en fin de cuentas, la finalidad económica de nuestra vida."⁵

Esta visión del desarrollo cultural establecida por Freud coincide con la perspectiva evolucionista de Darwin que tiene un carácter lineal de perfeccionamiento en las distintas especies, es decir, la evolución siempre es para bien; Freud lleva así una tesis de carácter biológico al campo del desarrollo cultural de la sociedad. Entonces la evolución cultural del ser humano le ha llevado, en parte, a establecer ciertas formas de representación como lo son la religión o la moral, con el objetivo de establecer normas de comportamiento para la comunidad; como se verá más adelante esto será más tarde definido por Freud como el *Super-Yo cultural*.

1.1.1.2 Freud y las aportaciones del psicoanálisis a la psicología colectiva

Freud en distintas obras realizó el intento de llevar los principios y conceptos del psicoanálisis como terapia individual hacia el análisis de los fenómenos sociales y por tanto, intentó enriquecer la psicología social (o colectiva) con los avances de su escuela psicoanalítica.⁶ Los textos se analizarán al retomar la idea de Freud con respecto a su intento de trasladar la topografía del aparato psíquico, por él desarrollada, como base para el análisis de los fenómenos sociales. En las palabras de Freud:

... De acuerdo con las concepciones analíticas más recientes, el aparato mental está compuesto de un *ello*, que es el reservorio de los impulsos instintivos; de un *yo*, que es la porción más superficial del *ello*, modificada por la influencia del mundo exterior, y de un *súper-yo*, desarrollado a partir del *ello*, que domina al *yo* y representa las inhibiciones de los instintos, características propias del ser humano.⁷

La relación entre el *Ello* y el *Yo* es complicada porque el *Yo* es la fachada del *Ello*. Por lo tanto el *Yo* presenta límites precisos con respecto al mundo exterior, pero hacia adentro se funde con el *Ello*; por lo tanto, estos dos elementos no están nunca separados por completo. Así el *Yo* conserva la función de contacto con el mundo exterior pero siempre está en constante relación con el *Ello*. Si se concuerda con Freud en que el término *Yo* significa *máscara*, entonces se concluye que el proceso de identificación que cohesionan al grupo se basa en el parecido de las máscaras de los

⁵ *Ibidem*, p.19

⁶ El primero es *Totem y Tabú* (1913), el segundo es *Psicología de las masas y análisis del Yo* (1921) y el tercero es *El malestar de la Cultura* (1930).

⁷ Freud, Sigmund, "Psicoanálisis profano", en *Obras Completas*, (Madrid: El Ateneo, 2007) p. 2906

individuos que conforman el grupo; esto es así pues la identificación surge cuando una persona descubre en otro algo que le parece propio. Es así como un concepto del psicoanálisis (el Yo) se traslada a la psicología colectiva para la explicación de los actos de los sujetos como fenómenos sociales.

El caso del *Super-yo* es un poco más amplio de explicar pues Freud lo relaciona con la cultura, la cual considera como causa de gran parte del sufrimiento al que se ve sometido el individuo, pues esta reposa sobre la renuncia a las satisfacciones instintuales (radicadas en el *Ello*). La definición que Freud da de cultura es la siguiente "... el término cultura designa la suma de las producciones e instituciones que distancian nuestra vida de la de nuestros antecesores animales y que sirven a dos fines: proteger al hombre contra la Naturaleza y regular las relaciones de los hombres entre sí."⁸

Freud agrega que el primer requisito cultural para la vida humana en común es la justicia o seguridad de un orden jurídico, en el que los individuos, aptos para vivir en comunidad, hayan renunciado a la satisfacción de sus instintos por recurso a la fuerza bruta. Esto claramente implica la renuncia a la libertad y Freud lo resume al decir:

La libertad individual no es un bien de la cultura, pues era máxima antes de toda cultura, aunque entonces carecía de valor porque el individuo apenas era capaz de defenderla. El desarrollo cultural le impone restricciones, y la justicia exige que nadie escape a ellas... Por consiguiente, el anhelo de libertad se dirige contra determinadas formas y exigencias de la cultura, o bien contra ésta en general.⁹

Debido a esta naturaleza del hombre (instintual) es que la cultura está en la obligación de realizar esfuerzos para poner barreras que controlen estas tendencias agresivas del hombre y así poder evitar los peores despliegues de fuerza bruta del hombre, los cuales son la expresión del instinto de muerte que también determina al hombre. Es en este punto donde la cultura se identifica con el *super-yo* en opinión de Freud pues:

El *super-yo* de una época cultural determinada tiene un origen análogo al del *super-yo* individual, pues se funda en la impresión que han dejado los grandes personajes conductores, los hombres de abrumadora fuerza espiritual o aquellos en los cuales algunas de las aspiraciones humanas básicas llegó a expresarse con máxima energía y pureza, aunque, quizá por eso mismo, muy unilateralmente... el *super-yo* cultural, a entera semejanza del individual, establece rígidos ideales cuya violación es castigada con la «angustia de conciencia».¹⁰

Para Freud la primera condición para el surgimiento de un sentimiento colectivo o de comunidad es la formación de justicia y de trato igual para todos. A lo cual él llama justicia social y lo define de la siguiente forma "...La justicia social significa que nos rehusamos a nosotros mismos muchas cosas, para que también los demás tengan que renunciar a ellas, o lo que es lo mismo, no puedan reclamarlas. Esta reivindicación de igualdad es la raíz de la consciencia social y del sentimiento del deber."¹¹

⁸ Freud, Sigmund, *El Malestar de la Cultura*, p.15

⁹ *Ibidem*, p.p. 18-19

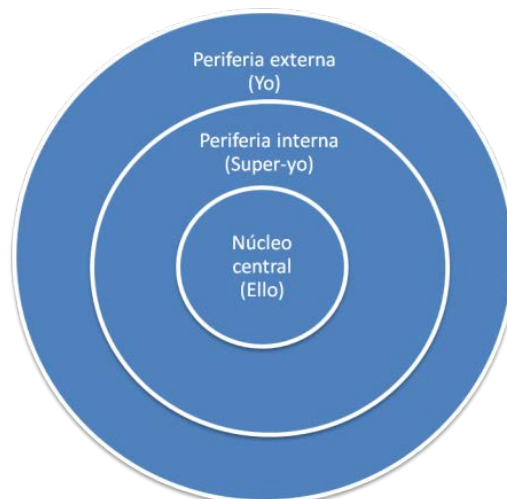
¹⁰ *Ibidem*, p. 41

¹¹ FREUD, Sigmund, *Psicología de Masas y análisis de Yo*, p. 40

El peso de las reglas (expresión del deber ser) para la constitución y supervivencia de los grupos, queda mejor ejemplificado en el libro *Totem y Tabú* cuando Freud menciona que "...los dos mandamientos capitales del totemismo, esto es, las dos prescripciones tabú que constituyen su núcleo, o sea la prohibición de matar al tótem y la de realizar el coito con una mujer perteneciente al mismo tótem, coincidirán en contenido con los dos crímenes de Edipo, que mató a su padre y casó con su madre, y con los dos deseos primitivos del niño."¹²

Si bien, esta afirmación de Freud ha recibido fuertes críticas por una gran cantidad de estudiosos de la antropología por este intento de generalización del mito de Edipo a todas las sociedades, lo importante aquí es resaltar el hecho de que Freud hace hincapié en que, hasta en las sociedades que él llama primitivas, existen un conjunto de reglas que no pueden ni deben ser violadas pues constituyen la estructura misma del funcionamiento de estas formaciones; el mismo Freud menciona que con estos dos tabúes "se inicia la moral humana."¹³

Esta traslación de la topografía del aparato psíquico a la psicología social (o colectiva) fue retomada por la Teoría de las Representaciones Sociales para la construcción y el análisis de los esquemas representacionales en una lógica de centro periferia que, gráficamente, se expresaría de la siguiente forma:



Estas ideas desarrolladas por Freud se ven complementadas dentro del psicoanálisis por los aportes de Alfred Adler, quien habla del *sentimiento de comunidad* que anima a los hombres a tener por objetivo la constitución de una comunidad ideal como parte del proceso de evolución humana. En palabras del mismo autor:

Sentimiento de comunidad equivale, ante todo, a una tendencia hacia una forma de comunidad que debe ser concebida como eterna, tal como podríamos representarnos a la humanidad si hubiese alcanzado ya el objetivo de la perfección. No se trata aquí de una comunidad o sociedad actual, ni tampoco de formas políticas o religiosas, sino del objetivo

¹² Freud, Sigmund, *Totem y Tabú, Algunos aspectos comunes entre la vida mental del hombre primitivo y los neuróticos*, (Madrid: Alianza, 1999) p. 50

¹³ *Ibidem*, p. 131

idóneo de perfección. Éste tendría que representar la comunidad ideal humana y con ella la meta íntima y definitiva de la evolución.¹⁴

Este aporte de Adler es fundamental para los desarrollos psicoanalíticos, pues los escritos de Freud más cercanos al inicio de la Segunda Guerra Mundial comenzaron a dar una preeminencia cada vez mayor al impulso de muerte dentro de la sociedad en detrimento del *Eros*. Por lo tanto los escritos de Adler conservan, en mayor medida, la aportación de una fuerza instintiva en el hombre tendiente a la unificación.

Además del sentimiento de comunidad, otra aportación importante de este autor son sus desarrollos con respecto de la forma en la que la opinión influye en la conducta de los sujetos; esto es así porque, para Adler, es claro que toda persona se conduce en la vida como si ya poseyera una opinión determinada de las facilidades o dificultades que engendrará una posible acción. El autor lo resume así “... En una palabra *que su conducta nace de su opinión*. Esto no debe sorprendernos, puesto que a través de nuestros sentidos no logramos captar los hechos del mundo circundante, sino una representación muy subjetiva, un lejano reflejo.”¹⁵

De esto se desprende que, para Adler, la opinión es un tipo de representación que guía el actuar del sujeto en el mundo, pues el sujeto tiene un *estilo de vida* que se resume en la opinión general que el sujeto ha forjado con respecto a su vida. Para Adler la opinión del sujeto no es resultado de la razón sino más bien de lo que denomina como *inteligencia privada* del sujeto. Dicha inteligencia privada se caracteriza por una gran inclinación hacia la generalización, a partir de conclusiones poco formuladas, y la sobrevaloración de experiencias triviales o inesperadas.

Por ello, en ocasiones, las opiniones de los sujetos son sostenidas aunque estén en flagrante contradicción con la realidad o la experiencia social. Así, para este autor, “...es evidente que la *opinión* constituye la base de la idea que el hombre se forma del mundo y determina su pensar, su querer, su obra y su sentir.”¹⁶

Por otra parte, hay otra aportación fundamental del psicoanálisis a los posteriores desarrollos de la Teoría de las Representaciones Sociales; esta es la estrecha relación entre psicoanálisis y lenguaje, que ya está presente en Freud, pero que Jacques Lacan hace explícita y teoriza sobre ella. Lacan retomó algunos conceptos de la lingüística y los aplicó al psicoanálisis; esto le permitió desarrollar el concepto de comportamiento simbólico, el cual sirve al hombre para hacer un desplazamiento de los comportamientos instintuales hacia los comportamientos socializados que permiten un comportamiento colectivo; esto gracias al lenguaje como elemento humanizador.

Para Lacan, la palabra tiene el rol fundamental de mediación entre los hombres pues “...entre nosotros la palabra dada es una forma de acto. Pero es igualmente algunas veces un objeto... designa un objeto, algo que se lleva... pero a partir de ahí, existe algo que no existía antes.

¹⁴ ADLER, Alfred, *El sentido de la vida*, (México: Cibernética, 2004) p. 169

¹⁵ Adler, Alfred, *Op. Cit.*, p.16

¹⁶ *Ibidem*, p.23

Convendría hacer también otra observación: es que la palabra mediadora... constituye no solamente esa mediación, sino que igualmente constituye la realidad en sí misma.”¹⁷

El lenguaje no sólo es aquello mediante lo cual se reconocen los hombres de un mismo grupo, sino que más bien es aquello mediante lo cual se constituye el grupo. Para Lacan el hecho de que las palabras designen la misma cosa para un conjunto de personas es lo que permite el común acuerdo de comunicabilidad. Esto lo aclara en la relación entre terapeuta y paciente cuando se da el intercambio analítico “... se trata todavía y siempre de símbolos, y de símbolos muy específicamente organizados en el lenguaje, que por consiguiente funcionan a partir de ese equivalente del significante y del significado: la estructura misma del lenguaje.”¹⁸

Aquí es clara la referencia de Lacan con respecto a los desarrollos de Ferdinand de Saussure, que finalmente también se verán reflejados en algunos textos de Moscovici y Jodelet que se tratarán más adelante. Así es como, a partir de los desarrollos de Lacan, las narraciones obtenidas mediante las técnicas de evocación y asociación libre usadas por el psicoanálisis pueden ser analizadas bajo las reglas de la lingüística, principalmente en la asociación de significante y significado.

En conclusión, se puede afirmar que con respecto del psicoanálisis las principales aportaciones para la construcción del concepto de representación social son los siguientes: **a)** De Freud se retoma la traslación del método psicoanalítico hacia la psicología colectiva; esto en concreto con la aplicación de la topografía del aparato psíquico en el análisis de fenómenos sociales. Además es importante hacer notar que intenta establecer una relación entre mito y representaciones colectivas, como la moral y la religión. **b)** De Jacques Lacan se retoma la teorización de la vinculación entre psicoanálisis y lenguaje a través de la recuperación de los aportes de la lingüística, principalmente en la cadena significante-significado. **c)** De Alfred Adler sus conceptos de sentimiento de comunidad, así como de la opinión como representación que guía la conducta de los sujetos.

Pese a las aportaciones del psicoanálisis para la constitución de la Teoría de las Representaciones Sociales, es claro que su origen vinculado a la medicina llevó a Freud a que la mayor parte de su obra se desarrollará con base en observaciones sobre individuos aislados. A esto hay que agregar que las reflexiones sobre el mito y la psicología colectiva que Freud desarrolló se hicieron desde el escritorio, pues nunca realizó trabajo de campo para confirmar las hipótesis que sostenía; por tanto se vuelve necesario complementar las aportaciones de Freud.

Es por esto que Moscovici retoma a Durkheim, con su concepto de representación colectiva, con la finalidad de retomar sus aportes relacionados con la sociología del conocimiento. La perspectiva sociológica de Durkheim ayuda en la construcción de la Teoría de las Representaciones Sociales, pues recuerda a Moscovici que la representación no es un fenómeno orgánico o biológico sino un proceso y un producto social.

¹⁷ Lacan, Jacques, “Lo simbólico, lo Imaginario y lo Real” (Conferencia pronunciada por J.L. en julio de 1953 en ocasión de la fundación de la Sociedad Francesa de Psicoanálisis)

¹⁸ *Ibidem*.

1.1.2 LOS APORTES DE EMILE DURKHEIM A LA CONSTITUCIÓN DE LA NOCIÓN DE REPRESENTACIÓN

Emile Durkheim (1858-1917) fue un sociólogo y antropólogo francés considerado uno de los intelectuales más influyentes en las ciencias sociales aún en la actualidad. Su interés por el estudio lo llevó a la Escuela Normal Superior de París en donde se graduará en filosofía, siempre muy influenciado por el positivismo y el evolucionismo.

Entre los años 1885-1887 comienza su interés por las ciencias sociales y será en este periodo cuando acude a Alemania para estudiar con Wundt de donde regresará con ideas relacionadas con la psicología de los pueblos y la conciencia colectiva. Entre sus obras más sobresalientes se encuentran *La división social del trabajo* (1893), *Las Reglas del Método Sociológico* (1895), *El Suicidio* (1897) y *Las formas elementales de la vida religiosa* (1912).

En el caso de la presente investigación tiene especial interés el concepto de “representación colectiva”. Este es un concepto fundamental que aparece en la mayor parte de sus obras y al cual dedicó, en gran parte, la más amplia de sus obras titulada *Las formas elementales de la vida religiosa*.

1.1.2.1 Las representaciones colectivas y la vida representativa

Para Durkheim es natural investigar las analogías que se dan entre las leyes sociológicas y las leyes psicológicas; esto sin nunca perder de vistas que la sociología no puede reducirse a un simple corolario de la psicología individual, pues si bien ambas disciplinas están interrelacionadas, estas estudian mundos con independencia relativa. En *Las Reglas del Método Sociológico* afirma “... Nos parece totalmente evidente que la materia de la vida social no puede explicarse por factores puramente psicológicos, es decir por estados de la conciencia individual. En efecto, lo que traducen las representaciones colectivas es la forma en que el grupo piensa en relación con los objetos que los afectan¹⁹

El trabajo de este autor con respecto a su concepto de representación colectiva inicia con su artículo *Representaciones Individuales y Representaciones Colectivas*, publicado en 1898, en el cual realiza su primer intento por definir este fenómeno. Para poder definir el término de “representación colectiva” este autor debe primero realizar una crítica que le permitiera desmarcarse con respecto a ciertas concepciones de la conciencia que él define como eminentemente psicológicas. Para este autor son Huxley y Maudsley, quienes a través de su escuela psico-fisiológica entienden la conciencia como reflejo de los procesos cerebrales adyacentes, en donde la esencia de la vida psíquica se encuentra en el proceso orgánico del cerebro.

Desde esta perspectiva la memoria es un hecho orgánico, y la “representación” no sería más que una impresión orgánica resultado de una modificación de un elemento nervioso por la acción de un estímulo externo, esto generaría una predisposición en el nervio a vibrar nuevamente a consecuencia de la reaparición de un estado psíquico; en este sentido el “recuerdo” sería una

¹⁹ DURKHEIM, Emile, *Las Reglas del Método Sociológico*, (México: Quinto Sol, 1975) p. 15

especie de vibración en el nervio cerebral. Esa noción de “representación” es la que se encuentra presente en autores como León Dumont, M. Rabier y William James²⁰:

William James es aún más formal. “El fenómeno de la retención-dice- no es en absoluto un hecho de orden mental. Es un puro fenómeno físico, un estado morfológico que consiste en la presencia de ciertas vías de conducción en la intimidad de los tejidos cerebrales. La representación responde a la reexcitación de la región afectada, como ha respondido a la primera excitación; pero, en el intervalo, ha dejado completamente de existir... Nada hay de común entre ellos dos, salvo que las huellas dejadas en el cerebro por la experiencia anterior hacen más fácil y más pronta la segunda.”²¹

Esto implicaría el hecho de que, lo que dirigiría al hombre a cada momento es su organismo y, por tanto, su conducta está colocada por entero bajo el dominio de las causas físicas. Dado su desacuerdo con esta perspectiva, Durkheim retoma las enseñanzas de Wundt (con quien ya se mencionó que estudió en Alemania) para afirmar que “... Lo que nos dirige no son las pocas ideas que ocupan actualmente nuestra atención; son los prejuicios, los residuos dejados por nuestra vida anterior, las costumbres contraídas, las tendencias que nos mueven sin que nos demos cuenta; es, en una palabra, todo lo que constituye nuestro carácter moral.”²²

Durkheim propone una “memoria psicológica” que no respeta la idea de “memoria orgánica”, propuesta por la fisio-psicología. Para este autor “... Así, no solamente, el único medio de escapar de la psicología epifenoménica es admitir que las representaciones son susceptibles de persistir en calidad de representaciones, sino que la existencia de asociaciones de ideas por semejanza demuestra directamente esta persistencia.”²³

Para Durkheim entonces, no hay conexiones orgánicas con las que se pueda explicar de qué modo las ideas semejantes pueden llamarse una a otra por el hecho de su semejanza. La asociación de ideas²⁴ por semejanza sólo es posible si se concibe a la vida psíquica como un continuo curso de representaciones sin límites, sin secciones determinadas en donde las ideas se penetran mutuamente.

Así las representaciones son susceptibles de persistir, pues en la “memoria psicológica” el recuerdo persiste porque es un resurgimiento de una representación hacia la conciencia; de tal forma que en la vida psíquica los estados pasados y los actuales actúen unos sobre otros, así se podría hablar de la unión entre mi percepción presente y mi percepción pasada. Para ejemplificar esto el autor afirma:

Toda representación, en el momento que se produce, afecta además de los órganos, el espíritu mismo; es decir, las representaciones presentes y pasadas que lo constituyen, si al

²⁰ Psicólogo norteamericano que a través de su pensamiento montará el germen de lo que más tarde habrá de consolidarse con la corriente conductista en Norteamérica.

²¹ DURKHEIM, Emile, “Las representaciones individuales y las representaciones colectivas”, en *Sociología y Filosofía*, (México: Miño y Dávila, 2000), p. 31

²² *Ibidem*, p. 32

²³ *Ibidem*, p. 43

²⁴ Para Durkheim las ideas son resultado de la abstracción y se manifiestan concretamente gracias al artificio de la palabra.

menos admitimos que las representaciones pasadas subsisten en nosotros. El cuadro que veo en este momento obra de una manera determinada sobre mis modos de ver, mis aspiraciones, mis deseos; la percepción que tengo de él resulta, pues, ser solidaria con esos diversos elementos mentales²⁵

Así para Durkheim es claro que las representaciones son fenómenos reales dotados de propiedades específicas que, por tanto, pueden comportarse asociándose, diferenciándose o contrastándose con otras. La noción de *representación* tiene para Durkheim un peso central en su teoría, pues establece la relación entre una representación individual y una representación colectiva. Esto lo hace a través de su idea de “vida representativa” la cual define de la siguiente forma “... La vida representativa no puede repartirse de manera definida entre los diversos elementos nerviosos, puesto que no hay representación en la cual no colaboren varios de estos elementos; pero ella no puede existir sino en el conjunto formado por su reunión, como la vida colectiva no existe sino en el fondo formado por la reunión de los individuos.”²⁶

Durkheim afirma que su idea de “vida representativa” se justifica por el hecho de que hay una *espiritualidad* que constituye la propiedad distintiva de la vida representativa en el individuo, y que a su vez habría una hiper-espiritualidad que determinaría los elementos constitutivos de las representaciones colectivas de toda sociedad: entonces no existen, como tales, representaciones estrictamente individuales pues estas representaciones siempre se nutren de la vida social en su conjunto.

Basado en lo anterior es que el autor afirma que una vez que una representación es creada continuará existiendo por sí misma, sin que esta existencia dependa del estado en que se encuentren los centros nerviosos del cerebro; es por esto que, como ideas, son capaces de influir unas sobre otras, así como de combinarse para crear nuevas representaciones que son productos de la sociedad y a su vez contribuyen a la reproducción de esta.

De acuerdo con Moscovici las representaciones sociales se constituyen principalmente como expresión de los grupos de pertenencia de los sujetos; es esto, en última instancia, lo que la dota de un carácter socio-céntrico. En la referencia al grupo encontramos uno de los principales elementos en los cuales Durkheim influye sobre la teoría de las representaciones sociales, planteada por Serge Moscovici.

Sin embargo hay que advertir también de aquellas partes del pensamiento durkheimiano que Moscovici no acepta dentro del cuerpo teórico de su teoría. En este sentido se puede decir que el autor de la Teoría de las representaciones sociales no acepta el determinismo social de Durkheim, el cual implica prácticamente un sometimiento total del individuo ante el peso de lo social. A este respecto afirma:

... si se puede negar quizá que todos los fenómenos sociales, sin excepción, se imponen al individuo desde el exterior, la duda no parece posible en lo que concierne a las creencias de las prácticas religiosas, las reglas de la moral, los innumerables preceptos del derecho, es decir, para las manifestaciones más característica de la vida colectiva. Todas son expresiones obligatorias; y la obligación es la prueba de que estas formas de actuar y pensar no son obra

²⁵ *Ibidem.* 42

²⁶ *Ibidem*, p. 52

del individuo, sino que emanan de un poder moral que lo sobrepasa, sea que nos lo imaginemos místicamente en la forma de un Dios, o sea que nos hagamos de él una concepción más temporal y más científica.²⁷

Es precisamente en el punto de la imposición en el que Moscovici no concuerda con Durkheim, pues para él los sujetos tendrían un papel muy activo en la constitución de las representaciones sociales; sin embargo este punto habrá de desarrollarse con amplitud más adelante. Para Durkheim la obligatoriedad de estas representaciones proviene de hecho de que las representaciones colectivas, al ser exteriores a las conciencias individuales, se hacen sociales por las fuerzas de la asociación de ideas de los individuos consideradas en su totalidad; así el fenómeno colectivo no depende de la naturaleza individual de cada sujeto.

1.1.2.2 El pensamiento humano como generador de representaciones colectivas

Será hasta la publicación de su libro *Las Formas elementales de la vida religiosa*, donde Durkheim profundizará en el aspecto de la forma en la que entiende el pensamiento del ser humano. En este libro afirma que su objeto secundario de su investigación es, la génesis de las nociones fundamentales del pensamiento en el ser humano y sus razones para pensar que estas tienen un origen religioso. Con respecto a las nociones fundamentales del pensamiento o *categorías* este autor afirma que:

Existe, en la raíz de nuestros juicios, un cierto número de nociones esenciales que dominan toda nuestra vida intelectual; son las que los filósofos, desde Aristóteles, llaman las categorías del entendimiento: nociones de tiempo, de espacio, de género, de número, de causa, de sustancia, de personalidad, etc. Ellas corresponden a las propiedades más universales de las cosas. Son como los cuadros sólidos que encierran el pensamiento; éste no parece poder liberarse de ellos sin destruirse, pues no parece que podamos pensar objetos que no están en el tiempo o en el espacio, que no sean numerables, etc. Las otras nociones son contingentes y móviles: concebimos que puedan faltar a un hombre, a una sociedad, a una época; éstas nos parecen casi inseparables del funcionamiento normal del espíritu.²⁸

Durkheim aclara así que los individuos pueden tener sensaciones (individuales) con respecto al espacio o el tiempo, pero estas sólo serán válidas para cada individuo; en cambio las *categorías*, al ser representaciones, son comunes al grupo y sociales hasta el punto de estar en la posibilidad de convertirse en instituciones.

Durkheim aclara que estas categorías del pensamiento humano no son eternas e inmutables pues siempre tienen un origen social y por tanto un contenido y forma histórica determinada. Las categorías al ser representaciones esencialmente colectivas, traducen ante todo los estados de la colectividad: su constitución, organización, morfología e instituciones. Para Durkheim entonces una correcta caracterización de las representaciones colectivas implicaría que:

...las representaciones colectivas son el producto de una inmensa cooperación que se extiende no solamente en el espacio sino en el tiempo; para hacerlas una multitud de espíritus diversos ha asociado, mezclado, combinado sus ideas y sus sentimientos; largas series de generaciones

²⁷ *Ibidem*, p. 49

²⁸ DURKHEIM, Emile, *Las Formas elementales de la vida religiosa*, (México: Colofón,1980)p. 10

han acumulado en ellas una experiencia y su saber. Una intelectualidad muy particular, infinitamente más rica y más compleja que la del individuo, se ha como concentrado allí.²⁹

La naturaleza colectiva de la representación para Durkheim proviene del hecho de que el hombre es doble. Por un lado vive en él un ser individual que tiene su base en el sustrato orgánico del cuerpo; por otra parte un ser social que representa en el sujeto la más alta realidad en el orden intelectual y moral.

Dado que el ser social siempre pesa más que el ser individual sobre la vida del hombre, es comprensible la necesidad de las categorías eminentemente sociales para el pensamiento del hombre; por lo tanto hay una gran importancia social en la construcción de las categorías pues a través de ellas se genera un cierto conformismo moral necesario para la reproducción de la sociedad. Esto lleva a Durkheim a afirmar que las categorías "...son sabios instrumentos de pensamiento, que los grupos humanos han forjado laboriosamente en el curso de los siglos y donde han acumulado lo mejor de su capital intelectual."³⁰

Dando un paso adelante Durkheim también afirma que la base del pensamiento lógico está en los *conceptos*; de acuerdo con él, cada sociedad se representa de una cierta manera de acuerdo con representaciones conceptuales. Cada individuo se construye una noción de los sujetos con los cuales se relaciona, de su fisonomía, su carácter, así como su temperamento físico y moral; y todas estas nociones no son más que conceptos.

Para Durkheim existe un sistema de conceptos con el que los individuos que conforman la sociedad piensan en su vida cotidiana, este sistema de conceptos no es nada más que la lengua materna en la que cada palabra traduce un concepto. Un concepto no es propio de cada persona, pues es común a todos los hombres y por tanto puede ser comunicado. Por lo tanto, una conversación consiste en un intercambio de conceptos; es decir, un intercambio de representaciones esencialmente impersonales a través de las cuales las inteligencias humanas se comunican. Es aquí donde Durkheim introduce su definición final de la representación colectiva como noción/tipo en la que participan los individuos a través de la lengua:

Cada vez que estamos en presencia de un *tipo* de pensamiento o de acción, que se impone de un modo uniforme a las voluntades o a las inteligencias particulares, esta presión ejercida sobre el individuo revela la intervención de la colectividad. Por otra parte, decíamos precedentemente que los conceptos con los cuales pensamos corrientemente son los que están consignados en el vocabulario. Pues bien, no hay duda de que el lenguaje y, en consecuencia, el sistema de conceptos que él traduce, es el producto de una elaboración colectiva. Lo que él expresa, es la manera en que la sociedad en su conjunto se representa los objetos de la experiencia. Las nociones que corresponden a los diversos elementos de la lengua son, pues, representaciones colectivas.³¹

Si el concepto es común a todo esto se debe a que es obra de la comunidad. Así en cada palabra que los individuos usan se encuentra condensado una gran cantidad de conocimiento, en cuya construcción, el sujeto no había participado. Es por esto que los conceptos son representaciones

²⁹ *Ibidem*, p. 18

³⁰ *Ibidem*, p. 21

³¹ *Ibidem*, p. 472

colectivas que, por mucho, pertenecen más al grupo social entero que a los individuos pues agregan la sabiduría colectiva acumulada por el grupo a la experiencia personal del individuo.

Así, Durkheim afirma que es a través de la lengua como la sociedad enseña el pensamiento lógico al individuo. Para este autor el pensamiento lógico sólo puede surgir cuando el individuo entiende que más allá de sus experiencias sensibles existe un mundo de ideas estables; así pensar lógicamente es siempre, en cierta medida, pensar de manera impersonal obedeciendo a la estabilidad propuesta por la sociedad. En ese momento el individuo toma conciencia de que por encima de sus sensaciones, existe un conjunto de nociones/tipo de acuerdo con la cuales debe regular sus ideas. Esto no quiere decir que conoce o domina por completo todos los términos del lenguaje, pero su uso cotidiano se convierte en garantía de objetividad cuando se da cuenta de que participa en un cierto pensamiento social. Así para Durkheim:

Un hombre que no pensara por conceptos no sería un hombre; pues no sería un ser social. Reducido a sus solos preceptos individuales, sería indistinto del animal... Pensar conceptualmente no es simplemente aislar y agrupar en conjunto los caracteres comunes a un cierto número de objetos; es subsumir lo variable bajo lo permanente, lo individual bajo lo social. Y ya que el pensamiento lógico comienza con el concepto, se sigue que ha existido siempre; no ha habido período histórico durante el cual los hombres hayan vivido, de una manera crónica, - en la confusión y la contradicción.³²

La relación entre categorías y conceptos es estrecha puesto que ambos son obra de la colectividad. Las categorías, por su parte son los cuadros permanentes de la vida mental que deben envolver y dominar la construcción de los conceptos; por su parte los conceptos son los signos a través de los cuales se puede reconocer una representación colectiva. Para Durkheim el sistema total de conceptos representa a la sociedad en su conjunto y por tanto, es posible afirmar que constituye una especie de conciencia colectiva en la que se representa a la sociedad en su conjunto; esta conciencia colectiva es para Durkheim la forma más alta de vida psíquica.

En conclusión las principales aportaciones que Emile Durkheim realizó para la construcción del concepto de representación social podrían resumirse en los siguientes puntos: **a)** La representación no es fenómeno principalmente orgánico o dependiente de una memoria biológica. **b)** La representación siempre contiene un elemento social y se mantiene gracias a él **c)** Las representaciones colectivas siempre son resultado del grupo y no del individuo. **d)** Las representaciones colectivas se construyen y constituyen a través de categorías y conceptos. **e)** Las categorías y conceptos se expresan a través de la lengua y así se identifican las representaciones colectivas.

En el subsiguiente apartado se abordará el interaccionismo simbólico como la tercera raíz teórica de la que Moscovici retoma elementos para la constitución de su teoría. Retomar las ideas de Mead con respecto a la comunicación (conversación de gestos), a través de la cual se construye la conciencia de los sujetos Moscovici, justifica el papel activo de estos en la constitución de la representación social.

³² *Ibidem*.p. 476-477

1.1.3 LAS APORTACIONES DE G.H MEAD A LA CONSTITUCIÓN DE LA NOCIÓN DE REPRESENTACIÓN

1.1.3.1 Antecedentes y principios básicos del interaccionismo simbólico

De acuerdo con José Alvaro Estramina, el interaccionismo simbólico podría ser considerado como el principal representante del pensamiento sociológico dentro de la psicología social. Si bien el término interaccionismo simbólico no fue acuñado por Mead sino por Herbert Blumer, fue Mead el primero en elaborar el cuerpo de conceptos teóricos que definen el enfoque. En lo referente a los antecedentes de esta perspectiva José Luis Álvaro afirma que:

El interaccionismo simbólico tiene sus antecedentes en los enfoques elaborados por William James (1842-1910), Charles Horton Cooley (1864-1929), John Dewey (1859-1952) y William Isaac Thomas (1863-1947). Todos estos autores retomaron conceptos que serán retomados posteriormente por los trabajos de los interaccionista simbólico, entre los que destaca la figura de George Herbert Mead (1863-1931)³³

George Herbert Mead proviene de una tradición empirista, naturalista, pragmatista y conductista, lo cual lo coloca en un punto de partida muy distinto al propuesto por Emile Durkheim con respecto a la socialización de los sujetos; en Mead se pueden detectar fuertes tendencias al individualismo así como un ángulo profundamente psicológico desde el que enfocó las ciencias sociales. Para una breve descripción de esta perspectiva se dirá que:

La perspectiva conocida como interaccionismo simbólico comprende las siguientes ideas básicas: la influencia que los estímulos tienen sobre la conducta humana es mediatizada por el contexto de significados simbólicos en los que aquella tiene lugar. Estos significados emergen de la interacción compartida de los individuos en la sociedad humana. La sociedad misma es construida mediante la conducta de las personas que juegan un rol activo en el desarrollo de los límites sociales que imponen a su conducta. De esta forma, la conducta humana no es un camino unilineal hacia un fin predeterminado, sino un proceso de construcción activa mediante el cual los hombres luchan por “dar sentido” a su medio social y físico. Este proceso de “dar sentido” es internalizado en forma de pensamiento, ya que el pensamiento es el proceso intraindividual de resolución de problemas que caracteriza a la interacción interindividual.³⁴

El punto de partida de Mead es intentar realizar un acercamiento, desde la psicología social, hacia la experiencia social. El enfoque que propone es abordar dicha experiencia social desde el punto de vista de la sociedad o desde el punto de vista de la comunicación que él considera esencial para el establecimiento de un orden social; se debe partir de la sociedad y no del individuo pues este último pertenece a una estructura social y su orden establecido. Para Mead la psicología social debe poner especial énfasis en la influencia o efecto que el grupo social ejerce sobre el individuo en la determinación de su experiencia y conducta; es decir, la relación del organismo individual con su grupo social de pertenencia pues el espíritu y la persona no son más que productos sociales. Puesto que la acción de los individuos es entendida en función de la conducta social del grupo al cual pertenece, se busca explicar la conducta del individuo en función de la conducta

³³ Alvaro, José Luis, *Psicología social: Perspectivas teóricas y metodológicas*, (Madrid: Siglo XXI, 1995) p. 33

³⁴ *Idem*, p. 33

estructurada del grupo al que pertenece, así para Mead el todo es anterior a la parte y la parte sólo puede ser expresada en función del todo.

Pese a que Mead es vinculado al conductismo, afirma que el suyo es un “conductismo social” que se diferencia del conductismo defendido por autores como John B. Watson y William James. De acuerdo con Mead, para Watson sólo el comportamiento que puede observarse y estudiarse de manera objetiva puede constituir el campo de una psicología científica y, por tanto, sólo debe concentrarse en el estudio de los reflejos condicionados y la asociación de ciertos estímulos.

Por su parte, en opinión de Mead, William James afirma que si hay algo parecido a la conciencia esta radica en el sistema nervioso central y toda su serie de neuronas; entonces para James la conciencia pertenece al mundo objetivo y orgánico. Si bien Mead no descalifica por completo toda la obra de estos autores, sí afirma que “Nosotros queremos acercarnos al lenguaje, no desde el punto desde el punto de vista de las significaciones internas que se expresen, sino desde el contexto más amplio de la cooperación que se lleva a cabo en el grupo mediante los signos y gestos. La significación aparece dentro de este proceso. Nuestro conductismo es un conductismo social.”³⁵

Entonces para Mead, la psicología social que él propone tiene un carácter conductista porque parte de la actividad observable de los actos sociales, pero no es conductista en el sentido watsoniano de negar la necesidad del estudio de la experiencia interna del individuo. Mead reconoce que es necesario reconocer las partes del acto que no aparecen en la observación externa y acentúa el estudio del acto de los individuos dentro de la situación social natural.

Con respecto a las partes del acto que no aparecen en la observación, Mead se está refiriendo al conjunto de fenómenos que se desenvuelven en la conciencia. Mientras que para Watson una psicología científica debe considerar como errónea la idea del “espíritu” o la “conciencia”, para Mead es innegable admitir la existencia de un “espíritu” o “conciencia” e intenta explicar su existencia y funcionamiento en términos conductistas.

Para Mead existe una conducta mental que no puede, ni debe, reducirse al funcionamiento de la conducta mental. Pero sí es posible explicar la conducta mental con los términos de la conducta no mental, pues finalmente la conducta mental es una resultante de los fenómenos no mentales. Lo que busca Mead es superar al conductismo tradicional al tener en cuenta el acto social completo al mismo tiempo que retoma el sistema nervioso central como inicio del acto del individuo. A este respecto Mead afirma:

El sistema nervioso central está sólo parcialmente explorado. Los resultados actuales, sin embargo, sugieren la organización del acto en términos de actitudes. Existe una organización de las distintas partes del sistema nervioso que será responsable de los actos... Podemos reconocer, pues, que la inervación de ciertos grupos de células del sistema nervioso central puede iniciar, de antemano, las etapas posteriores del acto.³⁶

³⁵ Mead, George H, *Espíritu, Persona y Sociedad*, (Buenos Aires:, Paidós,1972), p. 54

³⁶ *Ibidem*, p. 58

Mead ejemplifica este proceso a través de la posible interacción de un sujeto con un caballo. Un individuo al acercarse a un caballo para montarlo toma en cuenta un conjunto de características que atribuye al caballo; por tanto tiene un ideal del caballo. Si se busca ese carácter ideal se deberá partir del sistema nervioso central para encontrarlo; por tanto se podría afirmar que existe una disposición neuronal a actuar de cierto modo con referencia al caballo.

Así Mead lleva a cabo un tratamiento conductista de las ideas al tomar en cuenta la complejidad del sistema nervioso. Puede observarse el claro distanciamiento con respecto a los desarrollos de Emile Durkheim para quien las ideas (o representaciones) tienen una existencia independiente del sustrato orgánico del sistema nervioso.

1.1.3.2 Los símbolos significantes como representaciones de la realidad

Entender el papel de los símbolos significantes para Mead implica desarrollar un conjunto de elementos básicos de la teoría de este autor en lo que respecta al papel de la comunicación dentro del proceso social y la experiencia social de los individuos. Para Mead la comunicación simbólica se da como resultado del desarrollo del gesto vocal que se da en toda interacción social; esto quiere decir que lo que en un principio era la expresión en gesto, a través de la interacción con otros, es la base de la comunicación simbólica humana.

Con el objetivo de explicar lo anterior Mead retoma el concepto de gesto que había sido desarrollado por Wundt, basado en las ideas de Darwin³⁷; sin embargo Mead (a diferencia de Darwin) afirmaba que la mente humana surge en el curso de la comunicación y la experiencia social de las personas. Cuando Mead retoma las ideas de Darwin afirma que es muy importante estudiar el lenguaje pues en este se recoge y organiza el contenido de la experiencia social del individuo. Con respecto a esto último Mead afirma:

¿Cuál es el mecanismo básico mediante el que se lleva a cabo el proceso social? Es el mecanismo del gesto, que hace posibles las reacciones adecuadas para la conducta mutua, por parte de los distintos organismos individuales involucrados en el proceso social. ...El campo de operación de los gestos es el campo dentro del cual el surgimiento y desarrollo de la inteligencia humana se ha llevado a cabo durante el proceso de simbolización de la experiencia de los gestos – especialmente los gestos vocales- han posibilitado. La especialización del animal humano dentro de este campo del gesto ha sido responsable, en definitiva, del origen y desarrollo actual de la sociedad humana y sus conocimientos...³⁸

Mead afirma que la aparición del pensamiento o consciencia reflexiva presupone la existencia de una situación social de interacción; de esta forma la consciencia reflexiva tiene su origen en la

³⁷ Para Mead es precisamente Darwin el primer científico que se interesó en tratar de explicar el origen del lenguaje a través de la interacción de gestos en su libro *La expresión de las emociones en el hombre y los animales*. En este texto Darwin estudió las expresiones del rostro para detectar las expresiones del organismo y de esta forma intentar determinar qué valor tenían estos cambios en el rostro dentro de los actos sociales. Darwin concluyó que en los actos de hostilidad el rostro de los hombres exhibe actitudes similares a las de los animales que atacan con los dientes; este autor consideró que esto significaba que los gestos tienen por función expresar emociones de los animales. Sin embargo Mead descalifica esta posibilidad pues afirma que esto significaría aceptar que los animales cuentan con una consciencia lo cual es inaceptable para dicho autor.

³⁸ *Ibidem*, p. 60

consciencia del otro, es por tanto consciencia social que surge del proceso de comunicación, antes que consciencia individual.

Con respecto a Wundt, Mead reconoce que este fue el primero en desarrollar la idea de que un gesto se convierte en símbolo al ser parte de los actos sociales; entonces el símbolo se convierte en un estímulo para las partes implicadas en un acto social. Para Wundt el gesto no tiene por función única expresar emociones, su función es ser un estímulo que forman parte "... de complejos actos en los que distintos individuos estaban involucrados."³⁹

De lo anterior deriva Mead sus ideas con respecto a que el gesto tiene por función provocar reacciones del individuo en los otros participantes en el acto social, estas reacciones se transforman en estímulos de readaptación que permiten que el acto social se complete. De esta forma el gesto puede llegar a convertirse de "expresión de emociones" a una expresión de significados o ideas.

Así para Mead la interacción de los distintos individuos dentro de un acto social provoca la adaptación recíproca de la conducta de los distintos participantes en el acto. Los gestos que se intercambian significan las actitudes de los sujetos, lo cual implica que esos significados ya se han formado en la conciencia o espíritu; entonces el gesto no es sólo una indicación para el observador, sino que también significa la idea del individuo. Así llega Mead a su idea de gesto significativo o símbolo significativo que resume así:

... cuando ese gesto representa la idea que hay detrás de él y provoca esa idea en el otro individuo, entonces tenemos un símbolo significativo... tenemos un símbolo que responde a un significado en la experiencia del primer individuo y que también evoca ese significado en el segundo individuo. Cuando el gesto llega a esa situación se ha convertido en lo que llamamos lenguaje. Es ahora un símbolo significativo y representa cierto significado.⁴⁰

Así los seres humanos se comunican mediante conversaciones de gestos que, al ser conscientes, se convierten en gestos simbólicos y dichos gestos son conscientes cuando representan ideas o provocan ideas, por lo tanto son símbolos significativos. Sin embargo, lo más importante de esto radica en el hecho de que para este autor la existencia de la conciencia o espíritu sólo se vuelve posible gracias a los símbolos significativos "... porque sólo en términos de gestos que son símbolos significativos puede existir el pensamiento."⁴¹

Los gestos como símbolos significativos fueron creados para identificar situaciones en las que "...esto como lo que conducirá a aquello"⁴². Es decir un símbolo significativo permite que los individuos en interacción realicen una inferencia de lo que su gesto provocará y esto les permite controlar su posible conducta; por lo tanto el significado de los símbolos significativos que intercambian los individuos define las características particulares de su situación social o contexto. Así, para los individuos antes que nada todos los objetos de su mundo significan algo:

³⁹ *Ibidem*, p. 87

⁴⁰ *Ibidem*, p. 88

⁴¹ *Ibidem*, p. 90

⁴² *Ibidem*, p. 154

Las significaciones de cosas u objetos son en realidad propiedades o cualidades inherentes a ellos; cualquier significación dada está ubicada en la cosa que, como decimos “la tiene”. Los símbolos representan las significación de las cosas u objetos que tienen significaciones: son porciones determinadas de experiencia que indican, señalan o representan otras porciones de experiencia no directamente presentes o dadas en el momento y en la situación en que cualquiera de ellas se encuentra de tal modo presente (o es experimentada inmediatamente).⁴³

Al llegar a este punto se vuelve inevitable aclarar qué entiende Mead por significación, toda vez que no lo considera como el proceso que une un significante con un significado como se entiende en la semiología. Para Mead la significación es el factor central de adaptación entre individuos dentro del proceso social, dicha significación surge gracias a lo que él define como matriz de significación triádica que describe de la siguiente forma:

La estructura lógica de la significación, hemos visto, puede ser encontrada en la triple relación del gesto con la reacción de adaptación y la resultante del acto social dado. La reacción por parte del segundo organismo al gesto del primero es la adaptación – y hace surgir la significación- de dicho gesto como indicador de la resultante del acto social que se inicia y en el que ambos organismos quedan de tal modo involucrados. Esta relación triple o triádica entre el gesto, la reacción de adaptación y la resultante del acto social que el gesto inicia, es la base de la significación.⁴⁴

De esta forma la significación tiene su origen y residencia en el campo de relación que se genera en la conversación de gestos de los individuos humanos y la conducta que se genera por causa de dicha interacción, esto en tanto la conducta es resultante del primer gesto. La significación existe si un gesto indica de manera efectiva a otro individuo su conducta subsiguiente, así un gesto puede ser la causa de un acto dentro del proceso social.

Esto lleva a un punto central para la vinculación de la Teoría de Representaciones Sociales y el interaccionismo simbólico de Mead. Partiendo de la experiencia y la conducta del individuo como proceso social, se afirma que la significación está íntimamente asociada a este proceso y dicho proceso social, en cuanto depende de la comunicación, es el origen constituyente de los nuevos objetos que aparecen en el campo de la experiencia de los individuos.

El hombre, como ser biológico, es hasta cierto punto quien da existencia a los objetos (pues construye las significaciones que los objetos tienen para él) con lo que está en contacto fisiológica y químicamente. Los objetos, para Mead, están constituidos en términos de significación pues se da una simbolización que constituye los objetos no constituidos antes de la experiencia y la conducta, estos objetos se constituyen significativamente gracias a la matriz de significación triádica que se da dentro del proceso social. Esto lleva a Mead a realizar dos afirmaciones fundamentales:

1) Que el proceso social, gracias a la comunicación que posibilita entre los individuos involucrados en ella, es responsable de la aparición en la naturaleza de toda una serie de nuevos objetos, que existen en relación con ella (objetos, esto es, de “sentido común”); y, 2), que el gesto de un organismo y la reacción adaptativa de otro organismo a dicho gesto, dentro de cualquier acto social dado, establecen la relación que existe entre el gesto como comienzo

⁴³ *Ibidem*, p. 155

⁴⁴ *Ibidem*, p. 118

del acto dado y la completación o resultantes del acto dado, al cual el gesto se refiere. Estos son los dos aspectos lógicos básicos y complementarios del proceso social.⁴⁵

Es aquí precisamente en donde se logra establecer el sólido vínculo entre la Teoría de Representaciones Sociales y el interaccionismo simbólico de Mead. Este último afirma que los objetos de la realidad, a los que el hombre se enfrenta en su vida cotidiana, surgen de la conversación de gestos mediante el proceso de significación. Esto implica que estos objetos construidos (representaciones) son producto de la interacción entre los sujetos y dicha interacción se da precisamente a través de los símbolos significantes que componen la lengua.

Esto permite a Moscovici justificar y comprender la dimensión dinámica de las representaciones sociales. Así le permite escapar de la rigidez de las representaciones colectivas propuestas por Emile Durkheim; el retomar a Mead le permite reintroducir el papel activo del individuo en la constitución de las representaciones sociales y, de esta forma, permite comprender la heterogeneidad inherente a lo social.

En conclusión las principales aportaciones para la construcción del concepto de representación social son los siguientes: **a)** Los objetos de la vida cotidiana con los que se relaciona el individuo son resultado de la conversación de gestos que se da entre los individuos y el proceso de significación inherente. **b)** La conducta social del individuo debe ser entendida en función de grupo social al que pertenece pues en ese grupo se constituyen las significaciones que guían su conducta. **c)** El pensamiento del ser humano funciona a través de símbolos significantes que se concretan en ideas, en este sentido se puede decir que se piensa a través del lenguaje y no que el lenguaje sea sólo la vía de expresión del pensamiento.

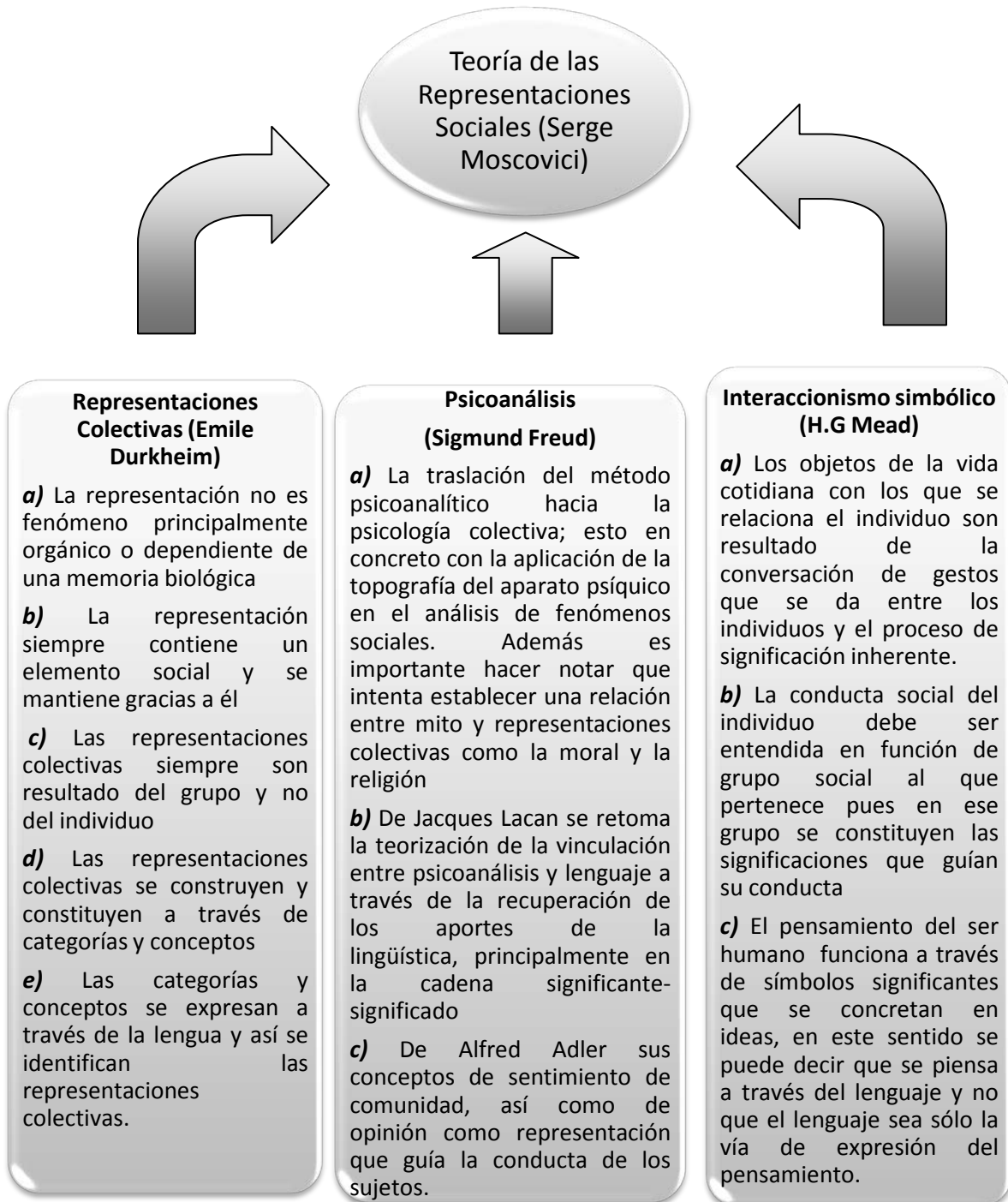
Las aportaciones de G.H Mead permitieron a Moscovici escapar al carácter rígido de las representaciones colectivas definidas por Durkheim. El recuperar el papel de la comunicación, como conversación de gestos, en la constitución de la significación de los objetos de la vida cotidiana de los sujetos permitió dar a la intersubjetividad un papel más relevante.

Mead y Durkheim coinciden en la importancia que dan al grupo en la constitución de la representación pues ambos consideran que la correcta forma de entender al sujeto es desde su carácter social. Si bien sus puntos de partida difieren, ambos están interesados en conocer la forma en que los sujetos se representan el mundo que los rodea y para ambos, estas representaciones tienen como vehículo al lenguaje.

Al retomar estos desarrollos Moscovici puede plantear su teoría basado en la experiencia en trabajo de campo con la que contaba. Por lo tanto en el apartado que sigue se presentará el desarrollo de la Teoría de Representaciones Sociales en un camino que va desde Serge Moscovici (el fundador), pasa por Denise Jodelet y culmina en el teoría del núcleo central y los elementos periféricos postulada por Jean-Claude Abric.

⁴⁵ *Ibidem*, p. 117

1.1.4 ESQUEMA DE LA CONSTITUCIÓN DE LA NOCIÓN DE REPRESENTACIÓN EN CIENCIAS SOCIALES



1. 2. LA TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

1.2.1 Serge Moscovici: El fundador

1.2.1.1 Definición de representación social

La Teoría de las Representaciones Sociales tiene su inicio formal en el año de 1961 con la publicación de la tesis doctoral de Moscovici titulada *El psicoanálisis, su imagen y su público*. En donde parte del supuesto de que una teoría (económica, política, psicológica), al difundirse en la sociedad se vuelve representación social y como tal pierde semejanza con los postulados de la teoría original. La definición de representación social desarrollada por Moscovici en este estudio fue la siguiente:

La representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. ...es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación...son sistemas de valores, nociones y prácticas que proporciona a los individuos los medios para orientarse en el contexto social y material, para dominarlo...⁴⁶

Para Moscovici el nuevo conocimiento científico y tecnológico sólo adquiere sentido para los “profanos”, si este es traducido a términos familiares para su comprensión; por esto pues para el hombre de a pie se vuelve necesario adquirir una representación equilibrada del mundo. Es este precisamente el punto de partida que propone Moscovici para la Teoría de Representaciones Sociales. Este autor desarrolla la categoría de “sabio aficionado” como resultado de sus investigaciones en las que considera que esta es la principal forma en que se manifiesta el sentido común en la actualidad. Por lo tanto afirma “...hemos asociado al hombre que conoce con el sabio “aficionado o amateur” (Moscovici, 1976). Este pertenece a una categoría sociocultural existente, confirmada desde hace mucho tiempo. Esta categoría subsiste de manera difusa en casi todas partes y se distingue claramente de la categoría de sabio “profesional”, aparecido más tarde por oposición al primero.”⁴⁷

Esta categoría de “sabio aficionado o amateur” (prototipo de hombre ávido de conocimientos) describe al sujeto que conoce y que genera un nuevo sentido común, o de segunda mano, que es característico de las sociedades contemporáneas. Este “sabio aficionado” genera un tipo de conocimiento, una imagen de sentido común, que es subproducto de la ciencia y producto de los intercambios comunicativos cotidianos, sin que esto signifique que pueda ser catalogado dentro de la psicología ingenua o dentro de la categoría “pre-lógica”.

Para Moscovici la idea de psicología ingenua o instintiva es una ficción heredada de la época en que se pensaba en los “hombres naturales” o en la “mentalidad primitiva”; una época en la que se asimilaba el hombre de calle, el niño y el primitivo al estar privados de las luces de la ciencia y el empleo del pensamiento adulto y civilizado.

⁴⁶ Moscovici, Serge, *El Psicoanálisis, su imagen y su público*, (Buenos Aires: Huemul, 1973), p.p. 11-24

⁴⁷ Moscovici, Serge y Hewztone, Miles, “De la ciencia al sentido común”, en *Psicología Social II, Pensamiento y vida social*, ed. Moscovici Serge (Buenos Aires: Paidós, 1993) p. 688

El sabio aficionado es más bien un consumidor de ideas científicas, lector asiduo de revistas y seguidor de las novedades de la ciencia. No es un científico de formación, pues esos conocimientos más bien se adquieren en sus comunicaciones cotidianas con médicos, psicólogos, técnicos, profesionistas o discursos políticos: este sabio aficionado cree saber, pero es más bien un autodidacta el cual copia y reproduce aquello que su imaginación le ha permitido comprender de la teoría a la que se ha acercado; lo cual finalmente resulta en el nuevo sentido común de cual Moscovici habla.

1.2.1.2 El proceso de construcción de la representación social

Moscovici está principalmente interesado en conocer la forma en que el hombre se relaciona con el mundo que lo rodea, a través de la constitución de una representación de este mundo o de los objetos constituyentes del mismo. En su tesis doctoral toma el psicoanálisis como objeto de representación, para estudiar el proceso mediante el cual se construye una representación social en las sociedades contemporáneas.

Moscovici partió de dos preguntas fundamentales ¿Cómo piensan los sujetos? y ¿Cómo comprenden los individuos su mundo?, con respecto a estas dos interrogantes afirma que, en la actualidad la ciencia es una parte que integral en la visión de la vida cotidiana, inseparable de la vida intelectual y de las relaciones sociales. Para este autor dentro del sentido común se pueden encontrar gran cantidad de imágenes, palabras y razonamientos que provienen de distintas disciplinas de estudio; sin embargo, en la observación detallada de los procesos mentales de los sujetos se advierte que el uso de estas, en la cotidianidad, se aleja del método lógico y racional de explicación de la realidad propuesto por la ciencia.

Esto sucede de tal forma que se retiene el contenido de la teoría, como es el caso del psicoanálisis en su estudio, pero se modifican su forma y sus reglas; lo cual transforma este conocimiento científico en pensamiento de sentido común. Es por esto que Moscovici afirma que la Teoría de las Representaciones Sociales surgió como un esfuerzo en el que "...nos esforzamos por explicar la diferencia entre el ideal de un pensamiento conforme a la ciencia y la razón, y la realidad del pensamiento en el mundo social. Esta explicación pasa por la teoría de las representaciones sociales. Al principio fue concebida para estudiar cómo el juego de la ciencia se convierte, en parte, en el juego del sentido común".⁴⁸De acuerdo con esta autor el hombre actual recurre al pensamiento racional porque lo provee de rigor y seguridad; sin embargo, este tipo de pensamiento se ve limitado en sus posibilidades de exploración y sus grados de libertad para la creatividad son muy limitados.

Por otra parte, en el pensamiento de sentido común el hombre de calle ve la experiencia intelectual de manera personal y escapando a las reglas de la ciencia, se retoman palabras o imágenes de la ciencia pero se presentan de manera más accesible y digerible; la ciencia se presenta aquí de manera agradable al paladar.

Esta divergencia entre modos de conocimiento proviene de la diferencia entre el conocimiento normalizado y no normalizado que ya ha sido abordado por otros autores. Moscovici menciona a

⁴⁸ *Ibidem* p.680

Claude Levy Strauss con sus ideas acerca del pensamiento domesticado por oposición al pensamiento salvaje, así como a Levy Bruhl y su idea con respecto a la diferencia entre pensamiento prelógico y pensamiento lógico. Para Moscovici, el pensamiento normalizado se caracteriza por su tendencia a buscar y alcanzar la verdad, se rige por un control y formulación de criterios lógicos para invalidar o confirmar razonamientos, es un pensamiento “reflexivo”.

El pensamiento no normalizado se caracteriza por ser una forma de pensamiento más “natural” y en cierto sentido innata que se adquiere sin necesidad de formación particular. En este tipo de conocimiento las reglas y convenciones parecen evidentes y, por tanto, los individuos parecen saber directamente aquello que saben. Por lo tanto el significado de las experiencias y sucesos que es articulado por los sujetos en su vida cotidiana genera un conocimiento que responde a las necesidades del momento; pese a ello este conocimiento no emerge de la nada, sino que se ve fuertemente influenciado por las creencias anteriores de los sujetos así como por los estereotipos del lenguaje.

Este conocimiento emerge sobre el terreno de lo cotidiano, en el que una mayoría de no especialistas que se apropian del conocimiento normalizado y lo autonomizan. Esto da lugar a una epistemología popular, que busca la comprensión de la vida informal de todos los días a través de la generación de un sentido común que se define de la siguiente forma:

El sentido común incluye las imágenes y los lazos mentales que son utilizados y hablados por todo el mundo cuando los individuos intentan resolver problemas familiares o prever su desenlace. En dicho cuerpo, las cosas reciben nombres, los individuos son clasificados en categorías; se hacen conjeturas de forma espontánea durante la acción o la comunicación cotidianas. Todo esto está almacenado en el lenguaje, el espíritu y el cuerpo de los miembros de la sociedad. Esto otorga a dichas imágenes, a estos lazos mentales un carácter de evidencia irrefutable, de consenso en relación con lo que “todo el mundo conoce”⁴⁹

En esta primera definición de sentido común se ofrece una visión inconclusa, sin embargo permite caracterizarlo como un cuerpo de conocimientos reconstituido por todos los miembros de un grupo. Con posterioridad a esta primera definición Moscovici introduce la diferenciación entre conocimiento de sentido común de primera mano y de segunda mano. Con respecto al conocimiento de sentido común de primera mano afirma que:

Es un cuerpo de conocimientos basado en tradiciones compartidas y enriquecido por miles de observaciones, de experiencias, sancionadas por la práctica... Además parece propio de los hombres de espíritu puro e inocente: éste es el sentido que se da al adjetivo ingenuo. Es decir, aquellos cuyo intelecto no ha sido corrompido por la educación, la especulación filosófica o las reglas profesionales. Estas suposiciones acerca de su ingenuidad conduce a otra. A saber que, según el sentido común los individuos ven las cosas tal como son. También en esta acepción se trata de un conocimiento de primera mano.⁵⁰

En este pensamiento de sentido común de primera mano, cuando se aborda su estudio, se intenta indagar en los métodos y tipos de explicaciones que las que recurren de manera espontánea los sujetos cuando desean comprender el mundo en el que están insertos. Esto sin la intervención de criterios derivados o relacionados con el conocimiento científico y con los principios de

⁴⁹ *Ibidem* p.p 682 y 683

⁵⁰ *Ibidem* p.p. 682 y 683

sistematización racional que son propuestos por la misma ciencia. Para este segundo caso, Moscovici propone la existencia de un sentido común de segunda mano que define de la siguiente forma:

Así, el nuevo sentido común, derivado de la ciencia y caracterizado por la razón, es un conocimiento de segunda mano que crece asimilando estos elementos de distinta procedencia y fundándose en ellos... En dicho proceso, estos conocimientos se desprenden cada vez más de las coacciones, de un método o un sistema, se mezclan más unos con otros de los que están en sus ciencias respectivas. Para los especialistas existen las ciencias, para el público existe la ciencia, y esto lo cambia todo.⁵¹

Para Moscovici la ciencia no es más que el sentido común sistematizado pues a través de ella se refinan los materiales proporcionados por este. La ciencia busca a través de su método lograr distinguir realidades confundidas pues progresa en la búsqueda de claridad al ilustrar las contradicciones. En la ciencia se busca comprobar hipótesis pertinentes para proceder a generalizaciones válidas.

Apoiada en estos principios la ciencia contemporánea intenta negar su origen de sentido común y así intenta destruirlo. Po lo tanto, el sentido común de segunda mano es un fenómeno específico y particular de las sociedades contemporáneas, en el cual la ciencia pasa a bagaje intelectual del hombre de calle a manera de objeto de consumo para incluir los conocimientos científicos en el pensamiento cotidiano; así los sujetos depositan su confianza en la autoridad de la ciencia.

1.2.1.3 Modelo de constitución de la representación social

La propuesta de Moscovici comienza por afirmar que el paradigma clásico de la cognición que toma como elemento fundamental la información (datos físicos o sociales dispuestos a ser examinados o explicados). Dentro de este paradigma el sujeto, en contacto con el mundo exterior, adquiere conocimiento a través de un proceso de reconocimiento y selección de los elementos del mundo.

Posteriormente intenta ordenar las cosas a través de procesos de inferencia basados en la atribución de causas a ciertos efectos, así como a través de la elaboración de previsiones; esto finalmente le permite obtener una visión estable del mundo físico o social. Ante este paradigma Moscovici se declara en desacuerdo pues afirma que:

Nuestro pensamiento y nuestro lenguaje se refieren a significados. Ahora bien, el significado no se desprende de la información en sí. Sin duda nos hallamos ante elementos de conocimiento, pero éstos nunca se nos muestran en estado bruto... Tan sólo tienen valor en relación con una teoría, una representación,... que difiere de un individuo a otro, de un grupo a otro. En suma, el significado no está determinado por la claridad de la percepción o la exactitud de las inferencias... sino que depende, en gran parte, de compromisos anteriores con un sistema conceptual, una ideología, una ontología o un punto de vista. Por lo tanto, para nosotros es más importante comprender como se edifican estos sistemas en la sociedad; esa es la finalidad distintiva de la teoría de las representaciones sociales. Interesándonos mucho menos la forma en que es tratada la información o cómo realizan inferencias los individuos⁵²

⁵¹ *Ibidem*, p.685

⁵² *Ibidem*, p. 692

De acuerdo con este autor francés el paradigma clásico de la cognición, que toma como punto de partida la información, propone que la actividad mental del hombre se desenvuelve principalmente por el aprendizaje. Aprender es un proceso informativo en el cual se da una organización y estabilización de datos existentes para llevar a cabo una reducción de los acontecimientos sensoriales a la elaboración de una cognición.

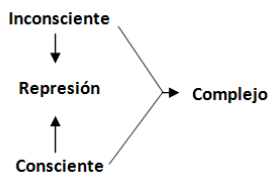
Moscovici en cambio afirma que, el hombre *representa* pues *representar* implica, en un primer momento, una actividad que permite pasar de una modalidad a otra los conocimientos adquiridos en la comunicación cotidiana y de la realidad física; estos “pasos de modalidad” pueden ser de palabras a imágenes, dibujos a ideas, de emociones a conceptos, etc. Por otro lado representar también implica que algunos objetos invisibles por definición se hacen visibles a través de imágenes o modelos; por lo tanto se pueden representar objetos ausentes, ficticios o extraños, en forma de objetos presentes, reales y conocidos.

Representar no es un proceso informativo, sino un *proceso transformativo* en el cual se da una remodelación o re-estructuración de experiencias a través de ideas previas. Los procesos de transformación son únicos (en grupos o personas) pero comprenden etapas, cuyo paso de una a otra, se vuelve típico, pues tal como nos dice Gilberto Giménez al retomar a Moscovici “... son tres las fuentes principales o lugares de determinación social de las representaciones: la experiencia vivida, las matrices culturales y la ideologías (entendida aquí como el conjunto de “discursos circulantes” en una determinada época y en un determinado lugar).⁵³

Moscovici afirma que hay dos procesos mayores a través de los cuales los conceptos de una teoría se transforman en objetos del sentido común; estos dos procesos son la *objetivación* y el *anclaje*.

La objetivación implica hacer real un esquema conceptual a través de la instancia cognoscitiva por medio de signos lingüísticos. En la objetivación la palabra se vuelve el indicador de un fenómeno material comprobado y, de esta manera, las palabras se convierten en manifestaciones concretas de la realidad. A este respecto Moscovici afirma que la objetivación “...impregnaría nuestra visión del mundo y su vocabulario serviría para designar comportamientos psicológicos. Objetivar es reabsorber un exceso de significaciones materializándola... Al objetivar el contenido científico del psicoanálisis, la sociedad ya no se ubica con respecto a él y a los psicoanalistas, sino con relación a una serie de fenómenos que se toma a libertad de tratar como le parece.⁵⁴

Esta objetivación de la teoría permite la constitución de una representación social a través de la materialización de conceptos en esquemas figurativos referentes a personas, conceptos o relaciones entre elementos. Para ejemplificar este proceso Moscovici retoma los resultados de su investigación y afirma que la objetivación del psicoanálisis en la sociedad francesa se expresa en el siguiente esquema figurativo:



⁵³ Giménez, Gilberto, “La identidad y el retorno del sujeto a la sociología”, *Versión*, No 2 Abril, (UAM 1992,) p. 189

⁵⁴ Moscovici, Serge, *El Psicoanálisis, su imagen y su público*, (Buenos Aires: Huemul,1973),p. 76

La constitución de este esquema figurativo deja ver que la teoría fue reconstituida para volverla socialmente aceptable a través de la eliminación de la libido como elemento fundamental del psicoanálisis. Es decir, a través de la objetivación se dio sustancia a las ideas abstractas y se cambiaron los conceptos por categorías del lenguaje aceptables por el grupo social.

Por otra parte el anclaje se da cuando la ciencia o teoría pasa a transformarse en un saber útil para todos; es decir, cuando la representación social se convierte en aquello a través de lo cual se habla, pues así adquiere un carácter instrumental. Este autor define este proceso de la siguiente manera “...El anclaje designa la inserción de una ciencia en la jerarquía de los valores y entre las operaciones realizadas por la sociedad. En otros términos, a través del proceso de anclaje, la sociedad cambia el objeto social por un instrumento del que puede disponer, y este objeto se coloca en una escala de preferencia en las relaciones sociales existentes.”⁵⁵

La representación social se ancla en la sociedad cuando esta es dotada de un carácter instrumental y comienza a ser usada para categorizar la realidad en la vida cotidiana, por tanto el anclaje permite saber como la representación está contribuyendo a moldear las relaciones sociales y como estas relaciones sociales se expresan a través de la representación. Por lo tanto la representación de esa teoría o ciencia será el resultado de los procesos mayores de objetivación y anclaje, es decir de su manera de representar las cosas y la manera que dicha representación se inserta en la realidad. A este respecto Moscovici aclara:

...ahora queremos especificar los procesos transformativos. Con fines teóricos es posible simplificar un poco distinguiendo entre los procesos externos y los procesos internos. Los procesos externos describen los cambios sufridos por las teorías de la ciencia a fin de convertirse en representaciones de sentido común. Los procesos internos conciernen a las transformaciones registradas en el interior de estas mismas representaciones.⁵⁶

Dentro de los procesos externos (concernientes a la objetivación) se pueden encontrar de manera recurrente y típica tres puntos:

1) Personificación de los conocimientos y fenómenos

Después del surgimiento de una teoría o ciencia esta es asociada a un individuo que al ser designado por su nombre se convierte en el símbolo de esta teoría. Por ejemplo, el psicoanálisis a Freud, el materialismo histórico a Karl Marx, el Condicionamiento a Pavlov, la evolución a Darwin, etc. Esto permite que dicha teoría se convierta en una realidad social perceptible a través de una persona concreta, un paso posterior consiste en asociar la teoría o ciencia a un grupo social más o menos conocido, por ejemplo, el estructuralismo a Francia, el conductismo a Estados Unidos, el Maoísmo a China, etc.

2) Figuración de los conceptos

En este paso se da una sustitución o superposición de imágenes a los conceptos. Por lo tanto las nociones científicas, que en su contexto original son regularmente sistemas de proposiciones definidas mediante ecuaciones o razonamientos operatorios, al entrar en la recepción del sentido

⁵⁵ *Ibidem*, p. 121

⁵⁶ Moscovici, Serge, *Psicología Social II, Pensamiento y vida social*, (Buenos Aires: Paidós, 1993) p. 695

común se transforman en imágenes sociales o cuasi-metáforas que resultan en un pensamiento figurativo. Es por esto que Moscovici afirma que es precisamente la imaginación la que enriquece y concretiza la representación; por lo tanto la imaginación cuenta con un excepcional poder sobre el pensamiento y la percepción humana.

3) Ontización de las relaciones lógicas o empíricas

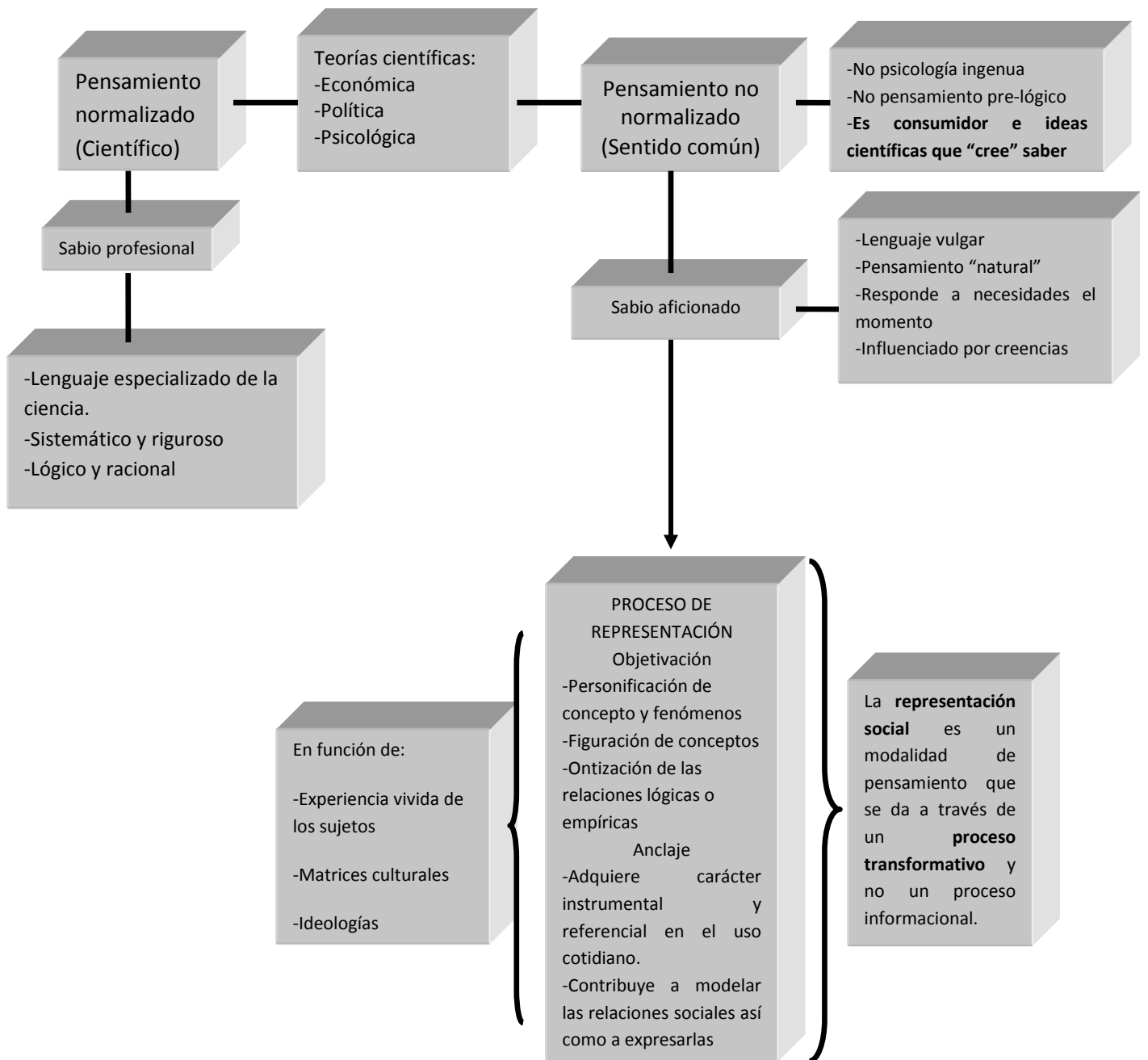
Dentro de la ciencia se establecen relaciones entre variables que no necesariamente tienen materialidad, muchas veces es sólo la expresión matemática que intenta concretizar la normalidad de un resultado que permite la utilidad de un conocimiento. Sin embargo, en una representación se tiende a hacer corresponder cualidades, fuerzas y objetos con ideas o palabras; esto es *ontizar* lo que sólo es una expresión lógica o verbal. Se puede decir que aquí se simplifica y apropia la representación intelectual, pues hay que partir del hecho de que las representaciones toman el papel de las teorías o incluso se configuran como tales. Así, el contenido específico de una teoría o ciencia es reintroducido en la vida cotidiana en función de su posible utilidad y de darle una forma que permita su asimilación.

Para Moscovici este paso se da principalmente a través de un cambio radical en el paso de lenguaje científico al lenguaje ordinario en el cual la terminología especializada se sustituye por proposiciones y significados metafóricos que son, necesariamente, vagos. La ambigüedad de este discurso ordinario se constituye como ventaja en la comunicación social, pues permite mayor economía en los enunciados, mayor libertad de interpretación, del mismo modo que potencializa y flexibiliza el pensamiento; finalmente, todo esto permite que la ciencia y la teoría se inserten en nuevos grupos de no especialistas.

En conclusión, para Moscovici el ser humano aprende principalmente lo que es capaz de representar. Por lo tanto el nuevo sentido común sustituye el lenguaje especializado de la ciencia por expresiones del lenguaje vulgar; aquí queda clara la idea de que Moscovici considera que es la lengua el vehículo de las representaciones sociales, pues es través de ella que podemos ver su manifestación concreta.

Con posterioridad a su publicación y gran aceptación de las ideas de Moscovici, es Denise Jodelet quien llevará aún más lejos las ideas de su maestro. Dada su inclinación a la antropología Jodelet da un paso fundamental en los desarrollos de la teoría, al concebir al ser humano como un ser con actividad simbólico-cognitiva. Esto le permite afirmar que las representaciones sociales no sólo se conforman con respecto a una teoría que se disemina en una sociedad pues la representación social puede conformarse con respecto a objetos tan cotidianos y encarnados como el cuerpo mismo, o tan abstractos como la locura. Por tanto, los estudios de Jodelet se concentrarán más en el proceso de constitución de la representación social con la finalidad de comprender el proceso representacional en cada una de sus etapas para validar los desarrollos que ella consolida como heredera del Moscovici; esto se profundizará en el siguiente capítulo.

1.2.1.4 Esquema de constitución de la representación social para Moscovici



1.2.2 Denise Jodelet: El acercamiento con la antropología

1.2.2.1 Definición de representación social

En el año de 1976 por su parte Denise Jodelet publicó su estudio *La representación social del cuerpo*, en el cual intentó descentrar el cuerpo humano de su consideración como objeto físico para intentar recuperar su dimensión social. Una breve descripción de su estudio es la siguiente:

En su estudio de la representación social del cuerpo, D. Jodelet relaciona la evolución del pensamiento social con la evolución de la vivencia corporal del individuo. A las transformaciones en la sociedad, como la creciente difusión de los conocimientos biológicos, la ascensión del feminismo, la extensión del interés por el equilibrio físico, el deporte y el regreso a la naturaleza, la franqueza que tiende a dominar el discurso sobre la sexualidad, responden modificaciones a nivel de la representación y, a través de ésta, en la vivencia y las prácticas corporales.⁵⁷

En este estudio Jodelet analizó las conversaciones con hombres y mujeres que fueron invitados a hablar sobre su cuerpo, con intervalos de diez años, y de esta forma observó los cambios en la representación de su propio cuerpo que los sujetos tenían; así pudo observar la modificación de las representaciones sociales de acuerdo con la aparición de nuevos discursos como el del feminismo.

Así para Jodelet la representación social implica un pensamiento constituyente o una modalidad de pensamiento de sentido común más que un producto; en este sentido se interesa más en el aspecto constituyente de la representación social que en el aspecto instituido. Mary Jane Spink define este enfoque con gran claridad al decir "...Es la actividad de interpretación infinita que surge del proceso de elaboración de las representaciones en el espacio de la interacción lo que constituye, en nuestro modo de ver, el real objeto de estudio de las representaciones sociales en la perspectiva psicosocial."⁵⁸ Es precisamente por este enfoque en el proceso que los desarrollos de Denise Jodelet ponen especial atención a la comprensión de los dos procesos fundamentales de conformación de la representación social: la objetivación y el anclaje, que más adelante se caracterizarán.

Por ejemplo, en el año de 1983, Jodelet publicó su tesis de doctorado (*Civils et bredins: representations sociales de la maladie mentale et rapport a la folie en milieu rurale*), en la que desarrolló su investigación a través de un trabajo de campo que incluyó largas temporadas de observación para intentar reconstruir la historia, constitución y evolución de la representación social de la enfermedad mental en una comunidad rural francesa que, desde principios del siglo XX, acogía a enfermos mentales de forma institucionalizada.

Los resultados de su investigación arrojaron luz sobre el hecho de que de aquellos enfermos mentales que eran acogidos, de manera institucional, eran considerados como extraños permanentes por parte de las familias. Se volvió notorio entonces que en esta población se generó

⁵⁷ Farr, M. Robert, "Las Representaciones Sociales" en *Psicología social II, Pensamiento y vida social*, ed. Moscovici Serge, (Buenos Aires: Paidós, 1993) p. 500

⁵⁸ Spink, Mary Jane, "Desvedando as teorias implícitas: uma metodologia de análise das Representações Sociais", en *Textos em Representações Sociais*, ed. Jovchelovitch, S y Guareschi, S, (Petrópolis: Vozes, 1994), p. 121

un código de discriminación social que negaba la, “aparentemente ilustrada”, política de las autoridades sanitarias de este pueblo que intentaban reinsertar social mente a estos sujetos.

Así para Jodelet es más claro el hecho de que el proceso de representación no se limita solamente a la reinterpretación de teorías científicas por el sentido común; pues la representación social puede dar con respecto al cuerpo mismo o a otros objetos de la vida cotidiana. De esta forma que plantea su definición de representación social en los siguientes términos:

“El concepto de representación social designa una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social.

Las representaciones sociales constituyen modalidades de pensamiento práctico orientadas hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal. En tanto que tales, presentan características específicas a nivel de organización de los contenidos, las operaciones mentales y la lógica.

La característica social de los contenidos o de los procesos de representación ha de referirse a las condiciones y a los contextos en los que surgen las representaciones, a las comunicaciones mediante las cuales circulan y a las funciones a las que sirven dentro de la interacción con el mundo y los demás”⁵⁹

De tal forma que la representación es entendida como una forma de conocimiento que el sujeto se genera para intentar comprender el desenvolvimiento de su vida cotidiana, de las características de su contexto y de los sujetos que lo rodean. Así la representación social ayuda al sujeto en la construcción de su realidad pues, precisamente, indica el hecho de que se re-presenta la realidad, es decir se reconstruye en funciones de los factores contextuales, históricos y culturales en lo que se está inmerso. Por tanto, genera explicaciones que no intentan satisfacer los criterios de las explicaciones científicas, sino más bien argumentos que se generan mediante operaciones mentales simples que recurren a la dinámica de su mundo cotidiano. Jodelet afirma que las representaciones sociales también pueden definirse por su contenido pues:

... la representación social se define por un contenido: informaciones, imágenes, opiniones, actitudes, etc. Este contenido se relaciona con un objeto: un trabajo a realizar, un acontecimiento económico, un personaje social, etc. Por la otra, es la representación social de un sujeto (individuo, familia, grupo, clase, etc), en relación con otro sujeto... toda representación social es representación de algo y de alguien.⁶⁰

En lo que respecta a la información como componente de la representación para fines de la investigación en representaciones sociales se afirma que afirma que “... La información remite a la suma de conocimientos poseídos a propósito de un objeto social, a su cantidad y su calidad más o menos estereotipada, trivial u original por ejemplo...”⁶¹. Sin embargo es conveniente recordar aquí que la representación se considera como un proceso transformativo y no un proceso informativo, por lo que no se debe de perder de vista lo planteado al respecto por Moscovici.

⁵⁹ Jodelet, Denise, “Las Representación social: fenómenos, concepto y teoría”, en *Psicología Social II, Pensamiento y Vida Social*, Moscovici Serge (Buenos Aires: Paidós, 1993), p.p. 474-475

⁶⁰ *Ibidem* p.475

⁶¹ Claudine, Herzlich, “La Representación Social”, en *Introducción a la psicología social*, (España: Planeta, 1975), p 399

En lo que respecta a la imagen se considera que representación no es calca de la realidad en nuestra mente, ni una impresión en el interior de la persona del mundo exterior; se podría decir que la representación no es algo que entre por los ojos, más bien es una reconstrucción de la realidad a través de nuestra imaginación que realizamos utilizando nuestra experiencia de vida, nuestras creencias, nuestra cultura y nuestro contexto. De tal forma que en lo referente a la imagen se debe decir que los estudios sobre las representaciones sociales emplean el término imagen "...como <<figura>>, <<conjunto figurativo>>, es decir, constelación de rasgos de carácter concreto, o bien en sus acepciones que hacen entrar en juego la intervención especificante de lo imaginario, individual o social, o de la imaginación..."⁶²

Lo que se entiende por imagen o figura, en lo concerniente a la representación social, Denise Jodelet lo plantea con el ejemplo en el que a una mujer encuestada en París se le preguntó cómo definiría ella la cavidad del útero; la respuesta de la mujer fue—*la cavidad del útero es un tabernáculo sagrado de la vida*. Para Jodelet la figura(imagen) es *tabernáculo sagrado de la vida* y se traduce en decir que tabernáculo=cultura religiosa, sagrado=lugar rohibido, vida= dedicación del sexo a la reproducción. Jodelet concluye que los términos que la mujer selecciona para describir el útero remiten a valores religiosos y conservadores que tendrán alguna influencia sobre el comportamiento de la entrevistada.

El componente actitudinal también forma parte de la constitución de la representación social y se tomarán en cuenta "...las tres dimensiones de la actitud que se distinguen corrientemente , es decir, los componentes cognoscitivos- valorativos(las creencias y expectativas opuestas a la información neutra); los componentes afectivos emocionales y los componentes conativos (orientación hacia la acción)."⁶³ Para caso del componente cognitivo-valorativo sólo deben de ser tomadas en cuenta las creencias y expectativas que no son neutras en cuanto a la información en ella contenidas; es decir, no sólo se debe tener conciencia de la existencia de un objeto sino, en cierto sentido, se debe tener una "opinión" con respecto al mismo , lo cual denota una dirección y una intensidad de la actitud.

Los individuos crean juicios o criterios que le ayudan a facilitar la toma de decisiones. Estos juicios o criterios tienen una maniestación actitudinal, pero en esencia son anteriores a la actitud; así la actitud no se encuentra de manera espontánea sino que es resultado de las experiencias y juicios de los sujetos; así como de la influencia social. Dentro de la Teoría de las Representaciones Sociales " La actitud, por último, expresa la orientación general , positiva o negativa, frente al objeto de la representación... la actitud se manifiesta como una dimensión más <<primitiva>> que la otras dos, en el sentido de que puede existir en el caso de una información reducida y de un campo de representación poco organizado..."⁶⁴

⁶² Jodelet, Denise, "Las Representación social: fenómenos, concepto y teoría" en *Psicología Social II, Pensamiento y Vida Social*, (Buenos Aires: Paidós, 1993), p.477

⁶³ M. Nuttin, Jozef, "Cambio de actitud y role playing", en *Introducción a la psicología social*, (Barcelona: Planeta, 1975), p. 26

⁶⁴ Claudine, Herzlich, *Op. Cit.*,p.400

Así se puede concluir que, para Jodelet, la representación social implica una forma de conocimiento que se construye a través del sentido común y que es usado por los sujetos como pensamiento práctico en la vida cotidiana. Dichas representaciones sociales pueden ser detectadas a través de la recolección de la información, actitudes, imágenes y opiniones que los sujetos tienen con respecto a un objeto de representación, lo cual implica que las técnicas y herramientas derivadas de la psicología social son apropiadas para su estudio.

1.2.2.2 El proceso de construcción de la representación social

En el año 2008 Denise Jodelet publicó el texto *El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales* en donde afirma que la triada sujeto-alter-objeto planteada por Moscovici deja profundas interrogantes en lo referente al papel reservado para el sujeto dentro de la conformación de la representación social en la Teoría de las Representaciones Sociales. Al respecto afirma "... es preciso constatar que la cuestión del sujeto no ha sido, hasta el presente, objeto de una reflexión sistemática en el enfoque teórico de las representaciones sociales."⁶⁵

Dentro de los estudios de la Teoría de las Representaciones Sociales hay distintas formas en las que se concibe el papel del sujeto, pues en algunos casos se le entiende como el conjunto de elementos agregados cuyas respuestas definen la estructura representacional; en otros casos se entiende como el lugar de expresión de una posición social o, por último, como un portador de significados los cuales se construyen en la interacción.

Sin embargo esta falta de abordaje sistemático de la noción de sujeto no es privativa de la Teoría de las Representaciones Sociales, sino que más bien es dominante en las ciencias sociales y la filosofía social de la segunda mitad del siglo XX. Esto es resultado, en opinión de Jodelet, de que con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial distintas corrientes de pensamiento coincidieron en el punto de desacreditar la noción de sujeto; pese a ello, la coyuntura histórica y epistemológica ha conducido a un cuestionamiento que impulsa la recuperación de la noción de sujeto para lograr el reconocimiento de la representación como fenómeno social mayor. Tal como menciona Jodelet:

En el campo de la psicología social, este movimiento de rechazo tuvo consecuencias positivas en cuanto que permitió reintroducir la dimensión social en el enfoque de los fenómenos estudiados. Pero al mismo tiempo condujo a la eliminación de la idea de sujeto como entidad psicológica y mental, orientando la atención únicamente hacia los fenómenos de interacción, excluyendo todo espacio que tuviera que ver con la dinámica psíquica que subyace a la producción del pensamiento y de la acción, y externalizando los fenómenos de representación.⁶⁶

El origen de la noción de sujeto se ve fuertemente vinculado con las ideas del individualismo, el humanismo y la conciencia; todas estas ideas fueron rechazadas por el positivismo, el marxismo, el estructuralismo y el posmodernismo. El origen del rechazo a la noción de sujeto, para Jodelet, se encuentra en los textos de Nietzsche del siglo XIX, que rechazaban la idea del pensamiento del sujeto como algo propio y bajo su responsabilidad; a través de sus "teorías de la sospecha" se

⁶⁵ Jodelet, Denise. (2008) "El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales", *Cultura y representaciones sociales*, num. 5 (IIS 2008): p. 34

⁶⁶ *Ibidem*, p. 36

denunciaba el carácter ilusorio que, en su opinión, era la idea de una consciencia del sujeto transparente por sí misma.

En el caso del positivismo fue a través del behaviorismo que se eliminó la noción de sujeto por su identificación con la noción de consciencia pues esta no coincidía con la idea de “caja negra” dominante en este paradigma de investigación científica. En el caso del marxismo la noción de sujeto fue rechazada por su vinculación con el individualismo, el cual era considerado como producto de una ideología de clase y por tanto se asumió que el sujeto no era más que un fenómeno resultado de la falsa consciencia.

Por su parte el estructuralismo, en oposición al humanismo, definió al sujeto en un juego de funcionamientos inconscientes, de origen psíquico, lingüístico y social. Por último, de acuerdo con Jodelet, el posmodernismo tomó la concepción del sujeto desarrollada por Descartes y de esta forma dispersó dicho término. Para esta autora hay una necesidad teórica de abordar la dimensión subjetiva (del sujeto) en lo referente al campo de estudio de la Teoría de las Representaciones Sociales. En su opinión desde los primeros desarrollos de Moscovici se tiene en cuenta esta dimensión, aunque no se profundiza en ello. Por lo tanto Jodelet afirma que el tomar en cuenta la subjetividad en el proceso de formación de la representación social permitiría aclarar que “Tales puntos de vista remiten a un sujeto que no sería un individuo aislado en su mundo de vida, sino un individuo auténticamente social; un sujeto que interioriza y se apropia de las representaciones, interviniendo al mismo tiempo en su construcción.”⁶⁷

Este acercamiento en dirección a recuperar la noción de sujeto, en opinión de Jodelet, se debe a la cada vez más reciente complejidad en el abordaje de los problemas de investigación que se abordan desde el enfoque de las representaciones sociales. Para Jodelet, en la actualidad se vuelve imposible tratar de continuar con el abordaje del hombre desde perspectivas exclusivistas, ya sean psicológicas, neuronales, genéticas, culturales, morales, etc.

La concepción de Denise Jodelet con respecto al papel de la representación social del mundo que los sujetos generan es mucho más amplia que la que Moscovici plantea en sus primeros escritos. Mientras que Moscovici se centró en la reelaboración de una teoría científica en el sentido común, Jodelet partió de la representación social del cuerpo mismo que los sujetos elaboraban. Para esta autora el punto de partida está “...en el terreno de la representación, puesto que el sujeto considerado no es un organismo, sede de procesos psicobiológicos, sino un sujeto social, ya que su actividad es tanto simbólica como cognitiva.”⁶⁸

Al parecer, Jodelet profundiza en los desarrollos iniciados por Moscovici y vincula estos avances con ciertas aportaciones de la antropología para partir de una concepción del sujeto social como un ser con actividad simbólico-cognitiva, de esta forma superando incluso a Moscovici en su visión de la representación como proceso transformativo. Para Jodelet el representar un objeto implica un “sustituir a” o un “poner en lugar de”, en ese sentido una representación es un producto que

⁶⁷ *Ibidem*, p.37

⁶⁸ Jodelet, Denise, “Las Representación social: fenómenos, concepto y teoría”, en *Psicología Social II, Pensamiento y Vida Social*, ed. Moscovici Serge(Buenos Aires: Paidós, 1993), p. 477

sustituye mentalmente a un objeto; por esta razón es que se puede emparentar la representación con el símbolo.

Representar implica un poner ante la conciencia, en el que se restituye simbólicamente un objeto. Una representación siempre significa algo para su sujeto o grupo, por lo tanto es más que una simple reproducción, es más una reconstrucción que se realiza mediante la comunicación colectiva. Esto de tal forma que "...en la representación tenemos el contenido mental concreto de un acto mental concreto que restituye simbólicamente algo ausente, que aproxima algo lejano. Particularidad importante que garantiza a la representación su aptitud para fusionar percepto y concepto y su carácter de imagen."⁶⁹

Este es un punto de especial relevancia para los avances que Jodelet plantea dentro del campo de investigación de la Teoría de las Representaciones Sociales. Para Jodelet, la capacidad de la representación de fusiones percepto y concepto implica abandonar el paradigma norteamericano de estímulo-respuesta (e-r), en el cual a través de la percepción es como el hombre conoce el mundo; con gran diferencia, para Jodelet, el hombre sólo puede percibir el mundo a través de aquellos que conoce, es decir aquello de lo cual ya tiene una representación.

Para esta autora la relación del sujeto con el mundo no es aquella en la que éste se ve expuesto a un conjunto de estímulo ante los cuales debe reaccionar, más bien existe una relación en la cual se da un proceso continuo de interpretación/reconstrucción entre la realidad y el sujeto por la vía de la capacidad simbólico-cognitiva del mismo. El sujeto está siempre en contacto con el mundo, pero es un mundo que él ha construido y para el cual ha definido tanto los estímulos como las respuestas.

1.2.2.3 Modelo de constitución de la representación social

Como resultado de esta evolución histórica de las concepciones del sujeto, que Jodelet retoma, desde los desarrollos de la sociología y termina en los últimos avances de la antropología, en su vinculación con los procesos simbólico-cognitivos, es que esta autora genera un modelo en el cual trata de explicar la conformación de las representaciones sociales a través de un detallada descripción de los procesos de objetivación y anclaje, así como de su pertenencia a tres esferas que a continuación se desarrollarán.

La objetivación y el anclaje

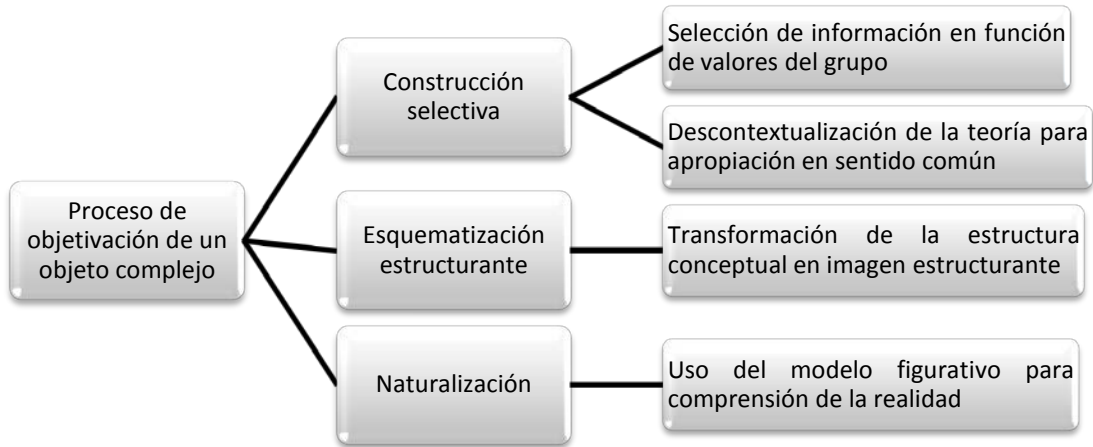
La objetivación es un proceso que permite la materialización del objeto re-presentado como una noción de contornos poco precisos, en la que no importa tanto qué es lo que la teoría o concepto quiere explicar, sino cómo el sujeto reconstruye los elementos teóricos o conceptos significantes para el sujeto y, cómo es que estos elementos le ayudan a explicar su mundo.

Para Denise Jodelet "... la objetivación puede definirse como una operación formadora de imagen y estructurante."⁷⁰ Los elementos teóricos o conceptos, forman parte de un andamiaje teórico que en la objetivación se reducen o materializan en una imagen que sintetiza un exceso de

⁶⁹ *Ibidem*, p. 476

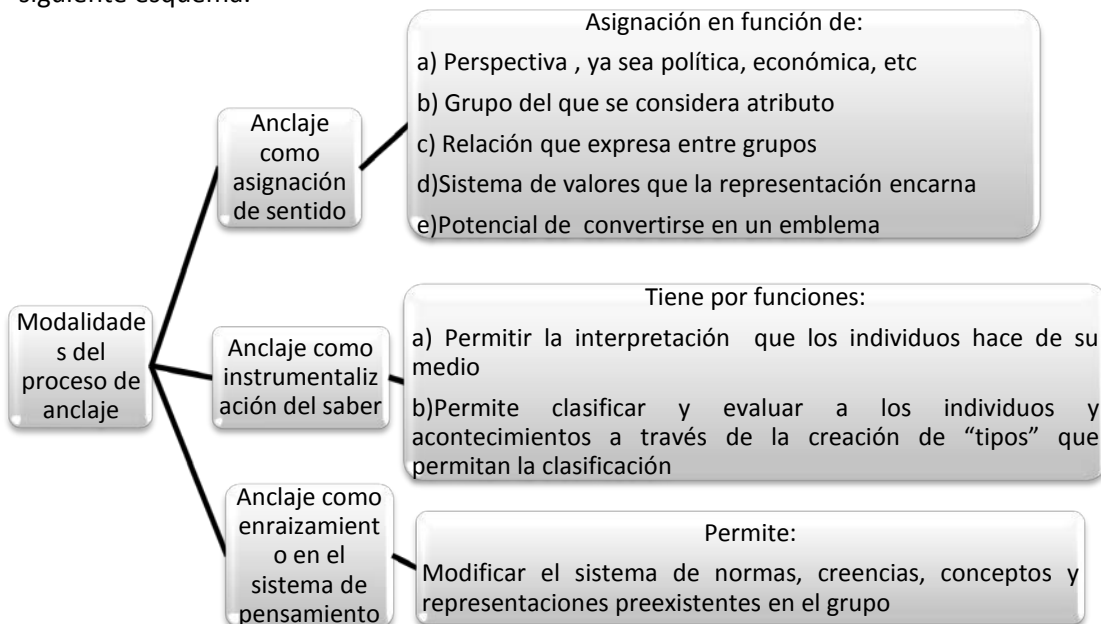
⁷⁰ *Ibidem*, p. 481

significados para su fácil comprensión mediante el sentido común. Para esta autora el proceso de objetivación de un objeto complejo se da en tres fases que se expresan en el siguiente esquema:



Esquema elaborado con base en Jodelet, D. La representación social

En lo referente al anclaje, este se da cuando una representación social surge y tiene que insertarse en un sistema de pensamiento pre-existente. Por lo tanto, esta nueva creación adquiere significado y utilidad para los miembros de un determinado grupo, y así comienza un proceso de enraizamiento social de la representación y de su objeto. En palabras de Jodelet se dirá que el proceso de anclaje se refiere "... al enraizamiento social de la representación y de su objeto. En este caso, la intervención de lo social se traduce en el significado y la utilidad que les son conferidos..."⁷¹ Para Jodelet el anclaje tiene tres modalidades las cuales se presentan en el siguiente esquema:



Esquema elaborado con base en Jodelet, D. La representación social

⁷¹ *Ibidem*, p. 486

Así el anclaje es el proceso mediante el cual la representación transforma lo social; es decir, el uso de la representación dentro de las condiciones sociales de ejercicio. Por el anclaje se da la inserción orgánica de un conocimiento nuevo dentro de un pensamiento constituido, o la inserción de una representación en el campo de lo social.

Más adelante Jodelet profundizó en lo referente al proceso de constitución de la representación social y, desarrolló un marco de análisis que partiera del estudio de las representaciones sociales, tomando en cuenta el juego de la subjetividad en los sujetos. El punto de partida de Jodelet, en este marco de análisis es el papel de la subjetividad, porque para ella toda representación es la representación de un objeto y de un sujeto; sin embargo, su marco de análisis se centra sobre el sujeto pensante. Para Jodelet, el sujeto no debe ser concebido como un individuo aislado, sino como un actor social activo que se ve involucrado con distintos aspectos de la vida cotidiana y que se encuentra dentro de un contexto social de interacción e inscripción. En el caso del contexto social de interacción, Jodelet aclara que este se refiere a la participación del sujeto en una red de interacciones con los otros, lo cual se da dentro de la triada ego-alter-objeto.

En el caso de la inscripción se trata de la pertenencia social definida por algunos factores como lo son: a) El lugar que ocupa el sujeto en la estructura social y las relaciones sociales, b) La sensación del sujeto en los grupos sociales y culturales que definen la identidad, c) El contexto de vida donde desarrolla sus interacciones, y d) El espacio social y público donde se desenvuelva el sujeto.

El papel activo del sujeto lleva a Jodelet a afirmar que, en el caso de las representaciones sociales, se debe ser cuidadoso al distinguir entre las representaciones que el sujeto elabora activamente, de aquellas que el sujeto integra pasivamente por influencia de su vida rutinaria o la tradición social. Retomar el nivel subjetivo de los sujetos, en la construcción de las representaciones sociales, permite comprender la función expresiva de la representación social; es decir, que la representación es siempre de alguien, lleva algo de él. Por lo tanto, para Jodelet, el estudio del nivel subjetivo "...permite acceder a los significados que los sujetos individuales o colectivos atribuyen a un objeto localizado en su entorno social y material, y examinar cómo tales significados están articulados a su sensibilidad, sus intereses, sus deseos y sus emociones, así como también al funcionamiento cognitivo."⁷²

Por otro lado, en el caso de la esfera de la inter-subjetividad, el papel primordial en la generación de la representación le corresponde al intercambio dialógico como forma de construcción de saber, o de creación de significados o resignificaciones consensuales. Este tipo de intercambios (dialógicos) son, para Jodelet, el objetivo privilegiado de la psicología social, pues es donde se elaboran las representaciones en la interacción de los sujetos a través de la negociación y comunicación verbal directa. Es así como en esta esfera de las representaciones sociales "...Estas intervienen como medios de comprensión y como instrumentos de interpretación y de

⁷²Jodelet, Denise. (2008) "El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales", *Cultura y representaciones sociales*, num. 5 (IIS 2008): p. 52

construcción de significados compartidos en torno de un objeto de interés común o de acuerdo negociado.⁷³

En el caso de la tercera esfera, la de la trans-subjetividad, intervienen elementos que atraviesan tanto el nivel subjetivo como el intersubjetivo. Para Jodelet la trans-subjetividad es entendida como un entrelazamiento de principios, evidencias empíricas, lógicas o morales que tienen sentido para todos los involucrados en un colectivo. En palabras de esta autora francesa, “En la formación de las representaciones sociales, la esfera de la trans-subjetividad se sitúa en la relación con la intersubjetividad y con la de la subjetividad, y remite a todo lo que es común para los miembros del mismo colectivo. En efecto esta comunidad puede tener orígenes variados.”⁷⁴

La construcción de aquello que es común para los miembros de una colectividad se puede dar como resultado de los siguientes factores, a) El patrimonio de recursos proporcionados por el aparato cultural para la interpretación del mundo; b) El juego de coacciones determinado por las condiciones materiales de existencia, la estructura de las relaciones sociales y de poder, así como del sistema de normas y valores vigentes; c) El espacio social y público por donde circulan las representaciones como los medios de difusión masiva, los marcos institucionales o las hegemonías ideológicas.

Tal esfera constituye una especie de medio ambiente en el que viven inmersos los sujetos, pues las representaciones generadas en esta esfera superan el marco de las interacciones y son asumidas por adhesión o por sumisión en la mayoría de las ocasiones. Es aquí en donde retoma el concepto de horizonte al decir que “Según las pertinencias sociales, los compromisos ideológicos, los sistemas referenciales, etc., un mismo acontecimiento puede movilizar representaciones trans-subjetivas diferentes que los sitúan en horizontes variables. De aquí derivan, por parte de los sujetos, interpretaciones que pueden ser objeto de debate y desembocar en situaciones de consenso o de disenso.”⁷⁵

Jodelet relaciona la noción de horizonte con la esfera trans-subjetiva como una forma de abordar de qué manera los sujetos comprenden los acontecimientos, y cómo es que esto interviene en las acciones que toman. Para esta autora, dentro de la epistemología popular (del sentido común), las consecuencias de un acontecimiento (suceso inesperado en el orden de las cosas) derivan del anclaje de dichos acontecimiento en el sistema de pensamiento preexistente de las personas que lo interpretan. Este sistema de pensamiento preexistente es lo que Jodelet identifica con la noción de horizonte, que retoma de la fenomenología, para designar los distintos ámbitos de relación con los cuales puede situarse un mismo objeto o suceso; es decir, el horizonte apela a los sistemas representaciones trans-subjetivos, que modelan y matizan las percepciones de esos sujetos. A esto la autora agrega que:

horizontes diferentes, dan lugar a intercambios de interpretación y a confrontaciones de posición mediante los cuales los individuos expresan una identidad y una pertenencia. Cada

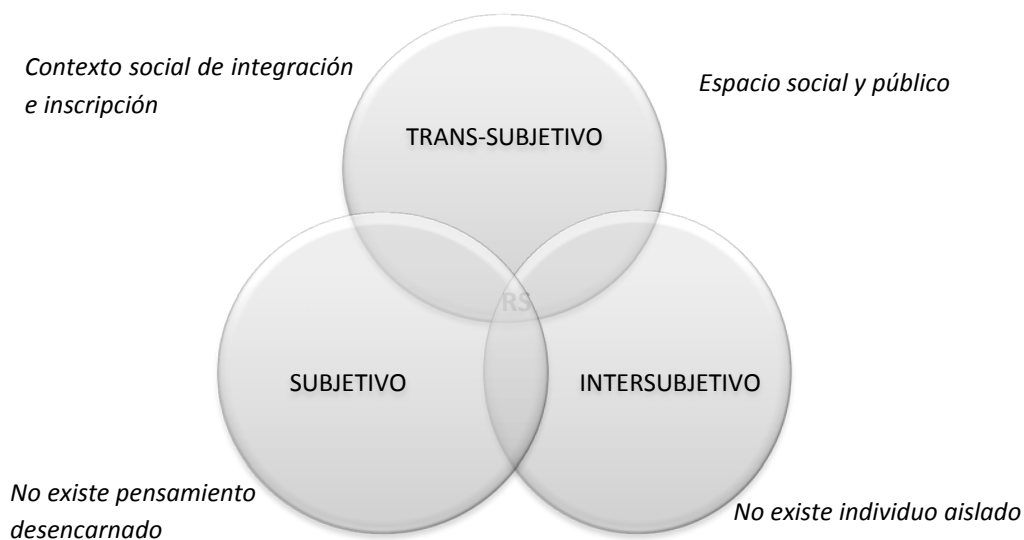
⁷³ *Ibidem*, p. 53

⁷⁴ *Idem*, p. 53

⁷⁵ Jodelet, Denise. (2008) “El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales”, *Cultura y representaciones sociales*, num. 5 (IIS 2008): p. 54

uno de los horizontes pone de relieve un significado central del objeto en función de sistemas de representaciones trans-subjetivas que son específicas de los espacios sociales o públicos dentro de los cuales se mueven los sujetos. Éstos se apropian de estas representaciones en razón de su adhesión y de su afiliación a esos espacios.⁷⁶

En conclusión, para Jodelet la representación social surge en el mundo de vida del sujeto como consecuencia de la asignación de sentido que el sujeto realiza en la esfera subjetiva e intersubjetiva. Esto a la vez desde la esfera trans-subjetiva se puede entender como interiorizaciones de las imposiciones sociales que son medidas por la identidad. Esta autora expresa todo lo anterior, de manera gráfica, en su *esquema de tres esferas de pertenencia de las representaciones sociales* el cual se presente a continuación:

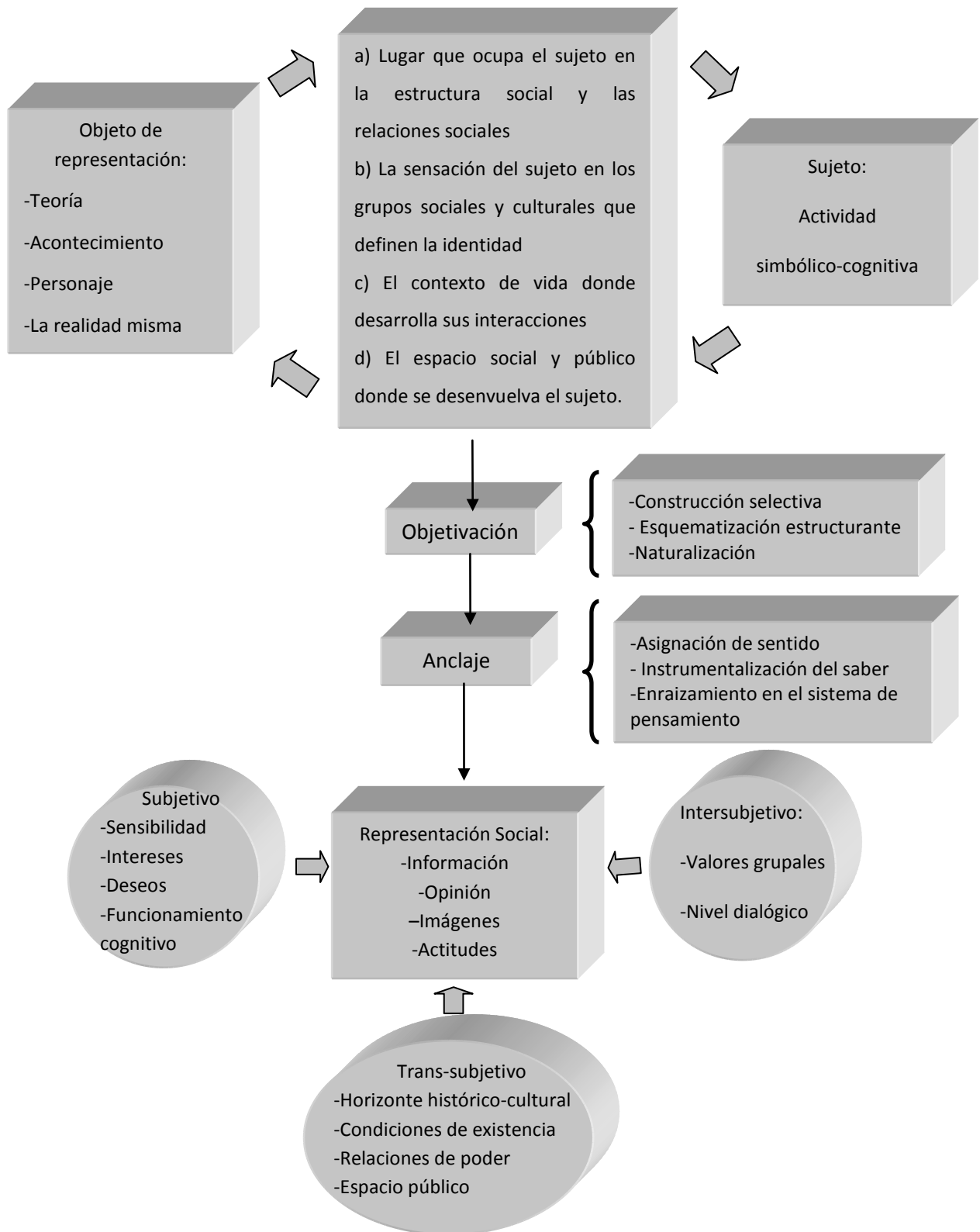


El sujeto para Jodelet es pues un ser con capacidad simbólico-cognitiva, que se constituye por su dimensión psíquica y cognitiva cuyos procesos se expresan en actos, palabras, acciones, discursos así como afiliaciones. La representación social pues, se expresa en la forma en que los sujetos ven, conocen, interpretan, piensan y sienten su mundo de vida y su ser dentro de este; por lo tanto, la representación social juega un papel indiscutible en la orientación y reorientación de las prácticas de los sujetos.

Ahora es necesario pasar a la propuesta de Jean- Claude Abric, en el siguiente apartado, quien desarrolla el enfoque estructural de las representaciones sociales como un paso más en el desarrollo de la Teoría de Representaciones Sociales, desde una perspectiva multi-metodológica que se ha vuelto dominante en estos estudios.

⁷⁶ Ibidem, p. 57

1.2.2.4 Esquema de constitución de la representación social para Jodelet



1.2.3 Jean- Claude Abric: La representación social como estructura

1.2.3.1 Definición de representación social

Jean Claude Abric ha desarrollado un enfoque estructural en la ya conocida escuela de *Aix, en Provence*. Junto con otros autores ha centrado su interés sobre el estudio de la estructura de la representación social como producto; esto lo han hecho retomando la teoría del núcleo central como principal guía. Para Abric, la representación social es un producto o pensamiento constituido. Lo que este autor busca es, identificar estructuras representacionales constituidas a través de cuyos elementos de contenido se jerarquizan y ordenan. En resumen “Esta designación identifica claramente el objetivo y el objeto de estudio. Se estudia la estructura de las representaciones sociales (objeto) a propósito de cualquier objeto de representación, con la finalidad de desarrollar la teoría del núcleo central de la Representación (objetivo)”⁷⁷

Por lo tanto se puede decir que Abric da por sentados, y reconoce, la importancia de los procesos de constitución de la representación social. Por esto centra sus esfuerzos en desarrollar las metodologías y técnicas necesarias para estudio de la representación social, centrándose en su contenido y estructura para entender los elementos que le dan a la representación su coherencia y significación global. A este respecto afirma:

Más recientemente, en fin, los últimos avances en la investigación inspirados la teoría del núcleo resultó en una metodología estricta, ambicioso y lleno de potencial (original, ver Rouquette y Rateau, 1998.), ya que permite combinar las limitantes de la rigurosidad experimental con las aproximaciones empíricas al campo.

Así que en la actualidad hay una serie de métodos y herramientas garantizar el estudio científico de la representación social y permitir Un enfoque multimetodológico representaciones necesarias la fiabilidad de los resultados.⁷⁸

Abric postuló en 1976 su teoría del núcleo central, y Flament por su parte, ha realizado aportaciones considerables a la construcción de los esquemas periféricos; las aportaciones de ambos han contribuido para la creación de un modelo heurístico para la comprensión de las representaciones sociales, entendiendo estas como conjuntos cognitivos organizados de forma específica. La propuesta de Abric se caracteriza por el uso de avanzados proceso de análisis de datos que consisten en técnicas correlacionales, análisis multivariados o ecuaciones estructurales. Esto no necesariamente implica una interpretación cuantitativa de los resultados de sus investigaciones o una concepción de la representación social distinta a la de la perspectiva de Moscovici y Jodelet. A este respecto afirma:

Decomposing a SR into elements is a way to understand its nature in relation to these elements. This is a *description* of the phenomenon, and not its final decomposition into atomic units. Let us insist on this, because while we have always been careful to present structural theory as a *description* system, some authors tend to take the structural approach for an *ontological* theory of SR, which it is not. For this reason, one must remain cautious

⁷⁷ Banchs, María A., “Aproximaciones Procesuales y Estructurales al estudio de las Representaciones Sociales”. *Papers on Social Representations*, num. 9,(2000): p. 3.5
http://www.psych.lse.ac.uk/psr/PSR2000/9_3Banch.pdf (Fecha de consulta: 3 de enero de 2013)

⁷⁸ Abric, Jean-Claude, *Méthodes d'étude des représentations sociales*, (Francia: Éré , 2003), p. 7

when using such a description as the basis for analysing the structure of the SR (defined as the relations between cognemes, and between cognemes and the SR).⁷⁹

Abric declara que, el principal interés de la teoría de representaciones sociales, radica en intentar comprender el pensamiento de sentido común que genera una visión del mundo que los individuos, o grupos, utilizan para actuar y tomar posición; lo cual transforma a las representaciones sociales en elementos determinantes de las prácticas sociales. Este autor define las representaciones sociales como construcciones sociocognitivas pues:

...están sometidas a una lógica doble: la lógica cognitiva y la lógica social. Pueden ser definidas como *construcciones sociocognitivas*, regidas por sus propias reglas. La coexistencia de ambas permite dar cuenta y comprender por ejemplo por qué la representación integra a la vez lo racional y lo irracional. También por qué tolera e integra contradicciones aparentes y por qué los razonamientos que genera pueden parecer ilógicos e incoherentes.⁸⁰

Para Abric dichas construcciones son sociocognitivas, pues tienen dos tipos de componentes en mutua interdependencia: el componente cognitivo y el componente social. Con respecto al primero este implica la existencia de un sujeto activo que, por su textura psicológica, obedece a las reglas que rigen los procesos internos de la conciencia; por otro lado, el componente social implica las condiciones sociales de producción y comunicación de la representación.

Para este autor el objeto de representación es reconstituido a través del proceso de representación, hasta el punto en donde el objeto por sí mismo no existe. Para este autor toda realidad es representada y apropiada, por el individuo o grupo, en función de sus valores, su historia, su contexto social e ideológico, así como por sus procesos cognitivos. Esto de forma tal que, la representación reestructura la realidad para dotar al sujeto con una visión funcional del mundo que permite al individuo dar sentido a su conducta. Esto al mismo tiempo que le permite comprender su realidad mediante un sistema de referencias que le es propio, y definir su lugar en esa realidad. Por lo tanto, la representación no es un reflejo de la realidad sino una organización significativa (estructura) de la misma, que sirve a los sujetos de guía para la acción que le permite precodificar su realidad a través de un conjunto de expectativas y anticipaciones.

1.2.3.2 Funciones de la representación social

Este autor, sin duda, es quien mayor atención ha dedicado a establecer la relación entre las representaciones sociales y la conducta de los sujetos o grupos. A lo largo de sus estudios ha

⁷⁹ Abric, Jean-Claude and LAHLOU, Saadi, "What are the "elements" of social representation?", *Papers of Social Representations*, num. 20, (2011), p. 20.5 y 20.6 <http://www.psych.lse.ac.uk/psr/> (Fecha de consulta: 3 de enero de 2013) Traducción (Descomponer de una SR en elementos es una manera de entender su naturaleza en relación con estos elementos. Esta es una descripción del fenómeno, y no su descomposición final, en unidades atómicas. Vamos a insistir en esto, porque si bien siempre hemos tenido el cuidado de presentar la teoría estructural como un sistema de descripción, algunos autores tienden a tomar el enfoque estructural como una teoría ontológica de la SR, que no lo es. Por esta razón, se debe mantener la cautela cuando se utiliza una descripción como la base para el análisis de la estructura de la SR (definida como las relaciones entre cognemas, y de estos cognemas con la SR)

⁸⁰ Abric, Jean-Claude, *Prácticas sociales y Representaciones sociales*, (México: Coyoacán, 2004), p. 14

logrado determinar **cuatro principales funciones de las representaciones sociales relacionadas con las conductas**⁸¹, las cuales se presenta a continuación.

La primera de ellas es la **función de saber** que permite entender y explicar la realidad. Para Abric, una representación social es una estructura significativa funcional que se constituye a través de elementos del marco referencial común de los individuos en un grupo. Dada la comunidad de significado de la representación, esta permite a los sujetos entender y explicar su realidad como resultado de su conformación sociocognitiva.

La segunda es la **función identitaria** que define la identidad y permite la salvaguarda de la especificidad de los grupos. Los sujetos y los grupos necesitan generar una autoimagen con la finalidad de poder identificarse y diferenciarse de los demás. Por lo tanto los individuos y grupos generan una representación de sí mismos a través de la recuperación de elementos culturales, objetivos y subjetivos, con la finalidad de diferenciarse de los demás; a su vez esta diferenciación establece un control sobre los miembros de propio grupo que deben apegar su actuar su propia identidad.

En tercer lugar está la **función de orientación**, la cual conduce comportamientos y prácticas de los sujetos. Para Abric son tres factores por los cuales la representación social es capaz de orientar la conducta:

1. La representación social interviene directamente en como el sujeto define la finalidad de una situación. Por tanto en una situación dada, la representación determina, *a priori*, el tipo de relaciones o acciones que el sujeto establece en función de su representación de la situación; esto con independencia de la realidad objetiva de la situación.
2. La representación produce un sistema de anticipaciones y expectativas, pues permite al sujeto saber qué esperar en una interacción. Esto implica que la representación precede y determina a la interacción entre sujetos
3. La representación social es prescriptiva de comportamientos o prácticas obligadas pues todo grupo social cuenta con normas, valores y creencias que definen aquello correcto o incorrecto. Así, los sujetos para no tener conflictos entraran en una negociación con las normas del grupo que permita mantener el equilibrio.

Por último, Abric determinó una cuarta tarea de la representación social que es la **función justificadora**, la cual permite justificar *a posteriori* las posturas y comportamientos de los sujetos. Esta función entra en acción cuando en una relación competitiva o de conflictos se reelabora una representación del grupo contrario, con la finalidad de justificar las actitudes y los comportamientos hostiles en su contra que ya se han realizado. Ya que se ha definido con claridad cuál es la definición de representación social de este autor, así como cuáles son sus características y funciones, es momento de definir cuál es su forma de organización, estructuración y contenido.

⁸¹ *Ibidem*, p. 15-17

1.2.3.3 Organización y estructura de la representación social: El núcleo central y elementos periféricos

Una representación social está constituida por un conjunto de elementos (centrales y periféricos) que, de acuerdo con su jerarquización y asociación, dan sentido a la representación. Los elementos centrales parecen tener la capacidad de poner orden, y permiten el entendimiento de la realidad cotidiana de una forma significativamente más importante que aquellos que son periféricos.

La Teoría de Núcleo Central postulada por Abric indica que, el elemento central determina la significación de la representación puesto que la jerarquización de los elementos da como resultado la centralidad de uno de ellos. En palabras del autor "... la organización de una representación presenta una modalidad particular, específica: no únicamente los elementos de la representación son jerarquizados sino además toda la representación está organizada alrededor de un núcleo central, constituido por uno o varios elementos que dan su significación a la representación."⁸²

Jean- Claude Abric considera que el núcleo central, o núcleo estructurante, es el elemento esencial de la representación. Su origen como núcleo resulta de las correlaciones que los demás elementos establecen con él con la finalidad de conformar una representación coherente y funcional. En palabras de Claude Flament "...We consider that the non-negotiable elements of an autonomous representation constitute its central core (Abric, 1976). This central core is not a simple organizing principle, but a structure (in the strong sense of the term) giving meaning to the whole representation, that is, to the numerous peripheral elements, which for their part are negotiable."⁸³

El núcleo central tiene dos funciones, en primer lugar a través de su *función generadora de sentido* crea y transforma la significación de los elementos periféricos de la representación; además cumple una *función organizadora* que determina la naturaleza de los lazos de asociación y jerarquización que unen a todos los elementos de la representación. El tema de la organización de los elementos de la representación es muy importante porque la jerarquización y asociación de los elementos determina la significación. Dos representaciones sociales pueden tener el mismo contenido pero si la asociación y jerarquización de sus elementos es distinta, entonces estaremos hablando de representaciones sociales completamente distintas. Por lo tanto "La simple identificación del contenido de una representación es pues insuficiente para reconocerla y especificarla. Es la organización de ese contenido lo que es esencial: dos representaciones

⁸² *Ibidem*, p.18.

⁸³ Flament, C. "Consensus, salience and necessity in social representations- Technical note". *Papers of Social Representations*, num. 3,(1994), p. 7 http://www.psych.lse.ac.uk/psr/PSR1994/3_1994Flam1.pdf (Fecha de consulta: 5 de enero de 2013) Traducción (Consideramos que los elementos no negociables de una representación autónoma constituyen su núcleo central (Abric, 1976). Este núcleo central no es un principio de organización simple, sino una estructura (en el sentido fuerte del término) que da sentido a toda la representación, es decir, a los numerosos elementos periféricos, que por su parte son negociables.)

definidas por un mismo contenido pueden ser radicalmente diferentes si la organización de ese contenido, y luego la centralidad de ciertos elementos, es distinta.⁸⁴

Los criterios para determinar la centralidad de un elemento de la representación no son únicamente de orden cuantitativo. El número de veces que un elemento se repite no es indicador de centralidad, lo que otorga centralidad es su peso específico al determinar la significación de la representación en conjunto. Dicho peso específico puede conocerse a través de los lazos de inducción que un elemento genera (modelo de esquemas cognitivos de base) con el resto de los otros elementos de la representación, esto es lo que se denomina “valencia” “... definida << como la propiedad de un ítem de entrar en un mayor o menor número de relaciones de tipo inductivo>>. Puesto que un elemento central determina la significación de los otros elementos su valor debe ser pues significativamente más elevado que el de los ítems periféricos⁸⁵

Los elementos periféricos de la representación social están alrededor del núcleo central y, este les confiere ponderación, presencia y valor. Los elementos de una representación se jerarquizan para que los más cercanos al núcleo coadyuven en la concreción del significado de la representación; esto mientras que los más lejanos ilustran, aclaran y justifican la significación de la representación. La relación entre el núcleo central y los elementos periféricos queda expresada en el siguiente esquema presentado por Abric⁸⁶:

Sistema Central	Sistemas periféricos
Conectado con la memoria colectiva y con la historia del grupo	Permite la integración de experiencias individuales e historias pasadas
Consensual: Define la homogeneidad del grupo	Sostiene la heterogeneidad del grupo
Estable, Coherente y rígido	Flexible y resistente a la contradicción
No muy sensible al contexto inmediato	Sensible al contexto inmediato
Funciones:	Funciones:
-Genera la significación de la representación	-Permite la adaptación a la realidad concreta
-Determina la organización de la representación	-Permite contenido diferenciado
	-Protege al sistema central

La relación entre el núcleo central y los elementos periféricos los hace actuar como una sola entidad, en la que cada uno tiene roles específicos que complementan al otro. Por su parte, los elementos periféricos de representación permiten la contextualización de la representación a

⁸⁴ Abric, Jean-Claude, *Prácticas sociales y Representaciones sociales*, (México: Coyoacán, 2004), p.21

⁸⁵ Idem.

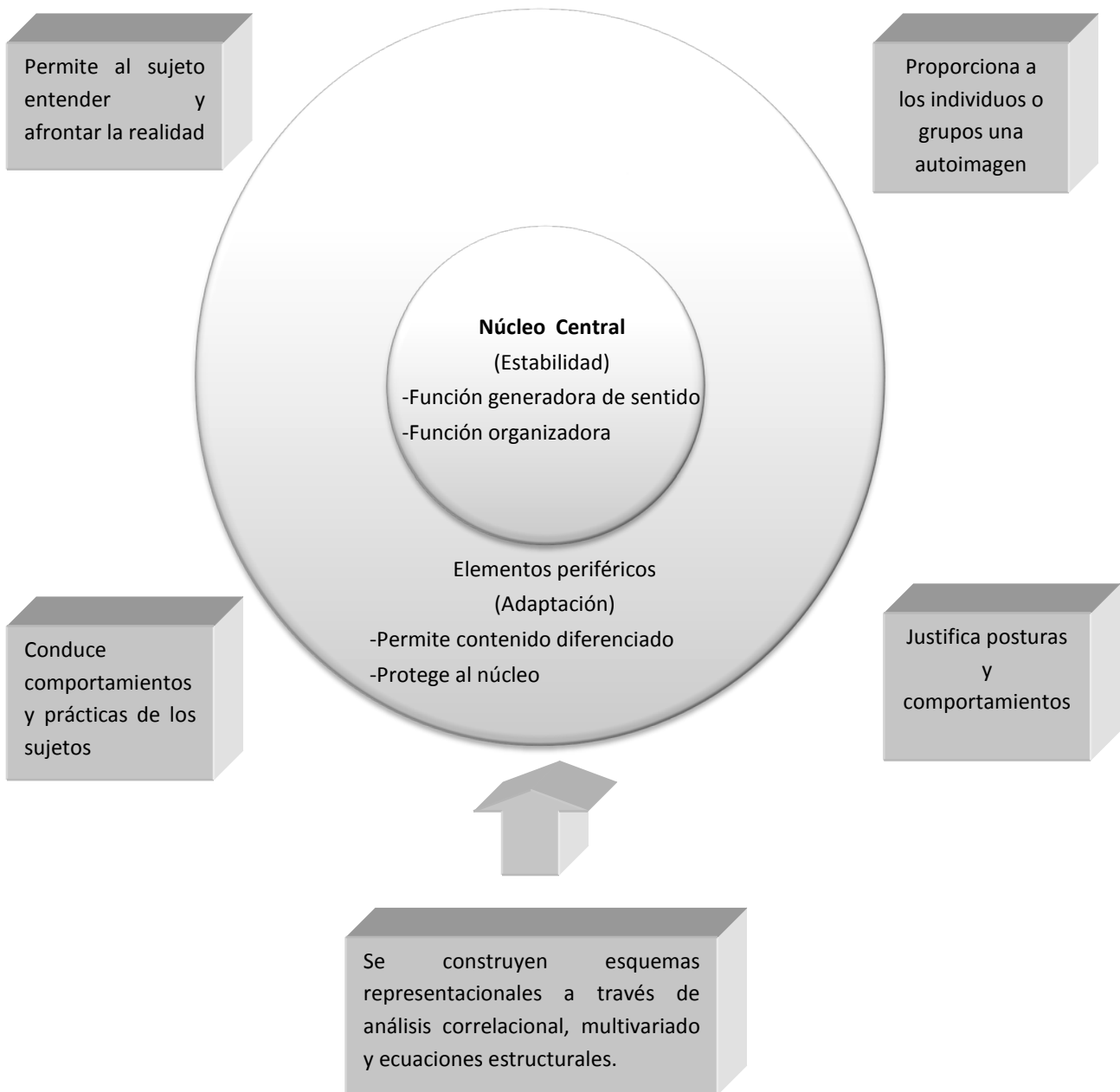
⁸⁶ ABRIC, Jean-Claude, Central System, Peripheral system: Their functions and roles in dynamics of social representations. En: Papers of social Representations, Vol. 2, Año 1993, p. 76

través del contacto con la realidad concreta; esto permite la adaptación y persistencia de la representación social, al mismo tiempo que integran dentro de la misma informaciones nuevas. El núcleo central permanece estable y, por tanto, permite la consistencia de la representación que se refleja en el consenso del grupo alrededor de principios guías.

Tal como se ha mostrado a lo largo de este apartado, los desarrollos de Jean-Claude Abric tienen un enfoque estructural de la representación social al considerar su estudio más como un producto que desde la perspectiva del proceso de constitución. Esto en ningún sentido constituye un empobrecimiento de Teoría de Representaciones Sociales sino que, es el resultado del avance en los desarrollos de las investigaciones realizadas en más de cuarenta años de desarrollo.

Es por esto que la propuesta de análisis e interpretación de las representaciones sociales que a continuación se presenta, se centra en un enfoque estructural. No se descalifican los procesos de objetivación y anclaje, sino que más bien se considera que ya han sido probados con toda claridad por las investigaciones anteriores. Por lo tanto, la propuesta que a continuación se desarrollará tiene la ventaja de estar sustentada por los más recientes aportes de los teóricos de las representaciones sociales y de esta forma se permite abrir nuevas vías al desarrollo de la teoría.

1.2.3.4 Modelo heurístico o sistema de descripción de la representación social como producto (conjunto cognitivo organizado)



2. IMAGINARIO POLÍTICO Y REPRESENTACIONES SOCIALES

2.1 El punto de encuentro: La imaginación

En este capítulo se busca establecer el vínculo entre los desarrollos del imaginario político democrático planteados por Jean- Jacques Wunenburger y la Teoría de las Representaciones Sociales. Esto con miras a la construcción de una propuesta general para el análisis e interpretación de las representaciones sociales, que se pondrá a prueba en el estudio de campo a realizar.

En este momento es necesario justificar por qué es que a nivel epistemológico puede afirmarse que existe una relación entre las representaciones sociales y el imaginario; la respuesta es simple y se concreta en el hecho de que ambos son resultado de la imaginación como capacidad humana que permite al ser humano una constante interpretación del mundo. En lo referente a las representaciones sociales Denise Jodelet afirma "...Los estudios sobre representaciones sociales emplean el término imagen... como figura o conjunto figurativo, es decir, constelación de signos de carácter concreto, o bien en sus acepciones que hacen entrar en juego la intervención especificante de lo imaginario, individual y social, o de la imaginación..."⁸⁷

Es precisamente Jodelet quien define al hombre como un ser con capacidad simbólico-cognitiva y supera la concepción propuesta por Moscovici en un principio del hombre actual como "sabio aficionado" y también llegara afirmar que en la constitución de la representación social interviene la imaginación así como la dimensión mítica con la los sujetos se relacionan. Por su parte Jean-Jacques Wunenburger afirma que "...lo imaginario, a la vez que se inserta en la infraestructura (el cuerpo) y superestructuras (las significaciones intelectuales) es la obra de una imaginación trascendental que es independiente, en gran parte, de los contenidos accidentales de la percepción empírica."⁸⁸

Lo dicho hasta aquí no pretende afirmar que el imaginario y la representación social son fenómenos equivalentes pues esto constituiría un error. Lo que sí se afirma es que ambos se dan como resultado de la *imaginación*, como una capacidad inherente al ser humano que le permite la representación del mundo que le rodea. Para Jean-Jacques Wunenburger, el hombre tiene dos formas de relacionarse con la realidad, la primera de ellas es la *percepción* en la cual las impresiones que vienen de los sentidos afectan el espíritu a través de lo vivido y se genera un proceso de abstracción-conceptualización que permite comprender la realidad de las cosas y de las ideas.

Una segunda forma de relación del hombre con la realidad es la que el autor denomina con el término de *imaginación*, mediante la cual se modifica la percepción presente a través de los recuerdos y demás de elementos inconscientes. Así se amplía la experiencia de la percepción para hacer más sensible el pensamiento abstracto, las ideas se enriquecen con fantasmas, simbolismos y mitos para llenar el concepto; de esta manera la imaginación interviene sobre lo cognitivo.

⁸⁷ Jodelet, Denise, "La Representación social: fenómenos, concepto y teoría" en *Psicología Social II, Pensamiento y Vida Social*, ed. Moscovici Serge (Buenos Aires: Paidós,1993), p. 477

⁸⁸ Wunenburger, Jean-Jacques, *Antropología de lo Imaginario*, (Buenos Aires: Del Sol, 2008), p. 25

Sin embargo, para hacer tal afirmación, Wunenburger se basa en aquello que Gilbert Durand ha denominado como *imaginación simbólica* lo cual es sin duda el rasgo característico de lo que Ernst Cassirer denominó: *homo symbolicus*. La propuesta de Durand se centra en superar la postura del racionalismo conceptualizante para reconstruir la concepción del hombre desde una dimensión ontológica, en la que la imaginación se establece como dimensión constitutiva del homo sapiens; lo cual implica entenderlo como *un homo symbolicus*. Para alcanzar este objetivo, será necesario, antes que nada, aclarar qué es aquello que Gilbert Durand entiende por símbolo, cuáles son sus características y cualidades. Esto se hará con la finalidad de poder diferenciarlo de otras formas de conocimiento indirecto como lo son el signo, la metáfora, la alegoría, etc.

En un segundo momento se hará una muy breve descripción de algunos de los autores, de los cuales Durand se nutre para desarrollar el tema de la imaginación simbólica; entre los cuales se encuentra a Ernts Cassirer, C.G Jung, Claude Lévi- Strauss, etc.

Por último se presentará la definición de la imaginación simbólica y sus funciones desarrollada por Durand, con la finalidad de justificar el hecho de que esta es una capacidad inherente al ser humano que se caracteriza por una constante interpretación del mundo como *homo symbolicus*, la cual desemboca en la creación del imaginario.

2.1.1 El papel del símbolo en la imaginación

Etimológicamente, la palabra símbolo puede tener dos raíces, la primera de origen griego en la cual *symbolon* está compuesta de dos voces. En este caso *sym* (sin) alude a relacionar, mientras que *ballo* (ballein) se refiere a relacionar o unir; en este caso *symbolon* se refiere a la idea de un objeto que, al ser lanzado, permite la posibilidad de relacionarnos con el misterio que lo anima.

Por otra parte, si se recurre a la lengua alemana se encuentra el término *sinnbild*. En este caso, *sinn* se refiere a la palabra sentido, mientras que *bild*, a la noción de imagen. En este caso el término *sinnbild* alude a una *representación de sentido comprendido en una imagen*, por lo tanto, el símbolo sería el "...medio a través del cual el sentido puede manifestarse y realizarse."⁸⁹

Gilbert Durand afirma en su libro que es necesario, principalmente, diferenciar el símbolo del signo y la alegoría como formas de conocimiento indirecto. Con respecto al signo Durand afirma que es necesario entender que cumple con una función de economía del lenguaje, principalmente; y surge de una convención cuyo origen es arbitrario. Además el signo *remite a una realidad significada* que, en última instancia, puede ser presentada; por lo tanto en ese caso, el significante es arbitrario y adecuado, lo cual permite que la *relación entre significante y significado sea adecuada*.

Un ejemplo de signo es el del tenedor y el cuchillo cruzados, que significan en mapas o carreteras un restaurante. El signo señala, en la relación significante-significado una adecuación respecto al objeto representado y la representación.

⁸⁹ Solares, Blanca, "Gilbert Durand, imagen y símbolo hacia un nuevo espíritu antropológico", en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, num. 211,(Enero-Abril 2011), p. 17

Por otro lado, con respecto a la alegoría, Durand afirma que el signo pierde su arbitrariedad teórica, pues es más bien una *traducción concreta* de una idea difícil de captar o expresar. Sin embargo, aunque con un mayor grado de complejidad, el referente que representa contiene siempre un caso concreto o ejemplar del significado. En este caso, el significante no es arbitrario y, por tanto, sólo es parcialmente adecuado; esto desemboca en el hecho de que la relación entre significante y significado es de traducción, lo cual vuelve esta *relación parcialmente adecuada*.

Un ejemplo es el de la alegoría de la Justicia, la cual por sí misma es difícil de representar en un signo, por lo que en la alegoría se da la traducción concreta de algunas de sus atribuciones: Mujer con ojos vendados (imparcialidad), una balanza en la mano (equilibrio entre las partes frente a la ley), y la espada (por la impartición severa en la aplicación de la ley).

En el caso del símbolo, Gilberto Durand comienza por decir que éste surge cuando se *evoca algo ausente o imposible de percibir*, por lo tanto el significado es imposible representar. Esto no quiere decir que no tiene significado; sino que éste no se agota en él. En el caso del símbolo, la relación entre significante y significado es de carácter epifánico, por lo tanto el símbolo es inadecuado por esencia; es decir, parabólico. Por tanto, para Durand el símbolo es "...signo que remite a un significado inefable e invisible, y por eso debe encarnar concretamente esta inadecuación que se le evade, y hacerlo mediante el juego de las redundancias míticas, rituales, iconográficas que corrigen y completan inagotablemente la inadecuación."⁹⁰

Así Durand concluye que *el símbolo nace de la capacidad del hombre de interpretar la realidad en una continuidad interminable de manera distinta, y de esta forma enriquece la realidad y la dota de sentido; es por esto que se dice que más que hablar de símbolo tendría que hacerse mención a un acontecimiento simbólico*, pues se afirma que el hombre comprende el mundo a través de las configuraciones simbólicas que genera. Durand también aclara que la diferenciación entre signo, alegoría y símbolo se da con fines meramente descriptivos: a modo de tipos ideales, y esto no quiere decir que en la realidad los sujetos establezcan una diferencia en el uso cotidiano de estos modos de conocimiento indirecto; esto de tal forma que el acontecimiento simbólico (símbolo) es indisociable de la imaginación como facultad conformadora de imagen.

2.1.2 La construcción del concepto imaginación simbólica

Durand afirma que, sin duda, la mención de Sigmund Freud resulta insoslayable en este aspecto pues fue el primero en atraer la atención científica hacia el campo de las imágenes, esto principalmente con la interpretación de los sueños. Sin embargo los desarrollos de Freud se vieron marcados por la limitación de los símbolos que aparecían en el sueño a dato científico, y por la reducción del mismo a mero signo con un énfasis en aspectos sexuales y biográficos.

Sin embargo en el caso de la imaginación, Freud la describe como una facultad creativa del ser humano en su relación con la realidad, aunque la califica de lenitivo que permite al hombre enfrentarse a una realidad demasiado pesada y cargada de sufrimientos:

Tal como nos ha sido impuesta, la vida nos resulta demasiado pesada, nos depara excesivos sufrimientos, decepciones, empresas imposibles. Para soportarla, no podemos pasarnos sin

⁹⁰ Durand, Gilbert, *La imaginación simbólica*, (Buenos Aires: Amorrortu, 2007), p. 21

lenitivos... Los hay quizá de tres especies: distracciones poderosas que nos hacen parecer pequeña nuestra miseria; satisfacciones sustitutivas que la reducen; narcóticos que nos tornan insensibles a ella. Alguno cualquiera de estos remedios nos es indispensable. Voltaire alude a las distracciones cuando en *Gandide* formula a manera de envío el consejo de cultivar nuestro jardín; también la actividad científica es una diversión semejante. Las satisfacciones sustitutivas como nos la ofrece el arte son, frente a la realidad, ilusiones, pero no por ello menos eficaces psíquicamente, gracias *al papel que la imaginación mantiene en la vida anímica*⁹¹.

Así para Freud la imaginación permite al sujeto independizarse del mundo exterior al buscar la satisfacción en los procesos internos de su vida psíquica. Sin embargo, Freud afirma que estas satisfacciones imaginativas no son más que ilusiones que permiten la satisfacción psíquica de deseos difícilmente realizables; esto lleva a pensar en una concepción reducida de la imaginación pero se marca como un primer antecedente. Para Freud la imaginación es sinónimo de sueño o engaño cuyo significado remitiría a una fantasía opuesta al juicio maduro; por lo tanto hay una valoración negativa de esta capacidad humana que le da una índole perniciosa de evasión de la realidad y generación de mundo fantástica.

Por otra parte, Durand menciona las aportaciones de Claude Lévi- Strauss quien desde su antropología estructural critica la tipología arquetípica del psicoanálisis obsesionada con la sexualidad. Este autor realiza una hermenéutica sociológica, en la cual realiza un análisis de los mitos abordando las relaciones entre sus términos reduciendo el mito a las relaciones significativas entre dichos elementos. Si bien Lévi- Strauss recupera el abordaje etnográfico y retoma *el inconsciente como órgano de estructuración simbólica*, su análisis del mito termina reduciéndose a un tipo de simplicidad algebraica de sistemas de oposición, pues en última instancia su antropología estructural busca determinar "...ciertas formas universales de pensamiento y moralidad."⁹² Para Lévi-Strauss la importancia del símbolo no es menor pues "Los hombres se comunican por medio de símbolos y signos; para la antropología, que es una conversación del hombre con el hombre, todo es símbolo y signo que se afirma como intermediario entre dos objetos."⁹³

Otro autor que resulta de vital importancia rescatar para Durand es C.G Jung, quien fundó su propia escuela derivada del psicoanálisis, cuando realizó críticas fuertes a la centralidad del aspecto sexual en la interpretación de los sueños. En este sentido es en donde se da la diferenciación entre la interpretación de los sueños como signo-síntoma (Freud) en una interpretación semiótica de los elementos y, por otra parte el símbolo-arquetipo (Jung) en la cual se da una interpretación simbólica de los sueños. Para Jung no se trata de establecer una vinculación explícitamente sexual de carácter personal en los sueños como hacía Freud pues "Esta técnica toca a su fin en el momento en que ya no se pueden seguir reduciendo los símbolos oníricos a reminiscencias o pretensiones personales, es decir, cuando aparecen las imágenes de lo inconsciente colectivo. Querer reducir estas ideas colectivas a cuestiones personales es algo que

⁹¹ Freud, Sigmund, *El Malestar de la Cultura* (México: Librodot, 2002), p.8

⁹² Levi-Strauss, Claude, *Antropología Estructural*, (Barcelona: Paidós, 2000), p. 41

⁹³ *Ibidem*, p. 28

carecería de sentido.”⁹⁴ Para Jung el símbolo no tiene una causa única pues remite a algo pero no se reduce a una sola cosa, es siempre polisignificante. En la psicología de Jung el símbolo no puede ser asimilado a una sola causa pues indica el sentido pero un significado cerrado.

También es Jung el primero que realmente desarrolla la presencia de los arquetipos en el inconsciente, al considerarlos como núcleos dinámicos presentes en distintos tiempos y espacios como especie de matrices estructurantes de la imagen. Hablar de arquetipo jungiano no es posible sin pasar por sus ideas con respecto al inconsciente colectivo. Esta es una de las propuestas más polémicas de C.G Jung y es, tal vez, la que provocó el rompimiento teórico que se dio con Freud, quien por mucho tiempo fue su maestro. Mientras que para Freud el inconsciente era personal y estaba lleno por el conjunto de recuerdos reprimidos de cada persona, para Jung el inconsciente es siempre colectivo y está vivo pues en él se desenvuelve el drama interno que habita en la psique del hombre el cual incluye el conjunto de informaciones que se transmiten de manera filogenética entre todas la humanidad. A este respecto Jung afirma “El inconsciente colectivo es cualquier cosa antes que un sistema personal aislado; es objetividad amplia como el mundo y abierta al mundo. A diferencia de lo que ocurre con la conciencia habitual, en la que soy un sujeto que tiene objetos, aquí soy el objeto; siento una compenetración con el cosmos tan inmediata que puedo olvidar fácilmente quien soy en realidad”⁹⁵

Jung va aún más lejos pues afirma que el inconsciente colectivo es una especie de reservorio compartido por la mayor parte de humanidad. En este territorio habitan los mitos fundacionales de la humanidad y por tanto, en todas las culturas, se pueden encontrar ciertos elementos con características estructurales muy parecidas a las que él llama arquetipos los cuales define como “Formas o imágenes de naturaleza colectiva que toman lugar en toda la tierra, que constituyen el mito y que al mismo tiempo son productos autóctonos e individuales de origen inconsciente”⁹⁶

Para Durand es importante recuperar la definición del arquetipo propuesta por Jung, pues le permite contar con núcleos dinámicos que permitan reducir la ambigüedad simbólica. El arquetipo es así una estructura organizadora de imágenes que siempre sobrepasa las experiencias individuales, biográficas, regionales y sociales en la formación de las imágenes. Otro de los autores que tiene influencia sobre el pensamiento de Durand es Gaston Bachelard, de quien retoma sus desarrollos principalmente en lo relacionado con el lenguaje poético y la mnemotécnica, así como su interés en estudiar donde los ejes de la poesía y la ciencia se excluyen y complementan.

Por otro lado es necesario nombrar a Ernst Cassirer, probablemente como el autor que con más fuerza influye en el pensamiento de Durand, pues es él el creador del término *homo symbolicus*. La aportación de Cassirer radica en que reorientó la filosofía, la psicología y la sociología hacia el interés por lo simbólico. De acuerdo con Cassirer el hombre tiene tres formas de acercarse a la realidad, es decir tres formas de conocimiento que son:

- a) Conocimiento científico (Busca la generación y el establecimiento de leyes).

⁹⁴ Jung, Carl, *Dos escritos sobre psicología analítica*, (Madrid: Trotta, 2007), p. 94

⁹⁵ Jung, Carl, “Sobre los arquetipos del inconsciente colectivo” en *Hombre y Sentido*, Círculo Eranos III, ed. Andrés Ortiz-Osés, (España, Anthropos-UNAM, 2004) , p. 25

⁹⁶ Jung, Carl, *Psicología y Religión*, (Buenos Aires, Paidós, 1949), p. 63;

- b) Conocimiento simbólico o mitológico (Trata de comprender el sentimiento y el sentido de la vida humana).
- c) Artístico (Intenta generar nuevas formas, busca la instauración de formas creativas).

De acuerdo con Cassirer, el hombre no puede enfrentarse con la realidad de modo inmediato, no puede verla cara a cara. Más bien genera una realidad como universo simbólico a través de la función simbólica y así, el homo sapiens no es más que un *animal symbolicum* que se diferencia de todos los demás animales. Así para Cassirer:

algunos psicobiólogos no dudan en hablar de una imaginación creadora o constructiva de los animales. Pero ni esta inteligencia ni esta imaginación son del tipo específicamente humano. En resumen podemos decir que el animal posee una imaginación y una inteligencia prácticas, mientras que sólo el hombre ha desarrollado una nueva fórmula: *inteligencia e imaginación simbólicas*.⁹⁷

La inteligencia para Cassirer es definida como la adaptación al medio ambiente o la modificación adaptadora del ambiente, la imaginación por su parte parece caracterizarse por la cualidad de “inventar”; en opinión de Cassirer tanto animales como humanos poseen tanto la inteligencia como la imaginación. En el caso de los animales su inteligencia e imaginación es de tipo práctica y por esto se entiende que sus creaciones se caracterizan por aplicarse a la solución de problemas prácticos. En cambio los seres humanos han desarrollado la inteligencia y la imaginación simbólica pues disponen de la palabra; el uso de la palabra es el paso decisivo hacia el lenguaje humano que permite nombrar a las cosas por su nombre, esto es a lo que Cassirer nombra principio de simbolismo.

Sin embargo en el pensamiento de Cassirer perviven aún ciertos visos de racionalismo que lo llevan a no coincidir por completo con Durand, quien intenta superarlo al plantear su idea de imaginación simbólica.

2.1.3 Gilbert Durand: La imaginación simbólica

El principal paso de Durand es la asimilación de la totalidad del psiquismo humano a la imaginación. Esto es así pues para Durand la totalidad del pensamiento se encuentra integrado en la función simbólica, por lo tanto no habría una diferencia tajante entre el consciente racional y los sectores subconscientes de la imaginación. Para Durand, la imaginación es la función que crea la imagen que da sentido a las acciones del ser humano: la razón, por tanto, no es más que un régimen de la imagen y por tanto debe su existencia a la imaginación. Esto no puede ser de otra forma porque tal como menciona Durand el hombre sólo se relaciona con el mundo mediante el trayecto antropológico que le permite llevar a cabo una construcción simbólica de la realidad la cual siempre se encuentra interpretando. Desde la perspectiva de Durand todo lo humano es simbólico, en tanto que es producto de la actividad del hombre, pues este es un ser simbólico que siempre está simbolizando (*a natura*). En este punto se vuelve importante aclarar qué entiende Gilbert Durand al referirse a la representación:

“... lo real. Esto último nunca se presenta como objeto muerto, sino *objetificado*, es decir, promovido por todo el contenido psicocultural de la conciencia a la dignidad de objeto para la

⁹⁷ Cassirer, Ernst, *Antropología filosófica*, (México, FCE, 1968), p. 33

conciencia humana. Cassirer llama *pregancia simbólica* a esta impotencia constitutiva que condena al pensamiento a no poder jamás intuir objetivamente una cosa sin integrarla de modo inmediato en un sentido. Pero esta impotencia no es sino el reverso de un inmenso poder: el de la presencia ineluctable del sentido, que hace que para la conciencia humana nada sea jamás simplemente presentado, sino todo representado.”⁹⁸

Por lo tanto, la simbolización en el ser humano se encuentra en un nivel ontológico pues es la manera en la que el hombre se relaciona con la realidad. Es esto precisamente lo que lleva a Durand a decir que, el *homo sapiens* no es más que un *animal symbolicus* caracterizado por su capacidad de figuración. El hombre cuenta con una función simbólica (imaginación), la cual es el *lugar de reunión de los contrarios*, pues es gracias a esta que el sentido (*sinn*) consciente se conserva junto con la materia prima (*bild*= imagen) que emana del fondo inconsciente, y cuando estos dos elementos actúan sintéticamente se da el pensamiento simbolizante mismo. Por lo tanto para Durand la imaginación quedaría definida de la siguiente forma

“...la imaginación simbólica constituye la actividad dialéctica propia del espíritu, dado que el nivel del “sentido propio” de la imagen copia de la sensación, en el nivel de la vulgar palabra de diccionario, esboza siempre el “sentido figurado”, la creación perceptiva, la poesía de la frase que en el interior de la limitación niega esta misma limitación.”⁹⁹

Sin embargo, esta dialéctica de la que nos habla Durand no sería aquella que concluye en una síntesis, sino más bien aquella caracterizada por una tensión permanente de contrarios. La imaginación no podrá nunca generar productos estáticos, por la simple razón de que el hombre está en constante e interminable proceso de construcción de la realidad con la que se relaciona.

A manera de conclusión, se puede decir que la propuesta de Durand supera aquellas concepciones en las que se entiende a la imaginación como prehistoria del pensamiento sano, o como fracaso del pensamiento adecuado (Freud), o que la reduce a sistema de oposiciones, por mencionar dos concepciones. Para Durand, la imaginación se revela como el factor general de equilibración del ser humano y por tanto; es creadora y característica del *homo symbolicus*. La imaginación para Durand se caracterizaría por esa *función fabuladora*, o esa capacidad de eufemización que permite al hombre ser y estar en el mundo, pues es sólo así como el hombre interpreta y dota de sentido al mundo. Esto es así, pues no hay nada en la realidad del hombre que no se base en el sentido dado a toda acción.

2.2 El Imaginario político como producto de la imaginación

2.2.1 ¿Qué es el imaginario?

El concepto de imaginario que Wunenburger propone es resultado de la evolución de términos que se han desarrollado con anterioridad y que ya se han marcado como antecedentes en esta investigación. Por un lado se encuentra la conciencia colectiva y las representaciones colectivas, ambos conceptos que fueron desarrollados por Emile Durkheim; en segundo lugar los desarrollos de C.G Jung, quien planteó sus ideas con respecto al inconsciente colectivo y a los arquetipos como matrices de orden transhistórico que intervienen en la configuración del mito.

⁹⁸ DURAND, Gilbert, *Op. Cit.*, p. 70

⁹⁹ *Ibidem* p. 123

A esto hay que agregar el hecho de que Wunenburger es el continuador de los desarrollos de Gilbert Durand lo cual, como ya se mostró en el apartado anterior, lo vincula con el conjunto de teóricos de los que Durand abreva para desarrollar su concepto de imaginación simbólica. Aún así no son estos los únicos autores que se han interesado por el imaginario pues "...los imaginarios sociales han sido asumidos desde diversas perspectivas teóricas con Durand (cerca a la antropología), Castoriadis (al psicoanálisis), Ledrut (a la mitología), Balandier (a la sociología) y Maffesoli (a la filosofía), entre otros.¹⁰⁰

Sin embargo, el objetivo de esta investigación es retomar las categorías propuestas por Wunenburger para intentar construir una representación social de la democracia de acuerdo con los grupos en estudio, por tanto no se profundizará en los autores mencionados. En cambio, sí resulta de gran importancia aclarar la diferencia entre imaginación e imaginario para los fines de esta investigación:

Debe establecerse una diferencia entre imaginación e imaginario. Ambos términos difieren entre sí a pesar de su proximidad etimológica. Puede resumirse que la imaginación es una capacidad individual, que parte de la realidad social para imitarla o re-crearla, y que remite al uso de imágenes como vehículos de su manifestación y está socialmente reconocida. Su primordial diferencia con el imaginario social es que éste no es una facultad humana, en tanto proceso cognitivo y emocional. El imaginario social constituye una "gramática", un esquema referencial para interpretar la realidad socialmente legitimada construido intersubjetivamente e históricamente determinado. La imaginación es representativa, el imaginario interpretativo. A fin de precisar aún más esta diferencia se asume el planteamiento de Ugas, quien señala que "la imaginación es una actividad mental que se expresa mediante imágenes en las cuales distinguimos el contenido de un acto, vale decir representar, o sea, producir contenidos de conciencia" (2007:49)... "el imaginario es la codificación que elaboran las sociedades para nombrar una realidad; en esa medida el imaginario se constituye como elemento de cultura y matriz que ordena y expresa la memoria colectiva, mediada por valoraciones ideológicas, auto-representaciones e imágenes identitarias."¹⁰¹

Tal como se mencionó en apartados anteriores la representación social y el imaginario son productos de la imaginación. A esto hay que agregar que la diferencia entre imaginación e imaginario radica principalmente en que la primera puede ser definida como la facultad humana que permite la generación de imágenes (de carácter conciente o inconciente), mientras que el imaginario es un reservorio de significados, sentidos y nociones que pueden considerarse como resultado o producto de la imaginación; esto sin condenarlo a un carácter estático.

Así la imaginación puede ser mejor descrita como un estado de producción y reproducción de imágenes, o una actividad mental que se expresa a través de imágenes que representan los contenidos de la conciencia; así que es una facultad básicamente individual que siempre participa en un estrato colectivo, en tanto que es una fuente necesaria para ella. La imaginación reproduce y recrea la realidad a través de imágenes, mientras que el imaginario es una matriz de significados, sentidos y nociones compartidos por los miembros de una sociedad que se refiere a aspectos como el bien y el mal, la nación, la política o el valor del arte. Para Wunenburger el imaginario

¹⁰⁰ Cegarra, J, "Fundamentos teórico epistemológicos de los imaginarios sociales", *Revista Cinta Moebio*, num.43 (2012), p.5 www.moebio.uchile.cl/43/cegarra.htm (Fecha de consulta: 15 de enero de 2013)

¹⁰¹ *Ibidem*, p. 3

contiene también, además del conjunto de obras de una sociedad, sus creencias religiosas, sus concepciones pre-científicas, sus ficciones políticas, estereotipos y prejuicios sociales, mitos, entre otras creaciones colectivas. El imaginario es una estructuración que permite la representación del mundo a través de esquemas interpretativos, que funcionan como verdaderas imágenes arquetípicas que son proyectadas desde el inconsciente colectivo.

Así, el imaginario funciona como un conjunto de imágenes que en interrelación son constituyentes del pensamiento social-colectivo, y de esta forma dan sentido a la realidad socialmente compartida; el imaginario es así una fuente de sentido y significados que emergen de lo esencialmente humano. A este respecto hay que aclarar que:

Los imaginarios sociales son conexión asociativa por semejanza de sentido con figuras arquetípicas del inconsciente colectivo (en el sentido de C.G.Jung) y que le sirven de inspiración, todo lo cual permite, por un lado, situar referencias de la experiencia humana remota para enfrentar situaciones actuales (inéditas) y, por otro, facilitar la transformación de los productos individuales de la imaginación en productos de un imaginario colectivo o social.¹⁰²

Además los productos de la imaginación no surgen de la nada, sino que esta tiene una relación inconsciente con modelos auténticos de base, figuras arquetípicas que funcionan como figuras ejemplares de carácter no consciente; esta figura es herencia de la experiencia humana que se encuentra en el depósito simbólico que constituye lo esencialmente humano. Pero más importante aún, este autor menciona que el imaginario no es un producto que se estudia por mero interés académico, sino que debe ser estudiado puesto que unas de sus funciones es la de instituir las prácticas con las que se relaciona su contenido. Esto de forma que la imaginación produce un imaginario que se define la siguiente forma como "... conjunto de producciones, mentales o materializadas en obras, a partir de imágenes visuales (cuadro, dibujo, fotografía) y lingüísticas (metáfora, símbolo, relato) que forman conjuntos coherentes y dinámicos que conciernen a una función simbólica en el sentido de una articulación de sentidos propios y figurados."¹⁰³

La antropología del imaginario se centra más en los aspectos sociales que individuales de las representaciones mentales; esto coincide con lo que ya se ha descrito antes con respecto al sujeto siempre social al que se refiere la Teoría de Representaciones Sociales. El imaginario se compone por un conjunto de imágenes que se constituyen como ejes fundamentales que permiten la articulación de sentido necesaria para guiar la acción de individuos y grupos; en este aspecto también coincide con las representaciones sociales, pues es una de sus funciones en la institución de las prácticas sociales tal como ya se ha definido. A este respecto Wunenburger afirma "... el estudio de los imaginario como mundo de representaciones complejas debe tener por objeto el conjunto de imágenes texto, su dinámica creadora y su pregnancia semántica, que hacen posible una interpretación indefinida y, por último, su eficacia práctica y su participación en la vida intelectual y colectiva".¹⁰⁴

¹⁰² Coca, Juan R, Valero Matas, Jesus A, *Et. Al., Nuevas posibilidades de los imaginarios sociales*, (España: TREMN – CEASGA, 2011), p. 38

¹⁰³ Wunenburger, Jean-Jaques, *Op. Cit.*, , p. 15

¹⁰⁴ *Ibidem* p. 16

Esto implica que el imaginario tiene una influencia sobre la configuración de las prácticas de los sujetos que constituyen a la sociedad, pues en él se encuentran sistemas de imágenes que obedecen a justificar los principios de organización de la sociedad en su conjunto; imágenes que se articulan de acuerdo con matrices inconscientes (arquetipos), los mitos fundadores y toda la gama de productos de la consciencia colectiva. Por lo tanto, desde una perspectiva instituyente de la práctica el imaginario:

...no satisface solamente las necesidades de la sensibilidad y del pensamiento, sino que también logra realizarse en acciones, dándoles fundamentos, motivos, fines y dotando al agente de un dinamismo, una fuerza un entusiasmo para realizar su contenido. En efecto ¿qué es lo que incita a los hombres a actuar socialmente, a obedecer, a respetar a la autoridades, las normas y las leyes, a orientas sus deseos? Sin una envoltura, una sobrecarga, un horizonte de imaginario, la vida en sociedad correría el riesgo considerable de aparecer como muy arbitraria y frágil. Ni la autoridad, ni la justicia, ni el trabajo podrían encontrar su lugar en la sociedad si no estuvieran, en alguna medida, tejidos en lo imaginario¹⁰⁵

No hay que olvidar que el imaginario es siempre social, pues tiene una orientación hacia la construcción *de lo social*, en él se encuentran las representaciones globales de la sociedad y de todo aquello relacionado con ella, como son el orden social, las relaciones de jerarquía, dominación, conflicto, así como las instituciones sociales. El imaginario designa la identidad colectiva de una sociedad y, por tanto, permite el establecimiento de relaciones con “los otros”, a través de los recuerdos del pasado que provee, al mismo tiempo que proyecta hacia el futuro los temores y esperanzas de una sociedad. Por tanto:

Los imaginarios sociales son referencias específicas en el vasto sistema simbólico que produce toda colectividad y a través del cual “ se percibe, se divide y elabora sus finalidades” (Maus). De este modo, a través de estos imaginarios sociales, una colectividad designa su identidad elaborando una representación de sí misma; marca la distribución de los papeles y las posiciones sociales; expresa o impone ciertas creencias comunes, fijando especialmente modelos formadores como el del “jefe”, el del “buen súbdito”, el del “valiente guerrero”, el del “ciudadano”, el del “militante”, etcétera. Así es producida una representación totalizante de la sociedad como un “orden”, según el cual cada elemento tiene su lugar, su identidad y su razón de ser.¹⁰⁶

Así el imaginario es una fuerza reguladora de la vida colectiva que indica a los individuos su pertenencia a una sociedad, las relaciones que se establecen dentro de ella, así como sus divisiones; por tanto el imaginario puede actuar como dispositivo de control de la vida colectiva que se ejerce a través de sistemas simbólicos de representación. De la misma forma el imaginario es un esquema colectivo de interpretación al cual los individuos recurren para intentar codificar sus expectativas o esperanzas, al mismo tiempo que buscan en el los recuerdos y representaciones del pasado. El tiempo es una dimensión del imaginario pues:

Una de las funciones de los imaginarios sociales consiste en la organización y el dominio del tiempo colectivo sobre el plano simbólico. Intervienen activamente en la memoria colectiva para la cual, como ya hemos observado, a menudo los acontecimientos cuentan menos que las representaciones imaginarias a las que ellos mismos dan origen y encuadran. Tal vez, los

¹⁰⁵ *Ibidem*, p. 51

¹⁰⁶ BACZKO, Bronislaw, *Los imaginarios sociales, Memorias y esperanzas colectivas*, (Buenos Aires: Nueva Visión, 1981), p. 28

imaginarios sociales operan todavía más vigorosamente en la producción de visiones del futuro, en especial en la proyección sobre éste de obsesiones y fantasmas, de esperanzas y de sueños colectivos.¹⁰⁷

Toda sociedad construye una narratividad sobre su origen, en la cual justifican su comunidad por lazos de sangre inmemoriales o por acontecimientos históricos que unificaron a diversos grupos: en el caso mexicano el ejemplo perfecto radica en el discurso nacionalista que reivindicaba el origen de la Nación en el Imperio Azteca y su fuerte componente indígena. Pero, por otra parte, la construcción de un futuro imaginario también nutre de energía a toda sociedad pues todo grupo social necesita un horizonte a dónde dirigirse, ¿Qué sería de la Nación norteamericana sin la influencia del Destino Manifiesto o de las ideas revolucionarias que defendían la lucha de hoy para la construcción de una sociedad más justa en el futuro?

Esta imagen del futuro que las sociedades constituyen para sí mismas se vincula con la *utopía* como un producto imaginario detectable en todas las sociedades. Esto es así porque las narraciones utópicas son resultado de los que Baczko llama “función utópica” que “... sería una suerte de constante cultural que se manifiesta en las obras de arte, los movimientos sociales, las aspiraciones religiosas, el saber crítico, etc, en todo lugar donde la imaginación a través de formas-esbozos hace resaltar del presente, siempre provisorio e inestable, lo que contiene del futuro.”¹⁰⁸

En el imaginario la utopía no es un género literario que hace referencia a la multicitada obra de Tomas Moro, sino que más bien entiende como un fenómeno omnipresente en las culturas y un permanente llamado del futuro. Sin embargo cabe aclarar que de acuerdo con Baczo algunos autores como:

Mircea Eliade no ve en la utopía más que una vicisitud de la nostalgia de los orígenes, un deseo de encontrar una historia primordial, los comienzos absolutos... este deseo de recuperar la situación original, denota igualmente el deseo de recomenzar la historia, la nostalgia de revivir la beatitud y exaltación de los “comienzos”, en pocas palabras la nostalgia del paraíso perdido.¹⁰⁹

Esto indica para Baczko que, dentro del imaginario, la utopía es un paradigma específico que se constituye por la construcción de una representación de la sociedad radicalmente distinta a la expresada en el statu quo y que, regularmente, se encuentra en un espacio-tiempo imaginario en donde se han logrado superar los males y vicios de la sociedad actual.

Una vez aclarados los puntos anteriores, se esclarece que en esta investigación se intentará un acercamiento al imaginario a través de una multiplicidad de construcciones mentales que se comparten socialmente y, de esta forma, institucionalizan formas de pensar, decir, hacer y juzgar que, en última instancia, dan significancia práctica a las acciones del sujeto. El imaginario tiene una función estabilizadora en el sentido de que, ante una situación inédita, se cuenta con un fondo al cual recurrir para la construcción de una interpretación de la situación a la que el sujeto se enfrenta.

¹⁰⁷ *Ibidem*, p. 30

¹⁰⁸ *Ibidem*, p. 76

¹⁰⁹ *Idem*, p. 76

Así, el imaginario de una sociedad se presenta como un teatro de representaciones en las que adquiere justificación el orden, las normas y la estructura del poder. Esto es así porque el imaginario dota a los hombres de una memoria llena de relatos que le permiten reconstruir su pasado, justificar su presente y proyectar su futuro; de esta forma contribuye a la consolidación de una identidad y un sentimiento de comunidad que permite a los pueblos planear objetivos a sus acciones, presentes y futuras, lo cual lleva el imaginario al ámbito político que a continuación se aborda.

2.2.2 ¿Qué es el imaginario político?¹¹⁰

El imaginario no es un ente que flota en el aire, tiene su origen en la sociedad y por tanto responde a ella para seguir existiendo. En la actualidad se sabe y acepta que la sociedad es mucho más que la suma de individualidades, pues debemos estudiar al sujeto en su constante relación con la sociedad; en una constante contradicción que motiva a ambos.

Wunenburger afirma que hay sociedades políticas y sociedades que no lo son. En las sociedades políticas el cuerpo social se ve dotado de una cabeza que es la institución de la voluntad, o el gobierno, que permite el paso para la constitución de un cuerpo político como tal; en cambio, en las sociedades no políticas no se ha establecido un principio de gobierno que asegure dirección u orientación a este grupo. Para este autor el imaginario político es:

Un conjunto de producciones mentales, o materializadas en obras, a partir de imágenes visuales o lingüísticas que forman conjuntos coherentes y dinámicos que permiten al sujeto otorgar sentido a su acción política más allá de la percepción local y momentánea. El imaginario político está constituido como un mundo de representaciones complejas que tienen eficacia práctica y participan en la vida individual y colectiva.

En su dimensión verbal (lingüística) tiene soporte en relatos (discursos) a través de las imágenes lingüísticas pues la linealidad del discurso y la temporalidad del signo hace más dócil sus análisis.

El imaginario político tiene como principal función influenciar la percepción de lo político e influir en la práctica del ciudadano. Por tanto, implica la influencia en la acción política por parte del imaginario pues contribuye en la valoración e idealización para aceptar, rechazar u odiar ciertos objetos o personas con relación al aspecto político.

El imaginario político ayuda a los sujetos a justificar el origen de sus instituciones políticas y contribuye a construir la identidad política de un individuo, grupo o sociedad. El imaginario político participa en la encarnación de los valores políticos de una sociedad, da sentido al posible sufrimiento de ella y, al suscitar creencias es un factor de movilización en el comportamiento sociopolítico.¹¹¹

¹¹⁰ La mayor parte de lo que se presenta como parte de esta apartado se ha construido con base en los apuntes recabados durante el seminario *Imaginario de la política* impartido por Jean-Jacques Wunenburger del Centro de Investigaciones Gaston Bachelard sobre lo Imaginario y la Racionalidad los días 6,7 y 8 de noviembre de 2012 en el Programa de Posgrado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

¹¹¹ Definición elaborada con base en los apuntes recolectados durante el seminario *Imaginario de la política* impartido por Jean-Jacques Wunenburger del Centro de Investigaciones Gaston Bachelard sobre lo Imaginario y la Racionalidad los días 6,7 y 8 de noviembre de 2012 en el Programa de Posgrado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

De forma tal que el imaginario tiene múltiples y complejas funciones en la vida colectiva y en el ejercicio del poder político, esto es así porque este poder requiere de representaciones colectivas que justifiquen la legitimidad del orden. Dichas representaciones tienen un carácter imaginario pero no ilusorio ni ornamental pues "... el ejercicio del poder, en especial del poder político, pasa por el imaginario colectivo. Ejercer un poder simbólico no significa agregar lo ilusorio a un poderío "real", sino multiplicar y reforzar una dominación efectiva por la apropiación de símbolos, por la conjugación de las relaciones de sentido y de poderío".¹¹²

Asimismo, el imaginario político constituye escenarios que contienen vastos campos de representaciones colectivas en el que articulan ideas, imágenes, mitos, ritos y modos de acción del campo político. Por tanto, en distintas etapas del desarrollo de la humanidad el imaginario político adquiere ciertas características distintivas pues "... Toda sociedad debe inventar e imaginar la legitimidad que le otorga al poder"¹¹³ ; esto sin olvidar que, desde la perspectiva de la antropología del imaginario, existe un conjunto de imágenes matriciales (arquetipos) que pueden detectarse de manera constante, aunque con distintas configuraciones.

Dichos arquetipos son la matriz a través de la cual se genera el corpus de mitos de una sociedad, el cual representa y da valor a los sistemas de distribución de poder, de privilegio, prestigio y propiedad dentro de una sociedad. Por este corpus de mitos se legitima un simbolismo del orden social, de las estructuras de dominación, obediencia y jerarquía que se caracterizan por una rigidez pero permite la reproducción del orden social y, en ocasiones, su modificación por la constante resignificación del mito.

El imaginario político también expresa el estado del grupo social, refleja la manera en que está estructurada e influye sobre la manera en que el grupo social reacciona ante ciertos acontecimientos, ya sea un peligro exterior o el incremento de la violencia interior; por tanto, existe una conexión íntima entre el comportamiento de una sociedad y el contenido de su imaginario.

Wunenburger afirma que existen tres grandes formas de imaginario político, basándose en las tres formas de dominación propuestas por Max Weber que son: a) dominación tradicional b) dominación carismática y c) dominación racional-burocrática. La propuesta de Wunenburger que describe los tres imaginarios políticos coincide con Baczkó pues:

... las relaciones políticas que implican la dominación del hombre por el hombre no se reducen a las simples relaciones de fuerza o poderío. Los tres tipos de dominación política distinguidos por Weber, a saber, los poderes tradicionales, carismáticos y burocráticos, se ejercen por medio de sistemas diferentes de representaciones colectivas sobre las cuales se funda la legitimidad de esos poderes específicos. Por consiguiente, estos sistemas reglamentan e impulsan eficazmente actitudes y comportamientos de obediencia, motivan a los dominados a obedecer el poder. El peso de las representaciones y de los símbolos varía de un tipo de poder a otro.¹¹⁴

¹¹² BACZKO, Bronislaw, *Op. Cit.*, , p.p. 16-17

¹¹³ *Ibidem*, p. 28

¹¹⁴ *Ibidem*, p.22

La relación entre las representaciones colectivas y el comportamiento político de los sujetos se fundamenta en Weber, pues para este autor las acciones de los hombres son determinadas por el sentido que estos les dan. Por lo tanto, la estructura inteligible de toda actividad humana implica que lo social se produce a través de redes de sentido por medio de las cuales los sujetos se comunican, generan una identidad, justifican normas y valores que se fijan y traducen en sistemas de representaciones; así hay una especie de código colectivo que expresa las necesidades, deseos, esperanzas, ilusiones y angustias de una sociedad. Esto de tal modo que la comprensión de la estructura y funcionamiento de una sociedad en sus actividades sociales requiere necesariamente de la reconstrucción del sistema de representaciones presente en dicha sociedad, así como por el análisis de su composiciones y las funciones que cumple en el aspecto social, económico, político, etc.

En el caso de la presente investigación, interesa el sistema de representaciones que se refieren al aspecto político y en particular al imaginario político democrático. Sin embargo, a continuación se presentará una breve descripción de la propuesta general de Wunnenburger toda vez que se sabe que los tipos de dominación de Weber son tipos ideales¹¹⁵ que no son mutuamente excluyentes y, de los cuales podemos encontrar elementos que generen tipologías sistemáticamente mixtas.

2.2.2.1 El imaginario político monárquico

Este tipo de imaginario es aquel que se presenta cuando se da una dominación legítima de carácter tradicional en la cual se da una obediencia con respecto a un *señor*, el cual está vinculado a fuentes tradicionales de legitimidad en el ámbito de los motivos de la piedad (*pietas*). Esta última locución de origen italiano se refiere a actitudes como la lealtad y la devoción vinculada en gran medida con motivos religiosos. Para Weber:

Debe entenderse que una dominación es tradicional cuando su legitimidad descansa en la santidad de ordenaciones y poderes de mando heredados de tiempos lejanos, “desde tiempo inmemorial”, creyéndose en ella en méritos de esa santidad. El señor o los señores están determinados en virtud de reglas tradicionalmente recibidas...¹¹⁶

Cuando este tipo de dominación es ejercido la obediencia no se da con respecto a disposiciones instituidas, sino que se obedece los mandatos de la persona que la tradición legitima. Sus mandatos deben ser obedecidos pues la fuerza de la tradición legitima el contenido, la amplitud y sentido de los ordenamientos.

La dominación tradicional para Wunnenburger se respalda en un imaginario político monárquico-hereditario donde el poder del cuerpo social se concentra en una sola cabeza (monarquía proviene de *monos*= uno solo), y es hereditario porque la fuente de la autoridad del gobernante no le es

¹¹⁵ Para Max Weber el tipo ideal es un instrumento conceptual que permite al científico social construir “cuadros ideales” que expresan relaciones específicas y procesos de la vida histórica de una sociedad de acuerdo con las conexiones establecidas por el investigador con el objeto de conformar un universo sin contradicción alguna. El interesado puede consultar Weber, Max, *Sobre la teoría de las ciencias sociales*, (México: Premia, 1988), p.p 45-48

¹¹⁶ *Ibidem*, p. 182

propia sino que viene del pasado. El rey o monarca ejerce un poder teológico-político que se basa en dos referencias simbólicas: a) El ser supremo (Dios) y b) El padre (Estructura familiar). Este rey encarna el poder y la autoridad instaurados en una sola persona sobre los otros miembros del cuerpo social. La legitimidad no tiene su fuente en la voluntad del individuo sino en la divinidad (voluntad de poder trascendente).

Es por eso que en las monarquías tradicionales el rey cuenta con dos cuerpos: a) Un cuerpo carnal del rey (histórico) y b) El cuerpo simbólico del rey (meta-histórico). La obediencia se da con respecto al cuerpo simbólico y no con respecto al cuerpo real, por eso cuando el rey muere físicamente su cuerpo simbólico sobrevive. Esto es así porque "... el rey mismo está representado como si tuviera dos "cuerpos" diferentes: un cuerpo natural y visible que nace, sufre y muere, y este otro "cuerpo" político e invisible, perfecto e incapaz de hacer mal, que no muere jamás y persiste más allá de los cuerpos individuales.¹¹⁷

Un ejemplo claro lo tenemos en la consagración de los monarcas del antiguo régimen en Francia, que se realizaba en la Catedral de Nuestra Señora de Reims. En esta ceremonia los representantes de la iglesia (el Papa regularmente), da o presta el poder al rey con el fin de que pueda servir a prolongar la voluntad divina sobre los individuos del pueblo. El poder del cuerpo simbólico del rey se manifiesta en tres símbolos que son el cetro, los guantes y la corona; así quien hereda estos artefactos instituye en sí el poder invisible de dios que se encarna en ellos. Esto es así porque:

Estos objetos se encuentran cargados de significaciones, se constituyen en símbolos del poder y quien los usa se enviste de éste. Existe pues un imaginario asociado a símbolos específicos y legitimados socialmente. Bastaría recordar los tronos, cetros, capas, unciones y demás símbolos que los reyes empleaban, lo cual evoca a ese imaginario de poder y por tanto los otros, en este caso los súbditos, a su vez asumían determinado comportamiento, actitud, mediando sus relaciones sociales en atención a ese imaginario.¹¹⁸

La importancia de estos símbolos específicos del poder de la realeza, radicaba en que materializan lo que el rey era o pretendía ser al mismo tiempo que los súbditos, ante su presencia, debían expresar "signos de respuesta", a través de los cuales lo reconocían como su rey o señor; es por esto precisamente que no cualquiera podía portar una corona o tener un trono. En este imaginario el poder no surge de los hombres (*antrophos*), sino que surge de dios (*teos*). Por lo tanto el ejercicio de la voluntad de un hombre sobre otro está limitada y protegida por dios; entonces el poder político es indisoluble del poder religioso en este imaginario. A manera de ejemplo Baczko retoma otros estudios al afirmar que:

Así, M. Bloch (Bloch 1924) analizó el aura maravillosa que rodeaba a las personas reales así como a la eficacia de esta imaginiería a través de la representación de los "reyes taumaturgos" que poseían en don atribuido a los reyes de Francia, probablemente desde Roberto el Piadoso, y a los reyes de Inglaterra, desde Enrique I, de curar ciertas enfermedades, especialmente la escrófula, a través del contacto de las manos. Estas representaciones, escalonadas de lo religioso a lo mágico, eran la expresión en el plano de las fuerzas sobrenaturales de la misión política propia del rey: la del "jefe del pueblo"¹¹⁹

¹¹⁷ Baczko, Bronislaw, *Op. Cit.*, , p. 14

¹¹⁸ Cegarra, J, *Op. Cit.*, p. 7

¹¹⁹ Baczko, Bronislaw, *Op. Cit.*, p. 14

En este imaginario el poder político no es más que una mediación entre el poder de la divinidad y el de los hombres; así dios ejerce su soberanía sobre los hombres. Esto implica que el poder del rey es un poder pastoral, lo cual significa que el rey debe proteger a su rebaño y asegurar la sobrevivencia de los miembros de este; por lo tanto no debe ejercer un poder despótico o voluntarioso, sino que debe cuidar a su pueblo como dios-rey-padre, así su poder es benefactor y no autoritario en esencia. Así, en el imaginario cuando una acción despótica era cometida “Lo que se imagina es que el rey ha sido engañado por sus malvados consejeros, que no sabía nada acerca de las desdichas de su pueblo, que había sido robado por los financistas que saqueaban e tesoro real del mismo modo que causaban estragos a sus súbditos¹²⁰

Así el imaginario ayudaba a la legitimación de la dominación ejercida a través de la tradición y de la vinculación del poder con la divinidad. Se imagina a un buen príncipe que respeta las costumbres, vela por la tranquilidad de su pueblo e intenta que la justicia elemental y la dignidad se mantengan.

2.2.2.2 El imaginario político heroico

Este tipo de imaginario es aquel que tiene presencia cuando se da una dominación legítima de carácter carismática, en la cual se da una obediencia con respecto a un jefe, caudillo, guía o líder, que ha obtenido el reconocimiento de un grupo que psicológicamente le da su entrega personal por una fe que surge el entusiasmo, la indignancia o la esperanza. Para Weber:

Debe entenderse por “carisma” la cualidad, que pasa por extraordinaria (condicionada mágicamente en su origen, los mismo si se trata de profetas que de hechiceros, árbitros, jefes de cacería o caudillos militares), de una personalidad por cuya virtud se le considera en posesión de fuerzas sobrenaturales o sobrehumanas –o por lo menos específicamente extracotidianas y no asequibles a cualquier otro-, o como enviados del dios o como ejemplar y, en consecuencia, como jefe, caudillo, guía o líder...lo que importa es como se valora por los “dominados” carismáticos, por los “adeptos”.¹²¹

Weber aclara que la autoridad carismática depende de que el héroe o caudillo mantenga de su lado la gracia de dios, la fuerza mágica o el éxito, pues si en algún momento su liderazgo no aporta el bienestar de los dominados, entonces su autoridad podría disiparse. El carácter emotivo de la dominación carismática implica que, el tipo de asociación política que se genera depende por completo del jefe-caudillo y de sus “discípulos” u “hombres de confianza”. Esto conlleva una gran inestabilidad, pues no existen magistraturas firmemente establecidas, reglamentos, principios jurídicos abstractos o aplicación racional del derecho, pues lo que importa son los nuevos mandamientos que el líder anuncia, crea y exige por la fuerza de la revelación. Esta falta de estabilidad característica tiene implicaciones en la organización social a nivel económico, pues el jefe o caudillo trata de cubrir las necesidades de su pueblo con acciones mecenísticas como donaciones, fundaciones, propinas de importancia o incluso el soborno; muchas de las veces dichas donaciones provienen del botín que se obtiene de la extorsión ya sea violenta o pacífica.

¹²⁰ *Ibidem*, p. 35

¹²¹ Weber, Max, *Economía y Sociedad*, (México: FCE,1996), p.193

Para Weber el carisma es una fuerza revolucionaria que, por definición, va contra la tradición y por tanto contra un estado actual de las cosas; en ello halla la dificultad para justificar una forma de organización social tendiente a la estabilidad. Para Wunenburger, el imaginario político heroico se vuelve dominante en situaciones históricas de revueltas y agresión, donde ciertos hombres se distinguen para ejercer la hegemonía al ascender sobre los demás; por tanto, con mucha regularidad se imponen como jefes de guerra que, a veces, toman la autoridad institucionalizada (como en el golpe de Estado) o logran construir una nueva autoridad. El imaginario carismático-heroico tiene su origen en el arquetipo del héroe, que es una estructura dramática que se ha presentado dentro de la mayor parte de las culturas humanas como bien lo ha comprobado Joseph Campbell, quien lo define de la siguiente forma:

El héroe, por lo tanto, es el hombre o la mujer que ha sido capaz de combatir y triunfar sobre sus limitaciones históricas personales y locales y ha alcanzado las formas humanas generales, válidas y normales. De esta manera las visiones, las ideas y las inspiraciones surgen prístinas de las fuentes primarias de la vida y del pensamiento humano. De aquí su elocuencia, no de la sociedad y de la psique presentes y en estado de desintegración, sino de la fuente inagotable a través de la cual la sociedad ha de renacer.¹²²

El héroe es un personaje con cualidades extraordinarias que en algún momento fue desconocido o despreciado por su sociedad, pero que ahora es honrado, por tanto el poder en este imaginario se personaliza, pues el héroe por sus cualidades puede lograr la regeneración de su sociedad como un todo. Este imaginario político es característico de regímenes políticos en los que un jefe militar toma el poder para introducir orden, y hay un tipo de fascinación por la violencia organizada, una violencia purificadora que se basa en el mito de la salvación.

El héroe de un hecho de guerra o lucha, encuentra la legitimidad de dios por las manifestaciones de su fuerza física e inteligencia en batalla; su energía es la prueba de su vínculo con lo sagrado. Aquí, el imaginario teológico se invierte y el héroe impone su fuerza por un escenario de heroización como resultado de los comportamientos del hombre.

En este imaginario se construye una legitimidad que emerge de los actos heroicos que muchas veces se vinculan a una voluntad divina; pero aquí el hombre se impone como fuente de mando y dios es sólo su acompañante. El poder se vuelve antropomórfico y no teomórfico, por tanto hay una vinculación en la que lo sagrado se asocia a la personalidad humana por su energía creadora. El vínculo del héroe con lo divinidad nunca se rompe por completo pues:

El efecto de la aventura del héroe cuando ha triunfado es desencadenar y liberar de nuevo el fluir de la vida en el cuerpo del mundo. El milagro de esta fluencia puede representarse en términos físicos como la circulación de la sustancia alimenticia, en términos dinámicos como una corriente de energía, y espiritualmente como una manifestación de la gracia. Tales variedades en la imagen se alternan fácilmente y representan tres grados de concentración de la única fuerza vital. Una cosecha abundante es el signo de la gracia de Dios; la gracia de Dios es el alimento del alma; la luz del relámpago es el presagio de la lluvia fertilizante y al mismo tiempo la manifestación de la energía de Dios puesta en movimiento. Gracia, sustancia

¹²² Campbell, Joseph, *El héroe de las mil caras*, (México: FCE, 1959), p. 19

alimenticia, energía, son derramadas sobre el mundo vivo, y adonde no caen, la vida se descompone en muerte.¹²³

Es por esto que, la imagen de los grandes líderes carismáticos siempre viene acompañada de evocaciones a situaciones de abundancia o de la llegada de épocas de grandes cosechas y de una fuerza vital renovadora de las naciones. Este líder tuvo la capacidad, mediante sus actos, de reconciliar al pueblo con las fuerzas de la naturaleza que lo bendicen, con las buenas cosechas y con el mejor clima.

De acuerdo con Weber, en la dominación carismática la presencia de la racionalidad conserva mínimas expresiones pues la energía y vitalidad del líder carismático lo envuelve todo. La pasión que le lleva a renovar es también esa misma energía que le impide mantener la estabilidad y un orden de largo plazo; así el héroe siempre debe ser el portador del cambio y el renovador para conservar su esencia.

2.2.2.3 El imaginario político democrático

Este tipo de imaginario es aquel que tiene presencia cuando se da una dominación legítima de carácter racional, en la cual se da una obediencia con respecto a un derecho legal plenamente establecido que garantiza un ejercicio continuo de la ley; lo cual a su vez garantiza derechos y deberes objetivamente limitados. Este tipo de dominación descansa sobre las siguientes ideas generales de acuerdo con Weber:

1. Que todo derecho, “pactado” u “otorgado”, puede ser estatuido de modo racional-racional con arreglo a fines o racional con arreglo a valores (o ambas cosas)-, con la pretensión de ser respetado, por lo menos por los miembros de la asociación; y también regularmente por aquellas personas que dentro del ámbito de poder de la asociación (en las territoriales: dentro de su dominio territorial) realicen acciones sociales o entren en relaciones sociales declaradas importantes para la asociación.

2. Que todo derecho según su esencia es un cosmos de reglas abstractas, por lo general estatuidas intencionalmente; que la judicatura implica la aplicación de esas reglas al caso concreto; y que la administración supone el cuidado racional de los intereses previstos por las ordenaciones de la asociación, dentro de los límites de las normas jurídicas y según principios señalables que tienen la aprobación o por lo menos carecen de la desaprobación de las ordenaciones de la asociación.

3. Que el soberano legal típico, la “persona puesta a la cabeza”, en tanto que ordena y manda, obedece por su parte al orden impersonal por el que orienta sus disposiciones.¹²⁴

Por lo tanto en este tipo de dominación la obediencia de los sujetos sólo se da en cuanto miembro de una asociación y con respecto al derecho establecido previamente: por tanto no se obedece al soberano es cuento su persona, sino con respecto al orden impersonal que representa; y dicha obediencia está limitada racionalmente por los objetivos del orden establecido.

En este tipo de dominación adquiere mayor dificultad el poder establecer en quien corresponde la función de mando, que es fácilmente identificable en la dominación tradicional y la dominación carismáticas puesto que:

¹²³ *Ibidem*, p. 30

¹²⁴ Weber, Max, *Economía y Sociedad*, (México:FCE,1996),p.p. 173-174

El que se prescindiera de la naturaleza típica del dirigente, se debe a circunstancias que luego se harán perfectamente comprensibles. Tipos muy importantes de dominación racional pertenecen formalmente por su dirigente a otros tipos (carismático-hereditarios: monarquía hereditaria; carismático-plebiscitarios: presidente); otros son materialmente racionales en muchas de sus partes, pero se encuentran contruidos según su forma intermedia entre la burocracia y el carisma (gobiernos de gabinete); otros, por último, están conducidos (ministerios de partido) por los dirigentes (burocráticos o carismáticos) de otras asociaciones (partidos)...¹²⁵

Pese a esto, dentro de la dominación racional las facultades de mando del dirigente son competencias legales que dan validez, pero también limitan cada una de sus acciones de acuerdo a derecho. Como puede observarse, este tipo de dominación se centra en la estabilidad y la racionalidad como principio que permitirá la persistencia de la asociación política, basado en la legalidad como aspecto concreto de la razón.

El imaginario político democrático tiene su principal origen en ciertas interpretaciones sobre la sociedad griega, en un afán racionalista desarrollado por los teóricos de la Ilustración. Se intenta construir sobre la base de una selección racional para el ejercicio del poder que se oponga a la mistificación de lo político que se encontraba en las monarquías tradicionales, así como en los regímenes políticos dominados por el heroísmo. Basado en las ideas planteadas por Aristóteles en *La Política* y otros autores clásicos como Platón, los representantes de la Ilustración, como Rousseau, construyeron una noción del poder político aplicado a hombres libres e iguales en donde la autoridad no se da por imposición, pues existe la autonomía y soberanía del individuo. Esto implicaba que desde la perspectiva del imaginario:

...la invención misma del espacio democrático venía acompañada de las esperanzas de una sociedad más simple y más justa, más racional y más transparente con respecto a sus actores sociales, aunque sólo fuera en razón de su promesa fundamental, la de *la igual participación en el poder como condición misma tanto de la libertad individual como del cambio colectivo, definido y dominado por el cuerpo social en su conjunto.*¹²⁶

En las sociedades donde domina este imaginario la autoridad ya no se identifica como un atributo personal de los individuos, sino es que este es sólo un representante o mandatario de la voluntad de todos; para Wunenburger hay una imagen de la democracia como sociedad donde los hijos no aceptan la autoridad impuesta del padre. Wunenburger justifica esta afirmación al retomar a Freud quien explicó cómo es que en las sociedades primitivas los hijos mataron al padre para escapar de su tiranía. Para garantizar que ninguno de los hijos se convirtiera en el nuevo tirano se creó la idea de la fratria como tipo de sociedad en donde todos son iguales.

Es por esto que, para fundar el primer intento de democracia moderna se tuvo que asesinar al monarca-padre y fundar una sociedad fraternal basada en este asesinato. Este es el caso de la Revolución Francesa de 1789, el proceso de esta revolución llevó a que finalmente se decapitara al rey Luis XVI y su esposa María Antonieta, el 21 de enero de 1793; esto significó un acto simbólico del final de la monarquía.

¹²⁵ *Ibidem*.p. 175

¹²⁶ Baczo, Bronislaw, *Op. Cit.*, p. 119

Por tanto, quienes llevaron a cabo esta revolución tuvieron que desarrollar un corpus mítico mediante el cual imponer la dominación simbólica, a través de un ataque y destrucción sistemática de los símbolos del antiguo régimen; esto al mismo tiempo que buscaban la institucionalización y legitimación del poder político revolucionario, a través del uso de simbolismos, mitos rituales nuevos. A este respecto Baczko menciona:

Cada sociedad tiene la aptitud de erigirse en dios o crear dioses, es decir para producir representaciones cargadas de lo sagrado. En la época moderna las creencias y las ilusiones propiamente políticas han conocido transformaciones simbólicas análogas. La Revolución Francesa nos ofrece en especial un ejemplo notable de la invención de los símbolos, cultos y ritos que reflejan e impulsan a la vez al fervor colectivo, orientan y consolidan la búsqueda de un nuevo consenso basado en una nueva organización social.¹²⁷

Así, la democracia se caracterizó simbólicamente, desde ese momento, por ser un régimen político en donde el pueblo expresa su voluntad en libertad. El imaginario democrático se constituye por elementos que niegan el sometimiento a una autoridad única, pero al mismo tiempo necesita fundar un relato revolucionario que justifique la eliminación de la sumisión. Por tanto "... el relato se convierte en la "matriz" de uno de los más poderosos mitos políticos modernos, el de la Revolución, a la vez medio y fin extremo, la única capaz de hacer tabla rasa con el pasado e instalar definitivamente y para siempre la Nueva Ciudad para el hombre nuevo."¹²⁸

Es por esto que las revoluciones burguesas ponen fin al mandato de los reyes y dan el poder a un pueblo que podía ejercer su libertad; por tanto el asesinato del representante del poder concentrado y personificado es el punto central de la democracia moderna. Esto implicó que se tuvieron que generar tres ideas o representaciones que permitieran a la sociedad concebirse a sí misma en esta nueva etapa.

La primera de estas representaciones es *el pueblo*, que es una representación colectiva que asume que éste es quien elige a los gobernantes. En el siglo XIX, en los países donde triunfan revoluciones burguesas, la idea de *Nación* se cristaliza en la idea del *pueblo*. Este pueblo está constituido por individuos que cuentan con libertad e igualdad por tanto es un pueblo fraterno. Así el *pueblo* es:

Figura clave con muchas facetas y múltiples funciones. Figura central de las representaciones de la democracia: el que funda soberanamente la nueva legitimidad es el Pueblo, y al mismo tiempo, es el pueblo al que le corresponde dársela o quitársela al poder en turno. Pueblo, máxima referencia del modelo de democracia representativa... Pueblo, un concepto descriptivo que se refiere a realidades empíricas, diversas y en movimiento, pero también un potente símbolo unificador de todos los valores en los que se reconoce la revolución. Pueblo, una idea- imagen que a la vez establece y marca las diferencias entre los intereses discordantes que forman la sociedad civil y la voluntad general, por definición siempre justa, tendiente a la unanimidad.¹²⁹

La importancia del *Pueblo* como representación clave dentro del imaginario político democrático se debe a que es un lugar estratégico del discurso sobre el poder; esto es así porque en la democracia una de las cuestiones primordiales es apropiarse el derecho de hablar a nombre del

¹²⁷ *Ibidem*, p.22

¹²⁸ *Ibidem*, p 46

¹²⁹ *Ibidem*, p.p.43-44

Pueblo. En el imaginario democrático siempre se exalta el heroísmo, la pureza, la virtud, la unidad y generosidad del *Pueblo*; esto al mismo tiempo que se denuncia a los divisores del pueblo o a los potenciales tiranos.

En opinión de Wunenburger, el pueblo toma el lugar que dios tenía en las estructuras con una dominación política tradicional, pues es el mismo pueblo quien organiza su existencia y futuro. Este autor afirma que existen tres posibles interpretaciones del pueblo:

- 1) Interpretación sociológica: El pueblo como conjunto de población con características similares
- 2) Interpretación racional de la política: Comunidad de hombres no concretos en donde todos participan como parte de la soberanía. Es un ser abstracto e impersonal al cual se impone una Constitución para dar derecho y obligaciones.
- 3) Interpretación desde el imaginario: Imagen del pueblo operativa, activa y movilizadora, que lleva a una población a comprometerse y decidir su destino. Hay una dramatización y personificación que permite generar una mitología del pueblo en donde este no es abstracto, pues se nutre de la geografía y la historia.

Desde el imaginario el pueblo tiene ciertas características, como lo es la relación con un espacio o territorio (*patria*), que vincula la historia política con la geografía y por tanto justifica la existencia de un territorio propio de ese pueblo; así se busca una legitimación del espacio al darse una sobrecarga simbólica en la apropiación de la tierra. El territorio nacional no es sólo un espacio funcional sin que esté vinculado a la identidad política de un pueblo. El espacio hace posible la identidad de un pueblo pues permite vincularse con los antepasados pues, *somos un pueblo porque nuestros antepasados comunes estuvieron aquí* y así se logra una continuidad genealógica.

Así, en la democracia el pueblo está cargado con un imaginario que da vida a su dimensión geográfica e histórica lo cual implica una rememoración del pasado para la justificación de la realidad política; así todo pueblo tiene una historia, un tiempo inmemorial que da cuenta de los primeros habitantes.

La democracia obtiene su soporte en una suma de relatos que se refieren principalmente a la idea de una *Nación* como segundo gran concepto sostén de la democracia. Se construye la identidad política de un pueblo por referencia a un origen común que justifica la pertenencia a un espacio geográfico y a una memoria genealógica, que se refuerza por el culto a ciertos ancestros comunes; todo esto es posible a través de un idioma común en el cual se refleja el imaginario de un pueblo que es la nación viviente. Esto de forma que:

El mito nacional moderno se organiza alrededor del relato del Estado-Nación, sus orígenes, su formación, su historia, etc., implicando de un modo variable, particularmente en función de su revestimiento ideológico, una visión del futuro más o menos articulada. De este modo, la representación de la Patria tiende a confundirse con la del Estado-Nación... Pues la Patria a la que se aspira no es sólo la tierra de nuestros antepasados; es una tierra de acogida, y hasta de asilo, para los sueños, las esperanzas y las frustraciones de un pueblo...¹³⁰

¹³⁰ *Ibidem*, p.p 99-100

En interrelación con las anteriores dos representaciones surge el *Estado*, como concentración de la autoridad política que permite la autoreproducción de la sociedad. Esto se basó en la interpretación de las ideas de Aristóteles y Platón, para quienes en la polis debía existir un dominio de la ley, así como la garantía de la construcción de una voluntad colectiva basada en la participación libre del ciudadano. Además se concretiza la desacralización del poder, pues son los mismos hombres quienes deciden las reglas de actuación y no los dioses. Así el surgimiento de la noción del Estado moderno significó “ La gran mutación política de los tiempos modernos, el advenimiento del Estado-Nación, no podía ocurrir sin ciertas condiciones simbólicas, a saber, sin las representaciones que disuelven la exterioridad del fundamento del poder, que fundan el Estado sobre su propio principio y que, por consiguiente, suponen la autosuficiencia de la sociedad.”¹³¹

El surgimiento del Estado-Nación requirió de un rompimiento con las antiguas concepciones del poder y la legitimidad, pues ahora ambos obtuvieron justificación en el acuerdo de los hombres. Así los hombres generan una forma de organización que les es propia y, en ese sentido, instituyen los principios que han de regir su convivencia. Así se abre la posibilidad de fundar una sociedad libre y justa sin el poder divino; esto desemboca en una laicización de lo político, pues los hombres fundan su sociedad sobre la justicia que se transforma en las leyes que garantizan la libertad política y la felicidad de los hombres.

Sin embargo, el Estado es una figura demasiado abstracta, por lo que necesita vincularse a la idea de Nación para obtener una vitalidad política o una imagen de sí mismo. Entonces el Estado debe fortalecerse con elementos del imaginario mediante un modelo narrativo de *imaginario del inicio*, como discurso político inaugurador, tal como afirma Celso Sánchez Capdequi:

...ciertas expresiones de este imaginario del iniciar no simbolizan inicios reales, es decir, tienden a ocultar la presencia de *la dimensión contingente* inherente a la creatividad social de fondo. En determinados escenarios y gestos sociales el imaginario del inicio puede convertirse en un proceso de repetición ciego desde el momento en que silencia las condiciones trascendentales de las que procede y tiende a estabilizarse en el tiempo al modo de un ser que no ha nacido nunca y que no envejecerá jamás. Este dato se encuentra a la base de las instituciones políticas, como el Estado moderno, que remiten a instancias intemporales como la tradición, la raza, la cultura, etc., para justificar su carácter perdurable y sin alusión a su proceso de fundación histórica que hace de ella, en los términos de B. Anderson, *una comunidad imaginada*¹³²

Para Wunenburger, el Estado es un concepto jurídico que designa una organización institucional encargada de ejercer un gobierno como voluntad de un pueblo; esto es así pues requiere de una razón de ser. Así, un Estado democrático es aquel que tiene a su cargo velar por los intereses de un pueblo de la misma raza, con tradición y cultura comunes; sin embargo para fines jurídico-políticos este pueblo está constituido por ciudadanos.

La llegada del concepto ciudadano implica que, en la democracia todos los miembros de una sociedad participan del poder político; así la génesis de la ciudadanía se encuentra en que el sujeto

¹³¹ *Ibidem*, p. 15

¹³² Coca, Juan R, *Et. Al., Op. Cit.*, p. 25

expresarse su voluntad. De acuerdo con Wunenburger, la concepción del ciudadano que se deriva del pensamiento liberal implica una metamorfosis imposible del hombre, pues, para autores como Rousseau, el precio de ser ciudadano implica alinear los intereses personales para que la voluntad personal sólo se preocupe por la voluntad general. En estricto sentido esto requiere de la renuncia al egoísmo y el individualismo del hombre; lo que resulta imposible para Wunenburger. Por tanto, para este autor, el ciudadano en sentido fuerte (plenamente comprometido) no podría existir, y más bien lo que existe es un miembro del pueblo. Para poder establecer una relación con el Estado, el pueblo lo transforma en un gobierno pues así lo puede dotar una personalidad con la cual sí puede establecer una relación.

En conclusión, la construcción de un imaginario democrático gira en torno a tres categorías fundamentales que son *el pueblo*, con sus asociaciones a la geografía y la historia; la *nación*, con su fuerte carga dramática vinculada a la genealogía (ancestros - sangre común); y las visiones compartidas, que se diseminan por el idioma y, por último el Estado que es una categoría abstracta que se dota de las asociaciones con la nación y se personaliza en el gobierno.

Por otra parte, parece haber tres valores fundamentales en el imaginario político de la democracia que son la igualdad, la justicia y la libertad. La igualdad es posible en el imaginario democrático pues, como ya se mencionó, la sociedad democrática asume la forma de una fratria en la que se asesinó al padre para escapar de la tiranía; la justicia es posible pues son los mismos hombres quienes construyen sus leyes, y por tanto no están indefensos ante posibles leyes impuestas; y por último, la libertad es el resultado inevitable de la igualdad y la justicia en una sociedad. Esto implica que en el imaginario político democrático "... el sistema de representaciones al juntar el rechazo radical del pasado con la instalación definitiva de la "santa igualdad" tiende, por su dinámica interna, a la destrucción de la sociedad civil, con sus diferencias y divisiones que aparecen como vestigios de la desigualdad heredada del pasado."¹³³

En el imaginario político democrático se sostiene la promesa de una comunidad fraterna de hombres iguales y se proyecta la imagen del triunfo soñado de la libertad, que permite la constitución de una Nación donde la igualdad, la libertad, la fraternidad y la justicia permiten la construcción de la Ciudad Nueva o la Edad de Oro. Para autores como Baczkó "La búsqueda del paraíso terrestre y la nostalgia paradisiaca terminaron por ser radicalmente secularizadas por la cultura occidental. Las utopías, así como el mito del progreso indefinido, sólo serían los resultados más notables de esta secularización. Sin embargo siempre puede descifrarse en ellos la presencia de una nostalgia ancestral..."¹³⁴

De acuerdo con Wunenburger, el imaginario democrático requiere de la referencia a "otro tiempo" que haga pensar a los hombres que el cambio está a la mano, pues de esta forma se alimenta la esperanza. La Edad de oro es aquel estado de la humanidad en el que existían las condiciones totalmente opuestas a las que existen hoy, y se ubica en el comienzo muy lejano; así se desarrolla un inverso ideal como fuente de felicidad paz y justicia. En la Edad de oro el trabajo es mínimo pues no existían obligaciones, no hay hambre, ni represión y los humanos no se

¹³³ Baczkó, Bronislaw, *Op. Cit.*, p. 43

¹³⁴ *Ibidem*, p. 73

preocupaban por protegerse de la violencia; es un estado en el que todo lo que está a la disposición de los hombres para cubrir sus necesidades.

Regularmente la espera de la sociedad ideal pasa por momentos negativos los cuales deben superarse, a veces mediante la violencia o mediante una refundación. Así, para Wunenburger, la democracia como forma de organización sociopolítica retoma elementos del imaginario a través del mito de la Edad de Oro, para poder proyectar la imagen de la sociedad que pretende construir.

Estas ideas de Wunenburger coinciden con las de Bronislaw Baczko, en lo referente a la relación entre la utopía y los mitos políticos modernos. Para este último autor las imágenes de la utopía han sido asumidas por las ideologías políticas modernas de acuerdo a sus intereses en construir un futuro imaginado, en el cual se han superado los conflictos sociales y políticos. Así en la utopía:

No es más el espacio sino el tiempo el que se convierte en el lugar de máxima extensión de la utopía. Las ideas-imágenes utópicas se desplazan hacia la historia... Dicho de otro modo, sirviéndonos, a falta de nada mejor, de un neologismo, se trataría de la *historización* de la utopía. La *u-topía* se ve transformada de este modo en una *u-crónica*: el en otra parte social, la sociedad distinta, ya no está situada en un espacio sino en un tiempo imaginario... no se encuentra en un futuro cualquiera sino en aquel que surge del *progreso* intelectual y social. El progreso dirige la representación del tiempo, y es a él a quien se debe el contraste entre el futuro y el presente. El tiempo-progreso se encarga de realizar la ideas más avanzadas del presente, consideradas como quimeras por sus contemporáneos, y de transformar, así, el sueño en realidad.¹³⁵

Como ya se dijo antes, en el pensamiento político occidental se llevo a cabo una secularización de los mitos de la Edad de Oro o de la Utopía, pues las ideas-imágenes utópicas articulan con gran facilidad la lenguaje político y filosófico; esto es así porque las narraciones con características utópicas plantean posibles soluciones que responden a las crisis de una sociedad. Para Baczko el hombre se encuentra en una permanente búsqueda del Paraíso como aspiración colectiva de llegada a una Tierra sin mal. Este autor menciona que existen dos esquemas específicos que permiten la constitución de la utopía que son, el “síndrome paradisiaco” y el “esquema del mundo invertido”.

El “síndrome paradisiaco” implica la repetición de representaciones de la Tierra sin mal o del Paraíso en distintas culturas a través de utopías; es decir, en diversas culturas se presentan narraciones utópicas que contienen elementos estructurales de la Tierra sin mal o el Paraíso. Por otra parte, el “esquema del mundo invertido” implica que en estas utopías se elaboran representaciones de las sociedades, no sólo distintas, sino sociedades mejores que se han liberado de los males que sufren las sociedades reales. Así, para Baczko “... es evidente que la representación de una Tierra sin mal, de un espacio soñado donde el hombre vive en una inocencia paradisiaca, libre de cualquier obligación, guerra o pelea, gozando de la abundancia, sin conocer ni miseria ni enfermedad, etc., es una fantasía de algún modo arquetípica que se encuentra en todos los tiempos y en numerosos pueblos.”¹³⁶

¹³⁵ *Ibidem*, p.90

¹³⁶ *Ibidem*, p.92

De acuerdo con Wunenburger, las distintas ideologías políticas han generado sus propias propuestas utópicas que justifican la forma de organización sociopolítica que defienden. Así presentan sus promesas de futuro y la imagen de la sociedad distinta que se lucha por construir con respecto a la realidad existente. En el caso del imaginario político democrático la sociedad se presenta como fundada en sí misma, por su voluntad libremente expresada y que funda su propio orden; como una sociedad que acepta los conflictos políticos, sociales e ideológicos como estímulos para su propio desarrollo pues se asumen como sociedad transparente, coherente y racional. Entonces en el imaginario político democrático:

Con el juego político democrático sólo se necesitarán programas de reformas que se convertirían en el centro de las decisiones políticas racionales en el respeto de las reglas de la alternancia. Se podría imaginar, desde luego, que la sociedad democrática implica un consenso estable y duradero en lo que respecta a su pluralidad y a su carácter conflictivo, que ella manifiesta una protectora y comprensible tolerancia hacia los marginados sociales que segrega, que se muestra abierta en lo que respecta a sus minorías.¹³⁷

En concordancia con Baczko la constitución de un espacio político democrático implica que en la sociedad se dé una representación global, y que genere instituciones justificadas en su proyecto colectivo que podrán ser modificadas y transformadas por el cuerpo social soberano que les dio vida.

Estos elementos descritos permiten la articulación de un imaginario político democrático pues, de acuerdo con Wunenburger, nuestra conciencia política es una conciencia narrativa que vuelve hacia el pasado y se dirige hacia el futuro a través de estructuras y actores que lo animan. Así el imaginario político permite a los sujetos de una sociedad responder a preguntas que configuran su identidad socio-política (no racional). Estos cuestionamientos son:

- 1) ¿De dónde venimos y quienes somos nosotros como pueblo?
- 2) ¿Cuál es nuestro espacio y nuestro territorio?
- 3) ¿Qué hacemos hoy qué queremos hacer juntos?
- 4) ¿A dónde vamos o a qué futuro vamos?
- 5) ¿Por qué intermediario o representante podemos llegar al futuro?

Las respuestas a estos cuestionamientos son las que permitirán construir la representación social de la democracia que tienen los sujetos de los grupos en estudio. El profundizar en el imaginario político democrático ha permitido entender cuáles son las categorías fundamentales que deben ser retomadas para realizar un acercamiento desde las representaciones sociales, también ha permitido establecer un posible vínculo de origen entre la Teoría de las Representaciones Sociales y el la Teoría del Imaginario, a través de la imaginación simbólica como capacidad eminentemente humana que permite la construcción de la realidad social a través de la representación como actividad simbólico-cognitiva.

¹³⁷ *Ibidem*, p. 118

2.2.2.4 Operacionalización de los elementos del imaginario político democrático

El objetivo de este apartado radica en mostrar que, mediante las técnicas de recolección y análisis de la Teoría de las Representaciones Sociales, se puede realizar un intento de acercamiento al imaginario político democrático de acuerdo con sus elementos constituyentes propuestos por Jean-Jacques Wunenburger. El retomar la proposición de este autor nos permitirá escapar de categorías de análisis dominantes en los estudios empíricos de comportamiento político que se han desarrollado hasta la actualidad. La mayoría de estos estudios que se realizan en la actualidad recurren a los desarrollos planteados por teóricos como Converse, Lazarsfeld, Campbell, Berelson, etc. para intentar un abordaje empírico del tema de la democracia lo cual implica el poco desarrollo de otras perspectivas.

Describir cada uno de los trabajos que distintos autores han presentado sobre este tema sería una labor no realizable en la extensión de este trabajo, por lo tanto en el caso de Norteamérica nos limitaremos a describir las principales características de las que consideramos las tres escuelas más representativas en el estudio del *Voting Behavior* que son:

“...the sociological model, often identified as School of Columbia, with the main reference in Applied Bureau of Social Research of Columbia University, whose work begins with the publication of the book *The People’s Choice* (Lazarsfeld, Berelson, & Gaudet, 1944) and focuses on the influences of social factors; The psychosocial model, also identified as School of Michigan, which has its major reference in the work of Campbell, Converse, Miller and Stokes (1960) — *The American Voter* — and assumes that party identification is the main factor behind the behavior of voters; and rational choice theory, also referred to as a model of economic voting, or even as School of Rochester, whose landmark work is the work of Anthony Downs (1957) — *An Economic Theory of Democracy* — and that puts emphasis on variables such as rationality, choice, uncertainty and information.”¹³⁸

Cada una de estas escuelas desarrolló una propuesta en la que se intentó llevar a cabo un abordaje empírico de cuáles son los factores que intervienen en la conformación de la decisión del voto, principalmente en votantes de los Estados Unidos. Las variables e indicadores por ellos desarrollados son utilizados actualmente para la planeación y ejecución de estudios de opinión enfocados ya sea a la gobernabilidad, al posicionamiento político o a la intención de voto; como puede observarse estas escuelas parten de una concepción “racional” de la democracia. Realizar un estudio de representaciones sociales de la democracia en el cual se recurra a categorías, variables e indicadores marcados por las escuelas dominantes ya mencionadas, no permitiría ahondar en los referentes profundos que permiten la apropiación del discurso de la democracia

¹³⁸ ANTUNES, Rui, *Theoretical models of voting Behavior*, en Revista Exedra No 4 Año 2010, p. 146 Traducción (...el modelo sociológico, a menudo identificado como Escuela de Columbia, con la referencia principal de la Oficina Aplicada de Investigaciones Sociales de la Universidad de Columbia, cuyo trabajo comienza con la publicación del libro *El pueblo elige* (Lazarsfeld, Berelson y Gaudet, 1944) y se centra en las influencias de factores sociales; el modelo psicosocial, también identificado con la Escuela de Michigan, que tiene su principal referencia en el trabajo de Campbell, Converse, Miller y Stokes (1960)-*El votante americano* - y asume que la identificación partidista es el principal factor que explica el comportamiento de los votantes ; y la teoría de la elección racional, también referente como un modelo de voto económico, o incluso como la Escuela de Rochester, cuyo hito es la obra de Anthony Downs (1957) - Una teoría económica de la democracia – que pone énfasis en variables tales como la racionalidad, la elección, incertidumbre e información)

como forma de gobierno, tal como podrá observarse en apartado referente al imaginario político democrático.

Por lo tanto, recurrir a las categorías propuestas por Wunenburger como constituyentes del imaginario político democrático, podría arrojar nuevos caminos en lo referente a la forma en que la democracia ha sido reconstruida por sujetos (siempre sociales), a través de su actividad simbólico cognitiva en el marco de sus esferas de influencia. De acuerdo con este autor el imaginario político de una sociedad le permite contestar a cinco preguntas fundamentales, por tanto, para la presente investigación se diseñaron herramientas de medición que permitan saber de qué forma contestarían los sujetos a dichas preguntas.

La primera pregunta es *¿De dónde venimos y quienes somos nosotros como pueblo?* De acuerdo con la investigación realizada, en el imaginario político democrático los conceptos *Ciudadano-Pueblo* son indisolubles; por lo tanto fue necesario incluir estas categorías de análisis dentro de los ejercicios planteados en esta investigación. En adición hay que recordar que, desde el imaginario, la *Revolución* es un relato matriz y fundador (mito político moderno) a través del cual el *Pueblo* asume el poder y da origen a un nuevo orden.

Por lo tanto, con referencia a esta primera pregunta se diseñaron fichas evocativas con respecto a los términos *Ciudadano*, *Pueblo* y *Revolución* que servirán para construir esquemas representacionales con respecto a estos términos fundamentales. En este punto también pareció fundamental intentar abordar el tema referente al pensamiento racional del ciudadano y, por ello, se incluyeron tres baterías de medición que intentan establecer la centralidad de los argumentos racionales en la evaluación de los sujetos al contrastarlos con argumentos tradicionales, supersticiosos y esotéricos.

Es necesario evaluar la idea referente a la racionalidad del ciudadano pues desde la ciencia política tradicional se asume que el Pueblo está conformado por un conjunto de ciudadanos racionales que participan en la toma de decisiones de su sociedad. Desde el punto de vista del imaginario la identidad socio-política del ciudadano no tiene que ver con estas ideas “racionalistas” y sí con aspectos mayormente vinculados a la imagen de un pueblo, operativa, activa y movilizadora, que lleva a una población a comprometerse y decidir su destino.

La segunda pregunta es *¿Cuál es nuestro espacio y nuestro territorio?* Después de lo ya expuesto queda claro que, desde el imaginario, la referencia a la *Nación* y la *Patria* son los elementos centrales que dan sustrato a la comunidad imaginaria de un *Pueblo*. A través de estas ideas fundamentales se configura el origen y destino común, así como un conjunto de símbolos que articulan a los distintos sujetos dentro de una identidad nacional.

De acuerdo con esto se diseñaron fichas evocativas con respecto a los términos *Nación* y *Patria*. A esto hay que agregar que se incluyeron dos baterías de medición actitudinal referentes a las variables *Etnocentrismo* y *Nacionalismo*; esto con el objetivo de marcar distancia entre el nacionalismo (plenamente compatible con la democracia) y el etnocentrismo como un indicador de respaldo a regímenes políticos poco democráticos como el fascismo.

La tercera pregunta es *¿Qué hacemos hoy y qué queremos hacer juntos?* Esta pregunta hace referencia a la forma de organización de una sociedad con un imaginario democrático. Como ya se mencionó el imaginario democrático se sostiene sobre la triada de valores *Libertad-Igualdad-Justicia* que componen el núcleo axiológico de este imaginario el cual no está presente ni en el imaginario tradicional ni en el heroico.

De acuerdo con esto se construyeron fichas evocativas con respecto a estos tres valores con la finalidad de obtener el universo discursivo que se estructura alrededor de dichos valores. Por otro lado se decidió aplicar cuatro baterías de medición actitudinal que se relacionan con las implicaciones de la centralidad de estos valores dentro del imaginario. Las baterías de *Concepciones de autoridad y control* y *Dureza mental/Asimilación de conflicto* tenían por objetivo conocer la expresión actitudinal de tendencias liberales en temas específicos para los sujetos en estudio. También se desarrolló una batería de medición de *Igualdad* haciendo referencia a situaciones específicas referentes a la prevalencia de este valor para los sujetos y se agregó una batería de *Tolerancia* pues se considera que es un tema específico en el que pueden evaluarse temáticas referentes a la igualdad. Con respecto al valor de la Justicia se tuvo que desarrollar una ficha evocativa referente al término *Leyes* como el aspecto concreto en el que se objetiva la justicia para los sujetos; esto es así pues se considera que la ley es un objeto más sensible a la evaluación que la justicia que es un valor en sí mismo.

La cuarta pregunta es *¿A dónde vamos o a qué futuro vamos?* A lo largo del apartado referente al imaginario político democrático se afirmó que este se construye sobre la promesa de alcanzar una comunidad fraterna de seres iguales y se proyecta la imagen del triunfo soñado de la libertad, que permite la constitución de una Nación donde la igualdad, la fraternidad y la justicia permiten la construcción de la Ciudad Nueva o la Edad de Oro. También se habló con respecto al hecho de que este imaginario encuentra uno de sus principales motores en la idea del Progreso lineal hacia el futuro, como justificación del trabajo realizado en el presente en pos de un bienestar siempre venidero.

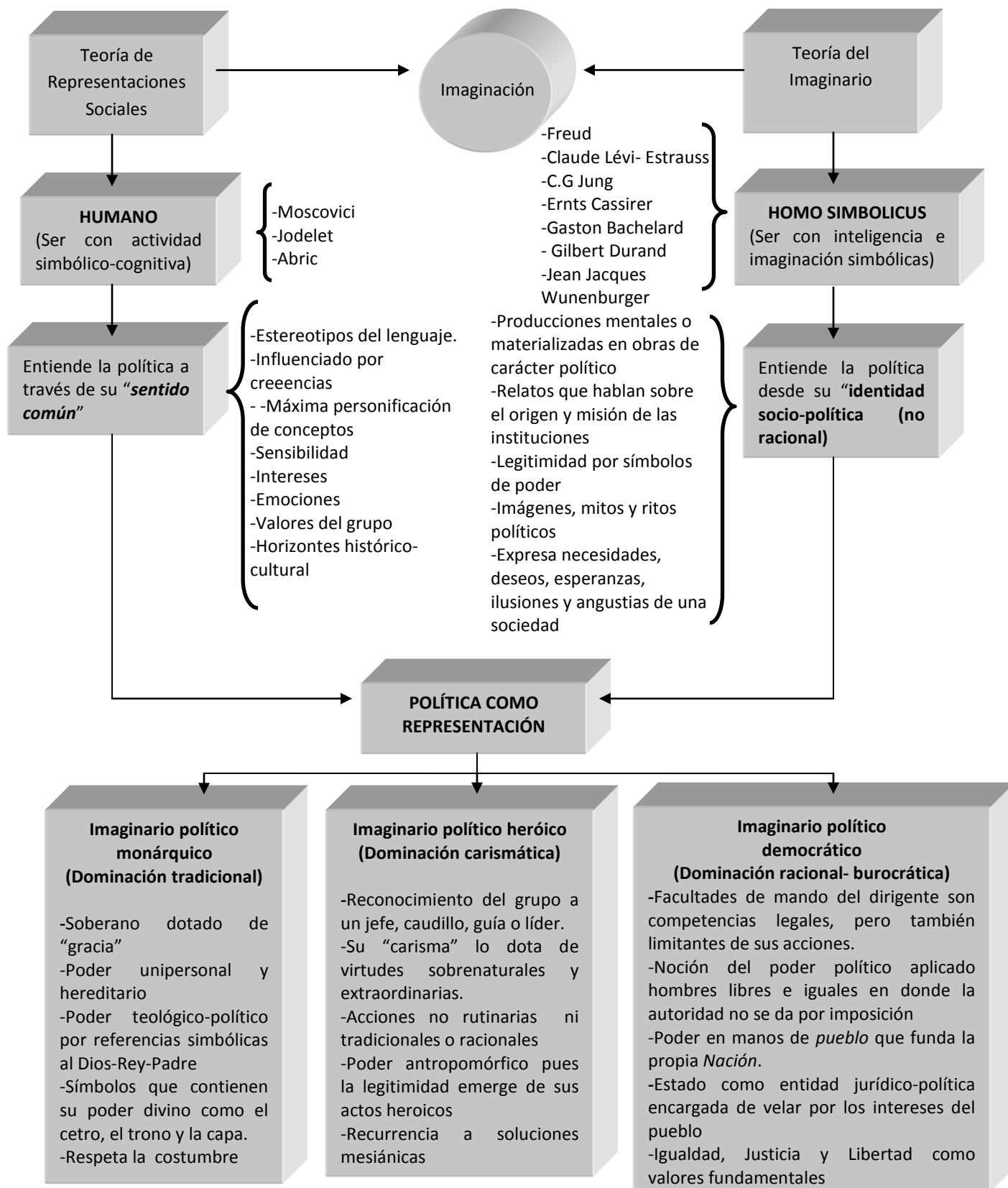
De esta forma se decidió construir dos fichas evocativas con respecto a los términos *Progreso* y *Democracia*, con la finalidad de construir esquemas representacionales con respecto a estos dos conceptos fundamentales. A esto se agrega el hecho de que se construyó una herramienta a través de reglillas de asociación de términos con respecto a la palabra democracia en la cual se incluyeron un conjunto de palabras que podrían caracterizar la imagen de la democracia por elementos vinculados al arquetipo de la Edad de Oro. También se diseñó una ficha de elecciones sucesivas a través de la cual se pretende construir un esquema representacional de términos que complementen los resultados de la ficha evocativa.

Por último la quinta pregunta es *¿Por qué intermediario o representante podemos llegar al futuro?* El principal intermediario en el imaginario democrático es el Gobierno (figura menos abstracta que el Estado), pues en él la sociedad descansa la responsabilidad de guiar su proyecto: en éste hay dos figuras cardinales que son el Gobernante y el Líder, los cuales no necesariamente se implican. Estos actores son aquellos que en el imaginario político democrático pueden llevar a cabo el ejercicio legítimo del poder para garantizar la continuidad del proyecto democrático.

Por lo tanto se desarrollaron tres fichas evocativas con respecto a los términos *Gobierno*, *Gobernante*, *Líder* y *Poder*, con el objetivo de obtener esquemas representacionales que permitieran caracterizarlos. Esto se complementó con la aplicación de una batería de medición actitudinal de *Tipología del Liderazgo*, con el objetivo de evaluar cuales características del liderazgo están mejor evaluadas por los sujetos en estudio.

De esta forma es como se vuelven operativos la totalidad de los desarrollos teóricos hasta aquí planteados. Queda claro que la Teoría de las Representaciones Sociales aporta un conjunto de técnicas de recolección y análisis que permitirán realizar el abordaje del imaginario político democrático, a través de la construcción de esquemas representacionales de sus elementos más característicos. Esto sin olvidar que se ha mostrado como es que ambos desarrollos teóricos cuentan con raíces comunes, a la vez que ambos tienen como punto de partida la capacidad simbólica inherente y características del ser humano.

2.2.2.5 Esquema de integración entre Imaginario político y Representaciones Sociales



3. PROPUESTA DE ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

A lo largo de los capítulos anteriores se han recorrido los antecedentes de la Teoría de Representaciones Sociales, además se han desarrollado los principales elementos aportados por los tres más grandes representantes de esta teoría que son Serge Moscovici, Denise Jodelet y Jean-Claude Abric.

Sin duda el fundador es Serge Moscovici, y el segundo gran paso dentro de la Teoría de Representaciones Sociales se da con Denise Jodelet, quien afirma que la representación social es producto de la capacidad simbólico-cognitiva del hombre que le permite relacionarse con la realidad. Por último, se desarrolló la propuesta de Jean-Claude Abric con su concepción estructural de la representación social, los principales conceptos planteados por Abric y sus seguidores son los del núcleo central y los elementos periféricos. La metodología utilizada por estos investigadores recurre al análisis estadístico complejo principalmente análisis de asociación, multivariado y esquemas cognitivos de base.

Todo esto se complementó con los aportes de la teoría del imaginario, al establecer la relación de ésta con la Teoría de las Representaciones Sociales. Para lograr esto se desarrolló con profundidad el concepto de imaginación simbólica, imaginario e imaginario político a través de un recorrido que incluye a autores como C.G Jung, Claude Lévi-Strauss, Gastón Bachelard, Ernst Cassirer y Gilbert Durand. La conclusión general a la que se llega es que la concepción del ser humano con capacidad simbólico-cognitiva de Jodelet coincide en su mayoría con las ideas referentes al *homo symbolicus* que se plantea por Cassirer y es retomada por Gilbert Durand en última instancia.

La propuesta que a continuación se presenta, recupera las aportaciones de los investigadores consultados para el diseño de un marco metodológico que permita la realización de un estudio de carácter empírico que responda a las necesidades de la presente investigación. En dicha propuesta se definen las herramientas, técnicas, métodos y variables que deben tomarse en consideración, de acuerdo con el autor, si quiere realizarse un acercamiento al imaginario a través de las representaciones sociales.

3.1 Las tres esferas de influencia en la configuración de la representación social

a) El sujeto y la esfera subjetiva

Se coincide con Jodelet en la necesidad de recuperación de la noción de sujeto como entidad psicológica y mental que tome en cuenta la dinámica psíquica subyacente a la producción del pensamiento y la acción. Esto es necesario, pues sólo así se puede retomar la participación de la subjetividad del sujeto en la constitución de la representación, se debe tener cuidado pues Jodelet no defiende una concepción biologicista del sujeto, y más bien nos recuerda que es un ser social cuya actividad es tanto simbólica como cognitiva.

La capacidad simbólico-cognitiva del hombre es la que le permite estar en una constante relación de interpretación/construcción de la realidad; dicha capacidad forma parte de la subjetividad del hombre y, por tanto, es uno de los elementos que tiene influencia en la constitución de la representación social. Dentro del modelo aquí propuesto se asume que la manera de acceder a la esfera subjetiva (identificada por Jodelet con los procesos cognitivos) es a través de algunas

técnicas de recolección de información que se encuentran dentro de del conjunto de herramientas que se han sido desarrolladas por los estudiosos de la Teoría de Representaciones Sociales como son:

- 1) Ficha de elecciones sucesivas por bloques¹³⁹
- 2) Reglillas de diferencial semántico
- 3) Cuadernillo de ejercicios evocativos

En el caso de la técnica de elecciones sucesivas por bloques, la dinámica consiste en proporcionar al sujeto una lista de veinte términos relacionados con el objeto de representación (democracia) con el que se está trabajando. El segundo paso consiste en solicitarle que seleccione los cuatro términos que considere que más se relacionan con el objeto de representación y estos serán puntuados con +2. Posteriormente, de los dieciséis términos restantes, se pide que seleccionen los cuatro términos que les parezcan menos representativos y serán puntuados con -2.

Después, de los doce elementos restantes se pide al sujeto que seleccionen cuatro que le parezcan más representativos del objeto estudiado y son puntuados con +1. Toda vez que quedan ocho elementos se solicita al sujeto que seleccione los cuatro que le parecen menos representativos del objeto estudiado y se les asigna el valor de +1. Los últimos cuatro elementos son puntuados con 0 puntos.

El resultado de este ejercicio permite calcular un índice de distancia que correrá en un rango de +1 a -1, que establece niveles de correlación entre variables de máximo a mínimo. Este tipo de estudio permite avanzar del análisis por sujetos al análisis por grupos, pues las puntuaciones grupales pueden ser procesadas dentro de una sola matriz que nos da acceso a la estructura de la representación social.

La herramienta de reglillas de diferencial semántico es una variación de la técnica de comparación pareada, consiste en proporcionar al sujeto un corpus de términos asociados con el objeto de representación en el que se incluyan todos los pares posibles entre palabras. Después se solicita a los sujetos que, por cada par de palabras, se les sitúe en una escala de asociación entre los términos que vaya de “nada” a “mucho; esto permite construir matrices de similitud por análisis estadístico que permitirán ordenar los términos en una jerarquía semántica que construye la representación. Con la finalidad de dar mayor dinamismo a las actividades esta reglillas fueron intercaladas dentro de cuestionario de medición actitudinal.

El cuadernillo de ejercicios evocativos permite la recolección del contenido de una representación social a través del uso de un término inductor relacionado con el objeto de representación. Esto permite determinar el léxico relacionado con el objeto de representación y, de esta forma, entender el universo semántico relacionado con dicho objeto; estas técnicas permiten recolectar los elementos constitutivos del contenido de la representación y también establecer series de asociaciones entre términos que contribuyen a determinar la significación de los elementos.

¹³⁹ Para observar las herramientas de recolección de información diseñada se debe recurrir a los anexo de la presente investigación.

En la actividad propuesta se le solicita al sujeto que, en primer lugar, escriba dieciséis términos que para él más caractericen al objeto, posteriormente se le solicita que seleccione los ocho términos que él considera mejor caracterizan a ese objeto, después con cuatro, después con dos y, por último, se realiza un paso en el que se relaciona la última selección con el término inductor; esto se conoce como representación social de la alocución. De esta forma se obtiene la clasificación por orden de importancia de los elementos, lo cual contribuye a la construcción del núcleo y los elementos periféricos de la representación social.

Cada una de las técnicas descritas permiten el acceso al conocimiento de los procesos cognitivos a través de los cuales el sujeto contribuye en la generación de la representación, siempre recordando que el sujeto es siempre un ser social. El resultado de la aplicación de estas técnicas radica en el conocimiento del universo semántico del sujeto y su grupo, con respecto a un objeto de representación de acuerdo con las modalidades de selección, comparación y contraste.

El uso de estas técnicas de recolección de información para el posterior análisis de la misma permite al investigador abordar la relación de la esfera subjetiva en relación con el sujeto, y al mismo tiempo proporciona los criterios de interpretación de la representación social como estructura, toda vez que la lengua es el vehículo de la representación.

b) El sujeto y la esfera intersubjetiva

Tal como ya se ha mencionado, el papel de la intersubjetividad en la construcción de la representación se da a través de los intercambios dialógicos que establecen los sujetos, mediante los cuales se construyen significados o se resignifica el objeto de manera consensuada. Así las representaciones son reelaboradas o reforzadas en la interacción de los sujetos a través de la comunicación. Sin embargo esta comunicación cotidiana de los sujetos se da dentro del grupo al cual este se encuentra inscrito. Para los teóricos de las representaciones sociales, el grupo es una construcción social que contribuye con el sujeto en la constitución de las representaciones sociales; es decir, distintos grupos tendrán distintas representaciones social del mismo objeto.

Por lo tanto, dentro de la esfera intersubjetiva para la constitución de este modelo, habrá que considerar a través de qué técnicas de recolección, análisis e interpretación se puede tener acceso a la dimensión intersubjetiva de la representación social; esto sin olvidar que se respeta la premisa establecida por Jodelet de no olvidar el papel activo del sujeto en la constitución de la representación social. Dado que se ha mostrado en la representación gráfica del modelo que el objetivo final consiste en el análisis y la interpretación de las representación social como estructura, no es posible concentrarnos aquí en el estudio de los procesos dialógicos a través de técnicas como el *focus group*, la entrevista a profundidad o la observación antropológica; esto dado que eso significaría centrarnos en el proceso de constitución de la representación social más que en ella como producto.

Tomando como base los desarrollos de G.H Mead se afirma que una forma de acercarnos a la representación social, en la esfera intersubjetiva, es a través del estudio de las actitudes, toda vez que tal como el mismo autor menciona, la significación que se confiere a un objeto consiste en la organización de actitudes con respecto a dicho objeto. En sus propias palabras “Hemos visto que

los procesos mentales tienen relación con la significación de las cosas, y que estas significaciones pueden ser explicadas en términos de actitudes del individuo altamente organizadas... Tal organización de actitudes con referencia a lo que llamamos objetos es lo que constituye para nosotros la significación de las cosas.¹⁴⁰

Pero se preguntará ¿Cómo se relacionan la actitudes con el proceso dialógico? La respuesta se encuentra también en Mead pues, como ya se mencionó, para él la conciencia de los sujetos se construye gracias a la comunicación (conversación de gestos); es decir, gracias al proceso dialógico. A esto hay que agregar que el contenido de la conciencia está constituido por las significaciones de las cosas, y dichas significaciones son aprehensibles a través de las actitudes de los sujetos con respecto a las cosas.

Tal como ha afirmado Moscovici la actitud, pese a ser el componente más primitivo de la representación, debe ser estudiada pues implica la toma de posición del sujeto con respecto al objeto. Por lo tanto, gran parte de los estudios de representaciones recurren a la medición de actitudes para la constitución de los esquemas representacionales de su investigación.

Esto lleva a plantear que dentro de la presente investigación sea necesario el uso de un cuestionario estandarizado¹⁴¹, en el cual se midan las actitudes de los distintos grupos con respecto a los objetos de representación planteados. Esto tomando en cuenta que no se recurrirá a la estadística descriptiva para la construcción de dichos esquemas, puesto que de acuerdo con la propuesta de Jean-Claude Abric referente al núcleo central y los elementos periféricos será necesario recurrir a pruebas de asociación y correlación que permitan establecer las distancias entre variables.

En el caso particular de esta investigación se dará inicio por un análisis de medias que, con posterioridad, será complementando con análisis a través de correlación r de Pearson, con la finalidad de establecer el nivel de asociación entre variables de acuerdo con las tendencias en actitud de los distintos grupos. Se llega aquí a la importancia del grupo dentro de la constitución de la representación social pues, tal como afirma Moscovici:

Nos ha parecido que el estudio comparativo de las representaciones sociales, estudio absolutamente necesario en una disciplina como la nuestra, dependía de la posibilidad de discriminar contenidos capaces de ser relacionados en forma sistemática... La comparación del contenido y del grado de coherencia de la información, del campo de representación y de la actitud nos lleva a abordar... en clivaje de los grupos el función de su representación social... Observamos que la representación también traduce la relación de un grupo con un objeto socialmente valorizado, en especial por el número de dimensiones que posee, pero sobre todo en la medida en que diferencia a un grupo de otro, tanto por su orientación como por el hecho de su presencia o de su ausencia.¹⁴²

¹⁴⁰ MEAD, George H, *Espíritu, Persona y Sociedad*, Buenos Aires, 1972, Ed. Paidós, p. 158

¹⁴¹ Para observar el cuestionario diseñado el interesado debe recurrir a los anexos de la presente investigación

¹⁴² MOSCOVICI, Serge, *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires 1973, Ed. Huemul, p.p. 48-50

Moscovici es quien marca la necesidad e importancia de tomar en cuenta el grupo de pertenencia de los sujetos en la construcción de las representaciones sociales. Sin embargo Sabino Ayestarán, a través de su modelo metateórico del grupo, el cual plantea que el estudio de los grupos es el núcleo central de la perspectiva psicosocial y por tanto desarrolla, en sus propias palabras, “una concepción grupal del grupo”¹⁴³, en la cual se remarcan las dimensiones socioestructural y sociocultural del grupo como básicas en la conformación del modelo psicosocial del grupo. Su concepción del grupo cumple con las siguientes características generales:

- a) El grupo es un sistema
- b) El grupo es una construcción sociocognitiva
- c) El elemento central que determina el funcionamiento del grupo es el manejo del conflicto
- d) Se deben contemplar los siguientes niveles del grupo para su análisis; intrapersonal, interpersonal, intergrupal y cultural.

Dentro de la teoría de las representaciones sociales, el grupo se construye por la interacción de subjetividades que finalmente provocan la reflexividad en los sujetos que los constituye como miembros del grupo. Por lo tanto, un grupo no se constituye por un número específico de personas reunidas en un lugar, ni por un grupo de personas con la misma profesión o actividad, ni siquiera por la cercanía física de estas personas; un grupo es definido por la interacción simbólica de sus miembros que han generado significados compartidos, lo cual le permite al grupo constituirse como un sistema en el campo de la interacción de subjetividades.

Basado en lo que se ha mencionado hasta aquí se concluye que, la Teoría de Representaciones Sociales parte de una concepción del grupo que justifica la construcción intersubjetiva de significados de los sujetos; por tanto, ratifica la naturaleza siempre social de las representaciones. En este sentido se puede decir que, su concepción del grupo actúa como una especie de axioma que da una base de partida a la realización de estudios de tipo empírico en el que se busca comparar las representaciones sociales de distinto grupo de sujetos; tal como es el caso de la presente investigación.

c) El sujeto y la esfera transsubjetiva

La esfera transsubjetiva se refiere a todo lo que es común para los miembros de una sociedad ya sea en lo referente a principios, valores, evidencias empíricas o creencias en general; dentro de la esfera trans-subjetiva se podrían encontrar la religión o la moral, que para Durkheim son definidas como representaciones colectivas. Por lo tanto, la esfera trans-subjetiva es una especie de medio ambiente dentro del cual se encuentra el sujeto: la esfera trans-subjetiva se objetiva en esquemas de pensamiento que van más allá de lo subjetivo y lo intersubjetivo. En el caso de la presente investigación, además de los elementos ya planteados por Jodelet, se considera que la esfera trans-subjetiva hace referencia al imaginario político democrático.

En esta investigación ya se ha hablado del concepto de imaginario como resultado de la evolución de términos como psicología de los pueblos (Wilhelm Wundt), conciencia colectiva (Durkheim),

¹⁴³ AYESTARÁN, Sabino, El grupo como construcción social, España 1996, Ed. Plural, p. 193

inconsciente colectivo (Jung). Tal como se ha mencionado, en la presente investigación se recurre a los desarrollos de Wunenburger, para quien el imaginario se constituye como un esquema referencial que permite a los sujetos interpretar la realidad que ha sido legitimada socialmente; el imaginario es una matriz que ordena y expresa la memoria colectiva, como reservorio de significados, sentidos y nociones.

En el caso del imaginario político democrático, en el capítulo pertinente, se explicitó que para Wunenburger el imaginario político democrático sostiene la promesa de una comunidad fraterna de hombres iguales y proyecta una imagen del triunfo soñado de la libertad, que permite la constitución de una Nación donde la igualdad, la libertad y la justicia permiten la construcción de la Ciudad Nueva o Edad de Oro como figura arquetípica.

Como ya se ha mencionado con anterioridad, C.G Jung ha establecido una relación entre los arquetipos (transhistóricos y de carácter metafísico) y la conciencia social que se configura en un tiempo y un lugar específico. La idea general de este autor es que el arquetipo sería una estructura de carácter permanente que obtendría distintas configuraciones, en un momento determinado, de acuerdo a las condiciones históricas dadas. En sus propias palabras utiliza la siguiente analogía con respecto al sistema axial de un cristal:

... su forma, como he explicado en otro lugar, puede compararse con el sistema axial de un cristal, que predetermina la formación cristalina en el agua madre sin poseer el mismo existencia material. Esta existencia se manifiesta primero en la manera de cristalizar los iones y después en la forma en la que lo hacen las moléculas. El arquetipo es un elemento formal, en sí vacío, que no es sino una *facultas praeformandi*, una posibilidad dada *a priori* de la forma de la representación. No se heredan las representaciones sino las formas... En cuanto al carácter determinado de la forma, el parangón con la formación del cristal resulta realmente plausible, pues el sistema axial determina meramente la estructura estereométrica pero no la forma concreta del cristal... Sólo es constante el sistema axial en sus relaciones geométricas, en principio invariable. Lo mismo ocurre en el caso del arquetipo: en principio se le puede dar un nombre y posee un núcleo significativo invariable que determina su modo de significación; pero siempre sólo en principio, nunca concretamente.¹⁴⁴

Hay que recordar que para Jung la estructura individual de la psique está determinada de manera innata por el preconscious y el inconsciente. Por tanto, para este autor la psique de un ser humano, aunque sea recién nacido, no es una *nada vacía* que ha de adquirir todo en el aprendizaje pues hay elementos presentes en la psique no que se deben a la socialización.

Así para este autor el hombre posee un "...psique preformada propia de su especie."¹⁴⁵ que contiene predisposiciones psíquicas inconscientes las cuales influyen en la actividad del ser humano en su vida cotidiana. De esta forma los arquetipos pueden ser entendidos como imágenes primordiales que dan estructuras a este *psique preformada*. Estos arquetipos no son transmitidos por la tradición, el lenguaje o la migración sino que "... pueden volver a surgir espontáneamente en toda época y lugar sin ser influidos por ninguna transmisión interior."¹⁴⁶

¹⁴⁴ Jung, Carl. G, *Arquetipos e inconsciente colectivo*, (Barcelona: Paidós, 1970), p. 74

¹⁴⁵ *Ibidem*, p. 72

¹⁴⁶ *Ibidem*, p. 73

La función de los arquetipos es actuar como predisposiciones, formas o ideas (inconscientes) activas y vivas que preforman el pensamiento, sentir y actuar los sujetos por influencia de la psique. Sin embargo, hay que aclarar que los arquetipos no están determinados en cuanto a su contenido, pues no son representaciones inconscientes; sino más bien formas o estructuras sin un contenido específico. El arquetipo sólo puede ser dotado de un contenido específico en cuanto es retomado por el sector consciente de la psique que lo dota con el material provisto por la realidad. Es precisamente en este momento en el que se puede comenzar a hablar de la configuración de una representación tomando como matriz de origen al arquetipo pues “En estos términos puede quedar más claro la *Facultas prae formandi* de los arquetipos, referida a la capacidad que muestran para establecer condiciones de posibilidad en el surgimiento de las representaciones sociales, es decir para producir contenidos y significaciones.¹⁴⁷

Debido a esto es que, dentro de la presente investigación, se tuvo que recurrir a la concepción de la democracia desde la perspectiva del imaginario, pues es la única que retoma elementos arquetípicos en la construcción de su representación de la democracia. Esto permite que se en la recolección, análisis e interpretación de los resultados obtenidos se tomen en cuenta elementos que no corresponden con una concepción de la democracia que responda a perspectivas en donde domina, por completo, una concepción racional de la democracia.

Es precisamente en referencia a esta esfera transsubjetiva (imaginario político democrático), de donde se obtuvieron las categorías fundamentales que se utilizan como términos inductores dentro de las herramientas de recolección de información, que se utilizan a lo largo del presente proyecto de investigación. Por lo tanto, como puede observarse las tres esferas de influencia en la constitución de las representaciones sociales tienen un peso fundamental dentro de la propuesta que aquí se presenta.

3.2 La relación del sujeto con el objeto de representación

Se ha intentado dejar claro que es el sujeto quien construye la representación social, aunque lo hace en función de las tres esferas que ya se han explicado. Sin embargo, es necesario aclarar aquí la relación que este sujeto establece con el objeto de representación, pues finalmente la Teoría de Representaciones Sociales ha avanzado hasta el punto en el que ya no sólo se estudian las representaciones de una teoría, sino que pueden hacerse estudios sobre la representación social de cualquier objeto o tema de interés; desde las representaciones sociales de Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA), hasta estudios que se han enfocado a las representaciones sociales de marcas comerciales con fines publicitarios; en el caso de la presente investigación se hará referencia a los elementos del imaginario político democrático.

Siguiendo a Jodelet, se dice que la objetivación es la operación formadora de imagen, es decir, a través de ella el objeto es re-presentado mediante un esquema figurativo que implica la apropiación de dicho objeto en función de las tres esferas de influencia que hemos explicado.

¹⁴⁷ León Vega, Emma, De Filias y Arquetipos, La vida cotidiana en el pensamiento moderno de occidente, (México: Anthropos-UNAM, 2001) p. 66

Mientras que el anclaje implica cómo es que dicha representación se inserta dentro del sistema de pensamiento previamente establecido a través de su uso.

Los fines de esta investigación se enfocan en el análisis e interpretación de las representaciones sociales en su aspecto estructural, más que en su aspecto procesual, por tanto no se propondrán aquí técnicas de recolección, análisis o interpretación, para los procesos de objetivación y anclaje. Esto es así pues el enfoque estructural del estudio de las representaciones sociales parte del supuesto de que estos procesos ya están suficientemente probados por los desarrollos anteriores a Abric: es decir, la teoría del núcleo central y los elementos periféricos no tiene razón de ser sin los principios establecidos con anterioridad por Moscovici y Jodelet.

La diferencia de estos dos enfoques no implica concepciones ontológicamente distintas de la representación social, pero sí refleja un avance dentro de los estudios de representaciones sociales que han recorrido un largo camino en un periodo de refinamiento que, actualmente, le permite haber desarrollado una perspectiva plurimetodológica para el estudio de los fenómenos representacionales.

Todo esto de tal forma que actualmente se considera que, tal como afirma Abric, no existe realidad *a priori*, puesto que esta es siempre resultado del proceso representacional. Por lo tanto la relación de sujeto con el objeto es permanente en la creación de campos representacionales.

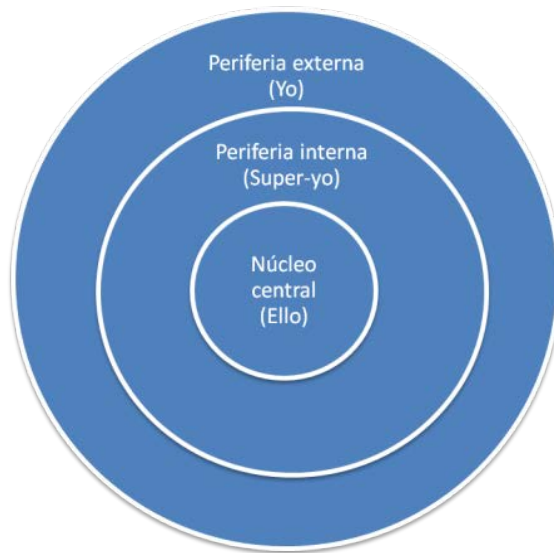
3.3 La representación social como cristalización de elementos del imaginario

Todas y cada una de las representaciones sociales que se presentarán en la etapa de análisis e interpretación de esta investigación, se presentarán a través de esquemas representacionales que obedecen a la lógica del núcleo central y los elementos periféricos planteada por Jean-Claude Abric y Claude Flament.

Como ya se ha comentado antes, para el análisis se recurrirá a las herramientas y pruebas estadísticas de asociación, distancia y correlación que han sido validadas en distintos estudios de representaciones sociales. A través de estas técnicas estadísticas, se podrá procesar la información proveniente de la etapa de recolección de datos que se llevará a cabo con los grupos en estudio de esta investigación.

Esto permitirá la construcción de esquemas representacionales en los que los elementos más cercanos al núcleo serán los que determinarán en mayor medida la significación total de la representación social, puesto que su valencia es mayor. Por su parte, los elementos constituyentes de la periferia permitirán el acceso a los elementos más móviles y menos estables de la representación.

Sin embargo, la construcción de los esquemas representacionales es sólo un paso previo para la interpretación de los mismos. Una parte de los criterios para la interpretación de los esquemas de representaciones, en esta investigación, derivarán de la traslación de la topografía del aparato psíquico, diseñada por Freud que fue retomada por Moscovici como muestra el siguiente esquema.



Tomando como punto de partida este esquema se puede decir que se retomarán los criterios establecidos por Freud, según las funciones que asignó a las distintas partes del aparato psíquico, con la finalidad de interpretar los esquemas representacionales que se construirán a lo largo de este proceso de investigación.

Sin embargo a esto hay que agregar el hecho de que, en la presente investigación se intenta identificar elementos del imaginario político democrático que se cristalizan dentro del contenido y estructura de las representaciones sociales. El término *cristalización* es de uso recurrente en los textos de representaciones sociales, aunque no se define con claridad dicho concepto, y siempre se le usa para intentar explicar el momento en que una representación se vuelve aprehensible o concreta para su observación y análisis con fines de investigación.

De acuerdo con la investigación la mejor analogía posible, con respecto a este fenómeno, puede retomarse de la observación de la cristalización del agua cuando llega a su estado sólido, de acuerdo con las condiciones de temperatura y las coordenadas de presión en la que este fenómeno suceda. A continuación se presenta una imagen para ejemplificar el fenómeno:

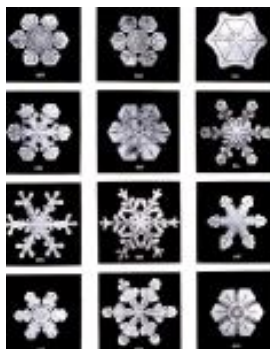


Imagen retomada de biblioteca digital.ilce.edu

De la misma forma que las moléculas de agua se cristalizan de diferente forma de acuerdo con las condiciones de temperatura y coordenadas de presión, las representaciones sociales de los grupos

pueden coincidir en contenido pero sus elementos se jerarquizan de diferente manera de acuerdo con las condiciones de sus esferas de pertenencia (subjetiva, intersubjetiva y transsubjetiva).

Mientras más ricos y complejos sean los componentes de estas esferas, más peso tendrán en la estructuración de los elementos de la representación social como un esquema dotado de significación, en el que pueden identificarse elementos tan profundos como los pertenecientes al imaginario, tal como se ha afirmado en el apartado de la esfera trans-subjetiva.

En lo que concierne a esta investigación, la finalidad implica vincular la Teoría de Representaciones Sociales con las categorías del imaginario político, con el objetivo general para la presente investigación de observar la *prevalencia de los elementos del imaginario político democrático en las representaciones sociales de democracia al analizar los elementos centrales y periféricos, dado que en el proceso de su construcción hay una proyección de elementos provenientes del imaginario gracias a que la imaginación incide en la cristalización de la representación social.*

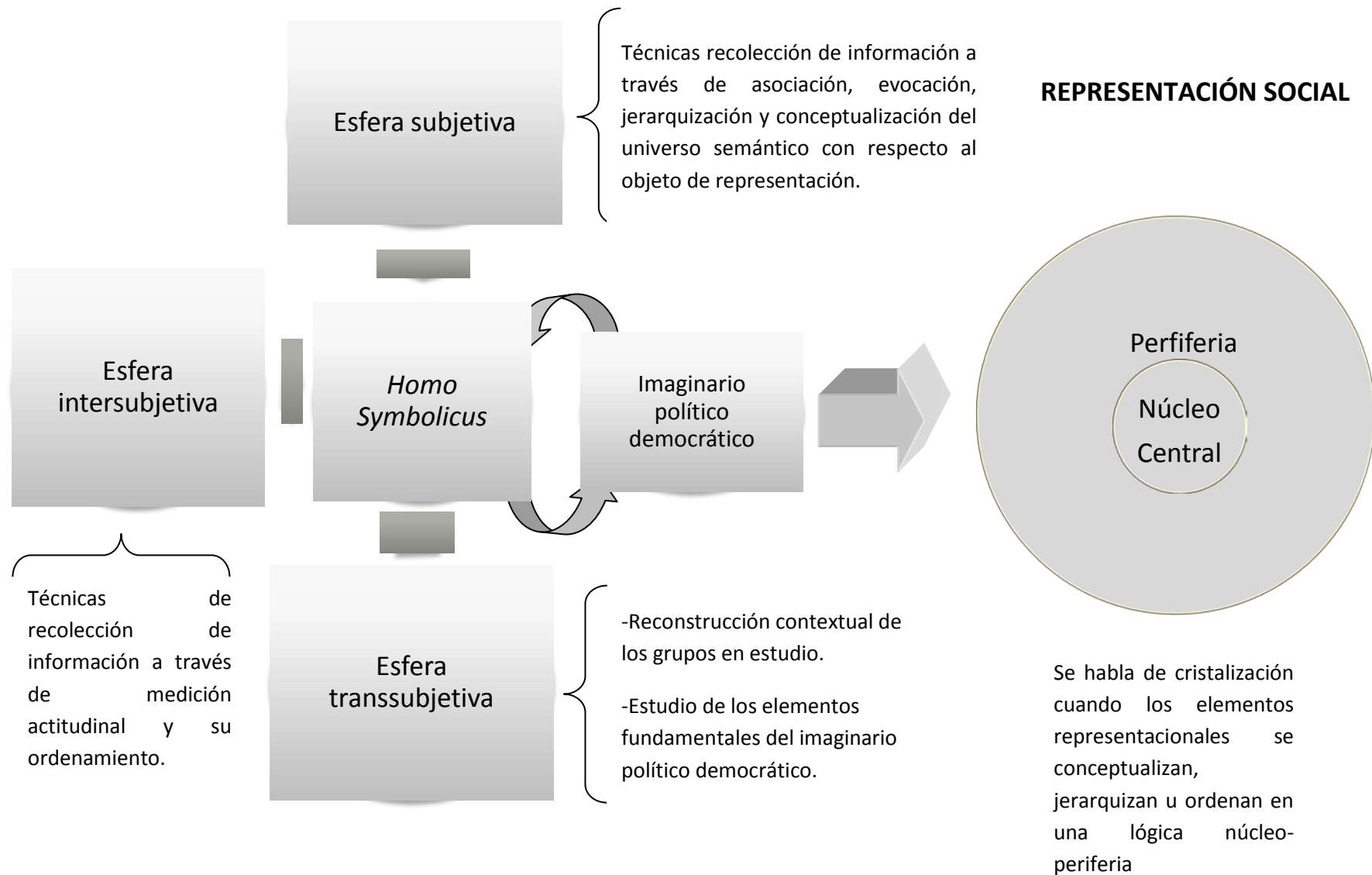
Como ya se ha mencionado con anterioridad la Teoría de Representaciones Sociales, desde su origen, ha recurrido a la comparación de las representaciones de diferentes grupos como una forma de identificar la diferencia y coincidencias de significación en las representaciones de los distintos grupos.

En el caso de esta investigación, la referencia al método comparativo es aún más importante puesto que, se presume, la posible aparición de elementos arquetípicos dentro de las representaciones sociales del imaginario político democrático de los distintos grupos. En esta investigación es conveniente recurrir al método comparativo pues "... es el método comparativo mediante el cual intentamos, no "explicar", sino entender un rasgo particular de una sociedad particular al interpretarlo como un ejemplo particular de un tipo o clase general de fenómenos sociales y, después, relacionarlo con determinada tendencia general, o mejor universal, de las sociedades humanas."¹⁴⁸

En el caso específico de esta investigación, es notoria la necesidad de comparar los resultados de los dos grupos en estudio con el objetivo, detectar las coincidencias y diferencias de las representaciones sociales del imaginario político democrático. Lo que se pretende en última instancia es, ilustrar la presencia de regularidades que permitan inferir la presencia de estructuras arquetípicas de pensamiento; a la vez que se detecten la diferencias de las representaciones sociales que respondan a los factores histórico-contextuales específicos de cada grupos.

¹⁴⁸ Radcliffe-Brown, A.R, *El método de la antropología social*, (Anagrama: Barcelona, 1975) p. 144

3.4 Esquema de la propuesta



3.5 Justificación metodológica de la muestra

En el caso del presente estudio cabe aclarar que los grupos en estudio conforman la muestra que se retoma para la realización de la investigación empírica. En este sentido se puede decir que conforman un segmento de una población total, que es retomado para los fines de la realización de la investigación. Los resultados del análisis que aquí se presenta no pueden ser extrapolados a la población total de la cual se extrajo la muestra, esto no afecta los objetivos del estudio, pues desde un principio se determinó que se realizaría una encuesta de *tipo intencional*; es decir un ejercicio de encuesta que tiene por objetivo el construir nuevas preguntas o escalas, así como probar algunas herramientas para la recolección de información así como técnicas para análisis e interpretación.

A esto hay que agregar el hecho de que un criterio para la selección de los lugares de aplicación fue su pertenencia a contextos diferenciados; uno de carácter eminentemente rural y otro de tipo urbano. Esta condición fue cumplida al trabajar con grupos de sujetos que radican en municipios con características muy diferentes en lo referente a los niveles de urbanización.

En el presente apartado de la investigación se realiza la reconstrucción socio-contextual de la población, en la cual se encuentran insertos los grupos con los cuales se trabajó para la realización del presente estudio. Como ya se ha indicado en el título de la investigación, se intenta llevar a cabo una comparación entre las representaciones sociales de un grupo de sujetos insertos en un contexto urbano, con respecto a las representaciones que tienen los sujetos que se desenvuelven en un medio rural.

En el apartado referente al sujeto y su relación con la esfera intersubjetiva, de la propuesta presentada, ya se ha desarrollado cuál es la definición de grupo y las características que se atribuyen al mismo para la presente investigación; por tanto aquí no se ahondará nuevamente en este tema. Sin embargo, sí resulta necesario aquí realizar una descripción de las variables presentes en los contextos de cada grupo, para dejar claro las distintas condiciones que conforman una población de tipo urbano con respecto a una de carácter rural.

El primer grupo que se encuentra inserto en un contexto urbano es de los sujetos pertenecientes al municipio de Chimalhuacán en el estado de México. Este grupo está conformado por treinta sujetos jóvenes que participan en el proyecto *Preparatoria de Gestión Participativa* que se implementa en la Preparatoria Oficial N° 224 del municipio ya mencionado.

Por otro lado, el grupo que se encuentra inserto en un contexto rural es el de los sujetos pertenecientes al municipio de Sola de Vega en el estado de Oaxaca. Este grupo está conformado por 29 sujetos jóvenes que son miembros del Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario N° 201, los cuales son pobladores del municipio ya mencionado y sus rancherías circundantes.

A continuación se representará una caracterización de las distintas variables de tipo socio-demográfico, que determinan la tipología rural o urbana de las poblaciones que se eligieron para esta investigación. Por lo tanto, se retomará información referente a aspectos como población, vivienda, economía, marginación, densidad de población y aquellas variables que permitan lograr la mejor contextualización posible para esta investigación.

La realización de trabajo de campo con los miembros de los grupos en estudio se realizó entre el 20 de octubre del año 2013 y el 10 de noviembre del mismo año. Esto implicó la visita a los dos municipios en estudio para poder gestionar los tiempos y espacios necesarios para la aplicación de las distintas herramientas de medición con los sujetos de interés para la presente investigación.

a) El municipio de Chimalhuacán

El municipio de Chimalhuacán tiene sus antecedentes más remotos en la población de origen prehispánico, del mismo nombre, que fue fundada en el año de 1259 por poblaciones originarias de Tula y de Culhuacán, en su etimología "significa "lugar de escudo o rodela"¹⁴⁹. Antes de la conquista española, Chimalhuacán fue un señorío de Texcoco que tenía una alianza con el Imperio Azteca. Durante la colonia fue nombrado como república de indios, pero con la llegada del movimiento de independencia la población del lugar se volcó a favor de esta causa. Chimalhuacán obtuvo el grado de municipio hasta 1824 pues "Ante la imposibilidad, hasta el momento, de conocer el decreto por el que este pueblo se erigió en municipio se ha optado por considerar el año de 1824 como el año de su fundación, debido a un mecanógrama consultado en el Archivo General del Estado y que registra las fechas en que se constituyen los municipios de la entidad."¹⁵⁰

En el año de 1922, como resultado de los gobiernos revolucionarios el municipio es beneficiado con terreno ejidal, lo cual da un impulso agrícola a la economía hasta que comienza su declive en 1949, para el año de 1952 esta actividad se ve fuertemente afectada por la pérdida de nivel del lago de Texcoco. Desde ese momento la población comienza a desplazarse hacia la Ciudad de México en busca de trabajo como una forma de superar la falta de recursos. Al mismo tiempo, la industrialización de la Ciudad de México trajo consigo grandes contingentes de migrantes de otros estados que trabajaban en la capital, pero comenzaron a asentarse en los municipios circundantes como Chimalhuacán. Esto es así porque:

La población de bajos ingresos, al buscar un terreno barato en donde ubicarse, lo localiza en la periferia. Esta periferia se ha ido recorriendo con la propia expansión urbana. Por ejemplo, para la zona oriente de la ciudad de México, en los años sesenta la periferia en la delegación Iztapalapa. Actualmente esa periferia la constituyen las colonias más recientes del municipio de Chimalhuacán...¹⁵¹

Lo cual explica por qué este municipio pasó a ser carácter eminentemente rural a uno de características urbanas en un periodo relativamente corto. Actualmente el municipio cuenta con una población total de 614,453 habitantes y es considerado como uno de los más poblados dentro de la zona conurbada del Estado de México. Como puede observarse en la siguiente tabla de información al respecto:

¹⁴⁹ <http://e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/EMM15mexico/municipios/15031a.html>

¹⁵⁰ <http://e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/EMM15mexico/municipios/15031a.html>

¹⁵¹ J. de la C. Ana Lourdes Vega, *Las nuevas colonias del municipio de Chimalhuacán, Estado de México*, Polis, Vol uno, Número. 94, pp.79-100, (1994)

Número de localidades del municipio:	6
Superficie del municipio en km ² :	44
% de superficie que representa con respecto al estado:	0.19
Densidad de población del municipio(Hab/Km ²)	14,099.43
Población de la cabecera municipal:	614,453
Clasificación del municipio según tamaño de localidades ⁽¹⁾ :	Urbano Grande

Tabla de elaboración propia con datos de INEGI y Sistema Nacional de Información Municipal

De acuerdo con el Sistema Nacional de Información Municipal (SNIM), el municipio de Chimalhuacán es clasificado como urbano grande pues más del 50% de la población reside en localidades entre 100 mil y menos de un millón de habitantes. Esto implica la consideración de grandes concentraciones de población en un territorio reducido, lo cual es una de las características de la vida urbana.

Otro de los aspectos del municipio de Chimalhuacán en donde se identifican características vinculadas a la urbanización es la presencia de ciertos servicios, así como la propiedad de ciertos bienes materiales por parte de los pobladores. En el caso de los servicios en la siguiente tabla se puede observar que para el caso de este municipio la información es la siguiente:

Tipo de servicio	Número de viviendas particulares habitadas	%
Disponen de excusado o sanitario	145,008	99.06
Disponen de drenaje	143,059	97.73
No disponen de drenaje	2,394	1.64
No se especifica disponibilidad de drenaje	936	0.64
Disponen de agua entubada de la red pública	133,592	91.26
No disponen de agua entubada de la red pública	11,978	8.18
No se especifica disponibilidad de drenaje de agua entubada de la red pública	819	0.56
Disponen de energía eléctrica	144,923	99.00
No disponen de energía eléctrica	731	0.50
No se especifica disponibilidad de energía eléctrica	735	0.50
Disponen de agua entubada de la red pública, drenaje y energía eléctrica	129,577	88.52

Tabla de elaboración propia con datos de INEGI y Sistema Nacional de Información Municipal

La información hasta aquí recopilada, aunque de manera sintética, deja una clara idea de por qué es que se afirma que el municipio de Chimalhuacán es considerado como un contexto de tipo urbano para su sujetos que se desenvuelven de manera cotidiana en este municipio.

b) El municipio de Villa Sola de Vega

El origen de esta población se remonta al periodo prehispánico, pues con el asentamiento de los zapotecos en el Valle de Oaxaca comenzó un proceso de expansión de este grupo para ocupar distintos territorios de este estado. La expansión de este grupo hacia la Sierra Madre del Sur fue comandada por el guerrero Cachichualá, y sus huestes fundaron los pueblos de Miahuatlán y Sola (Etimológicamente Zollin =Codorniz, pero también podría provenir de Zolla =Palmar).

De acuerdo con los registros históricos, este proceso pudo haberse desarrollado aproximadamente en la etapa de los señoríos que va del año 750 al año 1521 cuando se fundaron centros como Mitla Yagul y Zaachila. Con la llegada de los españoles no hubo gran resistencia por parte de los zapotecas a la conquista pues:

La conquista, iniciada por Francisco de Orozco, se realizó de forma relativamente pacífica, puesto que los zapotecos se aliaron con los europeos en contra de los aztecas. En 1529 se constituyó el marquesado del Valle de Oaxaca, otorgado de Cortés...Durante la etapa inicial de la colonia fueron otorgadas encomiendas a los españoles, éstas no implicaban la posesión de la tierra y por este motivo muchas comunidades pudieron retener sus tierras, y el avance de las estancias y haciendas no alcanzó las proporciones que tuvo en otras regiones del país.¹⁵²

No hay información muy clara con respecto al papel jugado por los pobladores de Villa de Sola de Vega en la etapa de la Guerra de Independencia o los demás conflictos armados subsiguientes. La falta de información específica a este respecto se debe principalmente a la dispersión de la población en el estado de Oaxaca, que siempre ha complicado el acceso a las distintas poblaciones conformadas por una variedad de al menos 16 grupos étnicos distintos.

Por ejemplo los pobladores indígenas de este municipio pertenecen al subgrupo de los zapotecos de la Sierra Sur. La cultura zapoteca no es un todo homogéneo y al menos se distinguen otros tres grandes subgrupos que son los zapotecos de los Valles Centrales, Zapotecos del Istmo de Tehuantepec y los Zapotecos de la Sierra Norte.

Este municipio se localiza en la zona suroeste del estado de Oaxaca, en los límites de los Valles centrales de Oaxaca y la Sierra Madre del Sur y es uno de los municipios más extensos en comparación con la gran mayoría de los 570 restantes en el estado. De acuerdo con el Sistema Nacional de Información Municipal (SNIM), el municipio de Villa Sola de Vega es clasificado como Mixto pues el nivel de dispersión de la población en el municipio así como su densidad de población (muy bajo) no permiten clasificarlo como rural. Algunos otros datos del municipio son los siguientes:

¹⁵² ALVARO GONZÁLEZ R., Zapotecos de los Valles Centrales, Instituto Nacional Indigenista, México, 1994, p.

Número de localidades del municipio:	138
Superficie del municipio en km ² :	973
% de superficie que representa con respecto al estado:	1.04
Cabecera municipal:	Villa Sola De Vega
Población de la cabecera municipal:	1,846
Población total:	12,525
Clasificación del municipio según tamaño de localidades ⁽¹⁾ :	Mixto
Densidad de población del municipio(Hab/Km2)	12.87

Tabla de elaboración propia con datos de INEGI y Sistema Nacional de Información Municipal

A esto hay que agregar el hecho de que el municipio sólo cuenta con 2,757 viviendas habitadas de las cuales 1,607 tienen piso de tierra y 1616 piso de cemento o firme, con un número de viviendas que cuenta con piso elaborado con materiales de la región. Esto claramente implica que prácticamente el 50% de las viviendas en este municipio no cuenta con piso firme para los habitantes de esta zona.

Otro de los aspectos del municipio que puede ayudar a identificar las características vinculadas al carácter rural del municipio es la presencia de ciertos servicios, así como la propiedad de ciertos bienes materiales por parte de los pobladores. En el caso de los servicios en la siguiente tabla se puede observar que para el caso de este municipio la información es la siguiente:

Tipo de servicio	Número de viviendas particulares habitadas	%
Disponen de excusado o sanitario	2,599	94.27
Disponen de drenaje	1,441	52.27
No disponen de drenaje	1,284	46.57
No se especifica disponibilidad de drenaje	32	1.16
Disponen de agua entubada de la red pública	1,743	63.22
No disponen de agua entubada de la red pública	982	35.62
Disponen de energía eléctrica	2,375	86.14
No disponen de energía eléctrica	361	13.09
No se especifica disponibilidad de energía eléctrica	21	0.76
Disponen de agua entubada de la red pública, drenaje y energía eléctrica	854	30.98

Tabla de elaboración propia con datos de INEGI y Sistema Nacional de Información Municipal

Esta información da una breve pero clara descripción del municipio de Villa Sola de Vega como una población rural con características muy diferentes a las presentes en el municipio de Chimalhuacán, al cual pertenece el otro grupo en estudio.

3.5.1 Divergencias y coincidencias de los grupos en estudio

Después de la información presentada hasta aquí, es claro que el grupo en estudio perteneciente al municipio de Chimalhuacán se encuentra inserto dentro de un contexto completamente urbano que pertenece a la zona conurbada más grande de todo el país. La densidad de población presente en este municipio, así como los servicios públicos y acceso a ciertos bienes, deja ver la dominancia de un tipo de vida urbano bien asentado en este territorio.

Por su parte, en el municipio de Sola de Vega puede detectarse con facilidad que es una zona de difícil acceso, con una población menor y mucho más dispersa. Después de la visita realizada en el trabajo de campo de esta investigación se pudo confirmar que hay la clara presencia de cultivo de autoconsumo, así como de actividades principalmente vinculadas al campo, como lo es la producción de mezcal. El cuadro comparativo que se presenta a continuación resume la información:

CARACTERÍSTICAS	SOLA DE VEGA, OAXACA	CHIMALHUACÁN, EDO.MEX
POBLACIÓN TOTAL	12,525 habitantes	614,453 habitantes
SUPERFICIE	973 km ²	44 Km ²
DENSIDAD DE POBLACIÓN	12.87 Hab/Km ²	14,099.43 Hab/Km ²
CLASIFICACIÓN DE MUNICIPIO	Rural (mixto)	Urbano grande
CASAS CON DRENAJE	52.27%	97.73%
CASAS CON AGUA POTABLE	63.32%	91.26%
CASAS CON ENERGÍA ELÉCTRICA	86.12%	99%

3.5.2 Las herramientas contra la recolección de datos

La recolección de información en esta investigación se llevó a cabo a través de un conjunto de herramientas que permitieran profundizar en el conocimiento de los distintos elementos que se considera podrían formar parte del imaginario político democrático, de acuerdo con los autores ya mencionados. El primero de estos instrumentos es un cuestionario estandarizado, conformado por once baterías de preguntas y doce reglillas de asociación de términos vinculados a los temas de esta investigación. Estas baterías suman un total de ciento dieciséis ítems de medición que cada uno de los sujetos tuvo que contestar para terminar con esta primera actividad.

BATERÍA DE PREGUNTAS	OBJETIVO
Información socio-demográfica	Contar con información para elaboración del perfil de los grupos en estudio.
Concepciones de la autoridad y el control (Adaptación Th. W. Adorno)	Determinar la representación de las formas de comportamiento de acuerdo con criterios de firmeza en la autoridad y el control en su vida cotidiana
Pensamiento racional-innovador/pensamiento tradicional (Adaptación Th. W. Adorno)	Determinar la importancia atribuida al ejercicio y apropiación de argumentos racionales con respecto a argumentos como los mágico-religiosos.
Dureza mental/Asimilación de conflicto (Adaptación Th. W. Adorno)	Conocer la tendencia a la asimilación de posibles situaciones conflictivas o la posible falta de capacidad para esta asimilación
Argumentación racional/ superstición (Adaptación Th. W. Adorno)	Observar la supervivencia de elementos de pensamiento supersticioso en la relación con la presencia del pensamiento racional.
Laicidad (Elaboración del autor)	Determinar el nivel de asimilación de los principios que permiten al apropiación de la laicidad.
Pensamiento racional/Esoterismo (Adaptación Th. W. Adorno)	Observar la supervivencia de elementos pertenecientes a prácticas o argumentos esotéricos en su relación con el pensamiento racional.
Etnocentrismo (Adaptación Th. W. Adorno)	Determinar el nivel de etnocentrismo como posible indicador de orgullo nacional.
Nacionalismo (Elaboración del autor)	Determinar el peso específico de elementos identitarios en relación con la construcción del nacionalismo.
Igualdad (Elaboración del autor)	Conocer la concepción que los sujetos tienen con respecto a la igualdad como un valor político.
Tipología del liderazgo (Elaboración del autor)	Comprender la concepción del liderazgo más dominante de acuerdo con la tipología propuestas por Jean Jacques Wunenburger.
Tolerancia (Manual de medición de actitudes políticas Harvard)	Conocer la concepción de tolerancia como un valor que permite la convivencia pacífica.
Reglillas de asociación de términos con la palabra democracia (Elaboración del autor)	Determinar los niveles de asociación de los elementos del imaginario político democrático con respecto a la democracia como término inductor.

Cada una de las baterías de medición actitudinal se desarrolló de acuerdo con dimensiones específicas del imaginario político democrático que se buscaba explorar. La batería correspondiente a la tipología de liderazgo busca medir cuáles atribuciones de liderazgo son mejor evaluadas por los sujetos en estudio; las vinculadas al imaginario político democrático, al carismático o al tradicional.

Por otro lado en la batería tituladas concepciones de autoridad y control, se busca identificar el grado en que los sujetos respaldan una representación de la autoridad mayormente caracterizada por las relaciones simétricas entre actores; lo cual caracteriza al imaginario político democrático, con respecto al imaginario tradicional. Algunas de las baterías de medición son adaptaciones del cuestionario utilizado por Th. W. Adorno en sus Estudios sobre la Personalidad Autoritaria¹⁵³, realizados en 1950 en colaboración con distintos investigadores norteamericanos. Como bien se sabe este autor lleva el estudio de las tendencias antidemocráticas al análisis de conceptos como dureza mental, pensamiento supersticio-esotérico, así como las tendencias etnocentristas que atentan contra los principios de igualdad democrática.

Un segundo paso fue la aplicación de un cuadernillo de ejercicios evocativos con respecto a los siguientes términos inductores que se retoman como categorías del imaginario político democrático: 1) Democracia 2) Ciudadano 3) Gobierno 4) Pueblo mexicano 5) Poder 6) Patria 7) Nación 8) Líder 9) Progreso 10) Libertad 11) Igualdad 12) Gobernante 13) Revolución 14) Justicia 15) Leyes. El ejercicio consistió en una dinámica de elección y selección de dieciséis palabras asociadas con cada término, con la finalidad de obtener el universo representacional de los individuos del grupo y la posterior construcción de los esquemas representacionales en una lógica núcleo periferia, a través del procesamiento de distancias lexicales de los resultados.

La tercer actividad consistió en una ficha de elecciones sucesivas, con respecto a veinte términos asociados a la democracia que fueron retomados de los resultados de la investigación anterior a esta, con respecto a las representaciones sociales de la democracia elaborada por quien aquí suscribe. Este ejercicio tiene por objetivo construir un esquema representacional en el que pueda observarse qué términos son los más asociados con la palabra democracia, y cuáles son aquellos que los sujetos de los grupos consideran menos asociados.

Por último, la cuarta actividad consistió en dos matrices de asociación de términos con respecto a doce términos relacionados con la democracia, así como una sección correspondiente a datos demográficos que permiten completar el ejercicio del grupo. Dicha actividad tiene por objetivos complementar los resultados de las demás actividades, pues permite aclarar el significado que los sujetos dan a distintos términos así como la asociación entre los mismos.

Cabe aclarar que los resultados del análisis de cada una de las herramientas de medición son complementarios entre sí, pues se busca que cada uno enriquezca los resultados de otro. Todo esto se realizó con el objetivo de poder efectuar una exploración que permita un acercamiento al imaginario político democrático para intentar observar la posible presencia de estructuras arquetípicas dadas las coincidencias en los esquemas representacionales de los grupos en estudio.

3.5.3 Procedimiento técnico para levantamiento de la información

Una vez terminados los instrumentos de recolección de información se procedió a una primera etapa de pilotaje de los mismos instrumentos, con la finalidad de detectar posibles fallas o inconsistencias que dificultaran su comprensión y aplicación. El pilotaje de los instrumentos es un paso innegable de proceso de levantamiento de información pues permite:

¹⁵³ Adorno, Th. W, *Escritos sociológicos II*, Vol.1, (AKAL:Madrid, 2009)p.p. 193-196

- a) Detectar fallas en la redacción
- b) Evaluar el tiempo de respuesta de los entrevistados
- c) Detectar sesgos de lenguaje técnico que dificulte la comprensión de las herramientas
- d) Evaluar de manera rápida los posibles resultados

Por tanto se realizó un pilotaje dividido en dos etapas, la primera etapa se realizó con tres sujetos, con los cuales se trabajó en sesión personalizada para registrar el tiempo requerido para cada ejercicio, sus posibles dudas, así como signos de agotamiento con respecto a los ejercicios a realizar. La segunda etapa del pilotaje consistió en la aplicación de la última versión de los instrumentos a dos grupos de quince personas en sesión compartida; estas sesiones permitieron realizar algunos ajustes finales a las herramientas de recolección y se pudo observar la dinámica de los grupos al momento de realizar los ejercicios

Una vez que se contó con los instrumentos finales, se procedió a la calendarización de las sesiones con los grupos que fueron seleccionados en los distintos municipios. En la fecha acordada se procedió con la realización de las actividades de acuerdo con el siguiente listado:

- a) Presentación del proyecto ante los integrantes del grupo
- b) Entrega del paquete con las distintas actividades
- c) Realización de la actividad uno (Cuestionario estandarizado)
- d) Realización de la actividad dos (Ficha de elecciones sucesivas)
- e) Realización de la actividad tres (Cuadernillo de ejercicios evocativos)
- f) Agradecimiento por el tiempo otorgado

La sesión de cada uno de los grupos osciló en un promedio de dos horas y media, al final de las cuales se revisó el total de las actividades entregadas para descalificar aquellas incompletas o que fueron realizadas de manera incorrecta; esto permitió una primera depuración de las base de datos a trabajar. Con posterioridad a esta etapa se comenzó con la realización de las bases de datos referentes a cada uno de los grupos en estudio de acuerdo con cada herramienta de medición, que finalmente se utilizaron en la etapa de análisis para la realización de los análisis que a continuación se presentan.

4. ESQUEMAS REPRESENTACIONALES DEL GRUPO PERTENECIENTE A CHIMALHUACÁN

La construcción de estos esquemas representacionales requiere un análisis de clasificación por conglomerados jerarquizados que reporta un historial de conglomeración, en el cual se establece un cálculo de correlaciones a través de distancias euclidianas. De acuerdo con el Manual de Usuario de *Statistical Package for Social Sciences* (SPSS Versión 17):

El análisis de conglomerados jerárquicos comienza por el cálculo de la matriz de distancias entre los elementos de la muestra (casos o variables). Esa matriz contiene las distancias existentes entre cada elemento y todos los restantes de la muestra. A continuación se buscan los dos elementos más próximos (es decir, los dos más similares en términos de distancia) y se agrupan en un conglomerado... De esta manera se van agrupando los elementos en conglomerados cada vez más grandes y más heterogéneos... El análisis de conglomerados jerárquicos es, por tanto, una técnica aglomerativa: partiendo de los elementos muestrales individualmente considerados, va creando grupos...¹⁵⁴

El objetivo común de trabajar con la técnica de *cluster* es, formar clases de sujetos o de variables similares para identificar grupos, de manera que la variabilidad intraclasses sea inferior a la variabilidad entre clases. Desde la perspectiva de la Teoría de las Representaciones Sociales, esto permite ordenar las variables en una lógica concéntrica que permite la construcción de esquemas representacionales de acuerdo con una esquematización núcleo-periferia. A continuación se presentan las variables que participaron en el análisis que sirve de ejemplo:

Concepciones de autoridad y control
1. Obediencia y respeto a la autoridad son las virtudes más importantes que deberíamos enseñarle a los niños
2. Una persona con malos hábitos y mala educación difícilmente puede esperar ser aceptada y gustar a la gente decente
3. Un gran problema actualmente es que la gente habla demasiado y trabaja demasiado poco
4. Los padres siempre mandan y los hijos deben obedecer sin pedir explicaciones pues esto siempre ha sido así
5. Los valores tradicionales son la mejor guía de nuestro comportamiento, de eso no ha y duda
6. Las virtudes que se debe enseñar a los niños es a pensar por sí mismos y no permitir que alguien abuse de ellos
7. El que alguien tenga poca educación no quiere decir que sea una persona indecente
8. Es muy importante que la gente tenga el derecho de expresar siempre lo que piensa
9. Puede que las cosas siempre hayan sido de un cierto modo, pero esto no implica que tengan que seguir así
10. Hay algunos valores que tenían mis padres los cuales yo ya no considero adecuados

¹⁵⁴ Manual de Usuario, SPSS Versión 17 Inc (2008), p. 116

Historial de conglomeración

Etapa	Conglomerado combinado		Coeficiente
	Conglomerado 1	Conglomerado 2	
NUCLEO	1	7	4.000
	2	1	4.472
Periferia interna	3	7	5.261
	4	6	5.947
Periferia externa	5	1	6.925
	6	2	6.928
	7	1	7.362
	8	1	7.542

Como puede observarse son diez las variables que se utilizaron para la realización de este análisis. Tal como puede verse, la tabla del historial de conglomeración muestra los datos en orden ascendente para su análisis. En este ejemplo se observa claramente que el primer grupo de variables que se agrupan son la número siete y la número nueve, mientras que el segundo grupo lo conforman las variables uno y cinco; estas cuatro variables se agrupan para formar el núcleo de la representación social. Al seguir esta lógica las variables comienzan a distanciarse del núcleo para formar parte de la periferia interna y la periferia externa.

También se puede observar que las variables siete y nueve cuentan un coeficiente de correlación (columna *coefficients*) de cuatro (4.000), y por tanto son las más cercanas entre sí. Para medir la distancia entre variables se eligió utilizar medidas de distancia para establecer la correlación entre variables. En este caso particular se recurrió a las medidas de disimilaridad pues:

Las medidas de *disimilaridad* ponen el énfasis sobre el grado de diferencia o lejanía existente entre dos elementos. Los valores más altos indican mayor diferencia o lejanía entre los elementos comparados: cuando dos elementos se encuentran juntos, la distancia es nula. Las medidas de disimilaridad son las que han pasado al vocabulario común con la acepción de *medidas de distancia*. La distancia euclídea (la longitud del segmento lineal que uno dos elementos) es, quizá, la medida de disimilaridad más conocida.¹⁵⁵

Los datos del historial de conglomeración deben complementarse con el análisis de las medias (promedio) de cada una de las variables, pues de esta forma se puede medir la opinión del grupo con respecto a cada ítem del cuestionario. Sin embargo, por cuestiones de extensión los gráficos del análisis de medias no se presentarán en el texto pero serán mencionados en el contenido del texto, señalándose entre paréntesis.

Toda la información que se obtiene del proceso de análisis se plasmará de forma concreta en el esquema representacional que se presenta al final del análisis de cada batería de preguntas. El esquema se analizará de acuerdo con las siguientes acotaciones:

ACOTACIONES:	
————	Núcleo central de la representación social.
- - - -	Periferia interna de la representación social.
.....	Periferia externa de la representación social.

¹⁵⁵ Ibidem, p. 133

4.1 Esquemas representacionales de categorías del cuestionario estandarizado

4.1.1 Concepciones de autoridad y control

Historial de conglomeración

Etapa	Conglomerado combinado			Coeficiente
		Congl. 1	Congl. 2	
NUCLEO	1	7	9	4.000
	2	1	5	4.472
Periferia interna	3	7	8	5.261
	4	6	7	5.947
Periferia externa	5	1	10	6.925
	6	2	4	6.928
	7	1	3	7.362
	8	1	2	7.542

El historial de conglomeración que se presenta aquí resulta de un análisis de clasificación por conglomerados jerarquizados, el cual reporta dicho historial al establecer un cálculo de correlaciones a través de distancias euclídeas. Esto implica que se determina una correlación entre variables que se expresa a través de distancias, que bajo una lógica concéntrica, permite obtener la cercanía entre cada una de las variables; por tanto, la variables con un coeficiente de correlación más cercano a cero serán las que se encuentren más cercanas al núcleo de la representación.¹⁵⁶

El análisis de este historial de conglomeración permite saber que el núcleo de la representación social está constituido por los indicadores siete y nueve. El indicador siete es el referente a la afirmación, *El que alguien tenga poca educación no quiere decir que sea una persona indecente* (3.37), y el indicador nueve referente a la afirmación, *Puede que las cosas hayan sido siempre de un cierto modo, pero esto no implica que tengan que seguir así* (3.52).

Si se toma en cuenta que el rango de medición de la escala en el análisis de medias va de uno (completamente en desacuerdo) a cuatro (completamente de acuerdo), se puede decir que el hecho de que estos dos indicadores se conglomeren como los más cercanos al núcleo implica que, ***los miembros de este grupo parecen ser tendientes a tener concepciones de la autoridad y el control no muy rígidas, lo cual implica tolerancia al cambio y a la innovación.***

Sin embargo, resulta interesante el hecho de en la segunda dimensión del historial de conglomeración aparezca la pareja de indicadores uno y cinco. El indicador uno se refiere a la expresión, *Obediencia y respeto a la autoridad son las virtudes más importantes que deberíamos enseñarle a los niños* (1.67), y el indicador cinco es la expresión *Los valores tradicionales son la mejor guía de nuestro comportamiento, de eso no hay duda* (1.59).

Tomando en cuenta que el rango de medición de la escala del análisis de medias, en estos casos va de uno (Completamente de acuerdo), a cuatro 4(Completamente en desacuerdo), ***los resultados dejan ver la presencia de una concepción dura de la autoridad en los miembros de este grupo.***

Aunque aparentemente la composición del núcleo de esta representación social es contradictorio, estos resultados pueden implicar el hecho de que la concepción tradicional de la

¹⁵⁶ A lo largo de este análisis aparecerá esta acotación del historial de conglomeración en cada esquema con motivos de aclaración para su consulta individual. Por tanto, su lectura puede omitirse en los posteriores análisis.

autoridad y el papel de los valores tradicionales en estos grupos, está siendo puesta en duda a pesar de su fuerte presencia.

En la **periferia interna** de la representación social se encuentran los indicadores siete y ocho en primer lugar. Como ya se mencionó el indicador siete tiene una media de (3.37), mientras que el indicador ocho referente a la afirmación *Es muy importante que la gente tenga derecho a expresar siempre lo que piensa* tiene un media de (3.81).

De acuerdo al rango de medición de la escala en el análisis de medias, que va de uno (completamente en desacuerdo), a cuatro (completamente de acuerdo), se puede decir que **los miembros de este grupo respaldan la idea de que es importante que los sujetos tengan garantía de expresar sus ideas libremente a pesar de que no cuenten con mucha educación.**

El siguiente nivel de la periferia interna está constituido por los indicadores seis y siete. La medición de la media del indicador siete ya se ha mencionado, mientras que la del indicador seis correspondiente la expresión *Las virtudes que se debe enseñar a los niños es pensar por sí mismos y no permitir que alguien abuse de ellos* se ubica en (3.33).

Estos **resultados refuerzan la idea de que, en este grupo, existe una tendencia a poner en duda las concepciones tradicionales de autoridad y los valores tradicionales de la sociedad.**

Sobre la **periferia externa de la representación** encontramos, en primer lugar, a los indicadores uno y diez. El indicador uno corresponde la expresión *Obediencia y respeto a la autoridad son las virtudes más importantes que deberíamos enseñarle a los niños* (1.67), mientras que el indicador diez corresponde a la expresión, *Hay algunos valores que tenían mis padres los cuales yo ya no considero adecuados* (2.37).

Esto implica que **los sujetos de este grupo consideran que ellos están medianamente en desacuerdo con que haya algunos valores que tenían sus padres que ya no considerarían adecuados**, a la vez que están más de acuerdo con las virtudes más importantes que debe enseñarse a los niños son la obediencia y el respeto a la autoridad.

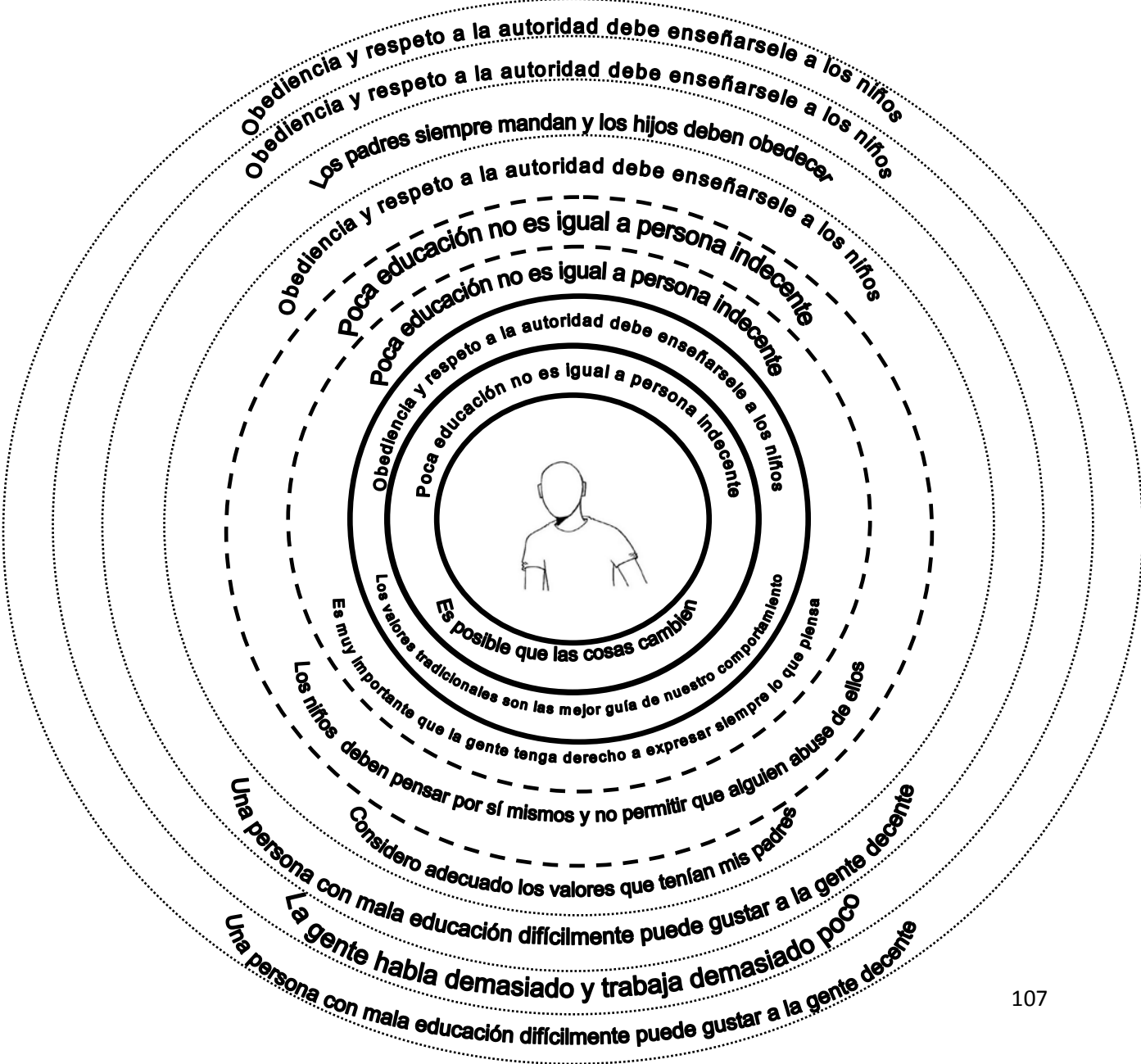
El subsiguiente nivel de la periferia externa está compuesto por los indicadores dos y cuatro. El indicador dos corresponde a la expresión, *Una persona con malos hábitos y mala educación difícilmente puede ser aceptada y gustar a la gente decente* (2.19), mientras que el indicador cuatro corresponde a la expresión *Los padres siempre mandan y los hijos deben obedecer sin pedir explicaciones, pues esto siempre ha sido así* (2.48).

Estas mediciones revelan que los sujetos de este grupo se encuentran de acuerdo con estas expresiones; sin embargo hay que recordar que al estar en la periferia externa de la representación su peso específico dentro del grupo no es tan importante.

El siguiente nivel de la periferia externa está constituido por los indicadores uno y tres. El indicador uno corresponde a la afirmación, *Obediencia y respeto a la autoridad son las virtudes más importantes que deberíamos enseñarle a los niños* (1.67), y el indicador tres se refiere a la afirmación, *Un gran problema actualmente es que la gente habla demasiado y trabaja demasiado poco*(2.52).

Al igual que en la anterior dimensión, estos resultados indican que los miembros del grupo dan su apoyo a este tipo de afirmaciones; sin embargo al encontrarse en la periferia externa su papel en la significación de la representación social pierde relevancia con respecto a los elementos del núcleo. En la siguiente superficie de la periferia externa se presenta el conglomerado de conformado por los indicadores uno y dos. El nivel de la media del indicador uno ya se ha mencionado, y el del indicador dos pertenece a la expresión, *Una persona con malos hábitos y mala educación difícilmente puede esperar ser aceptada y gustar a la gente decente* tiene una media de (2.19).

Esto señala que este grupo respalda las dos ideas planteadas en estos indicadores. Sin embargo, hay que recordar que el hecho de que se encuentre en la periferia externa hace notar la función que juegan pues, en este sentido, tienen el papel de proteger al núcleo de la representación de cambios bruscos al actuar como los elementos que pueden ir asimilando los cambios de manera paulatina.



4.1.2 Pensamiento racional innovador/ pensamiento supersticioso-tradicional

Historial de conglomeración

Etapa	Conglomerado combinado		Coeficiente
	Congl. 1	Congl. 2	
NUCLEO	1	2	4.359
	2	3	4.690
Periferia interna	3	5	4.796
	4	2	5.313
Periferia externa	5	2	5.794
	6	1	6.471
	7	1	8.612

El historial de conglomeración que se presenta aquí resulta de un análisis de clasificación por conglomerados jerarquizados, el cual reporta dicho historial, a establecer un cálculo de correlaciones a través de distancias euclídeas. Esto implica que se determina una correlación entre variables que se expresa a través de distancias que, bajo una lógica concéntrica, permite obtener la cercanía entre cada una de las variables; por tanto, la variables con un coeficiente de correlación más cercano a cero serán las que se encuentren más cercanas al núcleo de la representación.

El núcleo de este esquema representacional está constituido en su primera dimensión por los indicadores dos y seis. El indicador dos corresponde a la afirmación, *Las personas deben pensar cómo solucionar sus problemas antes que pedir ayuda a dios o los santos* (3.41) y el indicador seis corresponde a la expresión, *Toda persona debiera tener una fe profunda en alguna fuerza sobrenatural superior a ella, cuyas decisiones no pone en cuestión* (2.85).

Si tomamos en cuenta la intensidad y orientación de la actitud reflejada en la medición de medias, se puede decir que los sujetos de este grupo están casi completamente de acuerdo con la afirmación del indicador dos, mientras que están medianamente en desacuerdo con la afirmación correspondiente al indicador seis. **Estos resultados implican un mayor apoyo al argumento racional que al argumento supersticioso-tradicional por parte de los sujetos**

La siguiente dimensión del núcleo del esquema representacional está constituida por los indicadores tres y cuatro. El indicador tres corresponde a la afirmación *Las nuevas ideas de las generaciones jóvenes siempre son importantes porque permiten que las cosas cambien* (3.35), y el indicador cuatro corresponde a la afirmación, *No es necesario que algún líder me diga de que manera debo comportarme pues puedo pensar por mí mismo y actuar de manera responsable* (3.41).

Esto implica que, las personas de este grupo **dan su respaldo positivo fuerte a los argumentos racionales y por tanto hay una congruencia entre tales afirmaciones para formar parte del núcleo de la representación.**

Por su parte, en la **periferia interna de la representación encontramos los indicadores cinco y siete**. El indicador cinco corresponde a la afirmación *La ciencia ha llevado al hombre muy lejos, pero hay muchas cosas importantes que posiblemente nunca podrá comprender la mente humana* (1.89), y el indicador siete corresponde a la afirmación *Los jóvenes tienen a veces ideas rebeldes, pero conforme van creciendo deben superarlas y calmarse* (1.64).

Esto significa que **los sujetos de este grupo están medianamente de acuerdo con las afirmaciones de estos indicadores**. Tal como puede observarse estos dos indicadores son el opuesto de los indicadores uno y tres, pese a que su nivel de apoyo por parte de los sujetos es muy parecido en el análisis de medias, **la correlación por conglomerados coloca a los indicadores cinco y siete en la periferia interna lo cual les concede menor importancia dentro de la representación**.

La siguiente dimensión de la periferia interior está constituida por los indicadores dos y ocho. La medición de medias del indicador dos ya ha sido descrita con anterioridad, mientras que la del indicador ocho que corresponde a la afirmación, *Para que podamos comportarnos de manera correcta, es necesario que nuestros líderes describan con detalle lo que hay que hacer y con exactitud cómo proceder*, tiene un puntaje de (2.81).

Esto muestra que mientras la afirmación del indicador dos cuenta con un nivel de respaldo positivo dentro del grupo en estudio, el indicador 8 no obtiene un respaldo positivo por parte de los integrantes de este grupo.

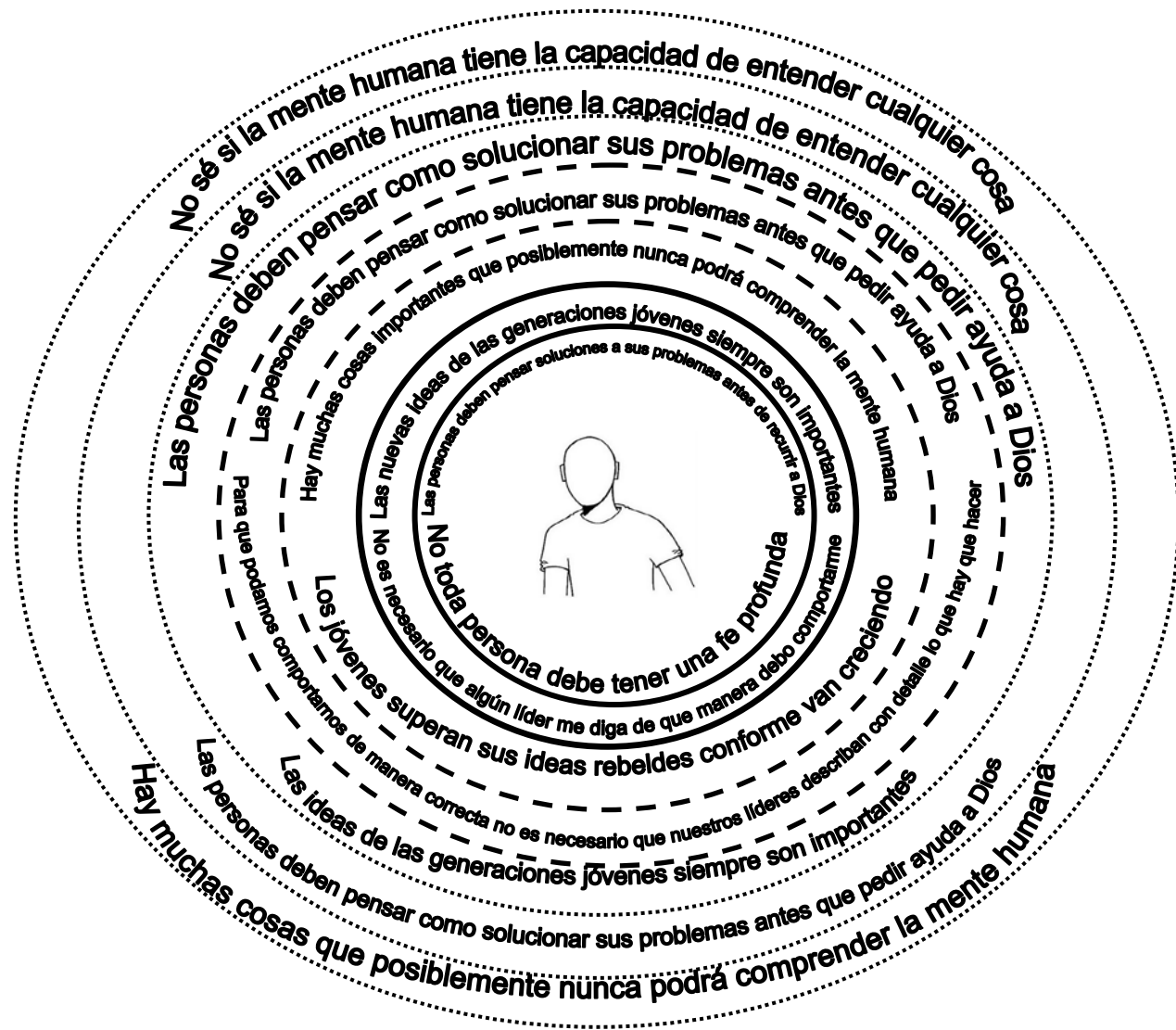
En lo referente a la **periferia externa**, su primera dimensión está constituida por los indicadores dos y tres. Ambos indicadores ya han sido descritos en cuanto al nivel de apoyo que dan a las afirmaciones que representan; sin embargo en este momento aparecen dentro de una misma dimensión, lo cual no había sucedido.

La siguiente dimensión de la periferia externa está compuesta por los indicadores uno y dos. El indicador dos ya se ha puntualizado, por su parte el indicador uno corresponde a la expresión, **La mente humana tiene la capacidad de entender cualquier cosa, por lo tanto ya no hay misterios indescifrables**, con una media de (2.50).

Esto coloca al indicador en un punto de **medición que no permite saber si el grupo de sujetos están de acuerdo o en desacuerdo con la afirmación**; sin embargo, al estar conglomerado con el indicador 2, se puede asumir que la correlación positiva entre ambos indica que no hay contradicción entre ellos.

La última dimensión de la periferia exterior está conformada por los indicadores uno y cinco. El nivel de apoyo para cada uno de los indicadores ya ha sido descrito, sin embargo resulta de gran interés el análisis de esta dimensión del conglomerado. Como ya se ha mencionado los miembros de este grupo no están ni de acuerdo ni en desacuerdo con que, *la mente humana tiene la capacidad de entender cualquier cosa*, pero sí están medianamente de acuerdo con que *hay muchas cosas importantes que posiblemente nunca podrá comprender la mente humana*.

En conclusión, los sujetos de este grupo son más tendientes a respaldar el pensamiento racional innovador que ha respaldar el pensamiento tradicional, aunque se puede detectar la sobrevivencia del mismo. Pese a esto último, **el hecho de que el núcleo del esquema representacional este conformado por expresiones que respaldan el pensamiento racional da una clara idea la de estructura de la representación y sus implicaciones.**



4.1.3 Dureza mental/asimilación del conflicto

Historial de conglomeración

Etapa	Conglomerado combinado		Coeficiente	
	Congl. 1	Congl. 2		
Núcleo	1	8	12	3.000
	2	8	9	3.081
Periferia interna	3	7	8	3.999
	4	7	11	4.442
	5	1	5	5.292
Periferia externa	6	6	7	5.393
	7	6	10	5.761
	8	1	4	6.401
	9	2	3	6.403

El historial de conglomeración que se presenta aquí, resulta de un análisis de clasificación por conglomerados jerarquizados, el cual reporta dicho historial a establecer un cálculo de correlaciones a través de distancias euclídeas. Esto implica que, se determina una correlación entre variables que se expresa a través de distancias, que bajo una lógica concéntrica permite obtener la cercanía entre cada una de las variables; por tanto, la variables con un coeficiente de correlación más cercano a cero serán las que se encuentren más cercanas al núcleo de la representación.

El análisis por conglomerados jerárquicos de la presente batería de preguntas permite observar que el **núcleo del esquema representacional** está constituido por los indicadores ocho, nueve y doce. La primera dimensión del esquema corresponde a la pareja de ocho y doce. El indicador ocho corresponde a la afirmación, **Lo que más se necesita de los jóvenes es que aporten sus ideas nuevas para mejorar las cosas** (3.67), y el indicador doce corresponde a la afirmación, **La homosexualidad no es una enfermedad y no requiere ni medicina ni castigo alguno**(3.81).

Estos puntaje de los análisis de medias en conjunto con la correlación entre variable dejan ver un **respaldo positivo fuerte con respecto a este tipo de afirmaciones por parte de los sujetos** en estudio.

La segunda dimensión del núcleo de la representación está constituida por los indicadores ocho y nueve. El indicador ocho ya se ha definido con anterioridad y el nueve corresponde a la aseveración, **Cualquier persona debe tener derecho a hablar sobre las acciones del gobierno a pesar de que los demás no concuerden con sus opiniones** (3.81).

La combinación de estos tres indicadores dentro del núcleo de este esquema representacional deja ver un fuerte componente actitudinal correspondiente a valores como la libertad e implica la ausencia, en este nivel, de elementos vinculados a la dureza mental.

En la **periferia interna** de este esquema representacional se encuentran, en primer lugar, los indicadores siete y ocho. El indicador ocho ya fue detallado y el indicador siete corresponde a la afirmación, **Cuando una persona nos insulta, antes de agredirlo, deberíamos pensar en dialogar con él** (3.63); estos **resultados continúan reforzando los componentes que ya se han observado en el núcleo de la representación.**

La siguiente dimensión dentro de la periferia interna corresponde a los indicadores siete y once. El indicador once corresponde a la afirmación, **Los problemas sociales de nuestra sociedad se**

solucionarían si tomáramos en cuenta las necesidades de todas las personas a pesar de que algunos no nos agraden (3.26).

Inmediatamente después aparecen los indicadores uno y cinco, los cuales pertenecen a las afirmaciones que buscan medir la dureza mental de manera positiva, y son las afirmaciones opuestas a los indicadores siete y once. El indicador uno corresponde a la afirmación, *Ningún insulto a nuestro honor debería quedar jamás sin castigo* (2.37) y el indicador cinco corresponde a la afirmación, *La mayoría de nuestros problemas sociales se solventarían si pudiéramos de algún modo deshacernos de la gente inmoral, deshonesto e imbécil* (2.78).

El puntaje de los **análisis** de medias de estos últimos dos indicadores **no muestran niveles altos de respaldo a afirmaciones de este tipo que implican la presencia de dureza mental**. Así, **continúa la tendencia que refuerza la idea con respecto al hecho de que los componentes con mayor presencia de ciertos valores más vinculados a la libertad**.

Por otra parte, la **periferia externa** en su primera dimensión está constituida por los indicadores seis y siete. El indicador siete ya ha sido descrito y el indicador seis se refiere a la afirmación, *Los homosexuales no son más que degenerados y deben ser castigados severamente* (3.54), lo cual implica un fuerte nivel de desacuerdo con respecto a esta afirmación por parte de los sujetos de este grupo.

En la dimensión que le sigue se agrega el indicador diez, que se conglojera con el indicador seis que acaba de ser explicado. El indicador diez se refiere a la afirmación, *Aunque los crímenes de una persona sean terribles, la sociedad debe respetar sus derechos humanos y no humillarlo o lastimarlo en público* (3.26), lo cual implica un nivel de desacuerdo con respecto a esta afirmación por parte de los sujetos de este grupo.

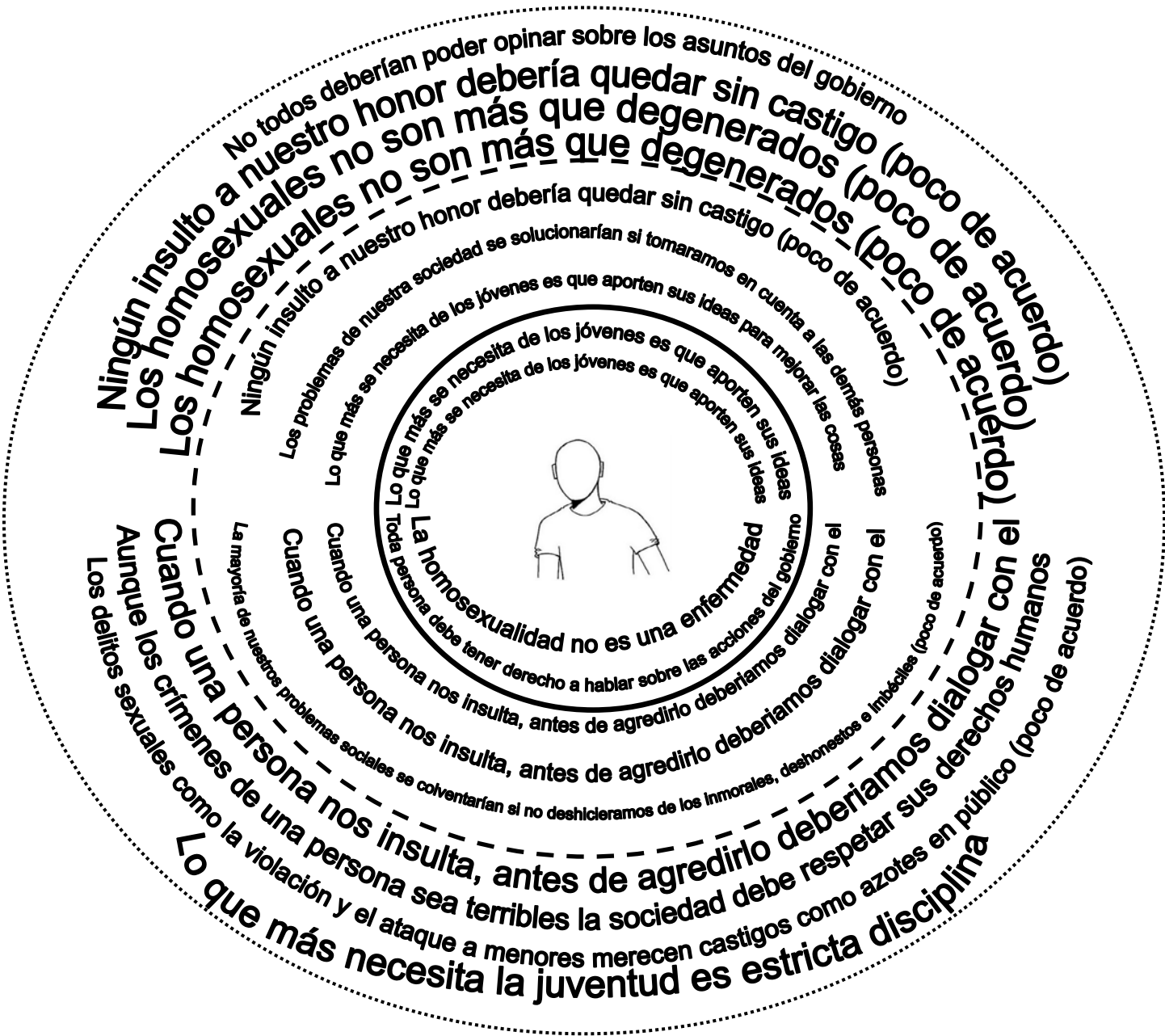
La siguiente dimensión de la periferia externa está compuesta por los indicadores uno y cuatro. Como ya se mencionó el indicador uno corresponde a la afirmación, ***Ningún insulto a nuestro honor debería jamás quedar impune***, y cuenta con nivel de apoyo muy bajo por parte del grupo (2.37), mientras que el indicador cuatro corresponde a la afirmación, ***Los delitos sexuales tales como la violación y el ataque a menores, merecen un castigo mayor que el simple encarcelamiento; estos criminales deberían ser azotados en público o algo peor*** con una media de (2.63).

Esto representa que dentro del **grupo en estudio hay un nivel de apoyo muy bajo respecto a este tipo de afirmaciones, así como las conductas y valores que justifican expresiones de este tipo**. Además hay que sumar el hecho de que, al formar parte de la periferia externa, su nivel de influencia sobre la conducta del grupo es menor que la de los elementos más cercanos al núcleo.

El nivel siguiente está conformado por los indicadores dos y tres. El indicador dos corresponde a la afirmación, *Lo que más necesita la juventud es estricta disciplina, determinación inquebrantable, y la voluntad de trabajar y luchar por la familia y el país* (2.04), y el indicador tres concierne a la afirmación, *El problema de permitir que todo el mundo tenga algo que decir sobre las acciones del gobierno es que mucha gente es estúpida o está llena de ideas delirantes* (2.63).

El indicador tres tiene un nivel de apoyo medio por parte de los sujetos del grupo, mientras que en el caso del indicador 3 su puntuación no permite identificar apoyo positivo para la afirmación que representa; esto continúa reforzando la idea de la debilidad de estas ideas dentro del grupo en estudio.

Como se exhibe en el esquema representacional que se presenta a continuación, el núcleo y la periferia interna de la representacional social está dominado por los indicadores que implican menor grado de dureza mental por parte de los sujetos del grupos; esto al mismo tiempo que la periferia externa cuenta con la presencia de indicadores que muestran dureza mental, pero con mediciones de apoyo muy bajas para tales afirmaciones.



4.1.4 Batería de argumentación racional/superstición

Historial de conglomeración				
Etapa		Conglomerado combinado		Coeficiente
		Congl. 1	Congl. 2	
Núcleo	1	4	5	3.464
	2	4	6	3.998
Periferia interna	3	1	2	5.099
	4	1	4	5.509
Periferia externa	5	1	3	8.246

El historial de conglomeración que se presenta aquí resulta de un análisis de clasificación por conglomerados jerarquizados, el cual reporta dicho historial, a establecer un cálculo de correlaciones a través de distancias euclídeas. Esto implica que se determina una correlación entre variables que se expresa a través de distancias, que bajo una lógica concéntrica, permite obtener la cercanía entre cada una de las variables; por tanto, la variables con un coeficiente de correlación más cercano a cero serán las que se encuentren más cercanas al núcleo de la representación.

El historial de concentración que se presenta en la tabla inmediata anterior permite observar que el núcleo del esquema representacional está integrado por los indicadores cuatro, cinco y seis. El indicador cuatro se refiere a la afirmación, **Cuando una persona tiene alguna inquietud o duda, lo mejor para ella es investigar y trabajar para resolverla pues no hay ningún misterio que no podamos solucionar** (3.44), y el indicador cinco se refiere a la enunciación, **Estudiar y fortalecer nuestra mente nunca podría ser dañino** (3.67). El indicador seis corresponde a la declaración, **No hay ningún tema o cuestión que no pueda ser resuelto con suficiente investigación** (3.31).

Esto revela que los sujetos de este grupo dan **fuerte respaldo a estas afirmaciones** y el nivel de asociación entre las variables permite saber que se encuentran en el núcleo del esquema representacional.

La periferia interna está conformada por los indicadores uno, dos y cuatro. El indicador uno se refiere a la afirmación, **Cuando una persona tiene alguna inquietud o duda, lo mejor para ella es pensar que hay misterios que nunca podrá resolver y aceptarlo** (3.33), y el indicador 2 corresponde a la afirmación, **Algunos casos de deficiencia mental son causados por exceso de estudio** (3.44).

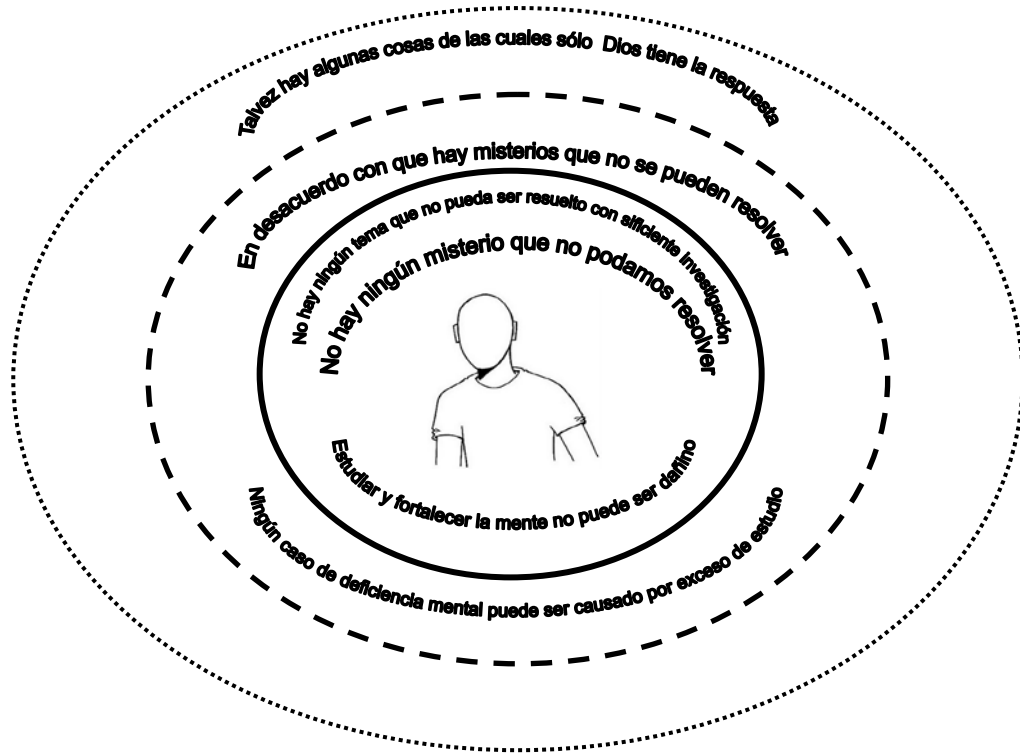
Los puntajes del análisis de medias para estos indicadores dejan ver un enérgico desacuerdo de los sujetos del grupo, con afirmaciones de este tipo que se oponen a las argumentaciones de carácter racional, como las que constituyen los indicadores cuatro, cinco y seis.

Esta tendencia se refuerza en el siguiente nivel de la periferia interna pues aparecen el indicador uno y 4. A pesar de aparecer en un mismo nivel de conglomeración, cada indicador representa opciones opuestas si se les compara por el nivel de soporte obtenido.

Por último, en la periferia externa aparecen los indicadores uno y tres. El indicador tres corresponde a la afirmación, **Hoy en día cada vez más personas intentan investigar cosas de las cuales sólo Dios tiene la respuesta** (2.70), y el indicador uno ya se ha descrito con anterioridad.

Las derivaciones del historial de conglomeración, combinados con el análisis de media, permiten asumir que, **este esquema representacional está dominado en su núcleo y periferia interna por aquellos indicadores que evalúan de manera positiva la argumentación racional por encima del**

pensamiento supersticioso, dejando la presencia de este último en la dimensiones externas de la representación tal como se muestra en el siguiente gráfico.



4.1.5 Batería de laicidad

Historial de conglomeración

Etapa	Conglomerado combinado			Coeficiente
	Congl. 1	Congl. 2		
Núcleo	1	2	8	5.477
	2	1	5	5.745
Periferia interna	3	1	6	6.122
	4	1	7	6.184
	5	1	3	6.491
Periferia externa	6	2	4	7.277
	7	1	2	8.282

El historial de conglomeración que se presenta aquí resulta de un análisis de clasificación por conglomerados jerarquizados, el cual reporta dicho historial, a establecer un cálculo de correlaciones a través de distancias euclídeas. Esto implica que se determina una correlación entre variables que se expresa a través de distancias, que bajo una lógica concéntrica, permite obtener la cercanía entre cada una de las variables; por tanto, las variables con un coeficiente de correlación más cercano a cero serán las que se encuentren más cercanas al núcleo de la representación.

Como puede advertirse en el historial de conglomeración, el núcleo del esquema representacional correspondiente a esta batería de preguntas está constituido por los indicadores dos, ocho, uno y cinco. El indicador dos corresponde a la afirmación, *Las leyes que contiene la Constitución política de México deben estar por encima de cualquier norma de conducta religiosa como los mandamientos bíblicos* (2.44), lo cual lo ubica en el rango de medianamente en desacuerdo.

Por otra parte, el indicador número 8 se refiere a la afirmación, *Las dificultades que sufre nuestro país actualmente se deben más a la falta de moralidad que a la falta de respeto por la ley* (2.22), lo cual coloca a este indicador en el rango de medianamente de acuerdo.

Esta medición parece indicar que la legitimidad de la Constitución Política del país está en situación de desgaste con respecto a los principios bíblicos, pues se considera que es mayor el problema referente a la crisis moral que vive la sociedad, que su crisis en el aspecto legal.

Asimismo, dentro del núcleo se encuentra la pareja de los indicadores uno y cinco. El indicador uno se refiere a la afirmación, *Sólo la biblia contiene la verdad que debería guiar nuestras acciones* (3.22), lo cual lo coloca en el nivel de medianamente en desacuerdo; por su parte el indicador cinco corresponde a la aserción, *Sólo con el retorno de la religión a todos los aspectos de la vida es como tenemos esperanza de salvar nuestra sociedad* (2.96).

Estos resultados matizan lo correspondiente a la primera dimensión del núcleo pues, ***los miembros de este grupo tampoco parecen conceder total confianza a las instituciones religiosas como guía y norma para el comportamiento cotidiano. El núcleo deja ver la fuerte presencia de elementos vinculados a la religión pero sin los niveles de aceptación necesarios para motivar una conducta guiada por los valores religiosos.***

En la periferia interna se localizan, en primer lugar, los indicadores uno y seis. El indicador uno ya ha sido definido y el indicador seis se refiere a la afirmación, *La educación sexual debería practicarse en las escuelas, tanto para niños como para niñas* (3.26), lo cual lo coloca en un rango un poco superior a medianamente de acuerdo.

Esta dimensión del conglomerado es importante pues, ***se combina la falta de apoyo a los principios bíblicos como guía para la vida, con un apoyo fuerte a la necesidad de la educación sexual dentro de las escuelas.*** Al presentarse dentro de la periferia interna de la representación, se debe tomar en cuenta la carga valorativa que esto asume en la regulación de las posibles conductas del grupo, así como en la conformación de la identidad.

Esto se refuerza en la siguiente dimensión con la pareja formada por los indicadores uno y siete. El indicador uno ya fue descrito y el indicador seis corresponde a la afirmación, *Es justo y recomendable que la instrucción religiosa sea obligatoria en las escuelas* (3.56), lo cual lo coloca en el rango muy cercano a completamente en desacuerdo por parte del los sujetos del grupo.

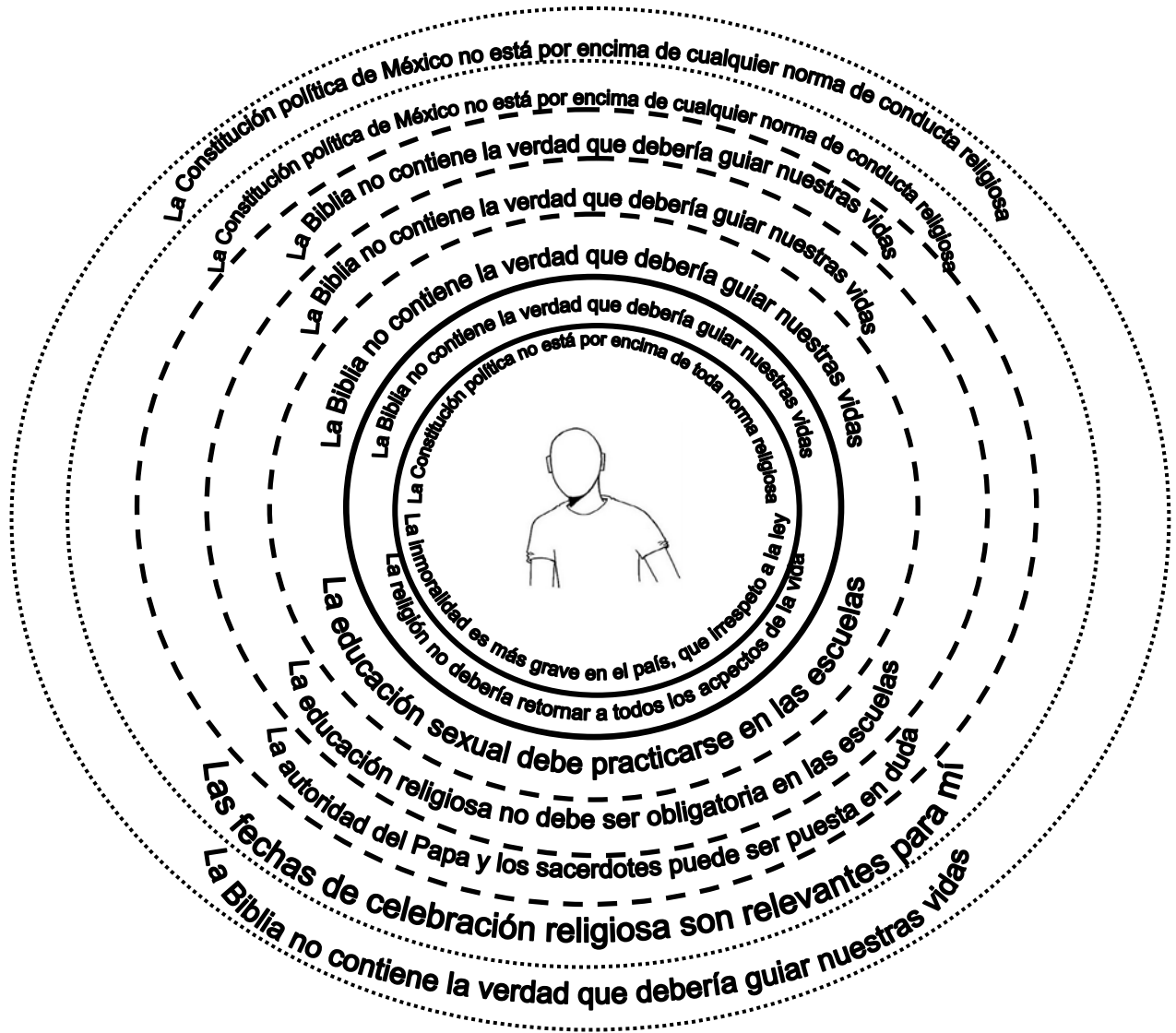
Nuevamente, la ***falta de apoyo a los principios bíblicos como guía para la vida se combina con el rechazo casi total a que la instrucción religiosa tenga un carácter obligatorio en las escuelas.*** Esto al combinarse con los resultados de la dimensión anterior del conglomerado marca una clara idea con respecto al hecho de que, los sujetos del grupo, no consideran que la educación deba estar vinculada con principios religiosos.

En el último espacio de la periferia interna aparecen los indicadores uno y 3. El indicador tres aparece por primera vez en el conglomerado y se refiere a la enunciación, *La autoridad del Papa y los sacerdotes de mi iglesia no debe ponerse en duda* (3.19), lo cual lo colca en el rango de medianamente en desacuerdo.

Esto despejada que, ***adentro de la periferia interna de la representación social hay una fuerte presencia de elementos relacionados a los principios religiosos, pero cargados de fuertes evaluaciones negativas y falta de apoyo. En lo referente a la laicidad resulta importante el hecho de que se rechace la intervención de los principios religiosos dentro del proceso educativo.***

En la periferia externa de la representación se encuentra una inicial dimensión conformada por los indicadores dos y cuatro. El indicador dos ya ha sido descrito y el indicador cuatro se refiere a la afirmación, *Las fechas de celebración como el "Día de la Virgen de Guadalupe" no son relevantes para mí* (2.22), lo cual lo coloca en el renglo de medianamente de en desacuerdo.

La comparación entre ambos indicadores dejar ver una ambigüedad dentro de la representación del grupo, pues ninguno de los dos elementos cuenta con un respaldo fuerte. Si se toma en cuenta el hecho de que la última dimensión de la periferia externa está constituida por los indicadores uno y dos, se puede afirmar que en este nivel no existe homogeneidad por parte del grupo en lo referente a la oposición a los principios religiosos.



4.1.6 Pensamiento racional/esoterismo

Historial de conglomeración

Etapa	Conglomerado combinado		Coeficiente
	Congl. 1	Congl. 2	
Núcleo	1	5	2.449
Periferia interna	2	1	5.196
	3	2	5.470
Periferia externa	4	2	6.350
	5	1	7.408

El historial de conglomeración que se presenta aquí resulta de un análisis de clasificación por conglomerados jerarquizados, el cual reporta dicho historial, a establecer un cálculo de correlaciones a través de distancias euclídeas. Esto implica que se determina una correlación entre variables que se expresa a través de distancias que, bajo una lógica concéntrica, permite obtener la cercanía entre cada una de las variables; por tanto, la variables con un coeficiente de correlación más cercano a cero serán las que se encuentren más cercanas al núcleo de la representación.

El historial de conglomeración, con relación a este batería de cuestionamientos, deja ver con claridad la presencia de un núcleo del esquema representacional caracterizado por una falta de respaldo a las ideas relacionadas con la suerte y su peso dentro de la vida cotidiana de los sujetos.

El núcleo de este esquema representacional está constituido por los indicadores cinco y seis. El indicador cinco corresponde a la afirmación, ***Derramar la sal al comer es de mala suerte*** (3.81), y el indicadores seis corresponde a la afirmación, ***Ver un gato negro quiere decir que tendré mala suerte*** (3.81). Estos puntajes indican que, ***la mayor parte de los miembros del grupo están en desacuerdo con tales afirmaciones y, por tanto, no consideran que la suerte sea un elemento muy importante en su vida cotidiana.***

Por otro lado, en la periferia interna se encuentra, en primer lugar, la pareja de los indicadores uno y cuatro. El indicador uno representa la afirmación, ***No me explico por qué es que hay gente que aún cree en cosas como la astrología y la adivinación*** (2.52), lo cual lo coloca ***justo en el intermedio entre medianamente en desacuerdo y medianamente de acuerdo.***

El mismo caso se da con el indicador cuatro que representa la opinión, ***Algún día se demostrará probablemente que la astrología puede explicar gran cantidad de cosas*** (2.56), lo cual lo coloca ***también en el intermedio entre medianamente en desacuerdo y medianamente de acuerdo.***

Esto da como consecuencia ***el que prácticas como la adivinación tienen una validación mayor dentro de este grupo, con respecto a fenómenos como la pura suerte. En este sentido, se vislumbra la existencia de un pensamiento que da validez a este tipo de prácticas, sin que este sea dominante dentro del grupo.***

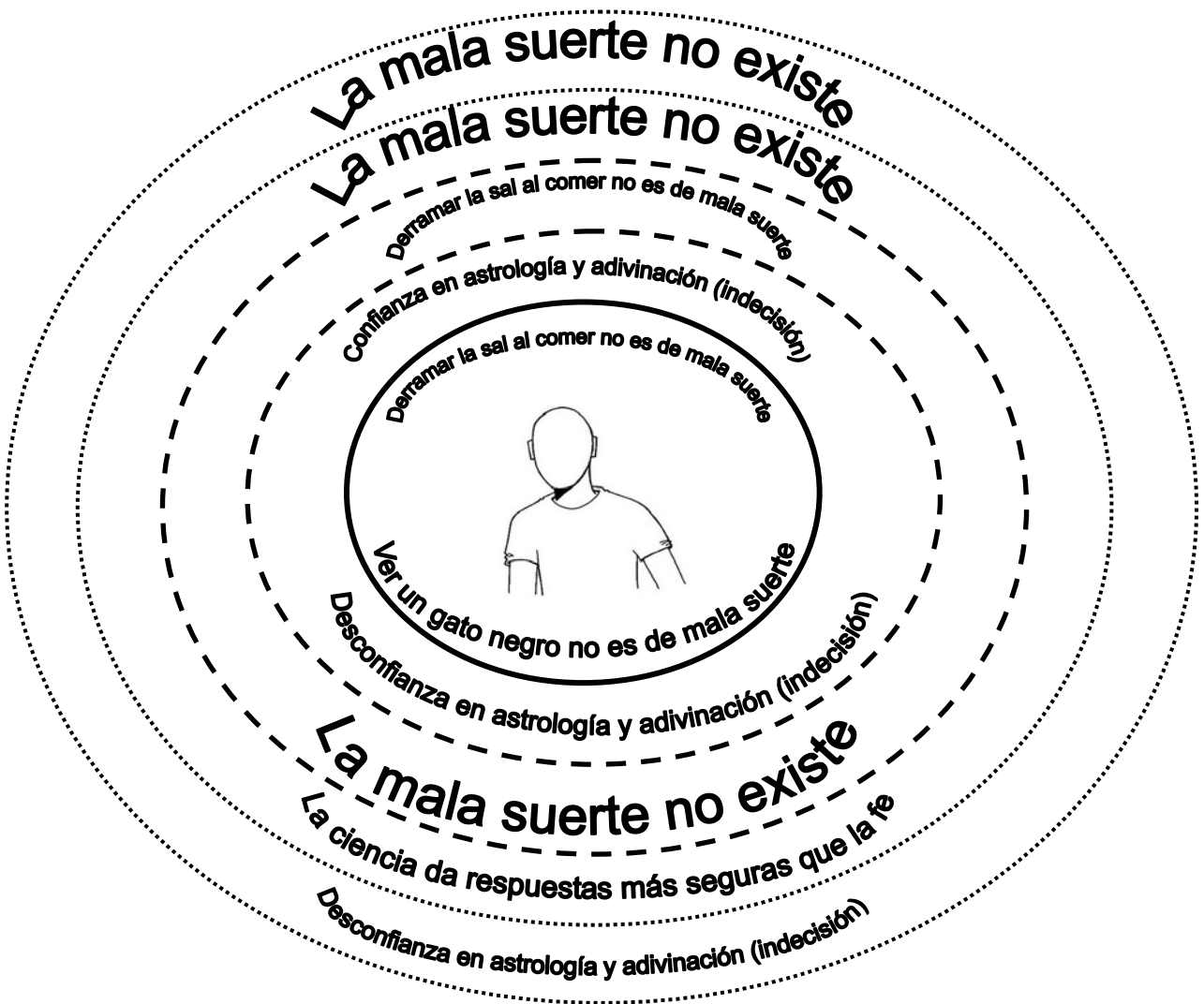
En la siguiente superficie de la periferia interior aparecen los indicadores dos y cinco. El indicador dos se refiere a la afirmación, ***La mala suerte no existe, la mayoría de las veces sólo existen causalidades*** (3.26), lo cual lo coloca en el rango de medianamente de acuerdo; esta combinación de factores refuerza la idea de la falta de importancia conferida a la suerte en este grupo.

En la primera dimensión de la periferia externa aparece la combinación de indicadores dos y tres. El indicador dos ya ha sido definido y el indicador tres corresponde a la afirmación, ***La ciencia da muchas más respuestas seguras que la fe*** (2.93). Esto ubica a ambos indicadores dentro el rango

de medianamente de acuerdo, lo cual implica que, *se reconoce la importancia de la ciencia por encima de los fenómenos aleatorios de la suerte.*

Por último aparece la dimensión conformada por los indicadores uno y dos. El indicador uno representa la afirmación, *No me explico por qué es que hay gente que aún cree en cosas como la astrología y la adivinación (2.52)*, lo cual lo coloca justo en el intermedio entre medianamente en desacuerdo y medianamente de acuerdo; esto mientras que el indicador dos en el rango de medianamente de acuerdo.

Este esquema representacional permite observar la sobrevivencia de argumentos vinculados al pensamiento mágico o esotérico en los miembros de este grupo en estudio, pues los indicadores uno y tres se encuentran en la periferia interna y externa respectivamente. Se esperaba que, al ser los que con más fuerza representaban principios racionales, estuvieran dentro del núcleo de la representación; sin embargo no sucedió así.



4.1.7 Batería de etnocentrismo

Historial de conglomeración

Etapa	Conglomerado combinado		Coeficiente
	Congl. 1	Congl. 2	
Núcleo	1	2	2.000
	2	2	3.739
Periferia interna	3	2	4.218
	4	1	4.359
Periferia externa	5	1	4.868
	6	1	7.687

El historial de conglomeración que se presenta aquí resulta de un análisis de clasificación por conglomerados jerarquizados, el cual reporta dicho historial, a establecer un cálculo de correlaciones a través de distancias euclídeas. Esto implica que se determina una correlación entre variables que se expresa a través de distancias, que bajo una lógica concéntrica, permite obtener la cercanía entre cada una de las variables; por tanto, la variables con un coeficiente de correlación más cercano a cero serán las que se encuentren más cercanas al núcleo de la representación.

El análisis de este historial de conglomeración, combinado con el análisis de medias, deja claramente asentado el hecho que en el grupo de estudio no se detecta la presencia de tendencias etnocentristas como posible indicador de orgullo nacional.

Tal como se observa, la primera dimensión del historial de conglomeración está constituida por los indicadores dos y tres. El indicador dos representa a la enunciación, *Yo admitiría que un extranjero fuera mi amigo* (1.52), y el indicador tres representa a la afirmación *Yo admitiría que un extranjero fuera mi vecino* (1.44).

La medición de ambos indicadores dejan ver que los sujetos de este grupo se encuentran en el rango de estar *completamente de acuerdo* con tales afirmaciones, lo cual implica una cercanía y convivencia constante con personas que no pertenezcan a su mismo país de origen.

La segunda dimensión del núcleo está constituida por los indicadores dos y siete. El indicador dos ya ha sido descrito y el indicador siete representa a la afirmación, *Yo expulsaría a los extranjeros de mi país* (1.52), que está ubicado en el rango de *completamente en desacuerdo*; por lo tanto, en el núcleo de la representación se ancla la idea con respecto a la práctica inexistente de tendencias etnocentristas en el grupo en estudio.

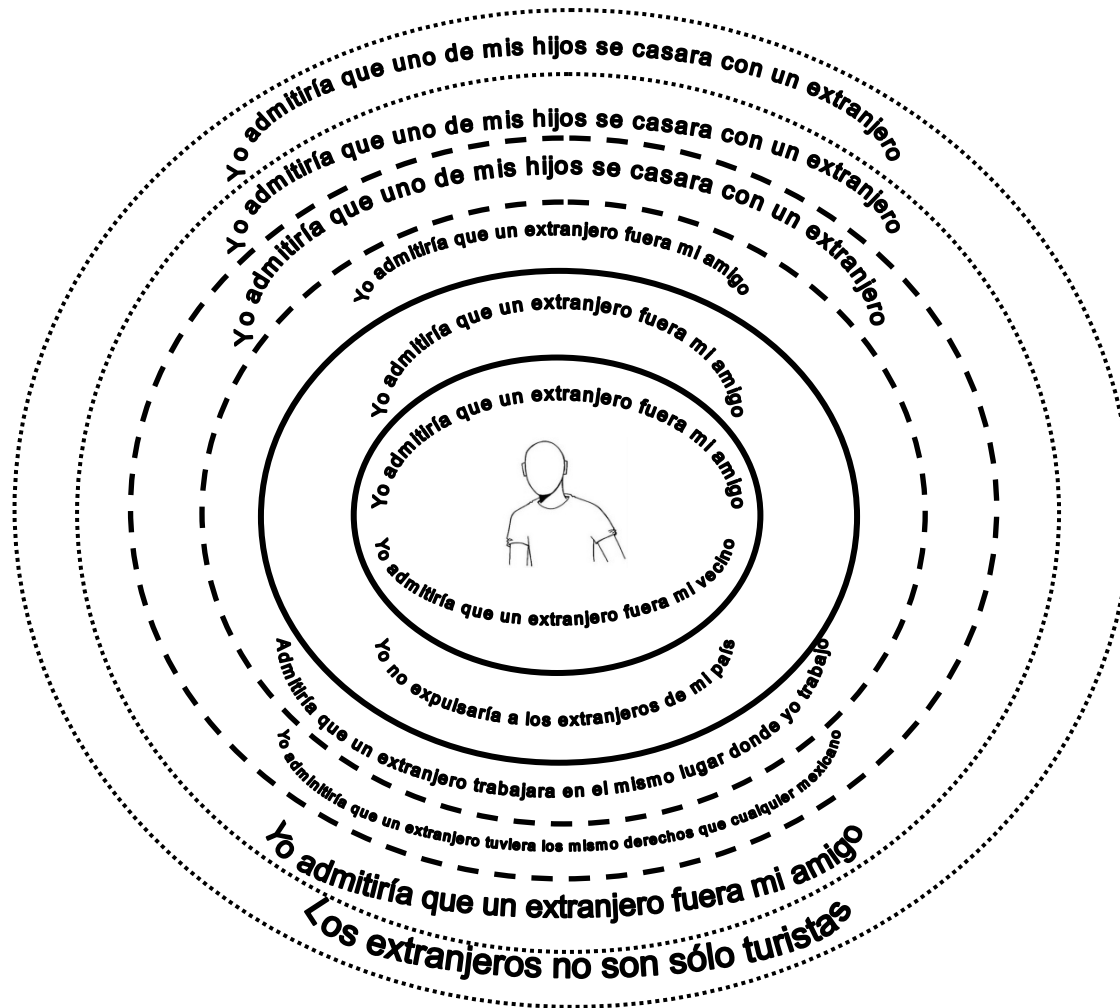
En la primera dimensión de la periferia interna se encuentra la pareja formada por los indicadores dos y cuatro. El indicador cuatro representa a la afirmación, *Yo admitiría que un extranjero trabajara en el mismo lugar que yo* (1.56) y se encuentra dentro del rango de *completamente desacuerdo*; el indicador dos ya había descrito.

De esta forma, los sujetos de este grupo tanto estarían dispuestos a ser amigos de un extranjero, como ha permitir que trabajaran en el mismo lugar que ellos; por ello, la periferia externa parece reforzar los elementos contenidos en el núcleo de la representación.

La siguiente dimensión de la periferia interna está constituida por los indicadores uno y cinco. El indicador uno se refiere a la expresión, *Yo admitiría que uno de mis hijos se casara con un extranjero y tuvieran hijos* (1.80), que se ubica dentro del rango de *medianamente de acuerdo*; y el indicador cinco representa la afirmación, *Yo admitiría que un extranjero tuviera los mismos derechos que cualquier mexicano* (1.78), que también lo ubica en el rango de *medianamente de acuerdo*.

Se puede observar una muy pequeña disminución en el nivel de respaldo a estas afirmaciones al compararlas con las anteriores; sin embargo se conservan dentro del apoyo positivo. La disminución podría explicarse por el hecho de que el matrimonio y los derechos son temas un poco más complejos que la amistad o la vecindad.

En la periferia externa localizamos la combinación integrada por los indicadores uno, dos y seis. Los resultados del análisis no hacen más que reforzar lo visto en la periferia interna y el núcleo, tal y como puede observarse en el siguiente gráfico.



4.1.8 Batería de nacionalismo

Historial de conglomeración

Etapa	Conglomerado combinado			Coeficiente
	Congl. 1	Congl. 2		
Núcleo	1	2	3	3.317
Periferia interna	2	2	6	4.062
	3	2	5	6.257
Periferia externa	4	1	2	7.123
	5	1	4	7.594

El historial de conglomeración que se presenta aquí resulta de un análisis de clasificación por conglomerados jerarquizados, el cual reporta dicho historial, a establecer un cálculo de correlaciones a través de distancias euclídeas. Esto implica que se determina una correlación entre variables que se expresa a través de distancias, que bajo una lógica concéntrica, permite obtener la cercanía entre cada una de las variables; por tanto, las variables con un coeficiente de correlación más cercano a cero serán las que se encuentren más cercanas al núcleo de la representación.

Tal como puede observarse en el historial de conglomeración, el núcleo de este gráfico representacional se encuentra compuesto por los indicadores dos y tres. El indicador dos representa a la afirmación, *Lo que más nos identifica como mexicanos son nuestras tradiciones y cultura* (3.63), ubicado en el rango de completamente de acuerdo; el indicador tres corresponde a la enunciación, *Aunque pertenezcamos a distintos estados de la República, todos los mexicanos somos iguales* (3.65), también ubicado en el rango de totalmente de acuerdo.

Tal como se indicó en el apartado correspondiente al imaginario político democrático, la consolidación de la identificación nacional es uno de los rasgos característicos dentro de la configuración de dicho imaginario político. Por tanto, resulta sustancial que sean precisamente estos dos elementos los que constituyen el núcleo de este esquema representacional relacionado con el nacionalismo.

La periferia interna está constituida, en su primera dimensión, por los indicadores dos y seis. El indicador dos ya fue detallado y el indicador seis pertenece a la aserción, *Yo me siento orgulloso de ser mexicano* (3.67), que se ubica en el rango de completamente de acuerdo. A esto hay que agregar la aparición, en la dimensión subsiguiente, del indicador cinco que representa a la afirmación, *Los símbolos patrios como la bandera nacional y el himno no son importantes para mí* (3.23), que se ubica en el rango de medianamente en desacuerdo.

Por otro lado, la periferia externa está constituida en su primera dimensión por los indicadores uno y dos. El indicador uno representa la declaración, *Lo que más nos identifica como mexicanos es nuestro idioma y la forma en que hablamos* (3.00), situado en la categoría de medianamente de acuerdo y el indicador dos ya ha sido explicado anteriormente.

La última dimensión de la periferia externa está constituida por los indicadores uno y cuatro. El indicador cuatro corresponde a la afirmación, *En este país hay tantas diferencias que no se puede decir que pertenezcamos a la misma raza* (2.41), lo cual lo ubica en el rango de medianamente de acuerdo y el indicador uno ya había sido descrito con anterioridad.

Resulta de vital importancia que el indicador referente a la lengua común como rasgo de unidad nacional no logre colocarse en un conglomerado más cercano al núcleo de la representación. A esto hay que aunar el hecho de un nivel de apoyo débil a la unidad racial; sin embargo esto tiene

4.1.9 Batería de Igualdad

Historial de conglomeración

Etapa	Conglomerado combinado			Coeficiente
		Congl. 1	Congl. 2	
Núcleo	1	3	7	3.162
	2	3	6	4.436
Periferia interna	3	1	3	5.191
	4	1	4	5.704
	5	1	2	6.413
Periferia externa	6	1	8	8.786
	7	1	5	10.119

El historial de conglomeración que se presenta aquí resulta de un análisis de clasificación por conglomerados jerarquizados, el cual reporta dicho historial, a establecer un cálculo de correlaciones a través de distancias euclídeas. Esto implica que se determina una correlación entre variables que se expresa a través de distancias, que bajo una lógica concéntrica, permite obtener la cercanía entre cada una de las variables; por tanto, las variables con un coeficiente de correlación más cercano a cero serán las que se encuentren más cercanas al núcleo de la representación.

Los resultados del análisis de la presente batería son muy importantes pues, de acuerdo con lo desarrollado en el capítulo referente al imaginario político democrático, la igualdad es una de las ideas fundamentales que permite la existencia de una sociedad que se organice democráticamente. En muchos sentidos, la igualdad es una de las principales diferencias con respecto al imaginario político tradicional así como del heroico.

Los resultados del historial de conglomeración permiten observar que el núcleo de la representación social está constituido por los indicadores tres y siete. El indicador tres corresponde a la afirmación, *Las personas con enfermedades mentales o hereditarias deberían ser esterilizadas para que no puedan reproducirse* (3.63), ubicado en el nivel de completamente en desacuerdo; y el indicador siete corresponde a la afirmación, ***Todos los seres humanos nacemos siendo iguales y, por tanto, debemos tener los mismos derechos*** (3.93), colocado en el rango de ***completamente de acuerdo***.

La igualdad desde el nacimiento, en opinión de quien suscribe, es uno de los principales rasgos que caracteriza al imaginario democrático. A diferencia del imaginario tradicional, donde unos nacen para servir y otros para mandar, o del heroico donde siempre hay una vinculación del héroe con la divinidad; en el caso del imaginario democrático todos son iguales por nacimiento, y por tanto, cualquiera podría llegar a mandar.

En la dimensión del núcleo siguiente se aglutinan los indicadores tres y seis. El indicador tres ya fue descrito y el indicador seis corresponde a la expresión, ***Todos los mexicanos tenemos exactamente el mismo derecho a participar en las decisiones del gobierno*** (3.81), ubicado en el rango de ***completamente de acuerdo***.

Así surge dentro del núcleo de la representación la importancia de la igualdad como tema fundamental en su aspecto eminentemente político, pues se vincula a los derechos políticos relacionados con la participación. Esto refuerza la idea de la importancia de las ideas referentes a la igualdad en el imaginario político democrático.

Por su parte en la periferia interna de la representación aparecen en primer lugar los indicadores uno y tres. El indicador uno representa a la enunciación, *Los indígenas de este país pueden ser considerados inferiores a personas como yo* (3.63), encontrado en el rango de completamente en desacuerdo; y el indicador tres ya fue descrito un tanto antes.

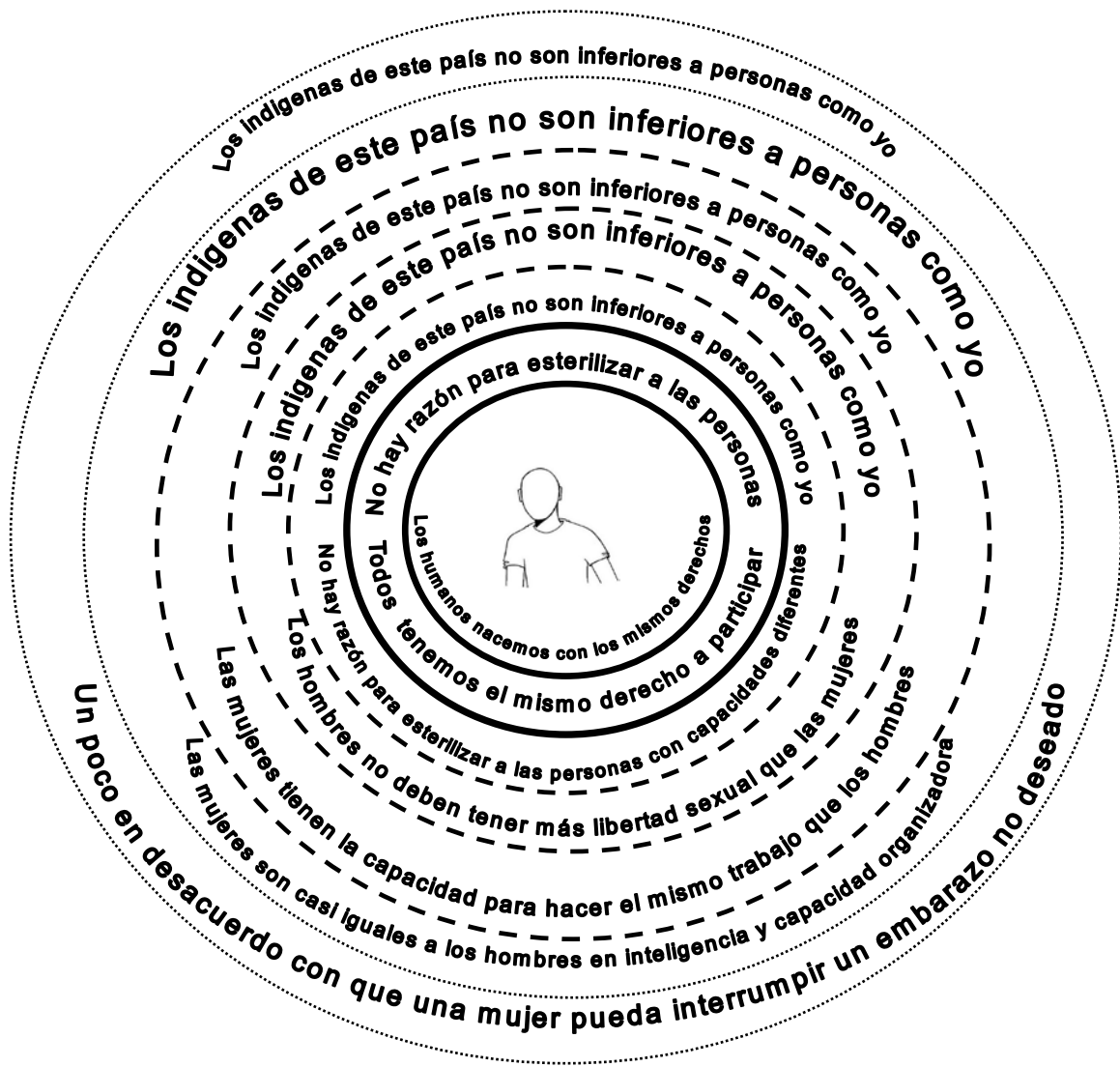
Estos dos indicadores se refieren a temáticas relacionadas con grupos vulnerables de nuestro país; en particular los indígenas y las personas con capacidades diferentes. Los resultados parecen demostrar que, al menos dentro del conjunto en estudio, no existen tendencias discriminativas o agresivas en contra de esos grupos.

Si bien el indicador uno se repite en las siguientes dimensiones también aparecen los indicadores cuatro y dos. El indicador cuatro se refiere a la expresión, *Los hombres deben estar autorizados a tener más libertad sexual que las mujeres en nuestra sociedad* (3.63), ubicado en el rango de completamente en desacuerdo; y el indicador dos se refiere a la expresión, *Las mujeres tienen la capacidad de trabajar en las mismas actividades que los hombres* (3.30), ubicado en la categoría de completamente de acuerdo.

Estos resultados dejan ver que **en la periferia interna** de la representación social correspondiente a la igualdad ***pueden detectarse principios actitudinales tendientes a respaldar la equidad entre géneros por parte de los miembros de este grupo en estudio***. El hecho de que aparezca dentro de la periferia interna permite identificar que estos elementos tienen una alta carga valorativa para el presente grupo en estudio.

La periferia externa se compone por los indicadores uno, ocho y cinco. El indicador ocho corresponde a la expresión, *Las mujeres no son iguales a los hombres en inteligencia, capacidad organizadora, etc* (2.74), en el rango de medianamente en desacuerdo; y el indicador cinco corresponde a la expresión, *La mujer debería poder interrumpir un embarazo no deseado con la misma facilidad con que un hombre compra un condón* (2.11), en el rango de medianamente en desacuerdo.

Estos resultados de la **periferia externa muestran el debilitamiento de las tendencias pertenecientes a las equidad de género** en la representación social, conforme hay un mayor alejamiento del núcleo. El hecho de que se encuentren en la periferia externa podría indicar que se encuentran en curso de desgaste y desaparición; sin embargo, dado que no se cuentan con datos longitudinales, no es posible asegurarlo.



4.1.10 Tipología de liderazgo

Historial de conglomeración

Etapa	Conglomerado combinado		Coeficiente	
	Congl. 1	Congl. 2		
Núcleo	1	1	3	4.359
	2	1	2	5.148
Periferia interna	3	5	6	5.477
	4	1	4	7.550
Periferia externa	5	1	5	8.573
	6	1	7	9.463

El historial de conglomeración que se presenta aquí resulta de un análisis de clasificación por conglomerados jerarquizados, el cual reporta dicho historial, a establecer un cálculo de correlaciones a través de distancias euclídeas. Esto implica que se determina una correlación entre variables que se expresa a través de distancias, que bajo una lógica concéntrica, permite obtener la cercanía entre cada una de las variables; por tanto, la variables con un coeficiente de correlación más cercano a cero serán las que se encuentren más cercanas al núcleo de la representación.

El historial de conglomeración de la presente batería de preguntas intenta medir la tipología de liderazgo más aceptada por los miembros del grupo, de acuerdo con ciertos componentes presentes del imaginario político propuesto por Wunenburger; por tanto, se puede observar indicadores referentes al imaginario tradicional, el heroico y el democrático-racional.

En la primera dimensión del núcleo de esta representación social se pueden observar los indicadores uno y tres. El indicador uno corresponde a la afirmación, *Seguir las órdenes de alguien que sea hijo de un gran líder de nuestro país en el pasado* (3.22), ubicado en el rango de *medianamente en desacuerdo*; y el indicador tres se refiere a la afirmación *Seguir las órdenes de alguien que sea valiente* (3.00), ubicado en el mismo rango.

En la segunda dimensión del núcleo se agrega el indicador dos referente a la oración, *Seguir las órdenes de alguien que tenga un contacto cercano con Dios* (3.37), ubicado en el rango de *completamente en desacuerdo*.

Esto implica que todos los indicadores que componen el núcleo del esquema representacional se refieren a componentes del liderazgo vinculados al imaginario tradicional y heroico, pero con evaluaciones de tipo negativo.

Además, en la primera dimensión de la periferia interna de la representación se pueden encontrar los indicadores cinco y seis. El indicador cinco describe a la afirmación, *Seguir las órdenes de alguien que cuenta con una sólida instrucción académica* (2.74), ubicado, por poco, adentro del rango de medianamente de acuerdo; y el indicador seis se refiere a la oración, *Seguir las órdenes de alguien que cuenta con experiencia en puestos de gobierno* (2.35), ubicado en el rango de medianamente en desacuerdo.

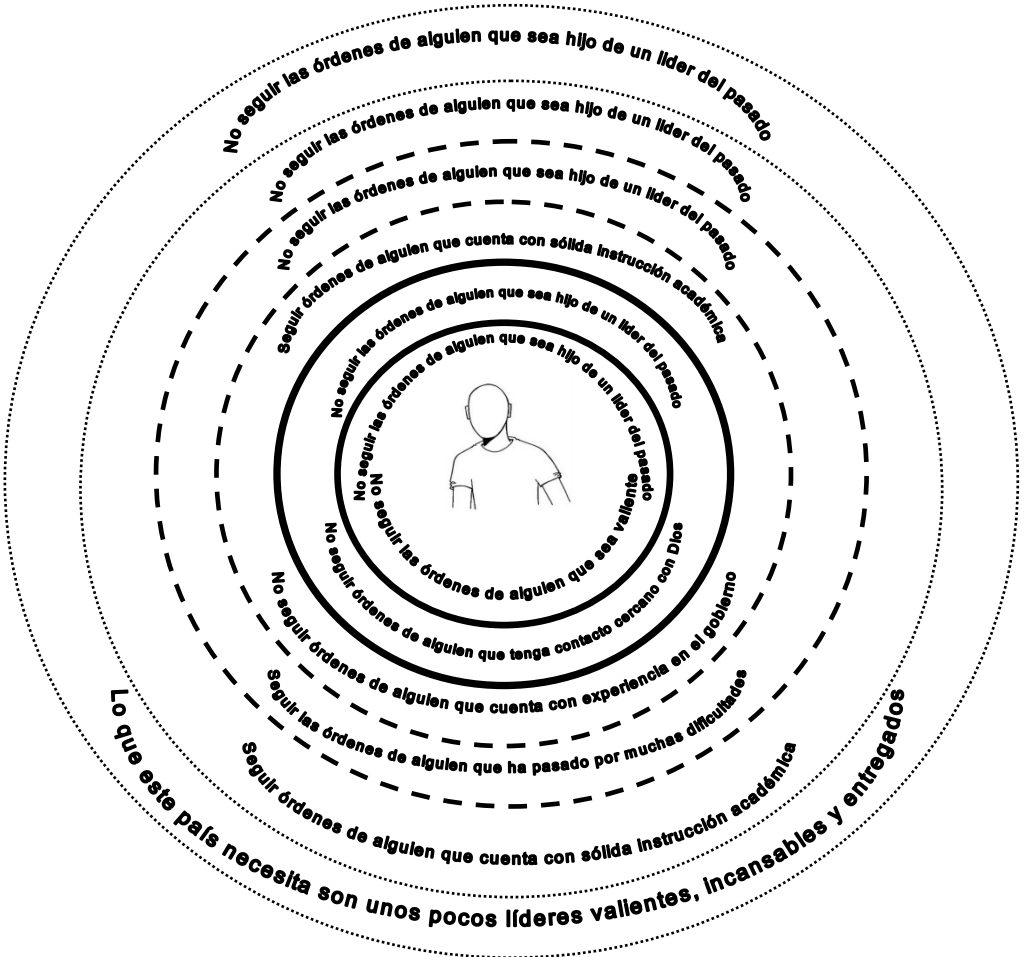
La subsiguiente dimensión de la periferia interna está establecida por los indicadores uno y cuatro. Anteriormente el indicador uno fue explicado y el indicador cuatro se refiere a la expresión, *Seguir la órdenes de alguien que ha pasado por muchas dificultades para llegar a ser un líder* (2.33) ubicado en el rango de medianamente de acuerdo.

Los dos primeros indicadores (5 y 6), se refieren a elementos del liderazgo pertenecientes al imaginario democrático; sin embargo, sólo uno de ellos es evaluado de manera positiva. A esto

hay que agregar que el indicador 4 pertenece a los indicadores de liderazgo pertenecientes al imaginario heroico y es evaluado de manera positiva por los miembros del grupo en estudio.

Por último, la periferia externa del esquema representacional es compuesta por los indicadores uno y cinco en su dimensión inicial; ambos indicadores ya fueron sido puntualizados. Por otro lado en la segunda dimensión del perímetro externo surge el indicador siete correspondiente a la afirmación, *Lo que este país necesita verdaderamente, más que leyes y programas políticos, es unos pocos líderes valientes, incansables y entregados, en los que las gente pueda confiar* (1.70), ubicado en el rango de mediadamente de acuerdo.

La constitución de este esquema representacional refleja la idea de que, la combinación de elementos de liderazgo carismático con elementos del liderazgo democrático es mejor aceptado que los rasgos del liderazgo que se vinculan con el imaginario tradicional.



4.1.11 Batería de tolerancia

Historial de conglomeración

Etapa	Conglomerado combinado		Coeficiente
	Congl. 1	Congl. 2	
Núcleo	1	3	2.646
	2	1	3.742
Periferia interna	3	1	4.111
	4	1	4.694
Periferia externa	5	5	5.916
	6	1	6.478
	7	1	8.108

El historial de conglomeración que se presenta aquí resulta de un análisis de clasificación por conglomerados jerarquizados, el cual reporta dicho historial, a establecer un cálculo de correlaciones a través de distancias euclídeas. Esto implica que se determina una correlación entre variables que se expresa a través de distancias, que bajo una lógica concéntrica, permite obtener la cercanía entre cada una de las variables; por tanto, las variables con un coeficiente de correlación más cercano a cero serán las que se encuentren más cercanas al núcleo de la representación.

El historial de concentración en la actual batería de preguntas, con respecto al valor de la tolerancia en los grupos en estudio, permite observar que la primera dimensión del núcleo del esquema representacional está formada por los indicadores tres y cuatro. El indicador tres se refiere a la afirmación, *Valoro, sin hacer distinción, tanto las opiniones de mis compañeros como de mis compañeras* (3.78), colocada en el rango de completamente de acuerdo; y el indicador cuatro se refiere a la aseveración, *Respeto las creencias religiosas de otras personas aunque no estén de acuerdo con las mías* (3.96), ubicada en el rango de completamente de acuerdo.

La segunda dimensión del núcleo de la representación social está constituida por los indicadores uno y seis. El indicador uno se refiere a la expresión, *Acepto a todas las personas aunque sus ideas no coincidan con las mías* (3.67), situado en el nivel de completamente de acuerdo; y el indicador seis se describe la expresión, *Siento simpatía por los diversos grupos que buscan solucionar los problemas sociales, aunque sus ideologías o creencias religiosas no coincidan con las mías* (3.37), ubicado en el rango de completamente de acuerdo.

Puede observarse con claridad un claro dominio de evaluaciones positivas con respecto a temas relacionados con la tolerancia, como es al caso de la convivencia interreligiosa, equidad de género y las ideas distintas.

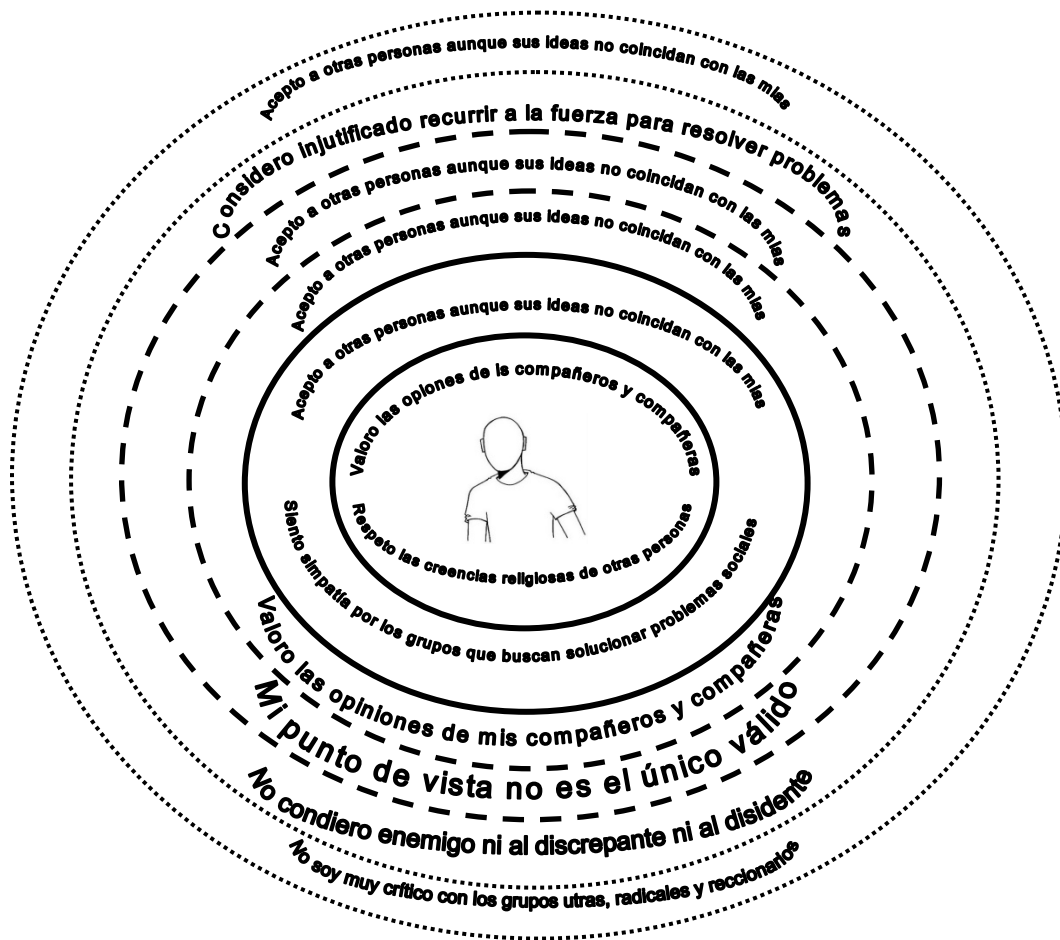
Por otro lado, la primera dimensión de la periferia interna está compuesta por los indicadores uno y tres, pero ambos ya han sido descritos. En la segunda dimensión aparece el indicador ocho que corresponde a la afirmación, *Considero que los otros pueden tener una parte de la verdad, mi punto de vista no es el único válido* (3.63), localizada en la categoría de completamente de acuerdo; por lo tanto, en la ***periferia interna se refuerza el respaldo a la tolerancia de ideas y religiones distintas.***

Por último, la periferia externa de la representación se encuentra compuesta, en su primera dimensión, por los indicadores cinco y siete. El indicador cinco se refiere a la expresión, *Considero injustificado recurrir a la fuerza para resolver los problemas entre personas, grupos y naciones* (3.00), ubicado en el rango de medianamente de acuerdo; y el indicador siete se refiere a la

expresión, *No considero enemigo al discrepante o al disidente* (3.04), ubicada en el rango de medianamente de acuerdo.

La segunda dimensión de la periferia externa se constituye por los indicadores uno y cinco que ya han sido descritos. Por último, aparece el indicador dos que corresponde a la afirmación *Soy crítico con los grupos ultras, radicales, reaccionario y violentos* (2.41) encontrado en el rango de medianamente en desacuerdo.

El esquema representacional deja ver que la tolerancia con respecto a las ideas distintas y la religión son los aspectos más asentados en la representación, mientras que lo referente al rechazo a la violencia sólo aparece hasta los elementos periféricos.



4.2 Correlación de palabras asociadas al término Democracia del grupo urbano

Como parte del contenido del cuestionario estandarizado que se aplicó a los sujetos del grupo en estudio, se diseñó un ejercicio de asociación de 12 términos con respecto a la palabra democracia. Diez de estos términos forman parte fundamental de la construcción de la representación de la democracia a través de elementos pertenecientes al arquetipo de la *Edad de oro*, del cual se ha hablado en el capítulo referente al imaginario político democrático. Para este ejercicio se partió del supuesto referente a que:

... la edificación de un nuevo orden social no tiene otro sentido que el de una tentativa final por recuperar más allá de la historia el equivalente de lo que fue más acá de ella, para reconquistar en un marco institucional renovado “la quietud de los días antiguos” y, con ella, la transparencia perdida de los contactos con otros seres.¹⁵⁷

La *Edad de Oro* es una estructura arquetípica, pues no hay sociedad alguna que no haya generado una explicación de sus orígenes que determine un destino parecido a una *tierra prometida*, *tiempo de los orígenes* o *paraíso terrenal*, en el cual todos los males presentes en ella serán eliminados. Por esto los 10 términos elegidos, en primera instancia, son positivos como puede observarse en la siguiente lista: 1) Justicia 2) Felicidad 3) Orden 4) Progreso 5) Paz 6) Libertad 7) Igualdad 8) Cambio 9) Esperanza 10) Tolerancia

También se eligieron 2 términos que se consideró podían oponerse de forma negativa a los diez términos anteriores; estos términos son *atraso* y *caos*. El objetivo del ejercicio era saber en qué medida se correlaciona el comportamiento de cada uno de los términos entre sí con respecto a la palabra *democracia*, para así poder construir un esquema que permita saber cuáles términos tienen un mayor grado de correlación entre sí. El resultado se presenta en la siguiente tabla y el subsiguiente gráfico:

PAR DE PALABRAS	CORRELACIÓN	PAR DE PALABRAS	CORRELACIÓN	PAR DE PALABRAS	CORRELACIÓN
Orden-Caos	-0.555	Paz-Tolerancia	0.556	Felicidad-Cambio	0.627
Orden-Cambio	0.386	Felicidad-Igualdad	0.568	Cambio-Felicidad	0.627
Progreso-Paz	0.495	Progreso-Tolerancia	0.578	Justicia-Cambio	0.631
Justicia-Tolerancia	0.518	Orden-Tolerancia	0.581	Cambio-Justicia	0.631
Justicia-Igualdad	0.526	Felicidad-Libertad	0.582	Igualdad-Cambio	0.658
Paz-Cambio	0.531	Libertad-Cambio	0.59	Cambio-Esperanza	0.671
Igualdad-Esperanza	0.537	Felicidad-Tolerancia	0.594	Esperanza-Tolerancia	0.688
Cambio-Tolerancia	0.542	Libertad-Esperanza	0.605	Libertad-Igualdad	0.693
Orden-Libertad	0.543	Progreso-Cambio	0.617	Paz-Esperanza	0.711
Orden-Igualdad	0.549	Libertad-Tolerancia	0.619	Felicidad-Paz	0.713
				Progreso-Libertad	0.733
				Felicidad-Esperanza	0.799

Para el análisis de estos datos se decidió utilizar el coeficiente de correlación Spearman, para determinar la fuerza de la relación entre estas variables. Se seleccionó esta medida de correlación pues es la adecuada para medir las relaciones entre variables de tipo ordinal (número de orden de cada dato), a diferencia de la coeficiente *r* de *Pearson* que resulta más adecuada para las variables de intervalo o razón. Los criterios de interpretación de los resultados de para este cálculo de correlación son los siguientes:

¹⁵⁷ GIRARDERT, Raoul, Mitos y mitologías políticas, Ed. Nueva Visión, Argentina, 1999, p. 105

1. El valor de *Spearman* puede estar en el intervalo que va de -1.00 a +1.00
2. Una relación positiva (*Spearman* de signo positivo) entre dos variables significa que los valores altos de una variable forman pares con los valores altos de la otra, y que los valores bajos de una forman pares con los valores bajos de otra.
3. Una relación negativa (*Spearman* de signo negativo), significa que los valores altos de una variable, forman pares con valores bajos de la otra variable.
4. Una relación cero (*Spearman*= 0), significa que algunos valores altos forman pares con valores bajos de otra variables y otros con valores altos.

Como puede observarse en la tabla, **la mayor correlación entre términos, con respecto a la palabra democracia, se dan entre la pareja Felicidad- Esperanza; es la única correlación que, por su nivel de asociación permite estar dentro del núcleo de este esquema representacional.** En el sentido completamente opuesto aparece una correlación negativa en la pareja de términos *orden-caos*. **La correlación negativa implica que cuanto más asocian, los sujetos del grupo, la palabra democracia con el término orden menos los asocian con el término caos y viceversa.**

También **resulta importante el hecho de que el otro término negativo incluido en el ejercicio (atraso), no alcance establecer correlación significativa con ninguno de los otros términos, pues se considera que podría servir de oposición o complemento a alguno de los demás términos incluidos.**



En el gráfico anterior puede observarse con claridad el mismo ordenamiento de datos que se presenta en la tabla. La correlación positiva más fuerte se establece entre los términos *Felicidad-Esperanza* (muy cercano al centro del esquema), y la correlación negativa más fuerte se da entre los términos *Orden-Caos* que, por tanto, es la más lejana al centro del esquema.

Para quien suscribe este resultado implica la existencia de uno de los dos esquemas propuestos por Bronislaw Baczko, que permite la constitución de representaciones utópicas; en específico se hace referencia aquí al esquema de *mundo invertido*.

Para Baczko, los miembros de una sociedad generan representaciones que son opuestas a los males que la aquejan y, de esta forma, asumen su presente y guían su futuro. Luego entonces los sujetos de este grupo asumen que hay mayor orden que caos en la democracia; por tanto, todo lo que sea no democrático podría atraer *caos*.

Este primer ejercicio deja ver que, por los menos a nivel de correlación, los términos que se retomaron del imaginario político democrático se correlacionan con mayor fuerza entre ellos que con respecto a los términos negativos que se introdujeron en este ejercicio. Más adelante, estos resultados podrán enriquecerse cuando se realice el análisis de los demás instrumentos que se aplicaron durante la presente investigación.

4.3 Análisis de la ficha de elecciones sucesivas del grupo urbano

Como se ha mencionado con anterioridad la presente investigación se deriva, en buena parte, de los resultados de una investigación anterior titulada, *Estudio de Representaciones Sociales de los tres niveles de consenso de David Easton en dos grupos sociales y un conglomerado comunitario*.¹⁵⁸ Por tanto, con base en los resultados de los ejercicios evocativos con respecto al término democracia obtenidos en ese estudio, se desarrolló una ficha de elecciones sucesivas de palabras que se aplicó durante la presente investigación.

Las palabras seleccionadas para este ejercicio son: 1)Igualdad 2)Pueblo 3)Libertad 4)Voto 5)Gobierno 6) Política 7) Justicia 8) Poder 9) Participación 10) Esperanza 11) Derecho 12) Respeto 13)Decisión 14) Equidad 15) Unión 16) Elecciones 17) Mentiras 18) Sociedad 19) Tolerancia y 20) Responsabilidad.

A través de la realización de este ejercicio se buscaba obtener un índice de correlación que permitirá entender cómo es que cada uno de las palabras se comporta entre sí, en relación con su asociación al término democracia. Para este ejercicio se utilizó también la correlación *Spearman*, cuyos criterios de interpretación ya han sido expuestos, los resultados se presentan en la tabla subsiguiente:

¹⁵⁸ Méndez Rojas, Eden, Estudio de Representaciones Sociales de los tres niveles de consenso de David Easton en dos grupos sociales y un conglomerado comunitario, (México, D.F.; UNAM-FCPYS, 2010), p.p. 294-297

PAR DE PALABRAS	CORRELACIÓN
Política-Participación	-0.464
Poder-Derecho	-0.459
Poder-Participación	-0.448
Voto-Respeto	-0.439
Igualdad-Gobierno	-0.433
Esperanza-Responsabilidad	-0.413
Voto-Tolerancia	-0.398
Igualdad-Poder	-0.397
Igualdad-Elecciones	-0.393
Voto-Sociedad	0.387
Voto-Elecciones	0.416
Política-Responsabilidad	0.428
Gobierno-Política	0.433
Elecciones-Mentiras	0.433
Participación-Equidad	0.476
Gobierno-Poder	0.477

Tal como puede observarse en la tabla, la mayor parte de las asociaciones que pudieron establecerse implican un grado de correlación que puede ser considerado como de intensidad media entre los términos; pese a esto, se considera que los resultados no deben ser descalificados pues la misma naturaleza de las variables en medición puede contribuir a no establecer correlaciones fuertes. Esto datos se presentan gráficamente de la siguiente manera:

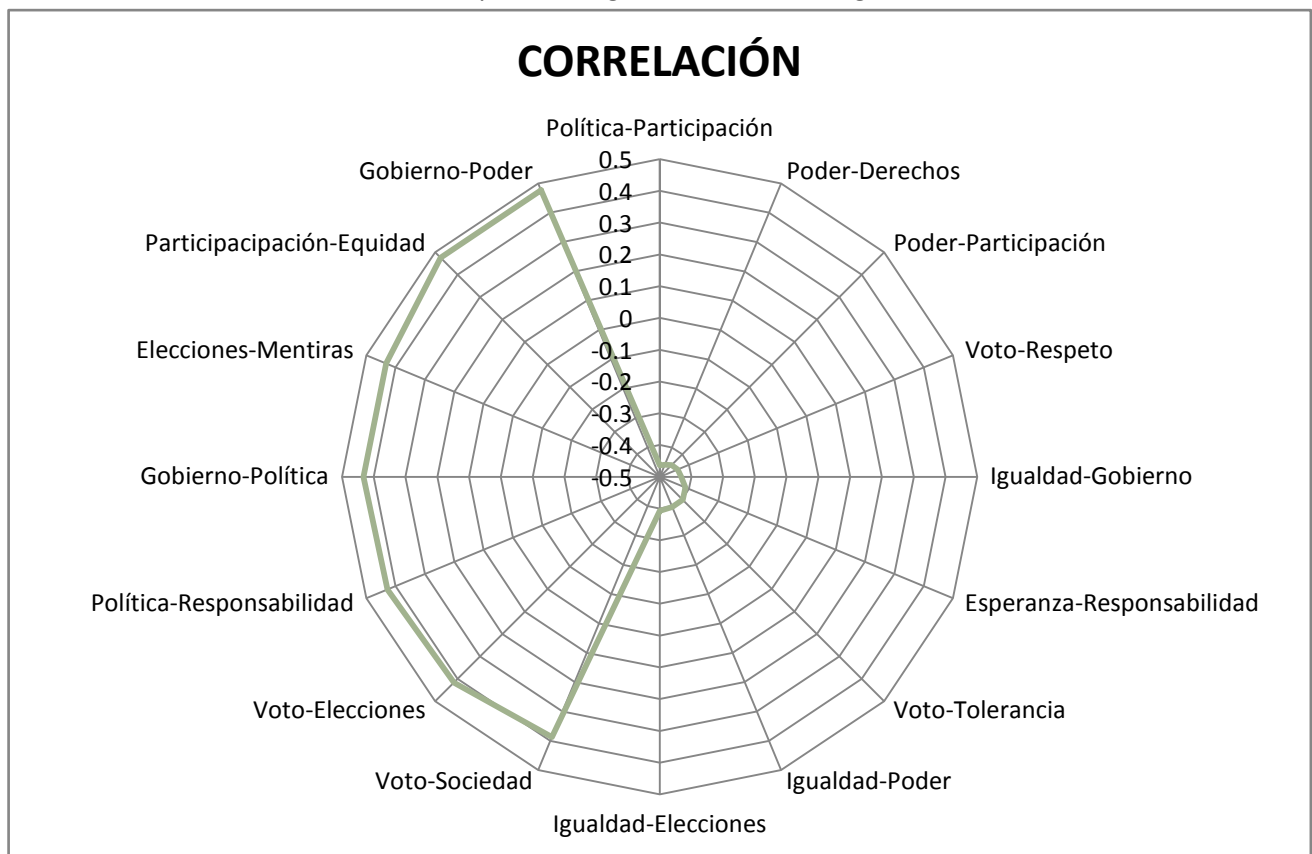


Gráfico elaborado con base en resultados de análisis de correlación bivariada con coeficiente de correlacion Spearman.

Pese a que este gráfico es muy parecido al utilizado en el ejercicio anterior, es necesario aclarar que en este caso hay varios pares de palabras que se correlacionan de forma negativa y, por tanto fue necesario establecer una regla de medición que contara con un cero absoluto (0), para establecer dos planos de medición; uno para las correlaciones positivas y otro para las negativas.

Para comenzar el análisis hay que hacer notar el hecho de que 5 de los veintidos términos elegidos para esta actividad no alcanzaron correlación significativa alguna dentro del presente ejercicio; estos términos son *pueblo, libertad, justicia, unión y decisión*. Por lo tanto, se puede considerar que no parecen ser muy relevantes dentro del conjunto de términos propuestos para su asociación con respecto a la democracia.

El par de términos que se asocia de manera positiva con mayor fuerza, con respecto al término democracia, es el compuesto por los términos *Gobierno-Poder*, esto significa que ***mientras más se asocia de manera positiva el término democracia con gobierno, más se asociará también con poder.***

A esto hay que agregar que también aparece, entre las correlaciones positivas, el par de términos *gobierno-política*. Esto ***parece indicar una clara concepción con respecto al hecho de que en la democracia el poder político se concentra en el gobierno;*** la relación establecida entre estos tres términos lleva a preguntarse por qué en esta asociación de términos no aparecen los términos *pueblo o sociedad*.

Por otra parte dentro de las correlaciones negativas aparece la pareja formada por los términos *política-participación*. La correlación negativa de estos términos afirma que, ***mientras más se asocia de manera positiva la política con la democracia, menos se asociará a la participación con la democracia por los sujetos del grupo en estudio.***

A esto hay que agregar la correlación negativa establecida por el par *poder-participación*; esto implica que ***el término participación siempre se comporta de manera inversa a los términos poder y política.*** Si se toma en cuenta que *poder* y *política* son los términos más asociados con gobierno, se vuelve claro que tampoco es poco probable asumir una cercanía entre *gobierno y participación*.

Por otra parte, resulta de interés la correlación establecida entre los términos *elecciones-mentiras* pues esto implica que, ***mientras más se asocia de forma positiva la palabra elecciones con democracia esto mismo pasa con respecto al término mentiras;*** lo mismo sucede en el caso de las correlaciones *voto-elecciones* y *voto-sociedad*.

Aquí parece configurarse un conjunto de términos que hacen notar una representación negativa de las elecciones en su relación con la democracia. Lo ideal hubiera sido que en lugar de término mentiras apareciera algún término como *unión, libertad* o *decisión*; sin embargo, son precisamente estos tres términos los que no se correlacionaron con ningún otro.

A esto hay que agregar el hecho de que, entre las correlaciones negativas que se establecieron, aparecen los pares *igualdad-elecciones, voto-respeto* y *voto-tolerancia*. La correlación negativa entre términos implica que, en el caso de la pareja *igualdad-elecciones*, mientras se asocia de

manera positiva los términos *igualdad* con *democracia*, menor será su asociación con el término *elecciones*, y la misma dinámica aplica para los siguientes dos pares de palabras.

En conclusión se puede decir que queda clara la asociación de la política y el poder con el gobierno, por una parte. Por otro lado, se asocia a las elecciones con el voto y las mentiras; a esto hay que agregar el hecho de que, mientras más se asocia voto con democracia, menos se le asocia con respeto y tolerancia.

4.4 Esquemas representacionales de los ejercicios evocativos del grupo urbano

Como parte de la presente investigación se diseñaron y aplicaron quince fichas evocativas referentes a términos del imaginario político democrático. El ejercicio consistió en solicitar a los sujetos que escribieran dieciséis palabras que recordaran al escuchar el término inductor propuesto; esto tiene como finalidad establecer el horizonte de posibilidad discursiva con respecto al término inductor planteado.

Un segundo paso consistió en solicitar al sujeto que seleccionara las ocho palabras que considerara más importantes (del primer listado elaborado), para describir el término inductor propuesto. Este mismo proceso se repite al pedirle al sujeto que seleccione las 4 palabras más importantes, y luego que seleccione las dos palabras que él considere más importantes con respecto al término inductor.

Un último paso consiste en tomar las últimas dos palabras seleccionadas y sumarlas con el término inductor del ejercicio para obtener una nueva palabra; el resultado de este paso es conocido como *representación social de la alocución*, y permite analizar de mejor forma los elementos referentes al núcleo de la representación social.

En el presente apartado se presenta el análisis de la información obtenida, en el grupo perteneciente a Chimalhuacán, a través de la técnica de análisis conocida como índice de disponibilidad léxica (IDL). Una breve descripción del funcionamiento del índice es la siguiente:

Para proporcionar una idea del significado del índice pueden considerarse algunos ejemplos: Si un descriptor no fuera seleccionado por ningún encuestado, tendría un índice de 0; si fuera la primera opción de todos los encuestados tendría un índice de 1; si fuera la segunda opción de todos los encuestados tendría un índice de 0.42; y si fuera la primera opción de la mitad de los encuestados su índice sería de 0.5; pero si fuera seleccionado por el 25% de los encuestados como primera opción y el 25% como segunda opción, tendría un índice de 0.36.¹⁵⁹

El análisis de la información recabada, mediante el índice de disponibilidad léxica, permite complementar el análisis realizado a través de frecuencias simples, al incluir información como la frecuencia absoluta de cada palabra en cada posición, la frecuencia absoluta acumulada de cada palabra que resulta de sumar las diferentes frecuencias alcanzadas en cada posición, y el número de informantes que participan en la encuesta. La expresión matemática de la fórmula es la siguiente:

$$D = \sum_{i=1}^n e^{-c \frac{(i-1)}{(n-1)}} \frac{f_i}{I}$$

La descripción de cada uno de los elementos de la fórmula es la siguiente:

- ✓ D significa “disponibilidad”;
- ✓ El índice i es el número de la posición en que ocurre la respuesta analizada (la palabra asociada o el descriptor elegido);

¹⁵⁹ López Chávez, Juan y Strassburger, Carlos, 1987. “Otro cálculo del índice de disponibilidad léxica”, ponencia presentada en el coloquio *Lingüística computacional* organizado por la Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada y el Colegio de México.

- ✓ El índice n es la máxima posición alcanzada;
- ✓ El e (exp) = número natural (2.718181818459045);
- ✓ El coeficiente c es un factor de dispersión; López Chávez y Strassburger recomiendan igualarlo a 2.3.
- ✓ El numerador fi es la frecuencia absoluta de la respuesta analizada.
- ✓ l es el número de informantes que respondieron la pregunta.

Para el cálculo del Índice de Disponibilidad Léxica, en el caso de esta investigación, se decidió recurrir al uso del programa *Lexidisp Versión 1.03*, desarrollado por el Instituto Cervantes, ALFAL, por J. Enrique Moreno Fernández y Antonio J. García de las Heras. Se recurrió a este programa de análisis pues fue desarrollado de acuerdo con los principios establecidos por la léxico-estadística, de acuerdo con los desarrollos teóricos alcanzados por la comunidad de investigación en Iberoamérica.

El procedimiento utilizado para la construcción de los esquemas representacionales fue el siguiente. Como ya se mencionó, se solicitó a los sujetos del grupo en estudio que con respecto a un término inductor realizaran el siguiente proceso:

- 1) Escribe dieciséis palabras que relaciones con el término X;
- 2) De esas dieciséis palabras selecciona las ocho que consideres más importantes;
- 3) De esas ocho palabras selecciona las cuatro más importantes;
- 4) De las cuatro palabras selecciona las dos más importantes;
- 5) Realizar la actividad de alocución con las últimas dos palabras.

Al construir las bases de datos de cada uno de los quince términos inductores, cada una de estas bases de dividió en cinco secciones correspondientes a cada paso anteriormente descrito. La sección correspondiente al paso uno no fue procesada, pues este paso sólo se realiza con la finalidad de forzar al máximo posible a los sujetos para la obtención de un horizonte de posibilidad discursiva con la mayor amplitud posible.

Posteriormente se utilizó la base de datos del paso dos para el cálculo del IDL con el software sugerido, y se ordenaron los resultados en orden descendente para obtener un listado. Este mismo proceso se realiza con los pasos tres, cuatro y cinco respectivamente, con la finalidad de obtener cuatro listados. El listado del paso dos corresponde a la periferia externa de la representación, el listado del paso tres corresponde a la periferia interna de la representación, el listado del paso cuatro corresponde al núcleo de la representación y, por último, el listado del paso cinco corresponde a la representación social de la alocución.

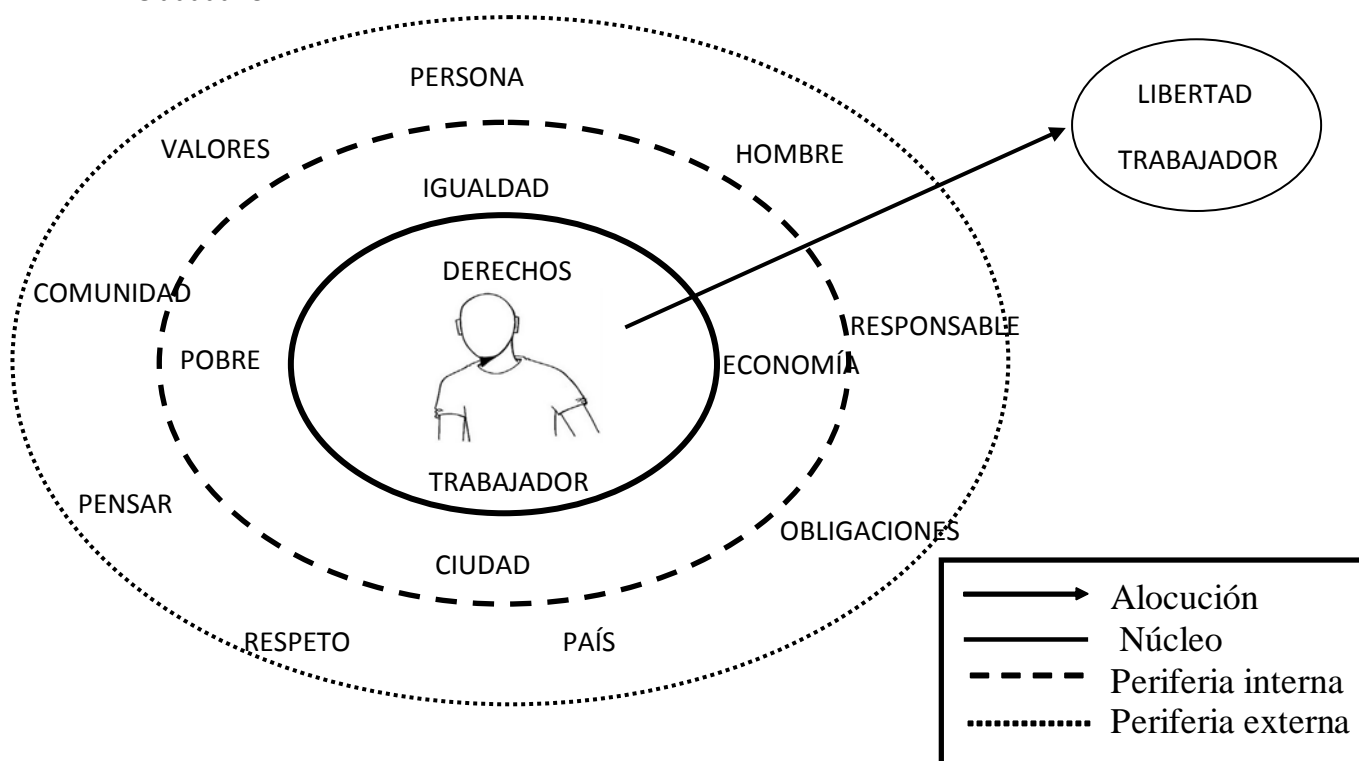
A continuación se procedió a la descalificación de elementos del léxico por orden aparición, comenzando por el núcleo de la representación social; esto de tal forma que los dos primeros elementos que aparezcan en el listado del núcleo sean excluidos de aparecer en la periferia interna y la periferia externa; este mismo proceso se repite con el listado de la periferia interna para excluir elementos de léxico de la periferia externa.

Por último se agregan los elementos del léxico con mayor disponibilidad en el listado del paso cinco, para constituir la alocución de la representación; este paso es independiente a los anteriores, porque la dinámica del ejercicio no permite que participe en la fase de descalificación de elementos del léxico por pasos.

A continuación se presentan los esquemas representacionales, contruidos con respecto a los quince términos inductores con respecto a los cuales se trabajó. Estos esquemas representan de manera gráfica la propuesta de estructura de representación social del núcleo a la periferia propuesta por Jean-Claude Abric, y se complementan con un cuadro de datos que incluye el índice de disponibilidad de las palabras en cada etapa del análisis.¹⁶⁰

¹⁶⁰ Quien desee consultar los distintos índices calculados para cada esquema representacional puede consultarlo en los anexos de acuerdo con la numeración asignada a cada esquema.

4.4.1 Ciudadano



El esquema que se presenta adquiere sentido de acuerdo con la jerarquización y asociación entre los distintos elementos en una lógica núcleo-periferia. Los elementos centrales determinan la significación de la representación, pues son generadores de sentido que transforman la significación de los elementos periféricos de la representación al momento de organizar todos los elementos para dotar de una significación global a la representación.¹⁶¹

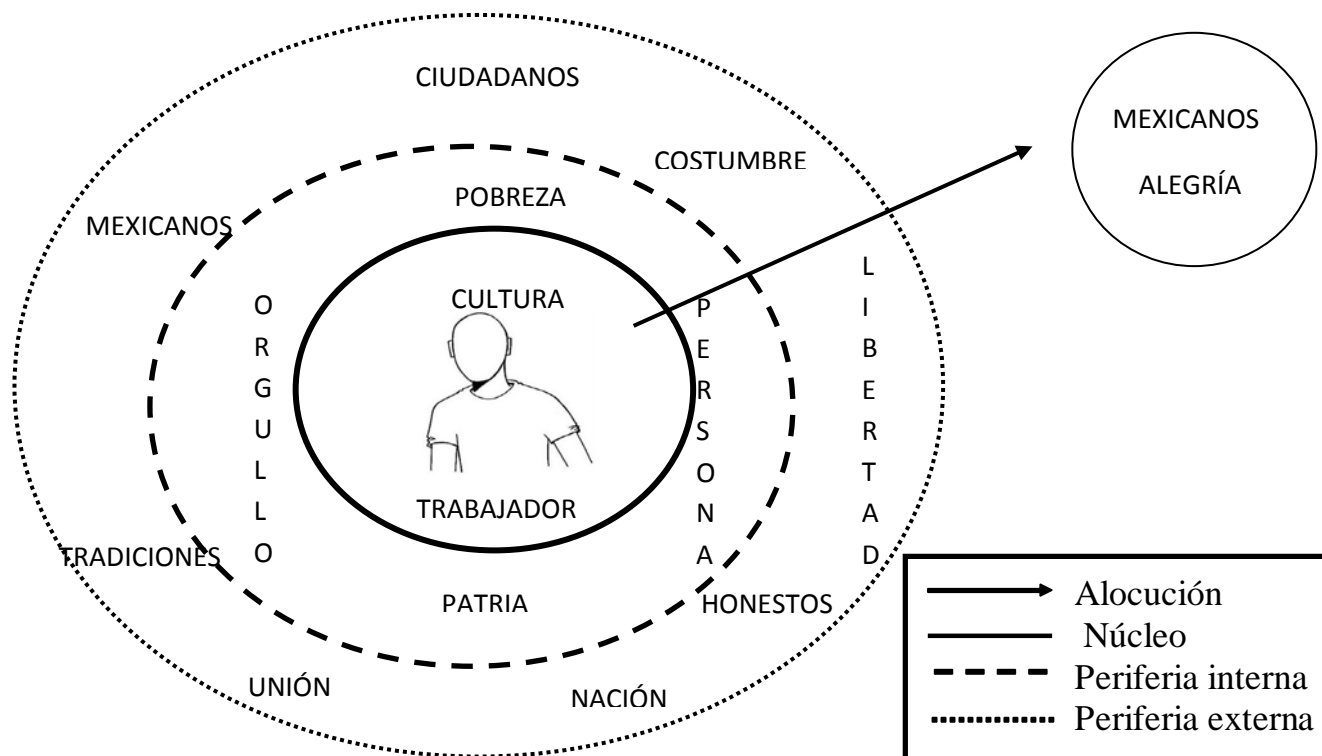
En el presente esquema puede observarse que el núcleo de la representación social está constituido por los términos **derechos** y **trabajador**. Por su parte, la periferia interior está formada por los términos **igualdad**, **pobre**, **ciudad** y **economía**. También se puede observar que la periferia externa de la representación está compuesta por los términos **persona**, **comunidad**, **pensar**, **respeto**, **país**, **obligaciones**, **responsable** y **hombre**. Por último, la representación social de la alocución está creada por los términos **libertad** y **trabajador**.

Parece **significativo resaltar el hecho de que los sujetos de este grupo consideran que una de las principales características del ciudadano es el contar con derechos**, en primera instancia; **sin embargo**, resulta interesante que **la vinculación del ciudadano con las obligaciones aparezca hasta la periferia externa del esquema**.

También resulta muy interesante el hecho de que el término **trabajador** aparezca en el núcleo de la representación del ciudadano y que se vea acompañado, en la periferia interna, de los elementos **pobre** y **economía**; esto parece enseñar una caracterización del ciudadano como perteneciente a una clase social baja.

¹⁶¹ A lo largo de este análisis aparecerá esta acotación para el análisis de cada esquema con motivos de aclaración para su consulta individual. Por tanto, su lectura puede omitirse en los posteriores análisis.

4.4.2 Pueblo mexicano



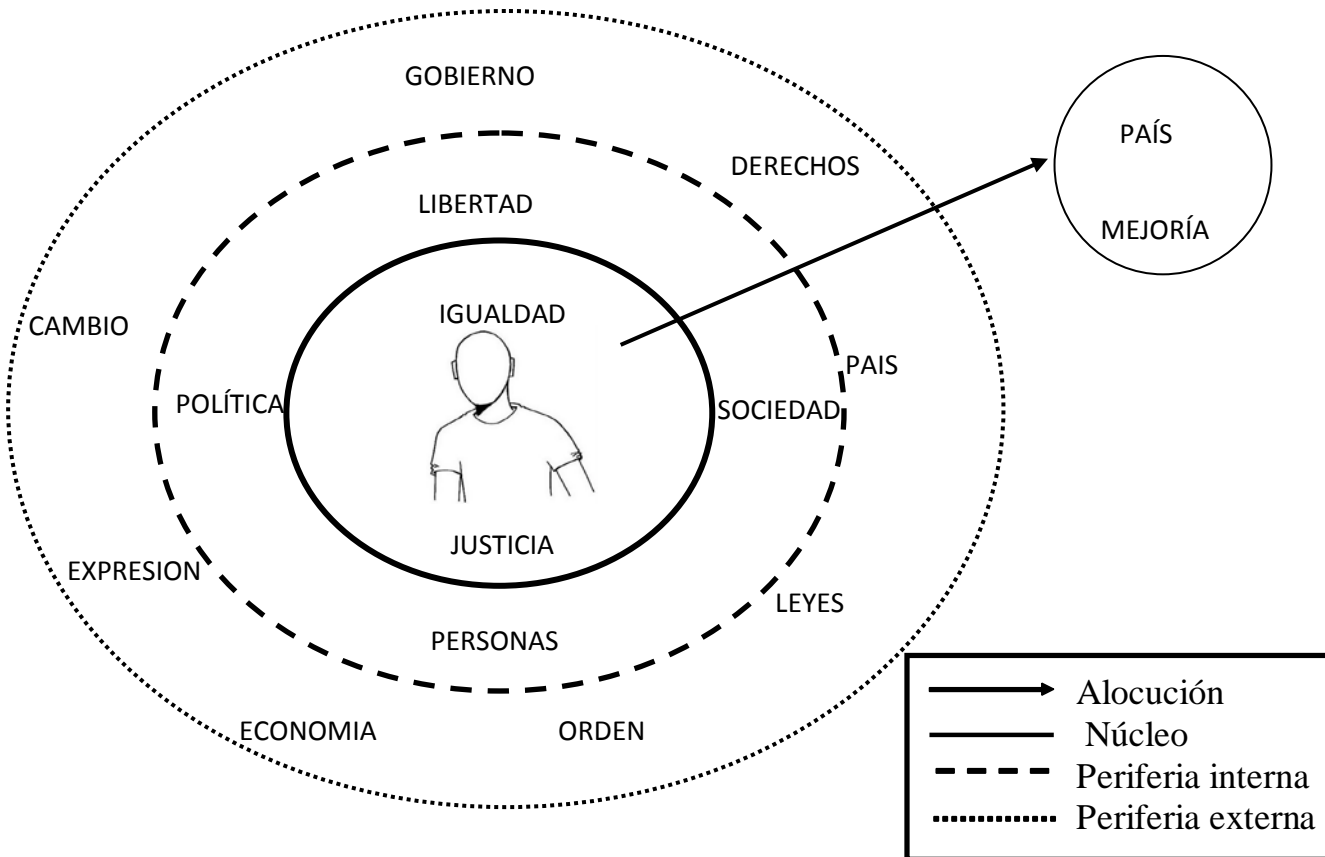
El esquema que se presenta adquiere sentido de acuerdo con la jerarquización y asociación entre los distintos elementos en una lógica núcleo-periferia. Los elementos centrales determinan la significación de la representación, pues son generadores de sentido que transforman la significación de los elementos periféricos de la representación al momento de organizar todos los elementos para dotar de una significación global a la representación.

Tal como puede notarse, el núcleo de la representación social con respecto al término inductor pueblo mexicano está constituido por las palabras **cultura** y **trabajador**. Por su parte, la periferia interna está constituida por los términos **pobreza**, **orgullo**, **patria** y **persona**. La periferia externa por su parte está construida por las palabras **ciudadanos**, **mexicanos**, **tradiciones**, **unión**, **nación**, **honestos**, **libertad**, **costumbre**. Finalmente la representación social de la alocución está compuesta por las palabras **mexicanos** y **alegría**.

Resulta del todo **interesante** la situación de que el núcleo de **este esquema representacional coincide con** el del término **Ciudadano**, en uno de los dos términos que lo componen, particularmente en **la palabra trabajador**; a esto hay que agregar que **en la periferia interna aparece el término pobreza, muy semejante al término pobre que apareció en el esquema de Ciudadano**.

También resulta **importante resaltar el hecho de la presencia de palabras que podrían categorizarse como descriptivas de la identidad nacional de un pueblo, como es el caso de los términos cultura, tradiciones, costumbre, así como la asociación con los términos patria y nación**.

4.4.3 Democracia

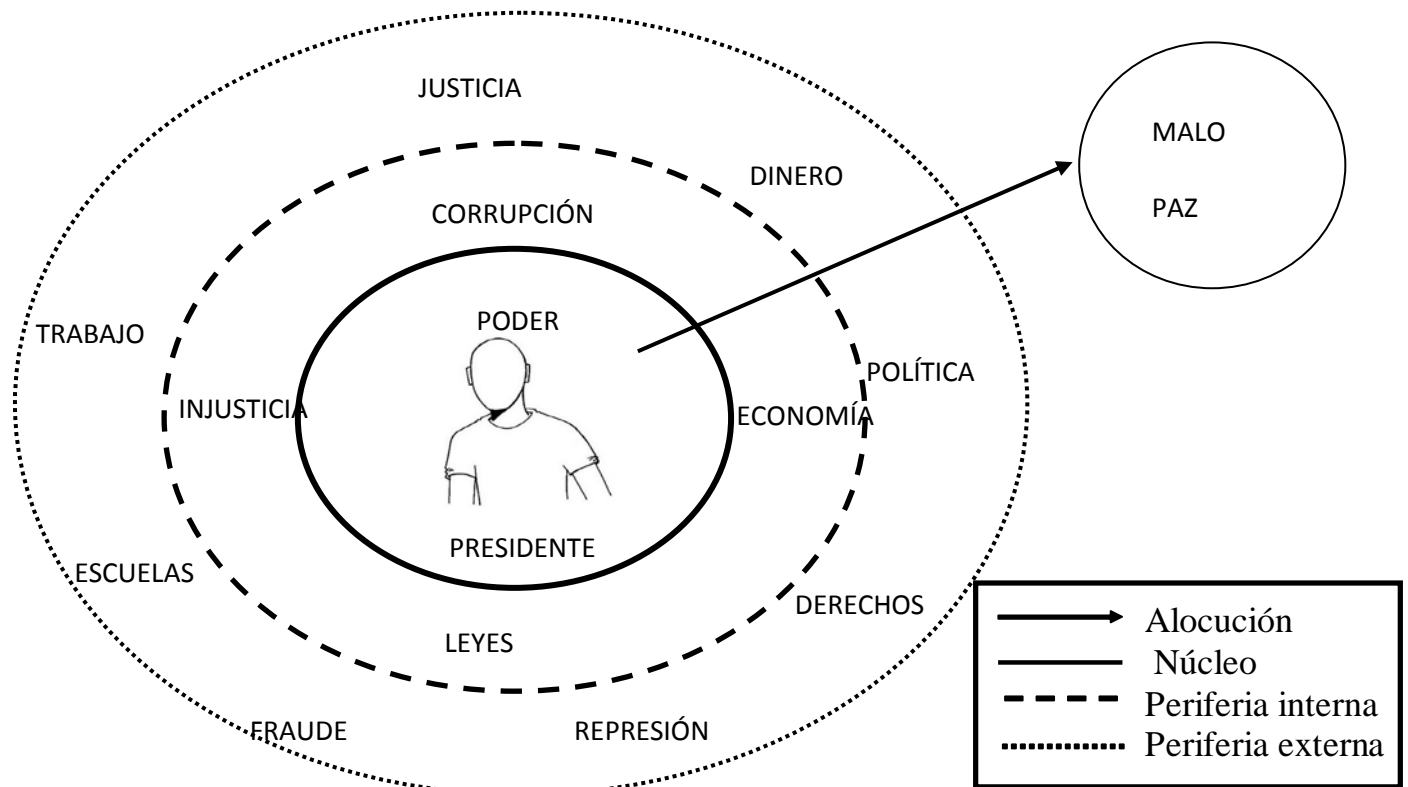


El esquema que se presenta adquiere sentido de acuerdo con la jerarquización y asociación entre los distintos elementos en una lógica núcleo-periferia. Los elementos centrales determinan la significación de la representación, pues son generadores de sentido que transforman la significación de los elementos periféricos de la representación al momento de organizar todos los elementos para dotar de una significación global a la representación.

Tal como puede observarse, el núcleo de la representación social con respecto al término **Democracia** está compuesto por las palabras **igualdad y justicia**. La periferia interna está conformada por las palabras **libertad, política, personas y sociedad**. Mientras que la periferia externa se constituye por las palabras **gobierno, cambio, expresión, economía, orden, leyes, país, derechos**. Por último, la representación social de la alocución está constituida por los términos **país y mejoría**.

En este esquema representacional se encuentra **uno de los mayores hallazgos de esta investigación, pues los tres términos más cercanos al núcleo (libertad, justicia e igualdad) son precisamente los tres valores fundamentales que, dentro de la teoría del imaginario, constituyen el centro axiológico del imaginario político democrático**. A esto hay que agregar que dentro de la representación social de la alocución encontramos el término **mejoría**, lo cual también se identifica con la teoría del imaginario en lo referente a la vinculación entre democracia y progreso.

4.4.4 Gobierno

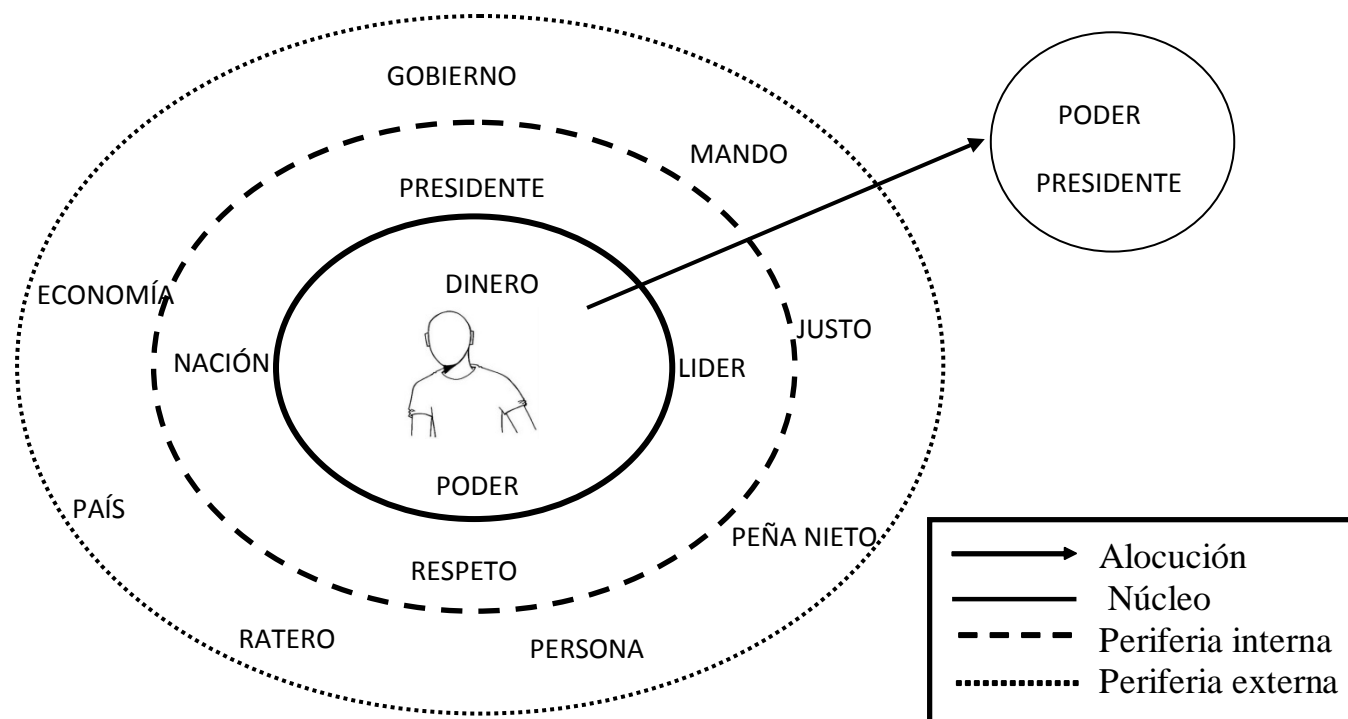


El esquema que se presenta adquiere sentido de acuerdo con la jerarquización y asociación entre los distintos elementos en una lógica núcleo-periferia. Los elementos centrales determinan la significación de la representación, pues son generadores de sentido que transforman la significación de los elementos periféricos de la representación al momento de organizar todos los elementos para dotar de una significación global a la representación.

El núcleo de la representación social del **gobierno** está constituido por las palabras **poder** y **presidente**. La periferia interna está conformada por las palabras **corrupción**, **injusticia**, **leyes** y **economía**, mientras que la periferia externa está integrada por los conceptos **justicia**, **trabajo**, **escuelas**, **fraude**, **represión**, **derechos**, **política** y **dinero**. Por último, la representación social de la alocución está constituida por las palabras **malo** y **paz**.

El primer aspecto a **resaltar es la presencia de la palabra presidente dentro del núcleo de esta representación social**, pues en un país como México, con un régimen presidencialista, implica una gran importancia esta figura en su relación con el sentido común en temas políticos para los integrantes del grupo. Conviene resaltar la convivencia de atribuciones al gobierno que parecen contradictorias entre sí, como **corrupción**, **injusticia** y **leyes**; esto implicaría que, para este grupo, la existencia de la ley no necesariamente evita la corrupción o las situaciones injustas. Finalmente, debemos hacer notar que, pese a las atribuciones negativas del gobierno, la representación social de la alocución contiene el término **paz**; este resultado puede interpretarse por referencia al **hecho de que, pese a sus defectos, para los sujetos de este grupo el gobierno puede garantizar la paz**.

4.4.5 Gobernante



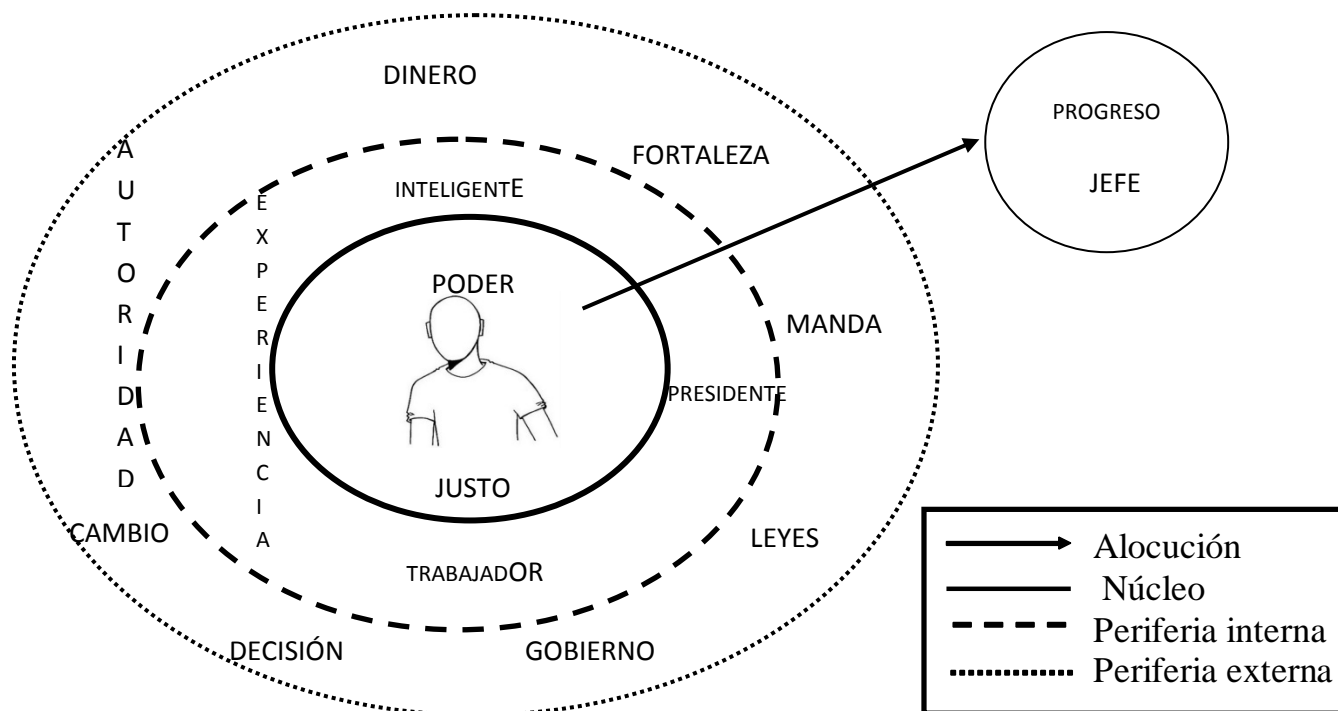
El esquema que se presenta adquiere sentido de acuerdo con la jerarquización y asociación entre los distintos elementos en una lógica núcleo-periferia. Los elementos centrales determinan la significación de la representación, pues son generadores de sentido que transforman la significación de los elementos periféricos de la representación al momento de organizar todos los elementos para dotar de una significación global a la representación.

El núcleo de la representación social del concepto gobernante está compuesto por las palabras **dinero** y **poder**. Por su parte, la periferia interna está constituida por los términos **presidente**, **nación**, **respeto** y **líder**, mientras que la periferia externa se forma por las concepciones de **gobierno**, **economía**, **país**, **ratero**, **persona**, **Peña Nieto**, **justo** y **mando**. Para concluir, la representación social de la alocución está compuesta por los términos poder y presidente.

Resulta atractivo el hecho de que el término **poder** emerja en el núcleo de este esquema, al igual que en el esquema inmediato anterior; sin embargo, la diferencia radica en la aparición del concepto **dinero**. Por otra parte, en la representación social de la alocución aparecen los términos **poder** y **presidente**, los cuales componen el núcleo de la representación del gobierno.

También resulta sustancial mencionar que, dentro de la periferia externa de la representación aparece el término **Peña Nieto**, por referencia al actual presidente la República; esto indica la presencia de un efecto de agenda mediática sobre el contenido de la representación social.

4.4.6 Líder



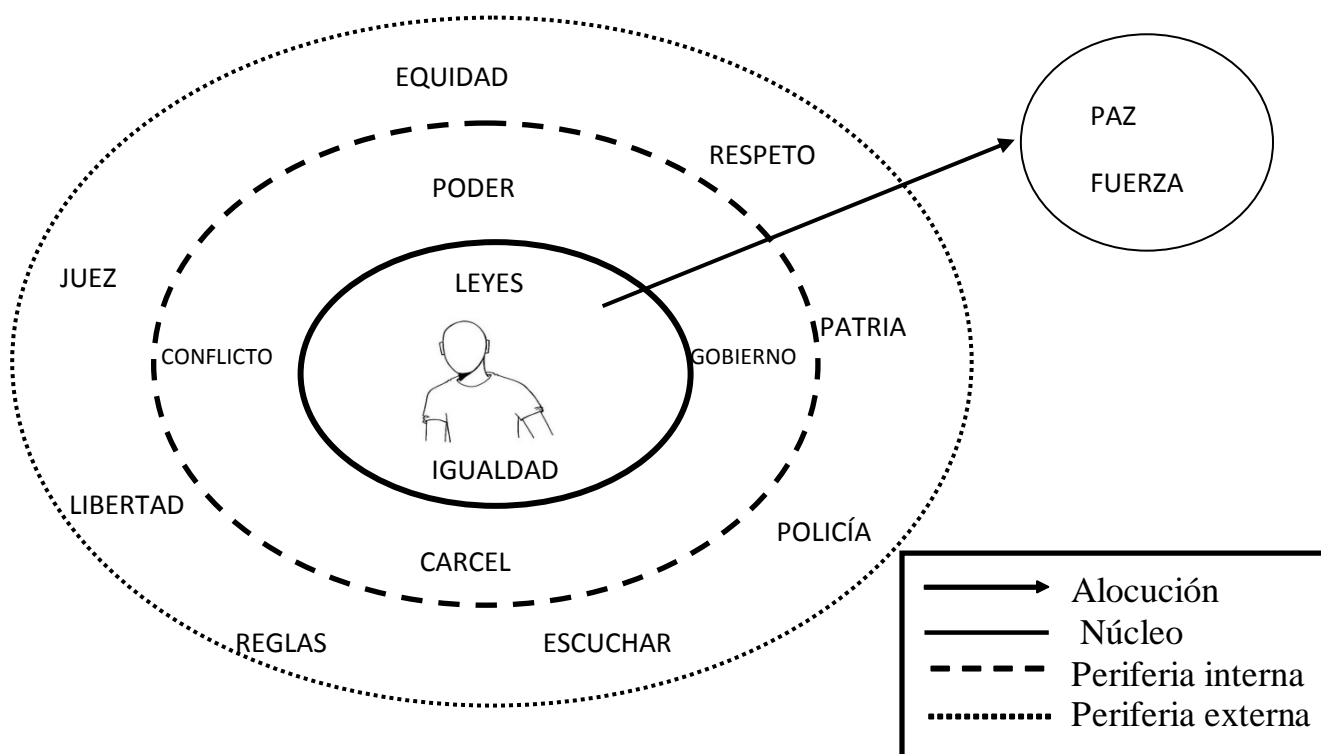
El esquema que se presenta adquiere sentido de acuerdo con la jerarquización y asociación entre los distintos elementos en una lógica núcleo-periferia. Los elementos centrales determinan la significación de la representación, pues son generadores de sentido que transforman la significación de los elementos periféricos de la representación al momento de organizar todos los elementos para dotar de una significación global a la representación.

El núcleo de la representación social del **líder**, en este conjunto en estudio, está constituido por los términos **poder** y **justo**. Por su parte, la periferia interna de la representación social está conformada por las palabras **inteligente**, **experiencia**, **trabajador** y **presidente**, mientras que la periferia externa está constituida por las palabras **dinero**, **fortaleza**, **manda**, **leyes**, **gobierno**, **decisión**, **cambio** y **autoridad**. Finalmente, la representación social de la alocución está integrada por los términos **progreso** y **jefe**.

Es importante resaltar que este esquema coincide en su núcleo con respecto a los esquemas de los términos **gobierno** y **gobernante**, pues en los tres núcleos aparece el término **poder**; sin embargo, en el caso del presente esquema el segundo componente del núcleo se refiere a la palabra **justo**.

Sin duda el término **justo** es un término de connotación positiva que, además, se ve complementado en la periferia interna por las palabras **inteligente**, **experiencia** y **trabajador**; hay una fuerte presencia de términos positivos en este esquema que no se presentan en el esquema del término **gobernante**.

4.4.7 Justicia

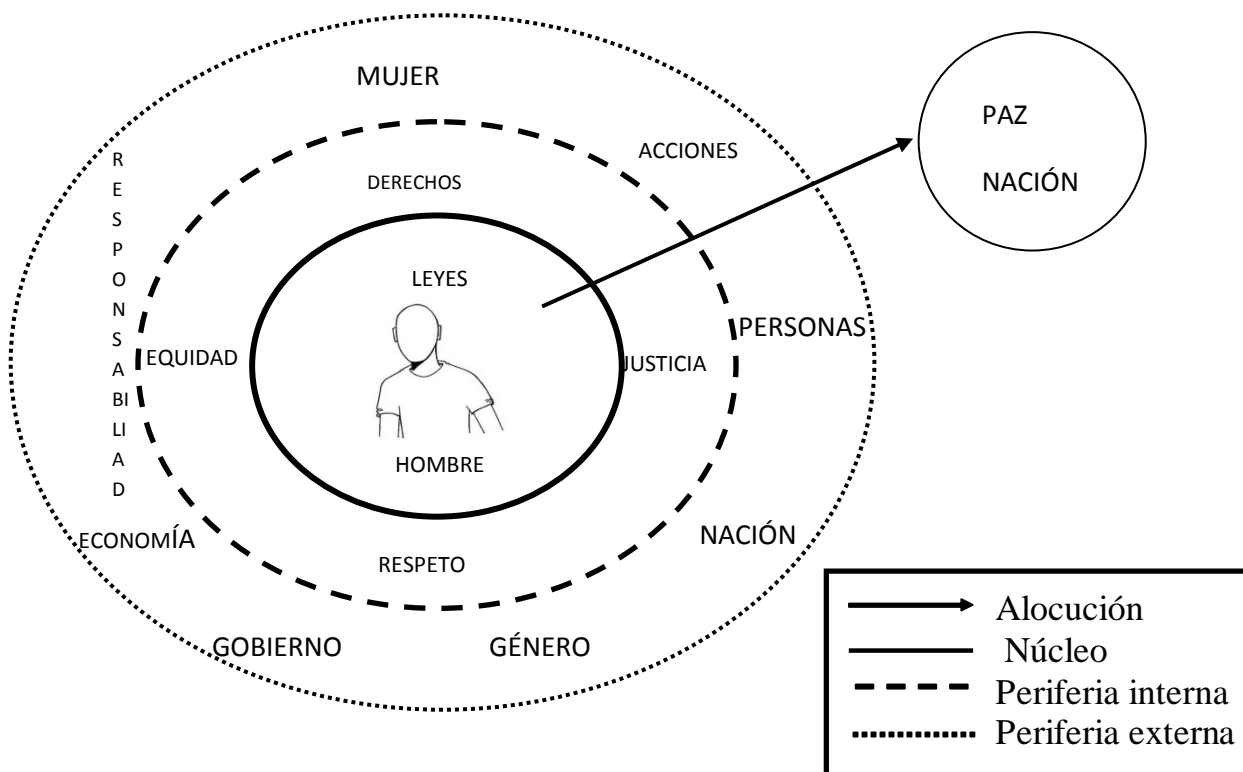


El esquema que se presenta adquiere sentido de acuerdo con la jerarquización y asociación entre los distintos elementos en una lógica núcleo-periferia. Los elementos centrales determinan la significación de la representación, pues son generadores de sentido que transforman la significación de los elementos periféricos de la representación al momento de organizar todos los elementos para dotar de una significación global a la representación.

De este modo, el núcleo de la representación social del término **justicia** está constituido por las palabras **leyes** e **igualdad**. Por su parte, la periferia interna se compone por los términos **poder**, **gobierno**, **cárcel**, **conflicto**; mientras que la periferia externa está formada por los términos **equidad**, **respeto**, **patria**, **policía**, **escuchar**, **reglas**, **libertad**, **juez**. Para concluir, la representación social de la alocución está conformada por los términos **paz** y **fuerza**.

La constitución del núcleo de esta representación relaciona un aspecto muy concreto (ley), con un valor (igualdad); en este sentido se puede decir que **la ley parecería actuar como una garantía de la igualdad**. Por otra parte, resulta importante resaltar la presencia del término **paz** en la representación social de la alocución de este esquema, pues en esto coincide con el esquema del término **gobierno**.

4.4.8 Igualdad



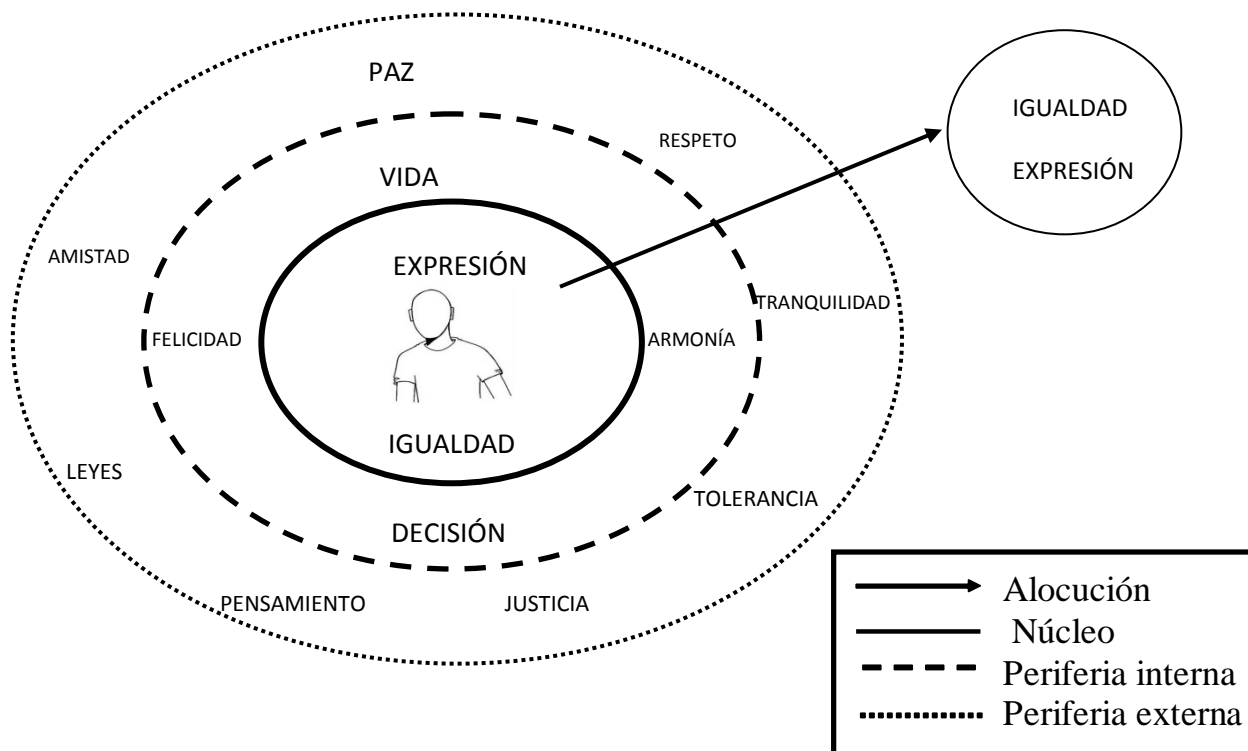
El esquema que se presenta adquiere sentido de acuerdo con la jerarquización y asociación entre los distintos elementos en una lógica núcleo-periferia. Los elementos centrales determinan la significación de la representación, pues son generadores de sentido que transforman la significación de los elementos periféricos de la representación al momento de organizar todos los elementos para dotar de una significación global a la representación.

El núcleo de la representación social del término **igualdad**, está constituido por las palabras **leyes** y **hombres**. Asimismo, la periferia interna de la representación social está integrada por las palabras **derechos**, **justicia**, **respeto**, **equidad**; mientras que la periferia externa contiene las palabras **mujer**, **acciones**, **personas**, **nación**, **género**, **gobierno**, **economía** y **responsabilidad**.

Resulta interesante el hecho de que el término **leyes** se encuentre en el núcleo de esta representación social, exactamente en la misma posición que en el esquema del concepto **justicia**; *esto implica que entre ambos la relación de los términos igualdad y justicia, se da al nivel del núcleo, lo cual los implica mutuamente con gran fuerza.*

De esta manera, en la representación social de la alocución de ambos esquemas aparece el término paz, cómo si la justicia y la igualdad, en cierto sentido contribuyeran o garantizaran la paz.

4.4.9 Libertad

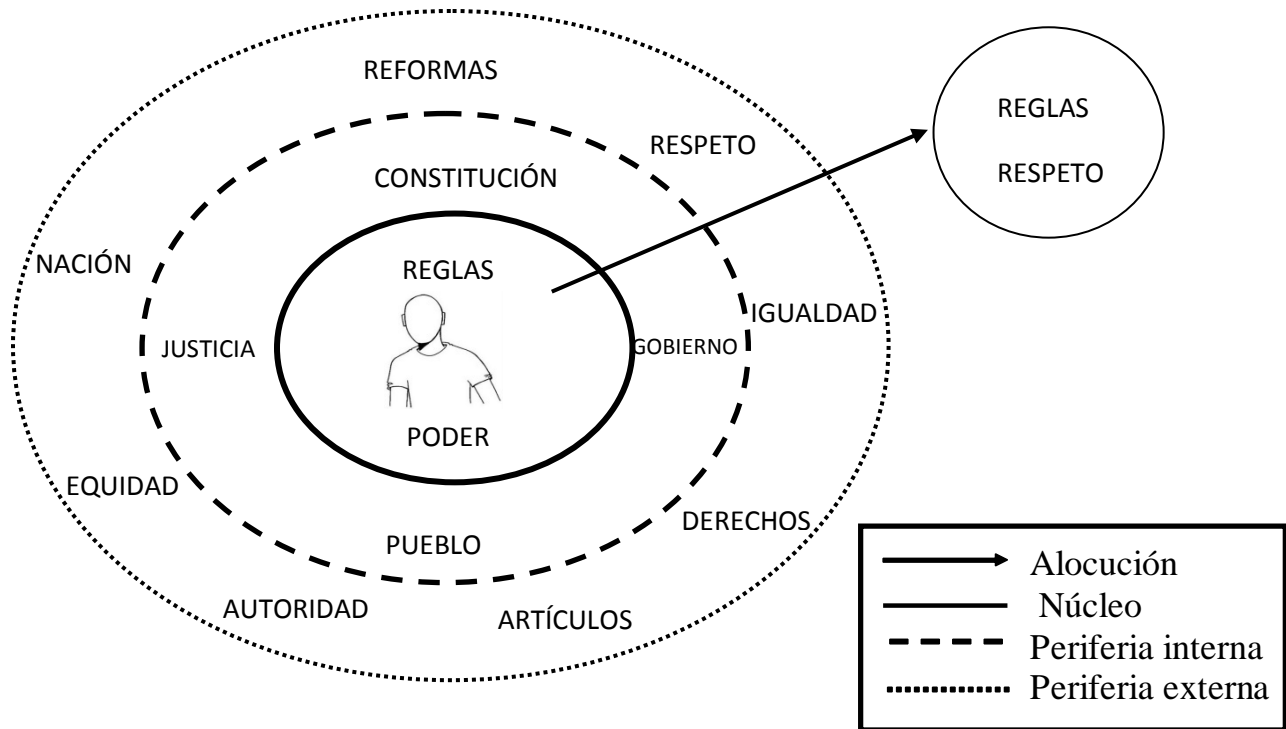


El esquema que se presenta adquiere sentido de acuerdo con la jerarquización y asociación entre los distintos elementos en una lógica núcleo-periferia. Los elementos centrales determinan la significación de la representación, pues son generadores de sentido que transforman la significación de los elementos periféricos de la representación al momento de organizar todos los elementos para dotar de una significación global a la representación.

El núcleo de la representación social del término libertad está constituido por las palabras **expresión** e **igualdad**. Por otra parte, la periferia interna de este esquema contiene los términos **vida**, **armonía**, **decisión** y **felicidad**; mientras que la periferia externa se forma con los términos **paz**, **respeto**, **tranquilidad**, **tolerancia**, **justicia**, **pensamiento**, **leyes** y **amistad**. Por último, la representación social de la alocución de dicho esquema está conformada por los conceptos **igualdad** y **expresión**.

La representación social del término **libertad**, en general, está compuesta por términos de connotación positiva. **Sin embargo, el mayor hallazgo de este esquema representacional consiste en que, así como los términos igualdad y justicia se encuentran muy relacionados, esto mismo sucede en el caso de los esquemas de igualdad y libertad; todo parece indicar la conformación una triada de los términos libertad, igualdad y justicia.**

4.4.10 Leyes

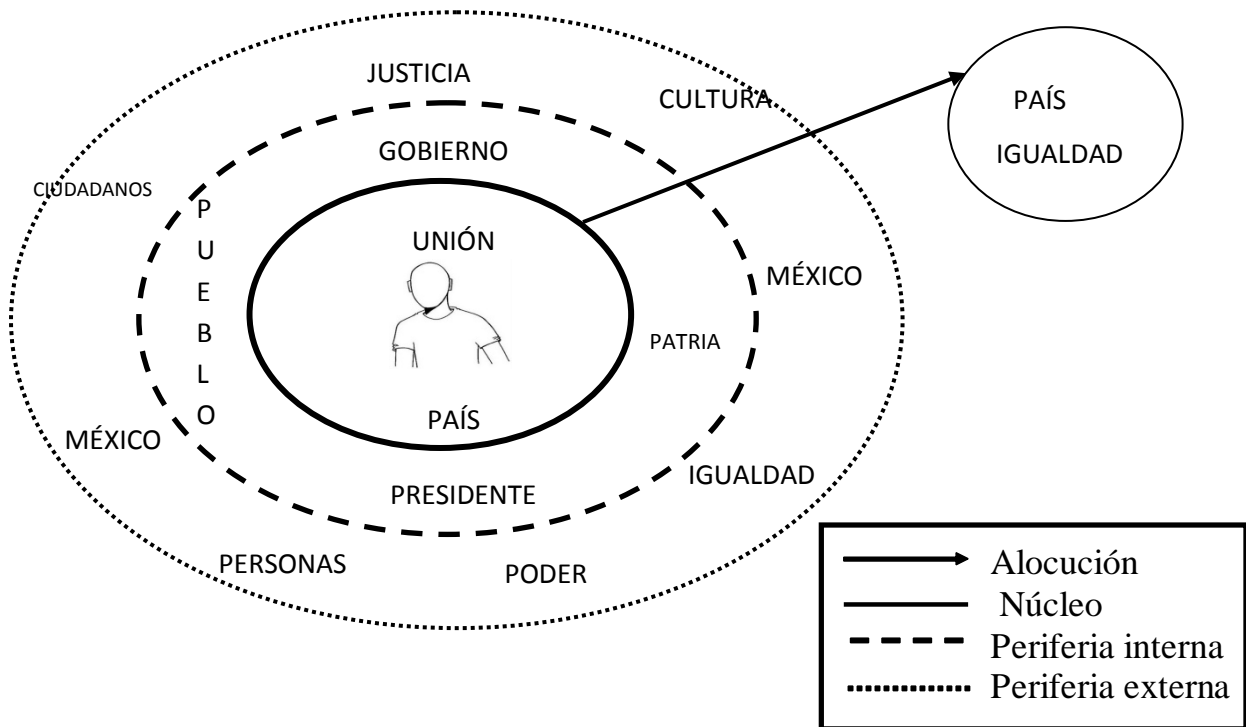


El esquema que se presenta adquiere sentido de acuerdo con la jerarquización y asociación entre los distintos elementos en una lógica núcleo-periferia. Los elementos centrales determinan la significación de la representación, pues son generadores de sentido que transforman la significación de los elementos periféricos de la representación al momento de organizar todos los elementos para dotar de una significación global a la representación.

El centro de la representación social del término justicia está conformado por la palabras **reglas** y **poder**. Por su parte, la periferia interna de la representación social está establecida por las palabras **constitución**, **gobierno**, **pueblo** y **justicia**; mientras que la periferia externa incluye a las palabras **reformas**, **respeto**, **igualdad**, **derecho**, **artículos**, **autoridad**, **equidad** y **nación**. Por último, la representación social de la alocución está constituida por los términos **reglas** y **respeto**.

La importancia de este esquema radica en que permite entender la significación del término leyes, que como se ha observado, tuvo su aparición en los esquemas de los términos justicia e igualdad. También resulta importante resaltar el hecho de ser uno más de los esquemas en donde la palabra poder aparece al nivel del núcleo.

4.4.11 Nación

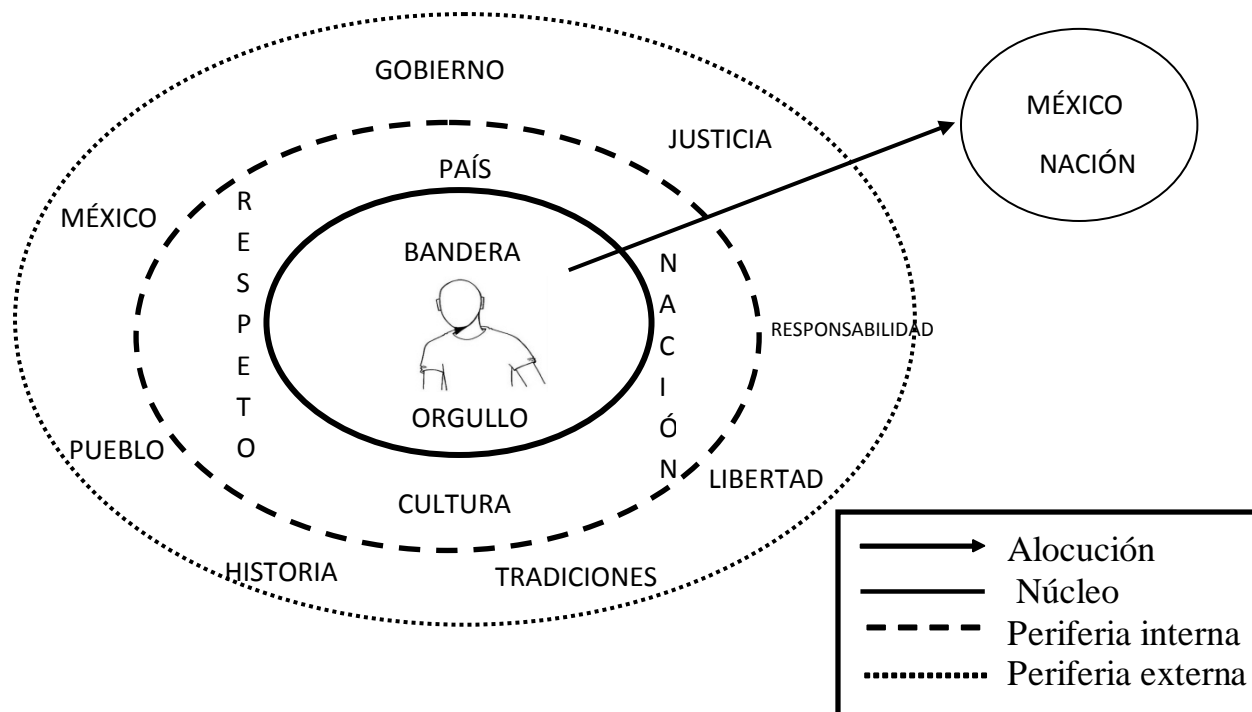


El esquema que se presenta adquiere sentido de acuerdo con la jerarquización y asociación entre los distintos elementos en una lógica núcleo-periferia. Los elementos centrales determinan la significación de la representación, pues son generadores de sentido que transforman la significación de los elementos periféricos de la representación al momento de organizar todos los elementos para dotar de una significación global a la representación.

El núcleo de la representación social del concepto nación está conformado por las palabras **unión** y **país**. Por su parte, la periferia interna de esta representación social está integrada por las palabras **gobierno**, **pueblo**, **presidente** y **patria**; mientras que la periferia externa está conformada por las palabras **justicia**, **ciudadanos**, **México**, **personas**, **poder**, **igualdad**, **trabajo** y **cultura**. Por último, la representación social de la alocución está conformada por los términos **país** e **igualdad**.

*Resulta muy interesante el encadenamiento de los cuatro términos más cercanos al núcleo, que son **unión-país-gobierno-pueblo**, pues recuerda a Herman Heller quien afirma en su Teoría del Estado que un pueblo sólo llega a ser Nación cuando adquiere una voluntad política que lo unifica; la constitución general del núcleo y la periferia interna de esta representación coinciden con esta idea.*

4.4.12 Patria



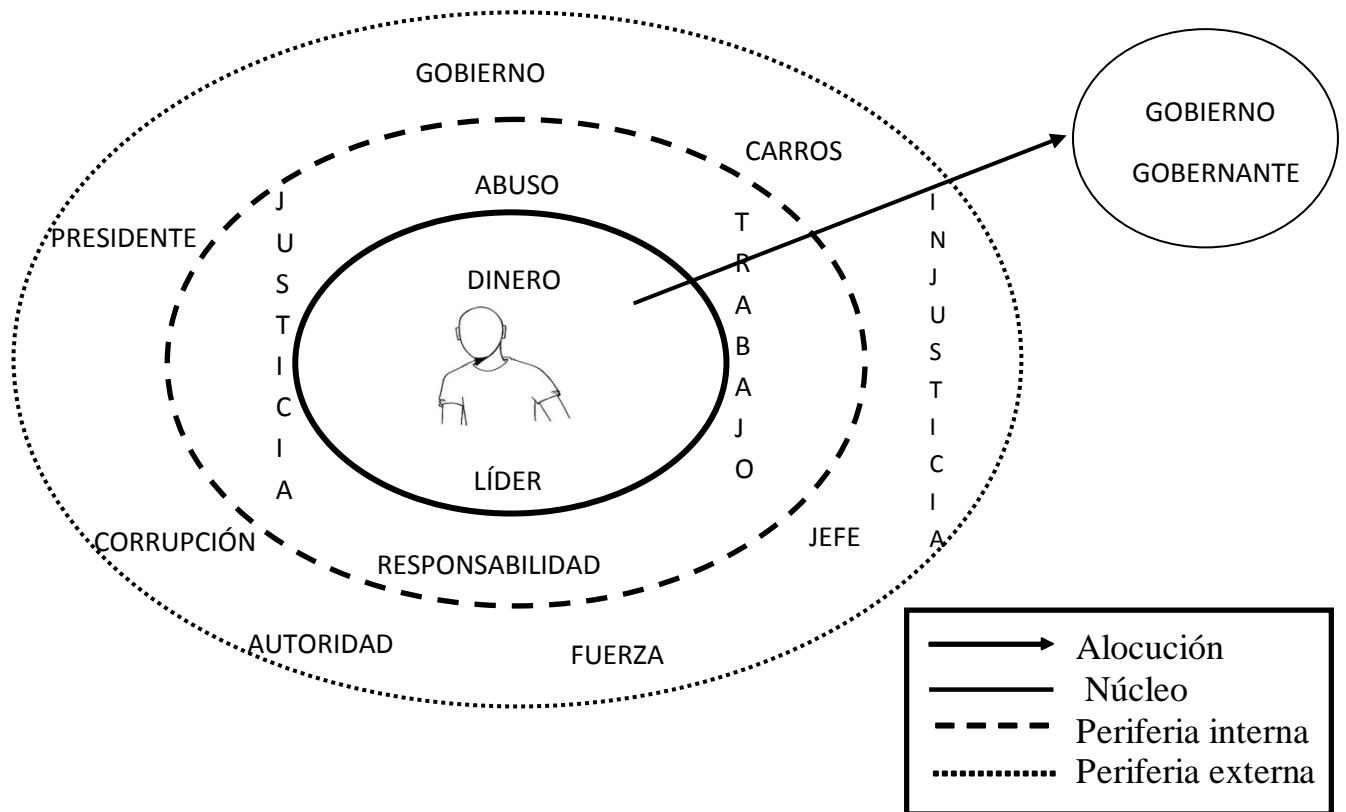
El esquema que se presenta adquiere sentido de acuerdo con la jerarquización y asociación entre los distintos elementos en una lógica núcleo-periferia. Los elementos centrales determinan la significación de la representación, pues son generadores de sentido que transforman la significación de los elementos periféricos de la representación al momento de organizar todos los elementos para dotar de una significación global a la representación.

El eje de la representación social del término patria está constituido por las palabras **bandera** y **orgullo**. Por otra parte, la periferia interna de la representación social está conformada por las palabras **país**, **respeto**, **cultura** y **nación**, mientras que la periferia externa está consumada por las palabras **gobierno**, **México**, **pueblo**, **historia**, **tradiciones**, **libertad**, **responsabilidad** y **justicia**. Finalmente, la representación social de la alocución está formada por las palabras **México** y **nación**.

Resulta importante resaltar el hecho de que el núcleo de esta representación contiene componentes que denotan la emotividad referente a los sentimientos nacionales; la referencia a la bandera como símbolo patrio y la presencia de la palabra orgullo permiten observar la carga emocional de esta representación.

Este esquema representacional, en conjunto con el esquema del término Nación, permite observar claramente la constitución de elementos que identifican la constitución del imaginario político referente a estos términos de identidad política.

4.4.13 Poder

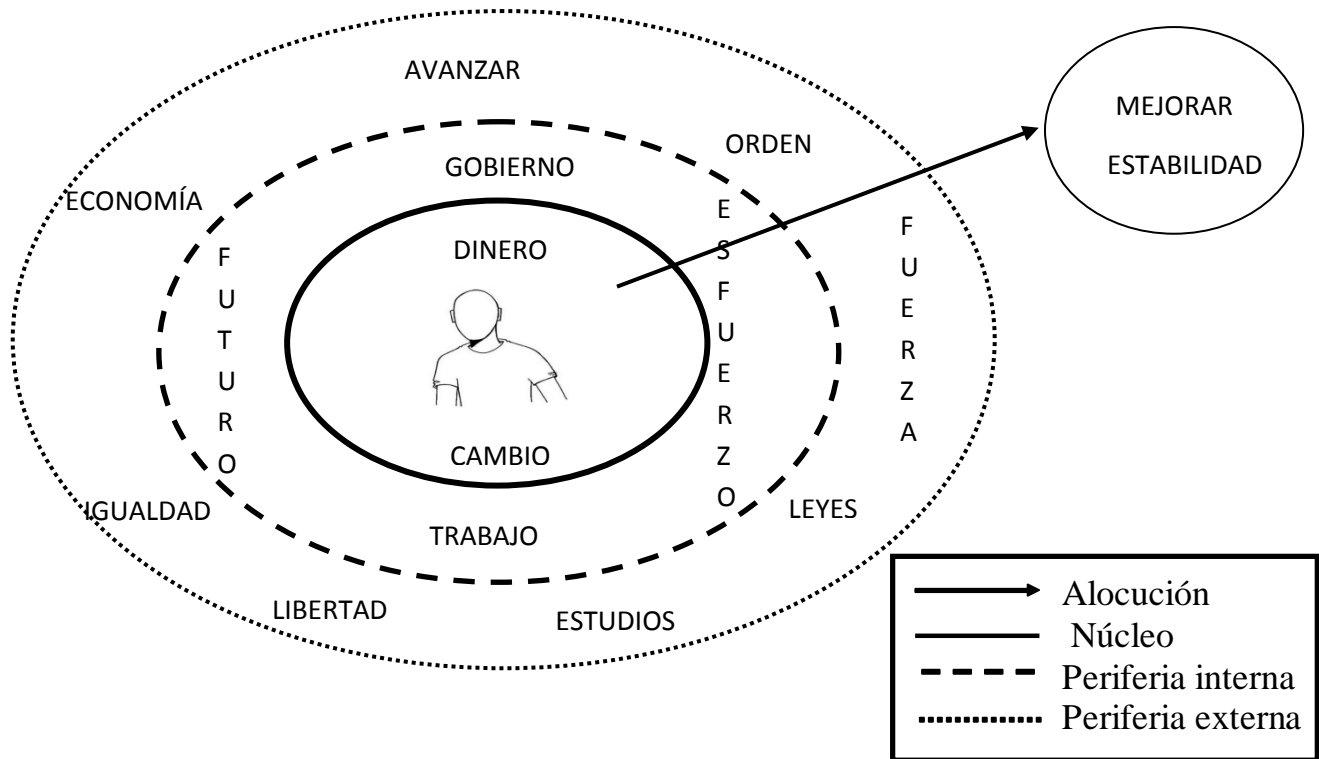


El esquema que se presenta adquiere sentido de acuerdo con la jerarquización y asociación entre los distintos elementos en una lógica núcleo-periferia. Los elementos centrales determinan la significación de la representación, pues son generadores de sentido que transforman la significación de los elementos periféricos de la representación al momento de organizar todos los elementos para dotar de una significación global a la representación.

El núcleo de la representación social de la noción de poder está conformado por las palabras **dinero** y **líder**. Por otro lado, la periferia interna está compuesta por las palabras **abuso**, **justicia**, **responsabilidad** y **trabajo**; mientras que la periferia externa está formada por las palabras **gobierno**, **presidente**, **corrupción**, **autoridad**, **fuerza**, **jefe**, **injusticia** y **carros**. Para consumar, la representación social de la alocución está conformada por los términos **gobierno** y **gobernante**.

*Es importante resaltar el suceso de la aparición de los términos **gobierno** y **gobernante** en este esquema representacional pues, como se observó, en los esquemas anteriores estos términos están cargados de una connotación particularmente negativa; sin embargo, en el núcleo de la representación aparece el término **líder** cuyo esquema representacional tiene una composición positiva. También resulta importante resaltar la aparición del término **dinero** en el núcleo de este esquema, pues en esto coincide con el esquema del término **gobernante**.*

4.4.14 Progreso

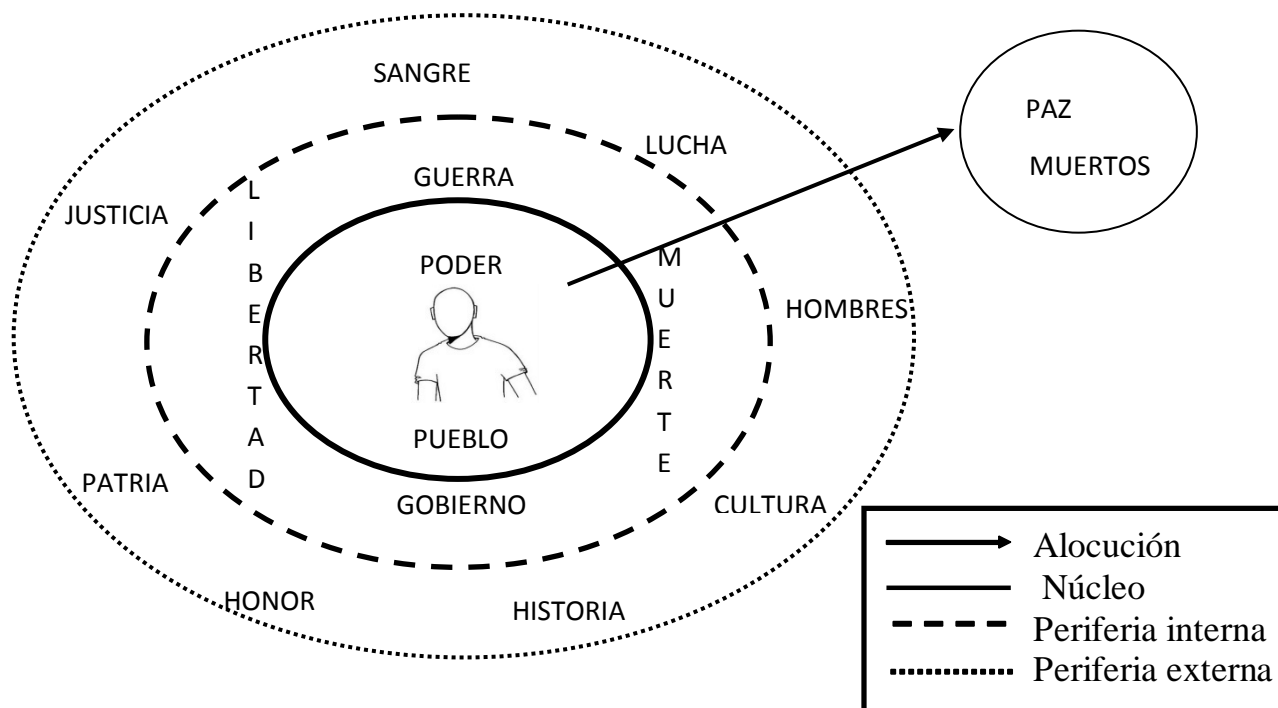


El esquema que se presenta adquiere sentido de acuerdo con la jerarquización y asociación entre los distintos elementos en una lógica núcleo-periferia. Los elementos centrales determinan la significación de la representación, pues son generadores de sentido que transforman la significación de los elementos periféricos de la representación al momento de organizar todos los elementos para dotar de una significación global a la representación.

El eje de la representación social del término progreso está conformado por las palabras **dinero** y **cambio**. Por otra parte, la periferia interna de este esquema contiene las palabras **gobierno**, **futuro**, **trabajo** y **esfuerzo**; la periferia externa circunscribe las palabras **avanzar**, **economía**, **igualdad**, **libertad**, **estudios**, **leyes**, **fuerza** y **orden**.

Resulta trascendente resaltar la significación positiva de los términos que componen la presente representación pues este es uno de los elementos que, en mayor medida, contribuyen a la legitimación del poder dentro del imaginario político democrático. La idea del progreso indefinido está profundamente vinculado con el “síndrome paradisiaco”, del cual Baczko comenta se retoma del fondo arquetípico de la Edad de Oro para la construcción de la promesa democrática.

4.4.15 Revolución



El esquema que se presenta adquiere sentido de acuerdo con la jerarquización y asociación entre los distintos elementos en una lógica núcleo-periferia. Los elementos centrales determinan la significación de la representación pues, son generadores de sentido que transforman la significación de los elementos periféricos de la representación al momento de organizar todos los elementos para dotar de una significación global a la representación.

El núcleo de la representación social del concepto revolución, está conformado por las palabras **poder** y **pueblo**. Por otro lado, la periferia interna de la representación está integrada por las palabras **guerra**, **libertad**, **gobierno** y **muertes**; mientras que la periferia externa está constituida por las palabras **sangre**, **justicia**, **patria**, **honor**, **historia**, **cultura**, **hombres** y **lucha**. Por último, la representación social de la alocución está formada por los términos **paz** y **muertos**.

Hay que hacer notar que es este el primer esquema en donde el término poder está vinculado, a nivel del núcleo, con un elemento no institucional, como en el caso de los esquemas de gobierno y gobernante. Es sobresaliente la coincidencia del núcleo de la representación de revolución con la idea del imaginario referente a los sucesos revolucionarios, como relatos fundadores de la nación a través de la toma del poder político por el pueblo.

4.4.16 Resultados del análisis de los ejercicios evocativos del grupo urbano

De acuerdo con los objetivos de esta investigación los resultados de este análisis justifican la afirmación de autores como Wunenburger, para quienes dentro del imaginario se puede encontrar un conjunto de producciones mentales que, en este caso, se manifiestan en imágenes lingüísticas; las cuales, conforman conjuntos coherentes y dinámicos que otorgan sentido a la acción política del sujeto más allá de la percepción local y momentánea.

A continuación se pretende exponer cómo estos esquemas permiten observar complejas representaciones que se interrelacionan para conformar estructuras discursivas a través de conjuntos coherentes entre sí.

El primer conjunto coherente de representaciones que puede detectarse es conformado por los esquemas representacionales de los términos *Ciudadano* y *Pueblo mexicano*. Los núcleos de la representación social de ambos términos incluyen la palabra *Trabajador*; sin embargo, la representación social del término *Ciudadano* compone su núcleo con el par de palabras *Derechos-Trabajador*, mientras que en el caso de *Pueblo mexicano* el núcleo se compone por el par *Cultura-Trabajador*.

Como ya se mencionó con anterioridad, en el imaginario democrático un Estado democrático es aquel que tiene a su cargo velar por los intereses de un *pueblo* de la misma raza con tradición y cultura comunes; sin embargo, para fines jurídico-políticos, este pueblo está constituido por ciudadanos. Por tanto, no es extraño que la diferencia esencial entre la representación social de *Pueblo mexicano* y *Ciudadano* se encuentre precisamente en los *derechos* (para el ciudadano) y la *cultura* (para el pueblo).

La comparación entre estos dos esquemas recuerda lo planteado por Wunenburger, con respecto al hecho de que existen tres posibles interpretaciones del pueblo (sociológica, racional de la política y la del imaginario). Se puede observar con claridad que, pese a contener elementos comunes en el núcleo, la representación del pueblo mexicano se diferencia de la del ciudadano por su fuerte componente de elementos emotivos que dramatizan la personificación del mismo, tal como lo menciona Wunenburger.

También resulta importante mencionar el hecho de la aparición, en la periferia interna de la representación, de los términos *pobre* (para el ciudadano) y *pobreza* (para el pueblo). De acuerdo con la propuesta de análisis e interpretación que aquí se utiliza, en la periferia interna se encuentra el *Super-yo cultural*, que contiene las normas y los ideales que deben guiar las relaciones dentro de grupo con la finalidad de evitar las tendencias al conflicto.

Desde esta perspectiva, la presencia de las asociaciones tanto de ciudadano y pueblo con la pobreza, parecería indicar que dentro de estos grupos podría verse a la pobreza como una característica inherente y prácticamente necesaria para ser considerado miembro del pueblo mexicano o un ciudadano.

Por otra parte, como ya se dijo antes, la construcción de un imaginario democrático cuenta con el *pueblo* como uno de los elementos fundamentales en torno a los cuales se constituye. Son *el pueblo*, con sus asociaciones a la geografía y la historia, lo que lo vincula a la *nación* por su fuerte

carga dramática vinculada a la genealogía (ancestros - sangre común). No se debe olvidar también que, de acuerdo con Baczko, desde el imaginario el *pueblo* tiene ciertas características, como lo es la relación con un espacio o territorio (*patria*) que vincula la historia política con la geografía y por tanto, justifica la existencia de un territorio propio de ese pueblo.

Si se analizan los esquemas representacionales de los términos *Pueblo mexicano*, *Nación* y *Patria*, puede comprobarse con facilidad que en dichas representaciones sociales, se cristalizan los elementos y relaciones que, desde la teoría del imaginario, se ha retomado para esta investigación.

Si se observa el esquema representacional del término *Nación*, puede observarse que en su periferia interna se puede detectar a los términos *Pueblo* y *Patria*. Por otro lado, si se observa el esquema representacional del término *Patria*, en su periferia interna se puede observar la palabra *Nación*. A su vez, si se observa el esquema representacional del término *Pueblo*, puede constatarse la presencia del término *Patria*.

Si se observa con detenimiento estos tres esquemas representacionales, pueden detectarse con facilidad todos y cada uno de los elementos del imaginario democrático que dan forma a la idea de un pueblo unido con cultura y tradiciones comunes que habitan en un mismo país. La presencia y relación de elementos como cultura, tradiciones, costumbres, orgullo, bandera, historia, permiten afirmar la existencia de un conjunto coherente de representaciones que se identifica con el imaginario democrático; esto tal como lo afirma Bronislaw Baczko.

Por otra parte, se vuelve relevante aquí analizar las relaciones que pueden establecerse entre los esquemas representacionales de los términos *Democracia*, *Igualdad*, *Libertad*, *Justicia*, *Leyes* y *Progreso*. Esto es así pues, como se ha mencionado, en esta investigación se considera que dentro de las representaciones sociales de la democracia pueden detectarse elementos arquetípicos.

En el apartado correspondiente al imaginario democrático se mencionó el hecho de que es el arquetipo de la Ciudad Nueva o Edad de Oro, aquel que mejor parece identificarse con la construcción del imaginario democrático.

Para autores como Baczko y Wunenburger, hay tres valores fundamentales en el imaginario político de la democracia que son la igualdad, la justicia y la libertad. El imaginario político democrático sostiene la promesa de una comunidad fraterna de hombres iguales y se proyecta la imagen del triunfo soñado, de la libertad que permite la constitución de una Nación donde la igualdad, la libertad, la fraternidad y la justicia permiten la construcción de la Ciudad Nueva o la Edad de Oro.

Tomando esto en cuenta, resulta de gran trascendencia el hecho de que al analizar el esquema representacional del término *Democracia*, las palabras con un mayor índice de disponibilidad son *Igualdad*, *Justicia* y *Libertad*.

Por orden de disponibilidad, si se recurre al esquema representacional del término *Igualdad*, se observa que el núcleo de esta representación está constituido por las palabras *Leyes* y *Hombre*. Por otra parte, si se recurre al esquema del término *Justicia*, se encuentra que su núcleo está conformado por las palabras *Leyes* e *Igualdad*. Por último, si se observa el esquema representacional

del término *Libertad*, puede observarse que su núcleo se conforma por las palabras *Expresión e Igualdad*.

A esto hay que agregar el hecho de que, dado que los núcleos de los esquemas representacionales de los términos *Igualdad* y *Justicia* incluyen la palabra *Leyes*, se vuelve relevante observar que las tres palabras con mayor disponibilidad léxica en este esquema son *Reglas, Poder y Constitución*.

Al observar y analizar estos esquemas representacionales en conjunto, se identifica una descripción muy parecida a la desarrollada por Wunenburger cuando afirmaba, que la Edad de Oro es aquel estado de la humanidad en el que existían las condiciones totalmente opuestas a las que existen hoy, y se ubica en el comienzo muy lejano; así se desarrolla un inverso ideal como fuente de felicidad paz y justicia.

Así para Wunenburger, la democracia como forma de organización sociopolítica retoma elementos del imaginario a través del mito de la Edad de Oro para poder proyectar la imagen de la sociedad que pretende construir. Está claro que esta imagen ha sido secularizada, sin embargo resulta interesante la casi completa ausencia de términos de connotación negativa asociados a este conjunto representacional conformado por los términos mencionados.

Tal como afirma Baczko, la Edad de Oro es una fantasía de algún modo arquetípica que se encuentra en todos los tiempos y en numerosos pueblos, esta idea se ha secularizado en el imaginario democrático moderno a través de discursos con características utópicas.

Así en, el imaginario democrático, la sociedad distinta-mejor ya no está situada en un espacio sino en un tiempo imaginario, en un futuro que surge del *progreso* intelectual y social. El tiempo-*progreso* se encarga de realizar las ideas más avanzadas del presente, consideradas como quimeras por sus contemporáneos, y de transformar, así, el sueño en realidad.

En este sentido es relevante mencionar el hecho de que la representación social de la alocución del esquema representacional de término *Democracia* hace referencia a las palabras *País-Mejoría*. Lo cual se complementa de buena manera con el hecho de que, en el esquema representacional del término *Progreso*, la alocución de dicha representación está conformada por los términos *Mejorar y Estabilidad*.

La coincidencia en los elementos de estos esquemas representacionales, así como la relación de contenido que puede establecerse entre ellos, permite realizar la hipótesis de que, efectivamente, en las representaciones sociales de la democracia es posible identificar elementos arquetípicos presentes en el imaginario político democrático a través de la cristalización; en este caso específico el mayor hallazgo radica en la identificación de la triada libertad- igualdad- justicia dentro de los esquemas representacionales que, su vez, coincide con la propuesta del imaginario de Wunenburger y de Baczko, pues pese a la diferencia en los métodos se llega al mismo resultado.

Por último se analizará e interpretará lo referente a los esquemas representacionales de los términos *Poder, Gobierno, Gobernante, Líder y Revolución*, todos y cada uno de los cuales cuentan en su núcleo con la palabra poder (excepto el esquema de término Poder).

Para esto es necesario recordar lo dicho por Wunenburger con respecto a que, en las *sociedades políticas* el cuerpo social se ve dotado de una cabeza que es la institución de la voluntad o el gobierno, que permite el paso para la constitución de un cuerpo político como tal; en cambio en las *sociedades no políticas*, no se ha establecido un principio de gobierno que asegure dirección u orientación a este grupo.

De acuerdo con Wunenburger, el imaginario político constituye escenarios que contienen vastos campos de representaciones colectivas en el que articulan ideas, imágenes, mitos, ritos y modos de acción del campo político; por tanto, toda sociedad debe inventar e imaginar la legitimidad que le otorga al poder. Por ende, se legitima un simbolismo del orden social, de estructuras de dominación, obediencia y jerarquía que se caracterizan por una rigidez pero permite la reproducción del orden social.

Una vez aclarado esto se comienza con el análisis del esquema representacional del término *Poder*, el cual está constituido en su núcleo por los términos *Dinero* y *Líder*; a esto hay que agregar el hecho de que en su alocución aparecen las palabras *gobierno* y *gobernante*.

La relación entre los esquemas representacionales de los términos *Poder* y *Líder* es sobresaliente, pues se da en el núcleo mismo de la representación social de ambos. En el esquema representacional del término *Líder*, puede observarse con facilidad que este es asociado con palabras de connotación positiva como lo son *Justo*, *Inteligente*, *Experiencia*, *Trabajador*; a lo que hay que agregar que en la alocución aparece la atribución de *Progreso* como palabra asociada al líder.

Este hallazgo es de gran relevancia puesto que, de acuerdo con Wunenburger, el imaginario político democrático necesita recurrir a elementos pertenecientes al imaginario carismático heroico como mecanismo de legitimación del poder de los gobernantes. Se debe recordar que, para Wunenburger, la imagen del ciudadano racional que proviene de la filosofía política no es lo suficientemente fuerte para sostener la identidad socio-política de los seres humanos; por tanto debe recurrir a los elementos de dramatización proporcionados por el heroísmo.

Por otra parte si regresamos a la relación del *Poder* con los términos *Gobierno* y *Gobernante* las asociaciones son las siguientes. En el esquema representacional del término *Gobierno* el núcleo de la representación social está constituido por las palabras *Poder* y *Presidente*, a lo que hay que sumar que en la periferia interna se encuentran dos términos negativos (*Corrupción* e *Injusticia*), y dos términos neutros (*Leyes* y *Economía*).

Por su parte, en el análisis del esquema representacional del término *Gobernante* se puede observar que el núcleo de la representación social está constituido por las palabras *Dinero* y *Poder*. Hay que observar el hecho de que el núcleo de esta representación se diferencia del esquema de *Líder* por el hecho de que a este último se le atribuye una asociación con lo *Justo* y no con el *Dinero*, pero ambos coinciden en la atribución de *Poder*.

Dos cuestiones más que importantes de resaltar en este análisis son, en primer lugar, el hecho de la constante presencia de la palabra *Presidente* en los esquemas representacionales relacionados

con el *Poder*. Por otra parte, se detecta una asociación *Poder-Dinero* que sería muy conveniente investigar en posteriores acercamientos.

Por último, hay que mencionar el caso del esquema representacional correspondiente al término *Revolución*, que también incluye en su núcleo una alta asociación con el término *Poder*. Sin embargo, en este caso su asociación en el núcleo se da con respecto a la palabra *Pueblo* y no con el *Dinero*, o con alguna autoridad institucional como el *Presidente*.

Esto coincide con las afirmaciones realizadas por Baczko y Wunenburger, con respecto al hecho de que hay una asociación entre la constitución del imaginario político democrático y la revolución como relato matriz y fundador de la instauración de un nuevo orden a través del poder del pueblo.

En conclusión, los resultados parecen indicar la presencia de conjuntos coherentes de representaciones relacionadas, tanto en estructura como en contenido, alrededor de ideas fundamentales que establecer estructuras discursivas muy coherentes entre sí. Para quien suscribe esta investigación es claro es dicho conjuntos representacionales reflejan una identidad socio-política del grupo en estudio y arrojan resultados alentadores con respecto a la relación entre imaginario y representación social.

5. ESQUEMAS REPRESENTACIONALES DEL GRUPO PERTENECIENTE A SOLA DE VEGA

5.1 Esquemas representacionales de categorías del cuestionario estandarizado

5.1.1 Concepciones de autoridad y control

Historial de conglomeración

Etapa	Conglomerado combinado		Coeficiente	
	Congl. 1	Congl. 2		
NÚCLEO	1	6	8	3.000
	2	1	5	4.690
Periferia interna	3	6	9	4.947
	4	6	7	5.095
Periferia externa	5	2	4	5.831
	6	2	3	6.553
	7	1	2	7.156
	8	1	10	7.716

El historial de conglomeración que se presenta aquí resulta de un análisis de clasificación por conglomerados jerarquizados, el cual reporta dicho historial, a establecer un cálculo de correlaciones a través de distancias euclídeas. Esto implica que se determina una correlación entre variables que se expresa a través de distancias, que bajo una lógica concéntrica, permite obtener la cercanía entre cada una de las variables; por tanto, la variables con un coeficiente de correlación más cercano a cero serán las que se encuentren más cercanas al núcleo de la representación.

Ahora, el histórico del conglomerado que aquí se presenta en forma de tabla, permite observar que en el núcleo de la representación social en análisis, está comprendido por los indicadores seis, ocho, uno y cinco. El indicador seis se refiere a la expresión, *Las virtudes que se debe enseñar a los niños es a pensar por sí mismos y no permitir que alguien abuse de ellos* (3.66), y el indicador ocho se refiere al enunciado, *Es muy importante que la gente tenga el derecho de expresar siempre lo que piensa* (3.77). **La media grupal de los indicadores deja ver que los miembros de este grupo se encuentran muy de acuerdo con las expresiones que se mencionan y el hecho de ser las variables más correlacionadas deja ver la gran importancia que tienen dentro de la representación social.**

Resulta interesante el hecho de que, en la dimensión del historial de conglomeración secundaria surja la pareja de indicadores uno y cinco. El indicador uno representa la expresión, *Obediencia y respeto a la autoridad son las virtudes más importantes que deberíamos enseñarle a los niños* (1.33), y el indicador cinco es la idea, *Los valores tradicionales son la mejor guía de nuestro comportamiento, de eso no hay duda* (1.66). Dado que el rango de medición de estos indicadores corre de 1 (completamente de acuerdo), a 4 (completamente en desacuerdo), resulta que los miembros de este grupo también se encuentran *muy de acuerdo* con estas expresiones. **Pese a que los indicadores seis y uno parecerían ser excluyentes entre sí, ambos resultan ser parte del núcleo de la representación social.**

Al igual que en el grupo de Chimalhuacán, aunque aparentemente la constitución del núcleo de esta representación social es contradictorio, estas derivaciones pueden implicar el hecho de que la concepción tradicional de la autoridad y el papel de los valores tradicionales en estos grupos está siendo cuestionada, a pesar de su fuerte presencia.

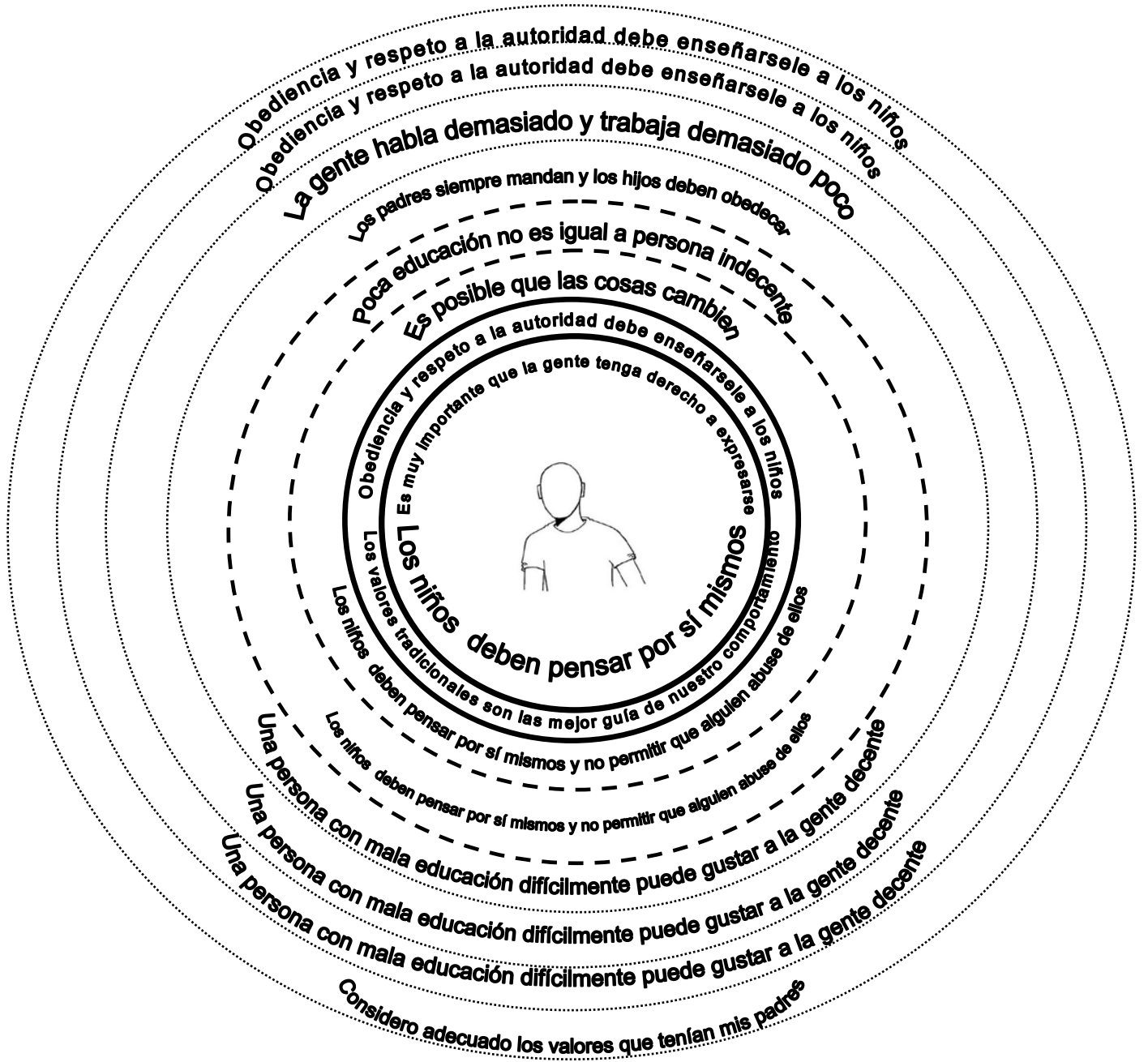
Por otra parte, la periferia interna de la representación social está constituida con los indicadores seis, nueve y siete; siendo que el indicador seis ya ha sido descrito, sólo se describen a continuación los faltantes. El indicador nueve se refiere a, *Puede que las cosas siempre hayan sido de un cierto modo, pero esto no implica que tengan que seguir así* (3.20), y el indicador siete se corresponde con la locución, *El que alguien tenga poca educación no quiere decir que sea una persona indecente* (3.20).

Las medias grupales con respecto a estos indicadores ubican los cálculos dentro del rango de *medianamente de acuerdo*. ***El hecho de que los indicadores siete y nueve se conglomeren en la periferia interna junto con un indicador presente en el núcleo, sumado al hecho de que todos son indicadores que no apoyan una concepción de la autoridad y el control que implique dureza, permite reforzar la hipótesis de concepción tradicional de la autoridad y control pierde fuerza.***

La periferia exterior de la representación social está compuesta en su primera dimensión por los indicadores dos y cuatro. El indicador dos se refiere al enunciado, *Una persona con malos hábitos y mala educación difícilmente puede esperar ser aceptada y gustar a la gente decente* (2.21), y el indicador cuatro representa a la oración, *Los padres siempre mandan y los hijos deben obedecer sin pedir explicaciones pues esto siempre ha sido así* (2.18). El estudio de medias de estos dos indicadores los colocan dentro del rango de, *medianamente de acuerdo* con estas expresiones que respaldan la concepción tradicional de autoridad y control.

La segunda superficie de la periferia interna está formada por los indicadores dos y tres; ya que el indicador número dos ha sido descrito, sólo se describe enseguida el indicador tres. Este último indicador hace referencia a la idea, *Un gran problema actualmente es que la gente habla demasiado y trabaja demasiado poco* (2.45).

La tercer dimensión de la periferia externa está compuesta por los indicadores uno y dos, que ya fueron descritos. Para concluir, la cuarta dimensión de la periferia externa está constituida por los indicadores uno y diez. Aquí sucede que el indicador uno, que respalda una concepción de autoridad y control tradicional se conglera con el indicador diez referente a la expresión, *Hay algunos valores que tenían mis padres los cuales yo ya no considero adecuados* (2.43), lo cual lo coloca en el rango de *medianamente en desacuerdo*. ***Es claro que, la periferia externa de la representación social cuenta con una mayor presencia de elementos que respaldan una concepción tradicional de la autoridad y el control. Por tanto, de acuerdo con los criterios de interpretación, se puede decir que son los elementos que el grupo usa como máscara para mostrarse a otros grupos a la vez que permiten la adaptación al contexto.***



5.1.2 Pensamiento racional-innovador/ pensamiento supersticioso-tradicional

Historial de conglomeración

Etapa	Conglomerado combinado		Coeficiente	
	Congl. 1	Congl. 2		
NÚCLEO	1	5	7	4.123
	2	2	3	4.899
Periferia interna	3	2	4	5.556
	4	1	2	6.576
Periferia externa	5	6	8	6.928
	6	5	6	7.549
	7	1	5	9.490

El historial de conglomeración que se presenta aquí resulta de un análisis de clasificación por conglomerados jerarquizados, el cual reporta dicho historial, a establecer un cálculo de correlaciones a través de distancias euclídeas. Esto implica que se determina una correlación entre variables que se expresa a través de distancias, que bajo una lógica concéntrica, permite obtener la cercanía entre cada una de las variables; por tanto, la variables con un coeficiente de correlación más cercano a cero serán las que se encuentren más cercanas al núcleo de la representación.

El historial del conglomerado deja ver que la dimensión inicial de la representación social se encuentra compuesta por los indicadores cinco y siete. El quinto indicador hace referencia a la expresión, *La ciencia ha llevado al hombre muy lejos, pero hay muchas cosas importantes que posiblemente nunca podrá comprender la mente humana* (1.73), y el indicador siete se refiere a la expresión, *Los jóvenes tienen a veces ideas rebeldes, pero conforme van creciendo deben superarlas y calmarse* (1.40).

Las medias de ambos indicadores dejan ver que, los miembros de este grupo se encuentran completamente de acuerdo con estas expresiones que respaldan un pensamiento supersticioso tradicional.

La segunda dimensión del núcleo de la representación social está constituida por los indicadores dos y tres. El indicador dos hace referencia a la expresión, *Las personas deben pensar cómo solucionar sus problemas antes que pedir ayuda a Dios o a los santos* (3.34), y el indicador tres se refiere a la expresión, *Las nuevas ideas de las generaciones jóvenes siempre son importantes porque permiten que las cosas cambien* (3.07).

Las medias de estos indicadores muestran que los miembros de este grupo se sienten completamente de acuerdo con la expresión del indicador dos, mientras que solamente están medianamente de acuerdo con la expresión del indicador tres.

En este núcleo se puede percibir la convivencia de elementos de aparente naturaleza contradictoria; sin embargo a esta altura del análisis se puede afirmar que existe una clara convivencia de elementos, en la representación social, que permiten advertir la existencia de elementos del pensamiento racional con la presencia de elementos fuertemente supersticiosos y tradicionales.

La periferia interna de la representación social comprende por los indicadores dos, cuatro y uno; el indicador dos ya fue puntualizado. Por su parte, el indicador uno conjunta la expresión, *La mente humana tiene la capacidad de entender cualquier cosa, por tanto ya no hay misterios indescifrables* (2.93), mientras que el indicador cuatro se refiere a la expresión, *No es necesario*

que ningún líder me diga de que manera debo comportarme pues puedo pensar por mí mismo y actuar de manera responsable (3.59).

Las mediciones de medias de estos tres indicadores muestran que, quienes componen este grupo, están *completamente de acuerdo* con las expresiones de estos indicadores. Si se toma en cuenta la fuerte carga valorativa que implica la periferia interna de la representación social, es posible entender la importancia relativa de dichos principios en este nivel.

Por otro lado, la periferia externa de la representación social está constituida por los indicadores seis, ocho, uno y cinco. El indicar seis representa a la expresión, *Toda persona debiera tener una fe profunda en alguna fuerza sobrenatural superior a ella, cuyas decisiones no puede poner en cuestión (2.55)*, y el indicador ocho hace referencia a la aseveración, *Para que podamos comportarnos de manera correcta, es necesario que nuestros líderes describan con detalle lo que hay que hacer y con exactitud cómo proceder (2.21)*.

De acuerdo con el cotejo de medias descubrimos que, los sujetos de este grupo están *medianamente en desacuerdo* con la expresión del indicador seis, mientras que están *medianamente de acuerdo* en la afirmación que representa el indicador ocho.

En la segunda dimensión de la periferia externa se combinan los indicadores quinto y sexto. Esto implica que los miembros de este grupo están *medianamente en desacuerdo* con que, *Toda persona debe tener una fe profunda*, mientras que está muy de acuerdo en que, *La ciencia ha llevado al hombre muy lejos, pero hay muchas cosas importantes que la mente humana nunca podrá comprender*.

Por último, la tercer superficie de la periferia externa permite advertir la combinación de los indicadores uno y cinco. Esta combinación refleja que los miembros del grupo están medianamente de acuerdo en que la mente humana tiene la capacidad de entender cualquier cosa; mientras que están completamente de acuerdo con que, *La ciencia ha llevado al hombre muy lejos, pero hay muchas cosas importantes que la mente humana nunca podrá comprender*.

El hecho de que el primer nivel de núcleo de la representación muestre un claro apoyo al pensamiento supersticioso-tradicional y que estos mismos elementos dominen la periferia externa deja ver que, esta representación, protege los elementos nucleares a través de su periferia externa. Asimismo, los indicadores que suportan el pensamiento racional-innovador dominan la periferia interna de la representación social y, por tanto, su presencia implica una fuerte carga valorativa de estos principios sin que hayan logrado dominar el núcleo.

5.1.3 Dureza mental/asimilación del conflicto

Historial de conglomeración

Etapa	Conglomerado combinado		Coeficiente	
	Congl. 1	Congl. 2		
NÚCLEO	1	8	12	3.742
	2	7	8	4.562
Periferia interna	3	3	5	4.899
	4	7	9	4.959
	5	6	7	5.324
Periferia externa	6	2	4	5.568
	7	6	11	5.689
	8	1	2	7.504
	9	6	10	7.614

El historial de conglomeración que se presenta aquí resulta de un análisis de clasificación por conglomerados jerarquizados, el cual reporta dicho historial, a establecer un cálculo de correlaciones a través de distancias euclídeas. Esto implica que se determina una correlación entre variables que se expresa a través de distancias, que bajo una lógica concéntrica, permite obtener la cercanía entre cada una de las variables; por tanto, la variables con un coeficiente de correlación más cercano a cero serán las que se encuentren más cercanas al núcleo de la representación.

El historial de conglomeración representado en la tabla presente deja ver que el núcleo de la representación social se encuentra constituido por dos espacios dimensionales, la primera de ella conformada por los indicadores octavo y doceavo; la segunda por la pareja de indicadores siete y ocho.

El indicador ocho hace referencia a la argumentación, *Lo que más se necesita de los jóvenes es que aporten sus ideas nuevas para mejorar las cosas* (3.72); mientras que el indicador doce se refiere a la expresión, *La homosexualidad no es una enfermedad y no requiere ni medicina ni castigo alguno* (3.62); el último indicador, el séptimo, representa a la expresión, *Cuando alguien nos insulta, antes de agredirlo, deberíamos pensar en dialogar con él* (3.76).

Estos tres indicadores se combinan para formar las dos dimensiones del núcleo de esta representación social, por los resultados de sus medias, dejan ver que los sujetos de este grupo están muy de acuerdo con las ideas representadas por los indicadores propuestos. Estos indicadores plantean situaciones que podrían parecer conflictivas como la participación juvenil, la homosexualidad o el uso de la violencia; los resultados permiten justificar que el núcleo de la representación social está dominada por elementos tendientes a la asimilación del conflicto.

La primera dimensión de la periferia interna de esta representación social está constituida por los indicadores tres y cinco. El indicador tres hace referencia a la expresión, *El problema de permitir que todo el mundo tenga algo que decir sobre las acciones del gobierno es que mucha gente es estúpida o está llena de ideas delirantes* (2.67); y el indicador cinco representa a la argumentación, *La mayoría de nuestros problemas sociales se solventarían si pudiéramos de algún modo deshacernos de la gente inmoral, deshonesto e imbécil* (2.45).

El análisis de las medias de estos dos indicadores permiten afirmar que los miembros de este grupo están *medianamente en desacuerdo* con la expresión representada por el indicador tres, mientras que se encuentran *medianamente de acuerdo* con la expresión que representa el

indicador cinco. Estos resultados señalan que comienzan a presentarse elementos, dentro de la representación, que muestran matices de la dureza mental en el grupo.

La segunda dimensión de la periferia interna del grupo se encuentra constituida por los indicadores siete y nueve; el indicador siete ya ha sido definido. Por su parte el indicador nueve hace referencia a la idea, *Cualquier persona debe tener el derecho a hablar sobre las acciones del gobierno a pesar de que los demás no concuerden con sus opiniones*(3.44).

De acuerdo con el análisis de medias realizado, los datos indican que los sujetos del grupo en estudio se encuentran *completamente de acuerdo* con las expresiones representadas por los indicadores siete y nueve; aunado esto a la media del indicador tres ***refuerza la tendencia del grupo a la asimilación del conflicto.***

La tercera dimensión de la periferia interna de la representación está compuesta por los indicadores seis y siete; el indicador siete ya fue explicado. Por su parte el indicador seis hace referencia a la expresión, *Los homosexuales no son más que degenerados y deben ser castigados severamente* (3.40), lo cual lo ubica en el rango de *completamente en desacuerdo*.

Los resultados de la periferia interna de la representación dejan ver que, el aspecto valorativo de la representación se encuentra dominado por elementos que permiten afirmar un pensamiento que puede asimilar el conflicto.

La periferia externa de la representación social está constituida, en su primera dimensión, por los indicadores dos y cuatro. El indicador dos se constituye de la expresión, *Lo que más necesita la juventud es estricta disciplina, determinación inquebrantable, y la voluntad de trabajar y luchar por la familia y el país* (1.40). El indicador cuatro realiza referencia a la expresión, *Los delitos sexuales tales como violación y el ataque a menores, merecen un castigo mayor que el simple encarcelamiento; estos criminales deberían ser azotados en público o algo peor* (1.93).

El análisis de medias de estos dos indicadores nos permite distinguir que, los miembros de este grupo están *completamente de acuerdo* con la expresión representada por el indicador dos, mientras que sólo están *medianamente de acuerdo* con la expresión representada por el indicador 4.

La segunda dimensión de la periferia externa de la representación está instituida con los indicadores seis y once; el indicador seis ya ha sido referido. El indicador once, por su parte, representa a la expresión, *Los problemas sociales de nuestra sociedad se solucionarían si tomáramos en cuenta las necesidades de todas las personas a pesar de que algunas no nos agraden* (3.07).

El análisis de medias de estos indicadores arroja que, los miembros de estos grupos están *completamente en desacuerdo* con la expresión representada por el indicador seis, mientras que están *medianamente de acuerdo* con la expresión representada por el indicador once.

La cuarta superficie de la periferia externa de esta representación social se conforma por los indicadores uno y dos; el indicador dos ya ha sido descrito. Por su parte el indicador uno hace referencia a la idea, *Ningún insulto a nuestro honor debería quedar jamás impune* (2.20); este

5.1.4 Argumentación racional/superstición

Etapa	Conglomerado combinado		Coeficiente
	Congl. 1	Congl. 2	
NÚCLEO	1	5	3.606
	2	4	3.803
Periferia interna	3	1	5.099
	4	1	5.745
Periferia externa	5	1	8.059

El historial de conglomeración que se presenta aquí resulta de un análisis de clasificación por conglomerados jerarquizados, el cual reporta dicho historial, a establecer un cálculo de correlaciones a través de distancias euclídeas. Esto implica que se determina una correlación entre variables que se expresa a través de distancias, que bajo una lógica concéntrica, permite obtener la cercanía entre cada una de las variables; por tanto, la variables con un coeficiente de correlación más cercano a cero serán las que se encuentren más cercanas al núcleo de la representación.

En este apartado podemos observar claramente, gracias al historial de conglomeración que se presenta en la tabla, que el núcleo de la representación social está constituido por los indicadores cuatro, cinco y seis. La dimensión inicial del núcleo de la representación social está compuesta por los indicadores cinco y seis, como puede observarse en la tabla.

El indicador cinco hace referencia a la expresión, *Estudiar y fortalecer nuestra mente nunca podría ser dañino* (3.48); mientras que el indicador seis hace referencia al argumento, *No hay ningún tema o cuestión que no pueda ser resuelto con suficiente investigación* (3.28). En la segunda dimensión aparece el indicador cuatro que manifiesta, *Cuando una persona tiene alguna inquietud o duda, lo mejor para ella es investigar y trabajar para resolverla pues no hay ningún misterio que no podamos resolver* (3.62).

Estos datos de análisis de medias permiten afirmar que, el núcleo de la representación social se encuentra controlado por elementos que respaldan, de manera positiva, el pensamiento racional por encima del pensamiento supersticioso.

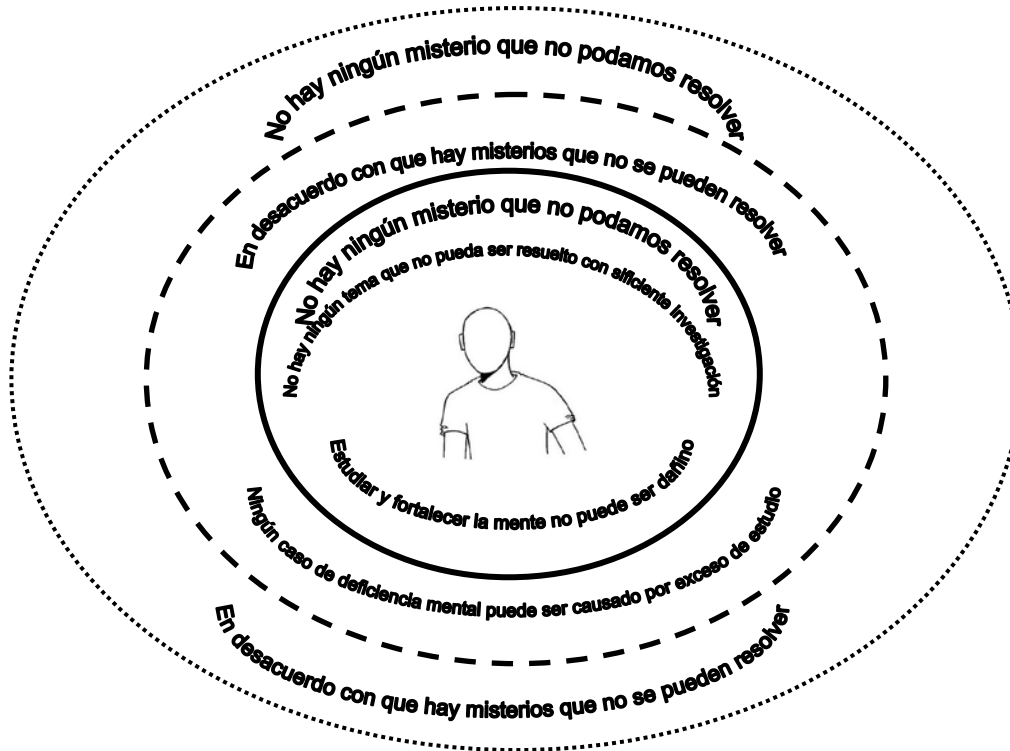
Por su parte, la periferia interna de esta representación social está compuesta por dos dimensiones. La primera dimensión incluye a los indicadores uno y dos, el indicador uno representa a la expresión, *Cuando una persona tiene alguna inquietud o duda, lo mejor para ella es pensar que hay misterios que nunca podrá resolver y aceptarlo* (2.83), y el indicador dos hace referencia a la expresión, *Algunos casos de deficiencia mental son causados por exceso de estudio* (3.00).

En la dimensión secundaria de la periferia interna aparece el indicador tres que hace referencia a la expresión, *Hoy en día cada vez más personas intentan investigar cosas de las cuales sólo Dios tiene la respuesta* (2.69).

El análisis de medias que arrojan estos tres indicadores deja ver que los sujetos del grupo analizado están *medianamente en desacuerdo* con las expresiones representadas por estos indicadores. Por tanto, ***se refuerza la tendencia en este esquema representacional que fortalece el pensamiento racional más que el supersticioso.***

Por último, la periferia externa de la representación social está integrada por los indicadores uno y cuatro que ya describimos con anterioridad; en adición, el análisis de medias indica nuevamente el mayor respaldo hacia el pensamiento racional.

Esta batería de preguntas intenta medir el pensamiento racional por medio de elementos vinculados a la ciencia, como el trabajo de investigación y el estudio, como vía para resolver dudas. Los resultados indican la clara preponderancia de estos elementos con respecto a las expresiones que buscan apoyo para el pensamiento basado en cuestiones como Dios o los misterios.



5.1.5 Batería de laicidad

Historial de conglomeración

Etapa	Conglomerado combinado		Coeficiente
	Congl. 1	Congl. 2	
NÚCLEO	1	5	5.568
	2	8	6.557
Periferia interna	3	4	6.708
	4	3	7.102
	5	6	7.835
Periferia externa	6	7	8.343
	7	2	8.636

El historial de conglomeración que se presenta aquí resulta de un análisis de clasificación por conglomerados jerarquizados, el cual reporta dicho historial, a establecer un cálculo de correlaciones a través de distancias euclídeas. Esto implica que se determina una correlación entre variables que se expresa a través de distancias, que bajo una lógica concéntrica, permite obtener la cercanía entre cada una de las variables; por tanto, la variables con un coeficiente de correlación más cercano a cero serán las que se encuentren más cercanas al núcleo de la representación.

El historial de conglomeración que se presenta en esta tabla permite observar que el núcleo de la representación social está conformado por dos dimensiones; la primera de ellas está formada por los indicadores uno y cinco, y la segunda de ellas por los indicadores tres y ocho.

El indicador uno engloba la expresión, *Sólo la biblia contiene la verdad que debería guiar nuestras acciones* (2.70); mientras que el indicador cinco se refiere al enunciado, *Sólo con el retorno de la religión a todos los aspectos de la vida es como tenemos esperanza de salvar a nuestra sociedad* (2.50).

Podemos afirmar, gracias al análisis de las medias de estos dos indicadores, que los sujetos del grupo en estudio *están medianamente en desacuerdo* con la afirmación representada por el indicador uno, y la medición del indicador 5 se encuentra justo en el punto divisorio entre *medianamente de acuerdo* y *medianamente en desacuerdo*.

En cuanto a la siguiente dimensión del núcleo, encontramos que está conformada por los indicadores tres y ocho. El indicador tres crea referencia a la oración, *La autoridad del Papa y los sacerdotes de mi iglesia no debe ponerse en duda* (2.47), y el indicador ocho hace referencia a la frase, *Las dificultades que sufre nuestro país actualmente se deben más a la falta de moralidad que a la falta de respeto a la ley* (1.83).

Los resultados del análisis de medias dejan ver que los sujetos de este grupo están *medianamente en desacuerdo* con la expresión que representa el indicador tres y que, por otra parte, están *medianamente de acuerdo* con la expresión representada por el indicador ocho.

El núcleo de la representación social, sin duda, está dominado por elementos de temática religiosa; sin embargo, las afirmaciones de los indicadores referentes a la biblia como guía de conducta y a la infalibilidad de las autoridades religiosas, no obtienen apoyo positivo de los sujetos. El único indicador con apoyo positivo débil es el referente a la moralidad, sin embargo esto no parece representar un riesgo para la laicidad como principio democrático desde la perspectiva del imaginario.

Por su lado, la periferia interna de la representación incluye en su primera dimensión a los indicadores dos y cuatro. El indicador dos hace referencia a la expresión, *Las leyes que contiene la Constitución política de México deben estar por encima de cualquier norma de conducta religiosa como los mandamientos bíblicos* (2.40); mientras que el indicador cuatro hace referencia a la oración, *Las fechas de celebración como el "Día de la Virgen de Guadalupe" no son relevantes para mí* (2.14).

El análisis de medias de estos dos indicadores permite observar que, los sujetos de este grupo en estudio están *medianamente en desacuerdo* con la expresión representada por el indicador dos, a la vez que también están *medianamente en desacuerdo* con aquella representada por el indicador cuatro.

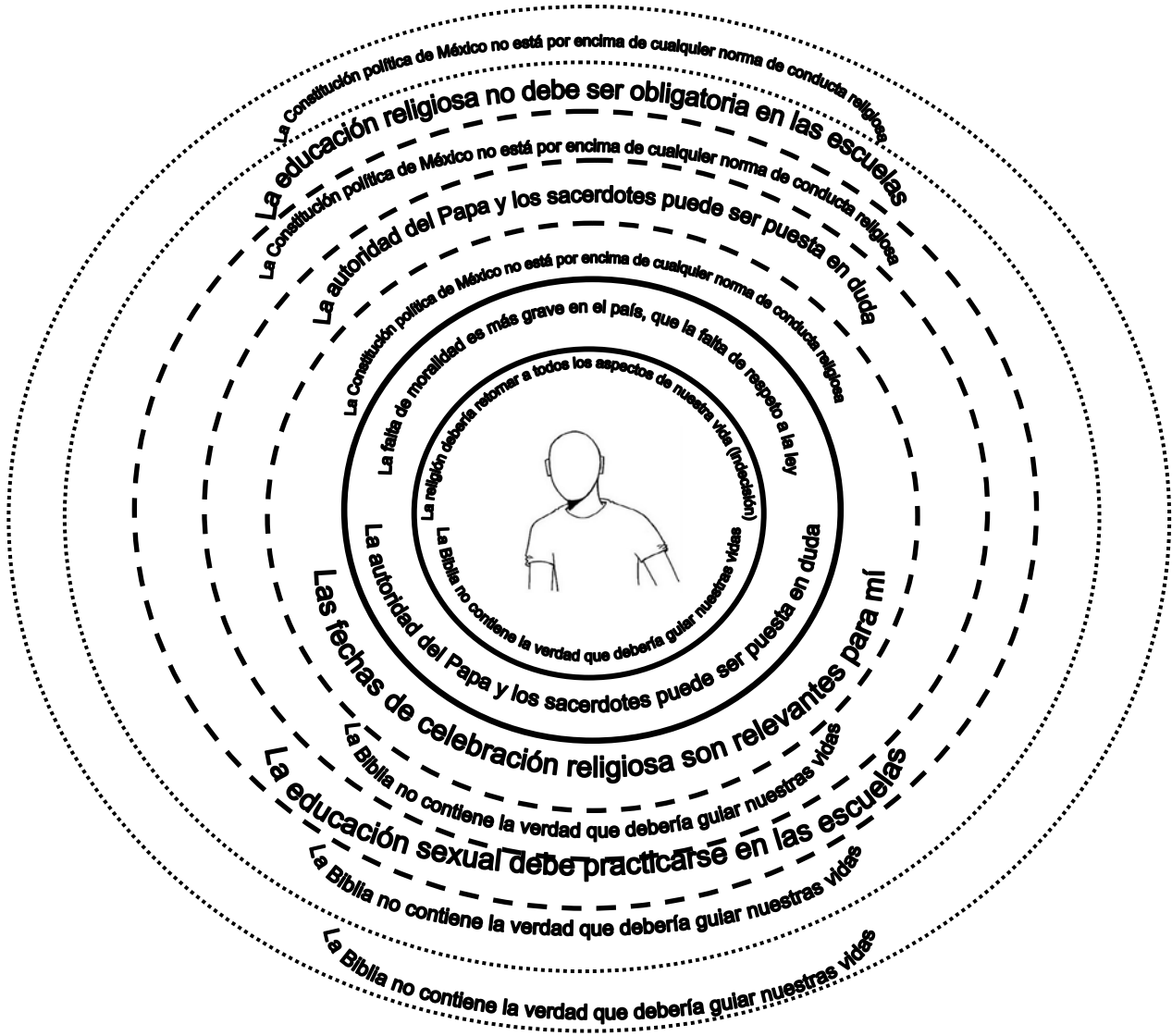
La segunda dimensión de la periferia interior de la representación está constituida por los indicadores uno y tres que ya han sido descritos. Más adelante, la tercera dimensión de la periferia interna está constituida por los indicadores dos y seis.

El indicador dos ya ha sido puntualizado y el indicador seis concentra la expresión, *La educación sexual debería practicarse en las escuelas, tanto para niños como para niñas* (2.61). El análisis de medias de ambos indicadores permite afirmar que, ***si bien los sujetos de este grupo están medianamente en desacuerdo con que la Constitución política debe estar por encima de la biblia como norma de conducta, sí están medianamente de acuerdo en que la educación sexual debería practicarse en las escuelas.***

Los resultados del análisis de la periferia interna arrojan luz sobre el hecho de la falta de dominio de los elementos característicos de la laicidad sobre los elementos religiosos. Sin embargo, resulta alentador el hecho de que los sujetos del grupo en estudio apoyen la educación sexual para ambos sexos, pues esto implica el debilitamiento del tabú relacionado con el sexo provocado por la religión.

La periferia externa de la representación está conformada por los indicadores uno, siete y dos; los indicadores uno y dos ya han sido descritos. Por su parte, el indicador siete se refiere a la expresión, *Es justo y recomendable que la instrucción religiosa sea obligatoria en las escuelas* (3.28); del análisis de media de este indicador resulta que es el único que recibe un fuerte rechazo por parte de los miembros del grupo.

En conclusión, este esquema representacional deja ver la falta de dominancia de los aspectos religiosos en la vida de las personas, pero también expone la debilidad de concepciones fuertes de laicidad. Resulta importante resaltar el hecho de que se tenga apoyo con respecto a la educación sexual en las escuelas y que se rechace la instrucción religiosa dentro de las mismas.



5.1.6 Pensamiento racional/esoterismo

Historial de conglomeración

Etapa	Conglomerado combinado			Coeficiente
	Congl. 1	Congl. 2		
NÚCLEO	1	5	6	2.828
Periferia interna	2	3	4	7.141
	3	1	2	7.141
Periferia externa	4	1	3	7.897
	5	1	5	8.897

El historial de conglomeración que se presenta aquí resulta de un análisis de clasificación por conglomerados jerarquizados, el cual reporta dicho historial, a establecer un cálculo de correlaciones a través de distancias euclídeas. Esto implica que se determina una correlación entre variables que se expresa a través de distancias, que bajo una lógica concéntrica, permite obtener la cercanía entre cada una de las variables; por tanto, la variables con un coeficiente de correlación más cercano a cero serán las que se encuentren más cercanas al núcleo de la representación.

En lo que concierne a este apartado encontramos que, el núcleo de la representación aparece constituido por los indicadores cinco y seis, como podemos constatar gracias al historial de conglomeración que se exhibe en la tabla. El indicador cinco hace referencia a la idea, *Derramar la sal al comer es de mala suerte* (3.10), y el indicador seis se refiere a la superstición *Ver un gato negro quiere decir que tendrá mala suerte* (3.17).

Los resultados del análisis de medias de estos dos indicadores permiten afirmar que, los miembros de este grupo están *medianamente en desacuerdo* con las afirmaciones representadas por estos indicadores.

La primera dimensión de la periferia interna de la representación está constituida por los indicadores tres y cuatro. El indicador tres hace se refiere a la frase, *La ciencia da muchas más respuestas seguras que la fe* (2.60); mientras que el indicador cuatro hace referencia a la locución, *Algún día se demostrará probablemente que la astrología puede explicar gran cantidad de cosas* (2.30).

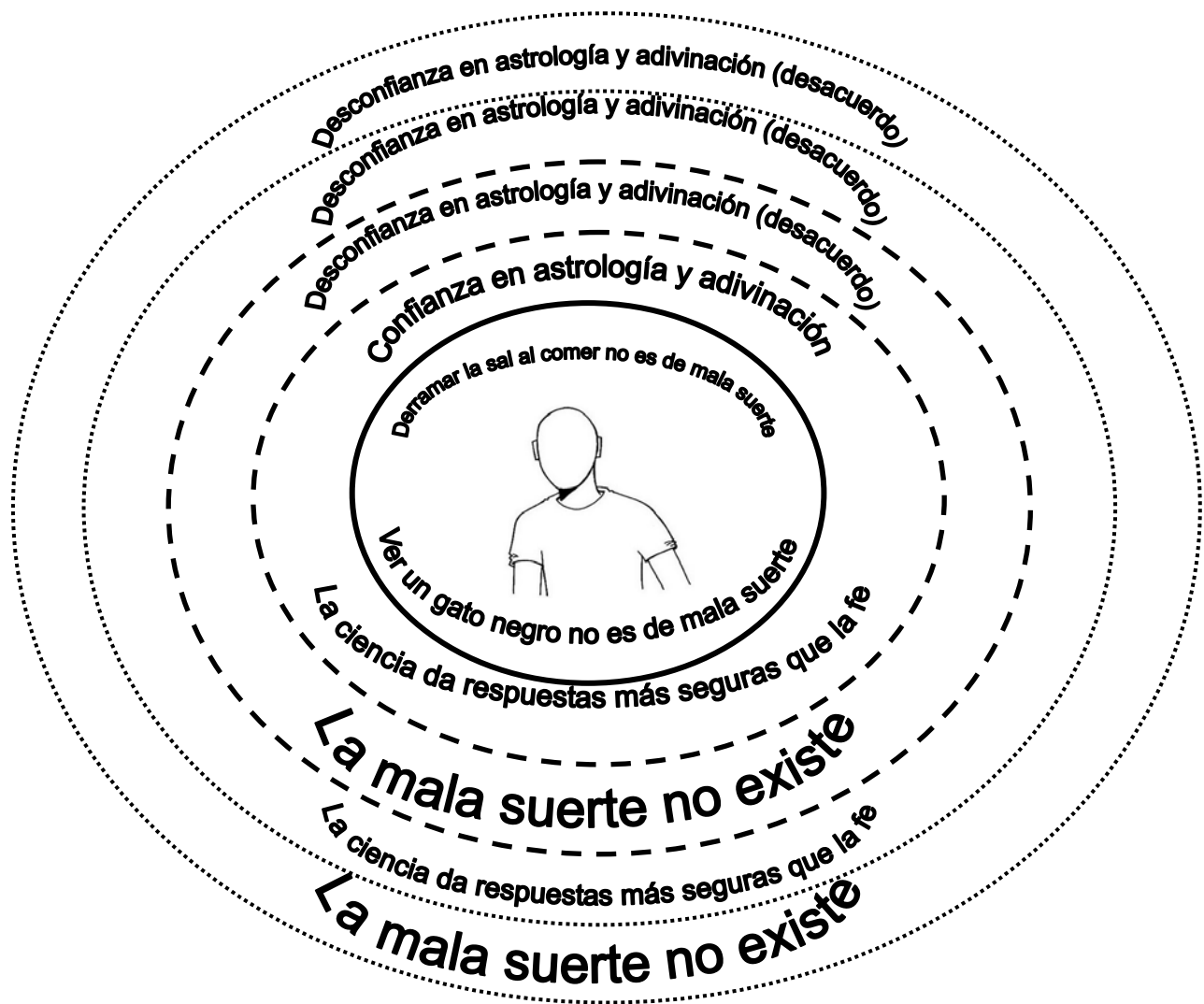
Los resultados del análisis de medias de estos dos indicadores dejan ver que los miembros de este grupo se encuentran *medianamente de acuerdo* con la expresión representada por el indicador tres y, a su vez, están *medianamente de acuerdo* con la expresión representada por el indicador cuatro.

La segunda dimensión de la periferia interna está conformada por los indicadores uno y dos. El indicador uno engloba la expresión, *No me explico por qué es que hay gente que aún cree en cosas como la astrología y la adivinación*(2.27), y el indicador dos representa a la expresión, *La mala suerte no existe, la mayoría de las veces sólo hay casualidades* (2.90).

Los resultados del análisis de medias permiten afirmar que los miembros de este grupo están *medianamente en desacuerdo* con la expresión representada por el indicador uno, mientras que están *medianamente de acuerdo* con la expresión que representa el indicador 2.

Los resultados del análisis de la periferia interna refuerzan la descalificación de los fenómenos relacionados con la suerte, pero al mismo tiempo dejan ver la convivencia de elementos que dan cierto grado de validez tanto a la astrología como a la ciencia; esto implica la convivencia del pensamiento racional y el esoterismo.

La periferia externa está compuesta por los indicadores uno, tres y cinco que ya han sido descritos; el análisis de sus medias refuerza las conclusiones con respecto a la convivencia entre principios racionales y esotéricos.



5.1.7 Batería de etnocentrismo

Historial de conglomeración

Etapa	Conglomerado combinado			Coeficiente
	Congl. 1	Congl. 2	Congl. 3	
NÚCLEO	1	2	4	4.472
	2	1	3	4.796
Periferia interna	3	1	2	5.854
	4	5	7	6.782
Periferia externa	5	1	5	7.594
	6	1	6	8.594

El historial de conglomeración que se presenta aquí resulta de un análisis de clasificación por conglomerados jerarquizados, el cual reporta dicho historial, a establecer un cálculo de correlaciones a través de distancias euclídeas. Esto implica que se determina una correlación entre variables que se expresa a través de distancias, que bajo una lógica concéntrica, permite obtener la cercanía entre cada una de las variables; por tanto, la variables con un coeficiente de correlación más cercano a cero serán las que se encuentren más cercanas al núcleo de la representación.

En este segmento podremos observar que, por medio del análisis de conglomeración que se presenta en la tabla se puede notar que el núcleo de la representación social está constituida, en su primera dimensión, por los indicadores dos y cuatro. El indicador dos se reseña la expresión, *Yo admitiría que un extranjero fuera mi amigo* (1.90), y el indicador cuatro hace referencia al enunciado, *Yo admitiría que un extranjero trabajara en el mismo lugar que yo* (2.07).

Continuando, la segunda dimensión del núcleo de la representación social se constituye por los indicadores uno y tres. El indicador uno hace referencia a la expresión, *Yo admitiría que uno de mis hijos se casara con un extranjero y tuvieran hijos* (2.37), y el indicador tres hace referencia a la expresión, *Yo admitiría que un extranjero fuera mi vecino* (1.93).

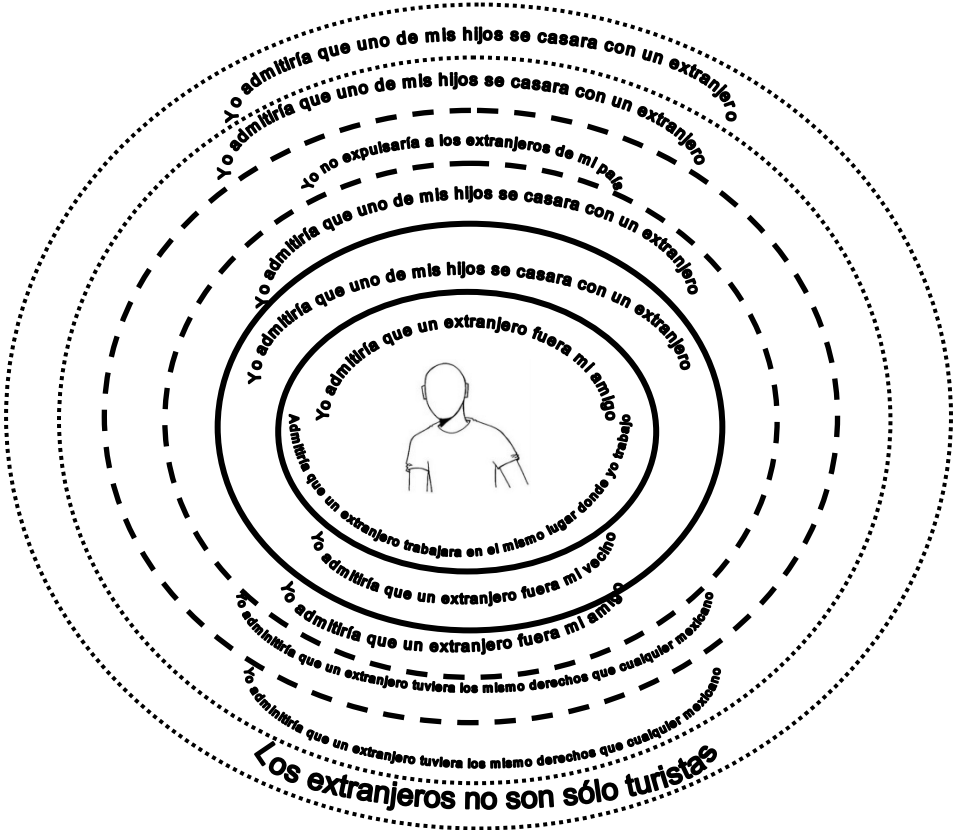
De acuerdo al presente análisis de medias de nuestros indicadores, podemos advertir que los sujetos de este grupo están *medianamente de acuerdo* con las expresiones representadas por estos indicadores. ***Si se comparan estos resultados con los del grupo perteneciente al Chimalhuacán se puede observar una mayor tendencia, aunque débil, con respecto al etnocentrismo; sin embargo, los resultados del análisis de medias se conservan dentro del rango actitudinal positivo.***

La periferia interna, en su primer dimensión, está constituida por los indicadores uno y dos, que ya fueron mencionados. Su segunda dimensión está completada con los indicadores cinco y siete, el indicador cinco hace referencia a la locución, *Yo admitiría que un extranjero tuviera los mismos derechos que cualquier mexicano* (2.20), y el indicador siete se refiere a la expresión, *Yo expulsaría a los extranjeros de mi país* (2.13).

Nuevamente en la periferia interna se puede detectar una cierta tendencia que favorece posturas etnocentristas, aunque no puede hablarse de gran fuerza. Los resultados comienzan a indicar que, tal vez, el carácter rural del grupo en estudio fortalece un poco las tendencias etnocentristas.

En cuanto a la periferia externa de la representación social, hallamos que se instituye por los indicadores uno, cinco y seis. El único indicador que no ha sido descrito es el indicador seis que se refiere a la expresión, *Yo admitiría a los extranjeros como turistas solamente* (2.13), cuyo análisis de medias lo coloca en el rango de *medianamente en desacuerdo*.

El análisis de los datos del historial de conglomeración dejan ver que se configura una representación social en la cual no se pueden detectar fuertes tendencias etnocentristas. Si bien el rechazo actitudinal a las tendencias etnocentristas es menor, las mediciones se conservan dentro del rechazo al etnocentrismo.



5.1.8 Batería de nacionalismo

Historial de conglomeración

Etapa	Conglomerado combinado			Coeficiente
	Congl. 1	Congl. 2		
NÚCLEO	1	2	6	2.449
Periferia interna	2	2	3	3.461
	3	1	2	5.474
Periferia externa	4	1	5	9.434
	5	1	4	10.730

El historial de conglomeración que se presenta aquí resulta de un análisis de clasificación por conglomerados jerarquizados, el cual reporta dicho historial, a establecer un cálculo de correlaciones a través de distancias euclídeas. Esto implica que se determina una correlación entre variables que se expresa a través de distancias, que bajo una lógica concéntrica, permite obtener la cercanía entre cada una de las variables; por tanto, la variables con un coeficiente de correlación más cercano a cero serán las que se encuentren más cercanas al núcleo de la representación.

Aquí tenemos el historial de conglomeración presentado en la tabla, el cual nos permite observar que el núcleo de la representación social se conforma con los indicadores dos y seis. El indicador dos hace referencia a la expresión, *Lo que más nos identifica como mexicanos son nuestras tradiciones y cultura* (3.76), y el indicador seis hace referencia a la expresión, *Yo me siento orgulloso de ser mexicano* (3.90).

Con respecto al análisis de medias de ambos indicadores, derivamos que los sujetos de este grupo en estudio están *completamente de acuerdo* con las expresiones representadas por estos indicadores; a diferencia del etnocentrismo, en este caso ***sí se puede hablar de fuertes y centrales niveles de apoyo para las tendencias nacionalistas.***

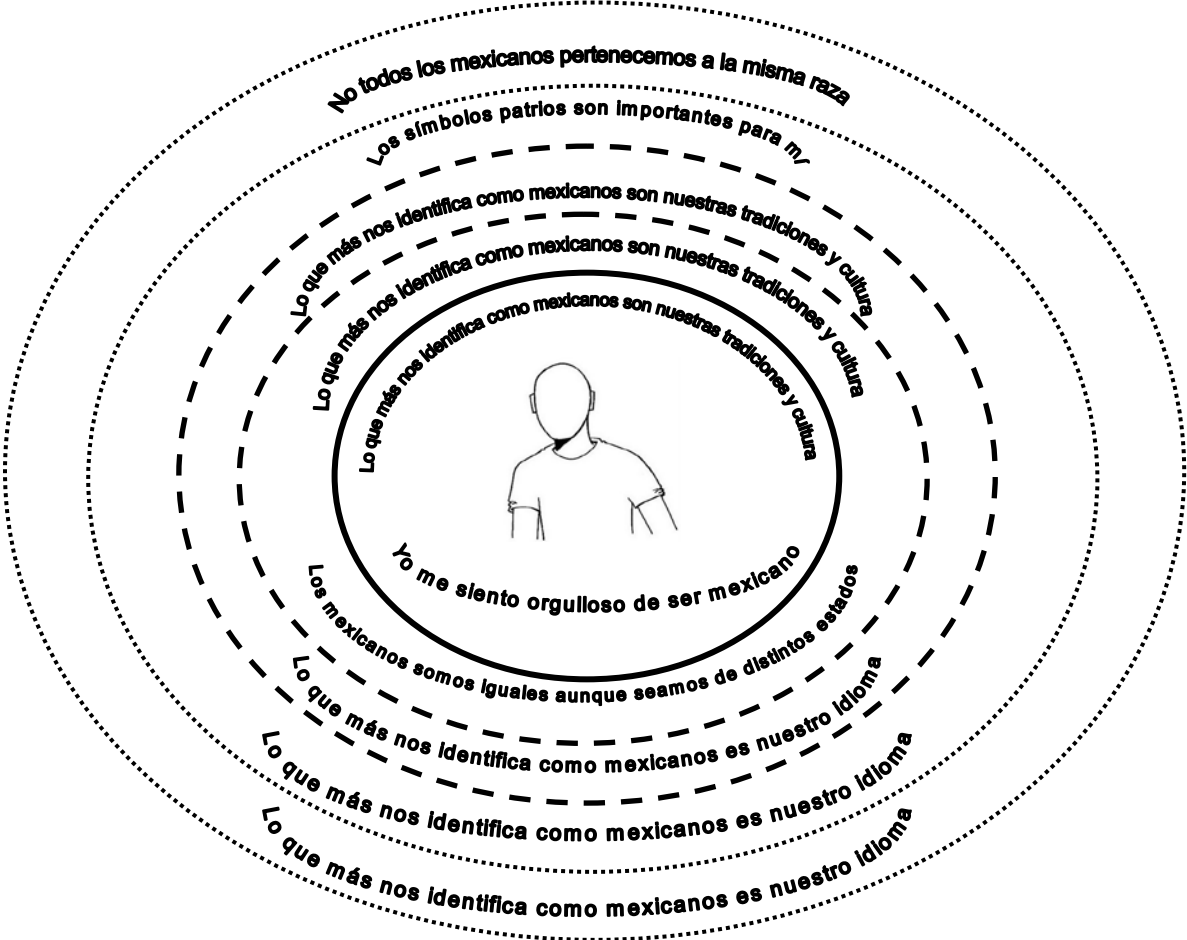
Ahora, la periferia interna de la representación social está constituida por los indicadores dos, tres y uno; el indicador dos ya ha sido descrito. El indicador tres se refiere a la expresión, *Aunque pertenezcamos a distintos estados de la república todos los mexicanos somos iguales* (3.79), mientras que el indicador uno representa a la expresión, *Lo que más nos identifica como mexicanos es nuestro idioma y la forma en que hablamos* (3.41).

El análisis de medias de estos tres indicadores nos permite conocer que los miembros de este grupo están completamente de acuerdo con las expresiones representadas por estos indicadores. Estos resultados refuerzan lo encontrado en el núcleo de la representación pues, ***al estar en la periferia interna, se afirma que a nivel valorativo se ha apropiado la identidad nacional a través del idioma, tradiciones, cultura y la creencia en la pertenencia a un mismo pueblo.***

La periferia externa de la representación social está compuesta por los indicadores uno, cinco y cuatro; el indicador uno ya ha sido descrito. Por su parte el indicador cinco hace referencia a la expresión, *Los símbolos patrios como la bandera nacional y el himno realmente no son importantes para mí* (2.93), y el indicador cuatro se refiere a la noción, *En este país hay tantas diferencias que no se puede decir que pertenezcamos a la misma raza* (2.10).

El análisis de las medias de estos dos indicadores deja ver que los sujetos de este grupo en estudio están *medianamente en desacuerdo* con que *los símbolos patrios no sean importantes para ellos*, mientras que están *medianamente de acuerdo* con que se pueda decir que *todos los mexicanos pertenezcamos a una misma raza.*

El resultado global del análisis de esta representación deja ver que hay un orgullo nacional constituido sobre el idioma común, las tradiciones y la cultura; sin embargo la referencia explícita a la raza no obtiene ni centralidad ni apoyo entre el grupo, esto coincide con las débiles tendencias etnocentristas ya detectadas.



5.1.9 Batería de Igualdad

Historial de conglomeración

Etapa	Conglomerado combinado		Coeficiente	
	Congl. 1	Congl. 2		
NÚCLEO	1	6	7	3.742
	2	3	6	7.211
Periferia interna	3	2	3	8.167
	4	2	4	8.573
	5	1	5	8.888
Periferia externa	6	2	8	9.194
	7	1	2	10.004

El historial de conglomeración que se presenta aquí resulta de un análisis de clasificación por conglomerados jerarquizados, el cual reporta dicho historial, a establecer un cálculo de correlaciones a través de distancias euclídeas. Esto implica que se determina una correlación entre variables que se expresa a través de distancias, que bajo una lógica concéntrica, permite obtener la cercanía entre cada una de las variables; por tanto, la variables con un coeficiente de correlación más cercano a cero serán las que se encuentren más cercanas al núcleo de la representación.

La tabla que aquí se presenta muestra como el núcleo de esta representación social está conformado por tres indicadores que se conglomeran en dos dimensiones. La primera dimensión está integrada por los indicadores seis y siete, el indicador seis hace referencia a la expresión, *Todos los mexicanos tenemos exactamente el mismo derecho de participar en las decisiones del gobierno* (3.59); mientras que el indicador siete hace referencia a la expresión, *Todos los seres humanos nacemos siendo iguales y, por tanto, debemos tener los mismos derechos* (3.79).

Po otra parte, en la segunda dimensión, aparece el indicador tres que hace referencia a la expresión, *Las personas con enfermedades mentales o hereditarias deberían ser esterilizadas para que no puedan reproducirse* (3.09).

De acuerdo con el análisis de medias realizado, estos datos implican que, en el núcleo de la representación, los sujetos de este grupo están *completamente de acuerdo* con que, *Todos los mexicanos tienen el mismo derecho de participar en las decisiones del gobierno y de que todos los seres humanos contamos con los mismos derechos por nacimiento*; sin embargo sólo están *medianamente en desacuerdo* con la *posibilidad de esterilizar a personas con enfermedades mentales o hereditarias*.

Por otro lado la periferia interna de la representación social está conformada, en su primera dimensión, por los indicadores dos y tres; el indicador tres ya ha sido descrito. El indicador dos hace referencia a la expresión, *Las mujeres tienen la capacidad de trabajar en las mismas actividades que los hombres* (2.93), lo que lo coloca, según análisis de medias, en el rango de *medianamente de acuerdo*.

En la segunda dimensión de la periferia interna se agrega el indicador cuatro que se refiere a la expresión, *Los hombres deben estar autorizados a tener más libertad sexual que las mujeres en nuestra sociedad* (3.07), lo cual lo coloca, según análisis de medias, en el rango de *medianamente en desacuerdo*.

Continuando, en la tercera dimensión de la periferia interna se agregan los indicadores uno y cinco. El indicador uno que hace referencia a la expresión, *Los indígenas de este país pueden ser*

considerados inferiores a personas como yo (2.52); mientras que el indicador cinco hace referencia a la expresión, Una mujer debería poder interrumpir un embarazo no deseado con la misma facilidad con que un hombre compra un condón (2.41).

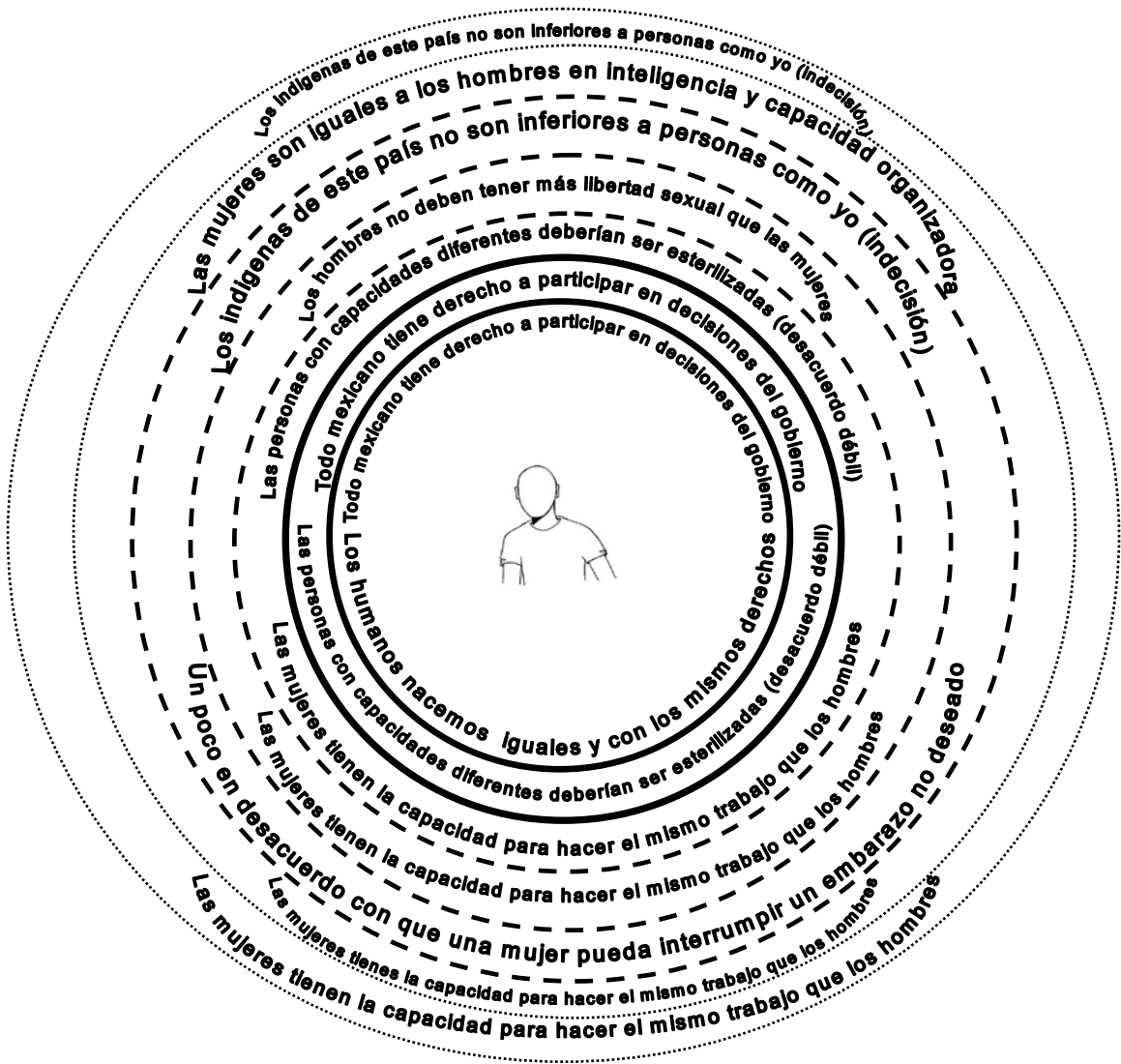
De acuerdo con el análisis de medias podemos afirmar que los sujetos de este grupo, *por muy poco*, están *medianamente en desacuerdo* en *considerar inferiores a los indígenas*, mientras que están *medianamente en desacuerdo* con que *una mujer pueda interrumpir un embarazo con facilidad*.

Resulta muy interesante el hecho de que en este grupo, de origen rural, sea menor el rechazo a la discriminación hacia los indígenas si se toma en cuenta la importancia de los pueblos indígenas en un estado como Oaxaca. Por otro lado, los indicadores de igualdad en la periferia interna parecen concentrarse en la igualdad entre sexos, pero se debilitan en lo referente al tema de la interrupción del embarazo.

La periferia externa de la representación social está constituida, en su primera dimensión, por los indicadores dos y ocho; el indicador dos ya ha sido descrito. Por su parte, el indicador ocho se refiere a la expresión, *Las mujeres no son iguales que los hombres en inteligencia, capacidad organizadora, etc (3.79)*, lo cual lo ubica en un rango, según su media, de completamente en desacuerdo.

Esto implica que los sujetos de este grupo están *medianamente de acuerdo* con que, *las mujeres tienen la misma capacidad de trabajar que los hombres*, a la vez que están *completamente en desacuerdo* con que, *las mujeres no son iguales a los hombres en inteligencia y capacidad organizadora*.

En conclusión, este esquema representacional deja ver que, en lo referente a la igualdad, hay una centralidad referente a los derechos políticos que se refleja en el núcleo; en la periferia interna se localiza una fuerte presencia de elementos vinculados a la equidad de género y la cuestión indígena parece tener poca relevancia en este grupo.



5.1.10 Tipología de liderazgo

Historial de conglomeración

Etapa	Conglomerado combinado		Coeficiente	
	Congl. 1	Congl. 2		
NÚCLEO	1	1	3	4.000
	2	1	2	4.359
Periferia interna	3	1	4	6.325
	4	5	6	6.856
Periferia externa	5	1	5	8.303
	6	1	7	9.231

El historial de conglomeración que se presenta aquí resulta de un análisis de clasificación por conglomerados jerarquizados, el cual reporta dicho historial, a establecer un cálculo de correlaciones a través de distancias euclídeas. Esto implica que se determina una correlación entre variables que se expresa a través de distancias, que bajo una lógica concéntrica, permite obtener la cercanía entre cada una de las variables; por tanto, la variables con un coeficiente de correlación más cercano a cero serán las que se encuentren más cercanas al núcleo de la representación.

El historial de conglomeración que se presenta en la presente tabla permite observar que el núcleo de la representación social está compuesto por los indicadores uno, dos y tres. En su primer dimensión se forma con los indicadores uno y tres; el indicador uno se refiere a la expresión, *Seguir las órdenes de alguien que sea hijo de un gran líder de nuestro país en el pasado* (3.33), y el indicador tres representa a la expresión, *Seguir las órdenes de alguien que sea valiente* (3.10).

Esto quiere decir que los sujetos de este grupo están *completamente en desacuerdo* con que, para el mejor funcionamiento de nuestra sociedad, lo más adecuado sería, *Seguir las órdenes de alguien que sea hijo de un gran líder de nuestro pasado*; mientras que está *medianamente en desacuerdo* con que lo mejor sería, *seguir la órdenes de alguien que sea valiente*.

En la siguiente dimensión del núcleo de la representación aparece el indicador dos, que hace referencia a la locución, *Seguir las órdenes de alguien que tenga un contacto cercano con Dios* (3.13), que acorde con el análisis de medias, se ubica en el rango de *medianamente en desacuerdo*.

Esto datos indican que, en núcleo de la representación social, domina el rechazo de intensidad media con respecto a las características del liderazgo vinculados al imaginario tradicional y carismático-heroico; estos resultados son coincidentes en gran medida con los obtenidos en el grupo de Chimalhuacán.

La periferia interna de la representación está constituida, en su primera dimensión, por los indicadores uno y cuatro; el indicador uno ya ha sido descrito. Por su parte el indicador cuatro engloba la expresión, *Seguir las órdenes de alguien que ha pasado por muchas dificultades para llegar a ser un líder* (2.57), que se encuentra dentro del rango de *medianamente en desacuerdo* por su análisis de medias.

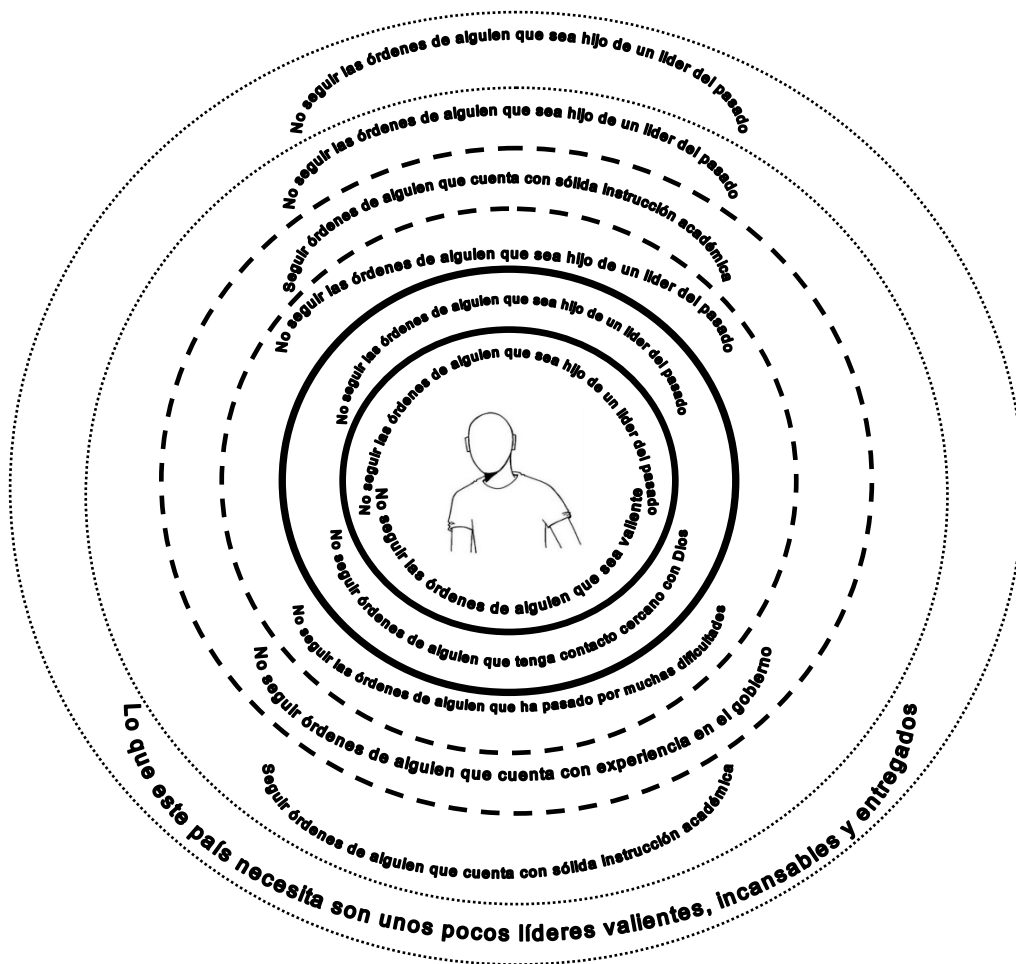
En la segunda dimensión de la periferia interna aparecen los indicadores cinco y seis; que son las características asociadas al liderazgo racional-democrático. El indicador cinco se refiere a la expresión, *Seguir las órdenes de alguien que cuenta con una sólida instrucción académica* (2.82);

mientras que el indicador seis representa a la expresión, *Seguir las órdenes de alguien que cuenta con experiencia en puestos de gobierno* (2.38).

De acuerdo con el análisis de medias, a nivel periferia interna, de estos indicadores los sujetos de este grupo en estudio estarían medianamente de acuerdo en seguir las órdenes de alguien que cuenta con una sólida instrucción académica, mientras que estarían medianamente en desacuerdo en seguir las órdenes de alguien que cuenta con experiencia en puestos de gobierno.

Por último, la periferia externa de esta representación social está compuesta por los indicadores uno, cinco y siete; los indicadores uno y cinco ya han sido referidos. Por su parte el indicador siete se vincula a la expresión, *Lo que este país necesita verdaderamente, más que leyes y programas políticos, es unos pocos líderes valientes, incansables y entregados, en los que la gente pueda confiar* (1.67), lo cual lo coloca en el rango de *completamente de acuerdo*.

Al igual que en el grupo de Chimalhuacán, la constitución de este esquema representacional refleja la idea de que la combinación de elementos de liderazgo carismático con elementos del liderazgo democrático es mejor aceptado que los rasgos del liderazgo que se vinculan con el imaginario tradicional.



5.1.11 Tolerancia

Historial de conglomeración

Etapa	Conglomerado combinado		Coeficiente
	Congl. 1	Congl. 2	
NÚCLEO	1	4	4.796
	2	1	5.000
Periferia interna	3	1	5.380
	4	1	6.039
Periferia externa	5	2	6.403
	6	1	6.949

El historial de conglomeración que se presenta aquí resulta de un análisis de clasificación por conglomerados jerarquizados, el cual reporta dicho historial, a establecer un cálculo de correlaciones a través de distancias euclídeas. Esto implica que se determina una correlación entre variables que se expresa a través de distancias, que bajo una lógica concéntrica, permite obtener la cercanía entre cada una de las variables; por tanto, la variables con un coeficiente de correlación más cercano a cero serán las que se encuentren más cercanas al núcleo de la representación.

El historial de conglomeración que se exhibe en la siguiente tabla permite observar que la primera dimensión de esta representación social está constituida por los indicadores cuatro y seis. El indicador cuatro se refiere a la expresión, *Respeto las creencias religiosas de otras personas aunque no estén de acuerdo con las mías* (3.37), y el indicador seis hace referencia a la expresión, *Siento simpatía por los diversos grupos que buscan solucionar problemas sociales, aunque sus ideologías o creencias religiosas no coincidan con las mías* (3.40).

La segunda dimensión del núcleo de la representación social está constituida por los indicadores uno y ocho. El indicador uno indica la locución, *Acepto a las otras personas aunque sus ideas no coincidan con las mías* (3.27); por su parte el indicador ocho representa la idea, *Considero que los otros pueden tener una parte de la verdad, mi punto de vista no es el único válido* (3.37).

De acuerdo con el análisis de medias resulta que todos los elementos que conforman el núcleo de la representación social reciben un fuerte apoyo positivo por parte de los sujetos del grupo en estudio.

Por otra parte, la periferia interna de la representación social está conformada por los indicadores uno, cuatro y tres; los indicadores uno y cuatro ya han sido descritos. Por su parte el indicador tres se refiere a la expresión, *Valoro, sin hacer distinción, tanto las opiniones de mis compañeros como de mis compañeras* (3.43), cuyo nivel de media lo ubica en el rango de *completamente de acuerdo*.

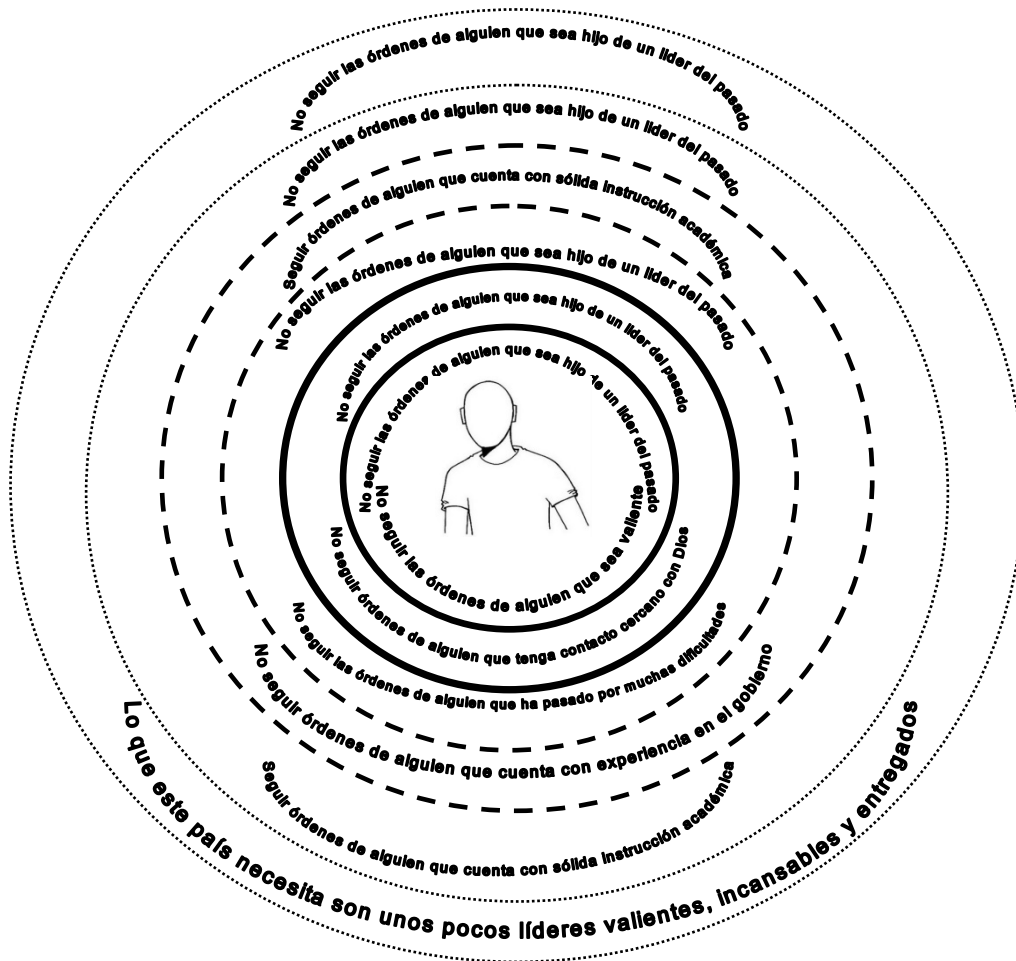
Los resultados de la periferia interna refuerzan los encontrados en el núcleo, con respecto a la evaluación positiva de las expresiones que respaldan ciertos aspectos de la tolerancia como el respeto a las distintas religiones, ideas y la equidad entre sexos.

Por otra parte, la primera dimensión de la periferia externa de la representación está constituida por los indicadores dos y siete. El indicador dos nos refiere a la expresión, *Soy crítico con los grupos ultras, radicales, reaccionarios y violentos* (2.37); mientras que el indicador número siete refleja el enunciado, *No considero enemigo al discrepante ni al disidente* (2.93).

Esto implica que los sujetos de este grupo están medianamente en desacuerdo con, *ser críticos con los grupos ultras, reaccionarios y violentos*; mientras que están medianamente de acuerdo en que *no consideran enemigo al discrepante ni al disidente*.

La segunda dimensión de la periferia externa está constituida por los indicadores uno y cinco; el indicador uno ya ha sido puntualizado. El indicador cinco se refiere a la argumentación, *Considero injustificado recurrir a la fuerza para resolver los problemas entre personas, grupos y naciones* (2.93). Por último, en la tercera dimensión de la periferia externa, aparecen los indicadores uno y dos que ya fueron descritos.

Al igual que el grupo de Chimalhuacán, el esquema representacional deja ver que la tolerancia con respecto a las ideas distintas y la religión son los aspectos más asentados en la representación, mientras que lo referente al rechazo a la violencia sólo aparece hasta los elementos periféricos.



5.2 Correlación de palabras asociadas al término democracia del grupo rural

Como ya se mencionó antes, en parte del contenido del cuestionario estandarizado que se aplicó a los sujetos del grupo en estudio se diseñó un ejercicio de asociación de 12 términos con respecto a la palabra democracia. Diez de estos términos fueron seleccionados pues se considera que forman parte fundamental de la construcción de la representación de la democracia, a través de elementos pertenecientes al arquetipo de la *Edad de oro* del cual se ha hablado en el capítulo referente al imaginario político democrático.

Por esto los 10 términos elegidos, en primera instancia, son positivos como puede observarse en la siguiente lista: 1) Justicia 2) Felicidad 3) Orden 4) Progreso 5) Paz 6) Libertad 7) Igualdad 8) Cambio 9) Esperanza 10) Tolerancia

También se eligieron 2 términos que se consideró podían oponerse de forma negativa a los diez términos anteriores; estos términos son *atraso* y *caos*. El objetivo del ejercicio era saber en qué medida se correlaciona el comportamiento de cada uno de los términos entre sí con respecto a la palabra *democracia*, para así poder construir un esquema que permita saber cuáles términos tienen un mayor grado de correlación entre sí. El resultado de los datos de este grupo, se presenta en la siguiente tabla y el subsiguiente gráfico:

PAR DE PALABRAS	CORRELACIÓN
Orden-Libertad	0.78
Atraso-Caos	0.73
Progreso-Cambio	0.676
Igualdad-Cambio	0.651
Felicidad-Paz	0.643
Progreso-Paz	0.638
Igualdad-Tolerancia	0.624
Libertad-Tolerancia	0.604
Progreso-Igualdad	0.602
Felicidad-Orden	0.564
Paz-Igualdad	0.562
Libertad-Esperanza	0.554
Esperanza-Libertad	0.554
Libertad-Cambio	0.526
Libertad-Igualdad	0.497
Felicidad-Libertad	0.492
Esperanza-Tolerancia	0.487
Orden-Tolerancia	0.478
Orden-Progreso	0.474

Para el análisis de estos datos se decidió utilizar el coeficiente de correlación *Spearman*, para determinar la fuerza de la relación entre estas variables; los criterios para la interpretación de los coeficientes de correlación ya han sido explicados con anterioridad, por lo que aquí no se repetirá.

Tal como puede observarse en el gráfico, el par de palabras que se correlacionan con mayor fuerza respecto del término democracia son *Orden-Libertad*; por su nivel de correlación esta asociación

entre palabras se encuentra dentro del núcleo de la representación social. La segunda correlación con mayor intensidad es la que se establece por la pareja de términos *Atraso-Caos*, que también puede considerarse muy cercana al núcleo de la representación; si se leen los resultados en el orden de las manecillas del reloj, se observa como las parejas de términos se alejan del núcleo.



Gráfico elaborado con base en resultados de análisis de correlación bivariada con coeficiente de correlacion Spearman en prueba de significancia de dos colas (Sig.01)

Una posible interpretación de estos datos implicaría que, los sujetos de este grupo asumen que en la democracia un mayor *orden* garantiza más *libertad*, a su vez que el *caos* traería aparejado el *atraso* y viceversa.

Si comparamos los resultados de este análisis con los del grupo anterior encontramos que, ***no se presenta la correlación negativa entre los términos Orden-Caos con respecto al término democracia, que sí se encontró en el caso del grupo de Chimalhuacán y cuyas implicaciones ya fueron explicadas.***

Por otra parte también resulta relevante mencionar que, en comparativo con el grupo de Chimalhuacán, en este caso el término *Atraso* sí se correlacionó con otro término que resultó ser *Caos*.

Resulta también interesante el hecho de que los términos que más veces aparecen en las correlaciones más altas, en el caso de este grupo, sean *Orden, Cambio, Progreso y Paz*; mientras que en el caso del grupo de Chimalhuacán sean *Felicidad, Esperanza y Libertad*.

De acuerdo con los resultados de esta investigación, la principal diferencia entre los dos grupos radica en el peso específico que confieren a la palabra Orden, pues su aparición en los esquemas representacionales de ambos es muy diferente; en el caso del grupo de Sola de Vega aparece en primer lugar, mientras que en el caso de Chimalhuacán su aparición se da en el lugar veinte.

Se confirma aquí lo ya mencionado con respecto al hecho de que, la representación social que se genera con respecto al término democracia se vincula a términos en su mayoría positivos; esto se verá reforzado con los resultados de los ejercicios evocativos de este grupo que se presentarán más adelante, como ya se hizo en el caso de anterior grupo.

5.3 Análisis de la ficha de elecciones sucesivas del grupo rural

Como se ha mencionado con anterioridad la presente investigación se deriva, en buena parte, de los resultados de una investigación anterior titulada *Estudio de Representaciones Sociales de los tres niveles de consenso, de David Easton, en dos grupos sociales y un conglomerado comunitario*. Por tanto, con base en los resultados de los ejercicios evocativos con respecto al término democracia obtenidos en ese estudio se desarrolló una ficha de elecciones sucesivas de palabras que se aplicó durante la presente investigación.

Las palabras seleccionadas para este ejercicio son: 1)Igualdad 2)Pueblo 3)Libertad 4)Voto 5)Gobierno 6) Política 7) Justicia 8) Poder 9) Participación 10) Esperanza 11) Derecho 12) Respeto 13)Decisión 14) Equidad 15) Unión 16) Elecciones 17) Mentiras 18) Sociedad 19) Tolerancia y 20) Responsabilidad.

A través de la realización de este ejercicio se buscaba obtener un índice de correlación *Spearman*, que permitirá entender cómo es que cada una de las palabras se comporta entre sí en relación con su asociación al término democracia. Los resultados, para el grupo de Sola de Vega, se presentan en la tabla subsiguiente:

PAR DE PALABRAS	CORRELACIÓN
Política-Participación	-0.459
Derecho-Elecciones	-0.45
Igualdad-Responsabilidad	-0.438
Igualdad-Poder	-0.423
Voto-Respeto	-0.413
Respeto-Política	-0.387
Equidad-Sociedad	-0.376
Política-Justicia	-0.372
Libertad-Poder	-0.369
Libertad-Gobierno	-0.366
Esperanza-Decisión	-0.366
Política-Responsabilidad	-0.365
Igualdad-Libertad	0.383
Respeto-Tolerancia	0.4
Justicia-Tolerancia	0.425

Lo primero que hay que resaltar con respecto a los resultados de este análisis es el hecho de que, la correlación negativa más alta que se presenta es la referente a los términos Política-Participación, que también aparece en los resultados del análisis del grupo de Chimalhuacán en la misma posición.

Esto implica que en ambos grupos, mientras más se asocia la democracia con la *política*, menos se asocia con la *participación* y viceversa. Desde la perspectiva del imaginario parece ser que estos resultados no implican nada nuevo, pues la participación no es un componente fundamental de la identidad socio-política de los sujetos, de acuerdo con las categorías del imaginario; sin embargo, es claro que la falta de participación política es un gran problema en la sociedad actualmente.

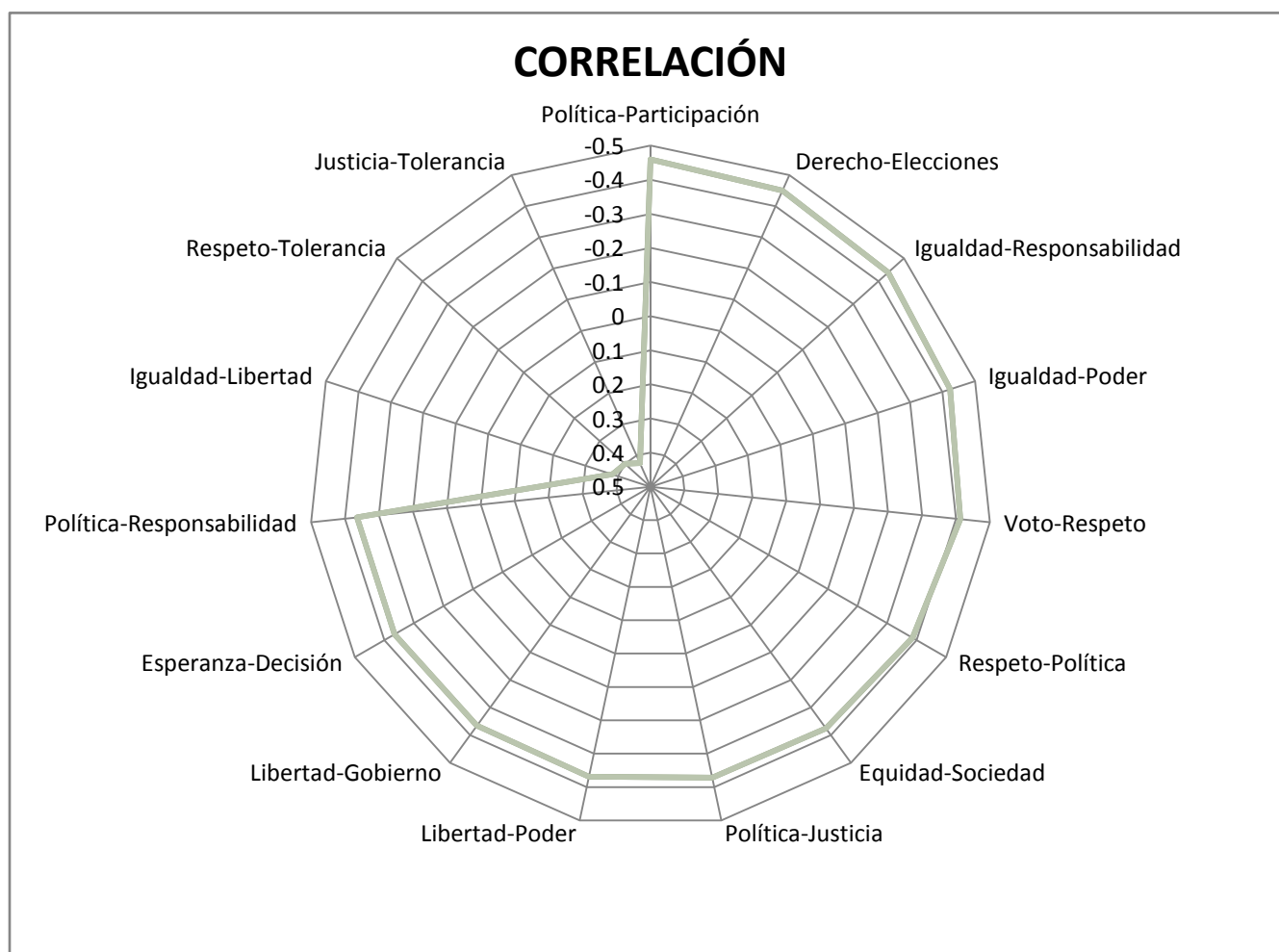


Gráfico elaborado con base en resultados de análisis de correlación bivariada con coeficiente de correlación Spearman en prueba de significancia de dos colas (Sig.05)

Por otra parte, **los términos que más se asocian de manera positiva son Igualdad-Libertad, Respeto-Tolerancia y Justicia-Tolerancia. De hecho son estos los únicos términos que se correlacionan de manera positiva; resulta interesante el hecho de que todos estos términos sean valores o principios democráticos.**

Si se compara con el caso de Chimalhuacán en donde la mayor asociación positiva se da entre los términos Gobierno-Poder, es claro que en el grupo de Sola de Vega las asociaciones al término democracia se dan en función de términos valorativos y no de referentes concretos como el Gobierno o Elecciones.

A esto hay que agregar el hecho de que, dentro del grupo perteneciente a Sola de Vega, se asocian de manera negativa las palabras *Libertad-Gobierno*; por tanto se puede decir que mientras más se asocia la *libertad* con la democracia, menos se le asocia con *gobierno* y viceversa. Por otro lado, los términos *Igualdad-Poder* también se asocian de manera negativa con las implicaciones que esto conlleva.

Una interpretación, arriesgada, de estos datos dejaría ver que los sujetos de este grupo asocian la democracia con la *igualdad* y la *libertad*, pero no con el *gobierno* y el *poder*. En este sentido, me parece que se confirma una construcción valorativa de la democracia y no vinculada a estos aspectos más concretos de la vida política como el gobierno.

También resulta muy interesante el hecho de que en ambos grupos se da una correlación negativa entre los términos *Voto-Respeto*. Esto implica que mientras más se asocia el término *voto* con la democracia, menos se asocia el término *respeto* con la misma; por lo tanto, se puede decir que no se tiene confianza en que en la democracia se respete el *voto*.

En conclusión, se puede decir que la comparación de los resultados de este ejercicio entre los dos grupos confirma la poca asociación de la política con la participación, así como una correlación negativa del voto con respecto a términos como respeto, de los cuales se esperaría la asociación fuera positiva.

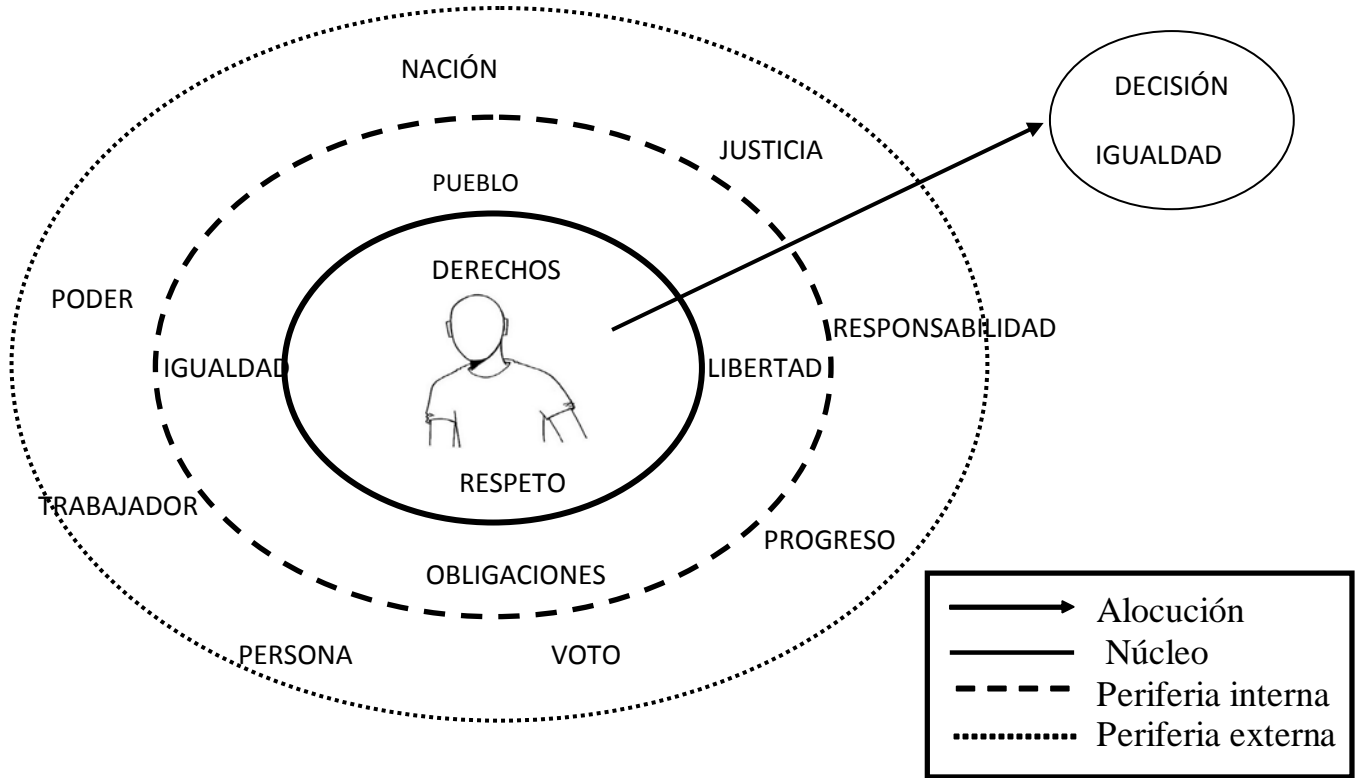
5.4 Esquemas representacionales de los ejercicios evocativos del grupo rural

En el presente apartado se muestra el análisis de la información obtenida en el grupo perteneciente a Sola de Vega, a través de la técnica de análisis conocida como índice de disponibilidad léxica (IDL), que ya ha sido explicada y detallada.

A continuación se presentan los esquemas representacionales construidos con respecto a los quince términos inductores con respecto a los cuales se trabajó. Estos esquemas representan de manera gráfica la propuesta de estructura de representación social del núcleo a periferia propuesta por Jean-Claude Abric, y se complementan con un cuadro de datos que incluye el índice de disponibilidad de las palabras en cada etapa del análisis.

Al final de este capítulo se presenta la interpretación de los esquemas representacionales que se han construido con respecto a la posible constitución de conjuntos coherentes que permiten un acercamiento al contenido y estructura del imaginario político de este grupo en estudio.

5.4.1 Ciudadano

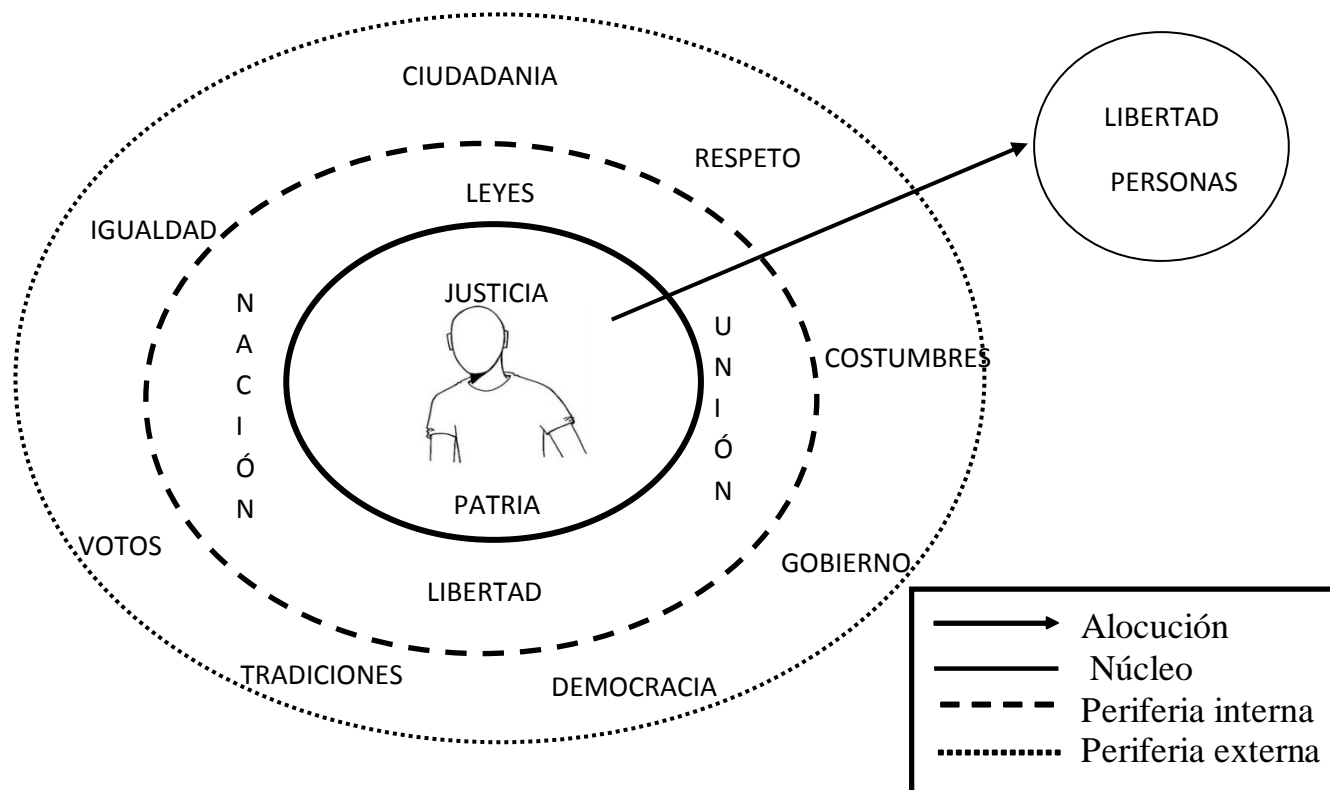


El esquema que se presenta adquiere sentido de acuerdo con la jerarquización y asociación entre los distintos elementos en una lógica núcleo-periferia. Los elementos centrales determinan la significación de la representación, pues son generadores de sentido que transforman la significación de los elementos periféricos de la representación, al momento de organizar todos los elementos para dotar de una significación global a la representación.

El núcleo de la representación social del término ciudadano, para este grupo, está conformado por las palabras **derechos** y **respeto**. Por su parte la periferia interna está compuesta por las palabras **pueblo**, **libertad**, **obligaciones** e **igualdad**; mientras que la periferia externa se integra por las palabras **nación**, **justicia**, **responsabilidad**, **progreso**, **voto**, **personas**, **trabajador** y **poder**. Por último, la representación social de la alocución se conforma por los términos **decisión** e **igualdad**.

*Lo primero que hay que resaltar es el hecho de que el término **derechos** aparece como el más cercano al núcleo de la representación social; en esto coincide con el esquema representacional del mismo término del grupo perteneciente a Chimalhuacán. A esto hay que agregar el hecho de que la palabra **obligaciones** aparece en la periferia interna de este esquema, mientras que en el caso del Chimalhuacán este mismo término aparece en la periferia externa.*

5.4.2 Pueblo mexicano



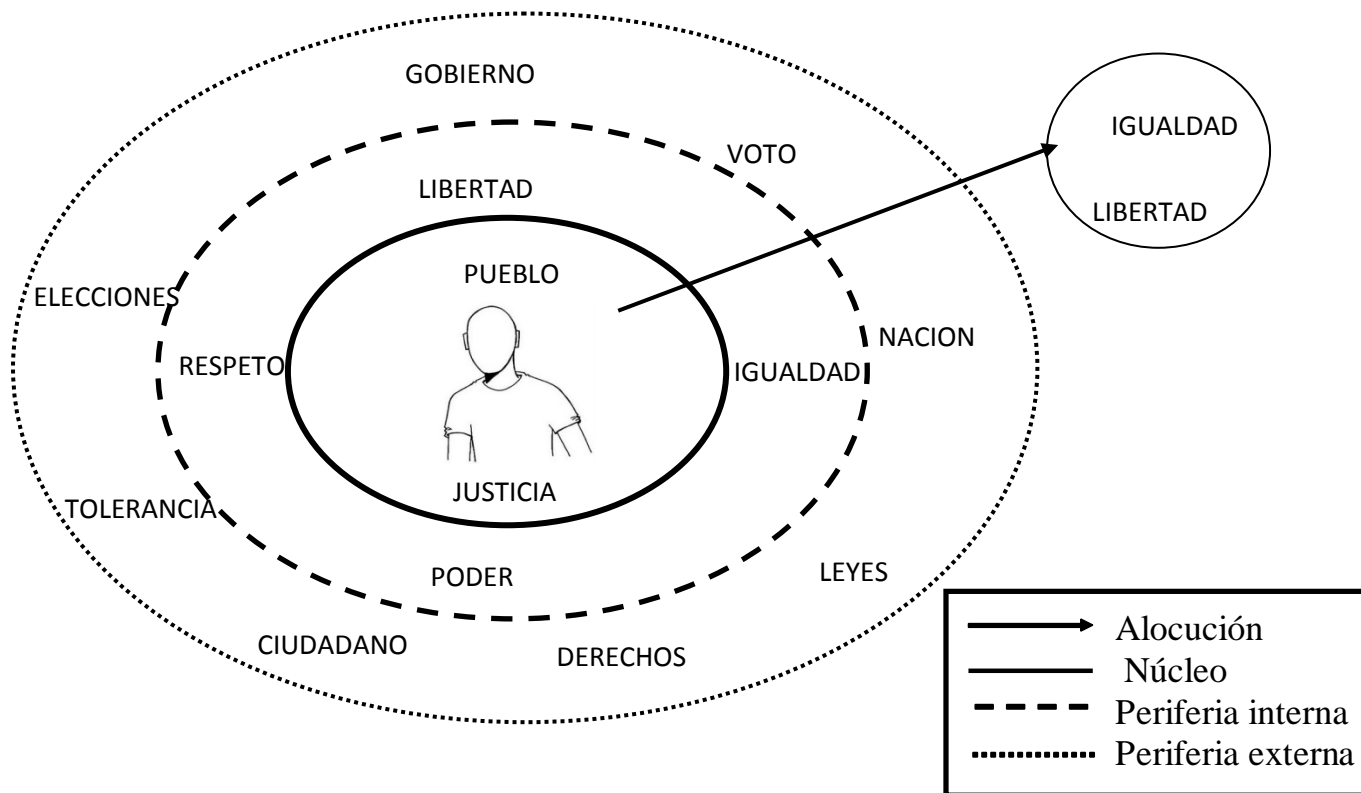
El esquema que se presenta adquiere sentido de acuerdo con la jerarquización y asociación entre los distintos elementos en una lógica núcleo-periferia. Los elementos centrales determinan la significación de la representación, pues son generadores de sentido que transforman la significación de los elementos periféricos de la representación, al momento de organizar todos los elementos para dotar de una significación global a la representación.

Como se aprecia, el núcleo de la representación social del término **pueblo mexicano**, está conformado por las palabras **justicia** y **patria**. Por su parte, la periferia interna de esta representación social está conformada por las palabras **leyes**, **unión**, **libertad**, **nación**; mientras que la periferia externa está conformada por las palabras **ciudadanía**, **respeto**, **costumbres**, **gobierno**, **democracia**, **tradiciones**, **votos** e **igualdad**.

*Es de resaltar el hecho de que, dentro del núcleo del presente esquema representacional aparezca el término **patria** como palabra asociada, pues hay que recordar que desde la perspectiva del imaginario es precisamente la constitución de la idea de la patria lo que permite la unificación de la voluntad política de un pueblo.*

También resulta *importante resaltar la presencia de palabras que podrían categorizarse como descriptivas de la identidad nacional de un pueblo como es el caso de los términos **cultura**, **tradiciones** y **nación**.*

5.4.3 Democracia

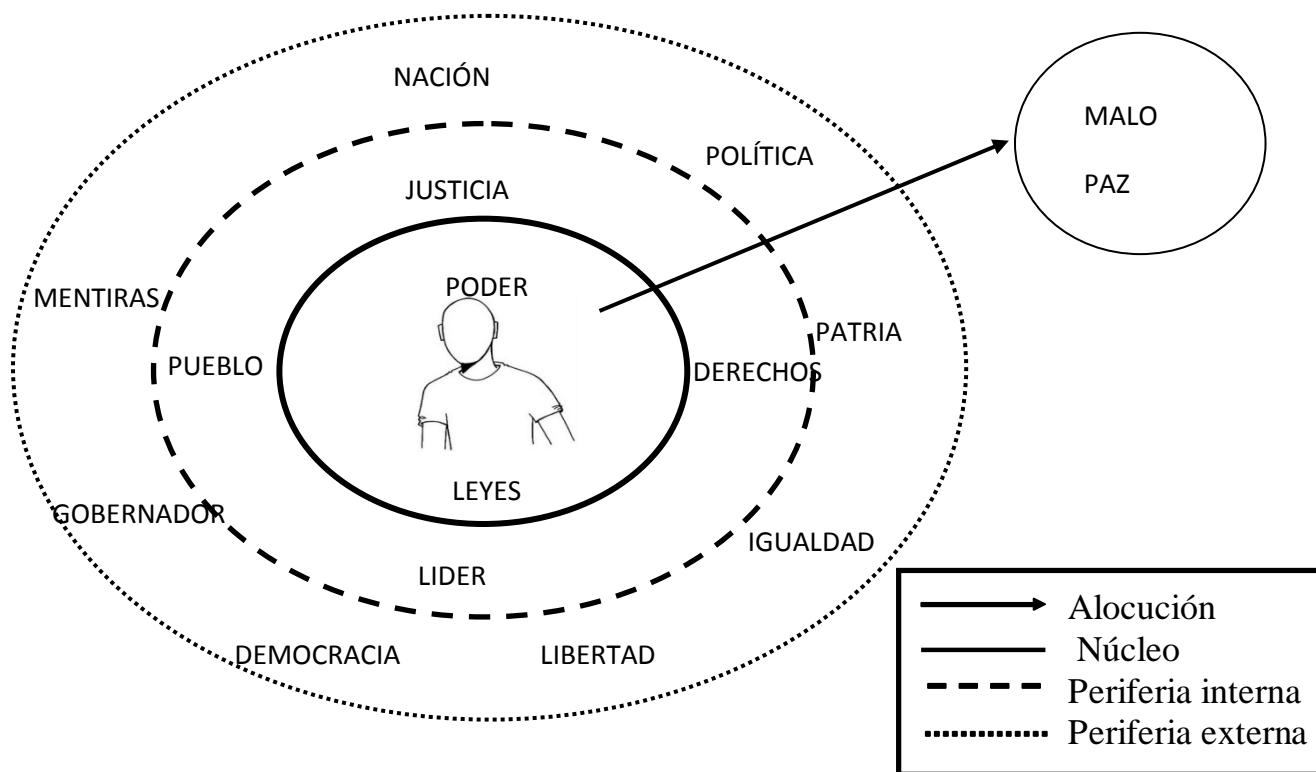


El esquema que se presenta adquiere sentido de acuerdo con la jerarquización y asociación entre los distintos elementos en una lógica núcleo-periferia. Los elementos centrales determinan la significación de la representación, pues son generadores de sentido que transforman la significación de los elementos periféricos de la representación, al momento de organizar todos los elementos para dotar de una significación global a la representación.

En cuanto al núcleo de la representación social del término democracia, para este grupo, está constituido por las palabras **pueblo** y **justicia**. Por su parte la periferia interna de la representación social está conformada por las palabras **libertad**, **igualdad**, **poder** y **respeto**; mientras que la periferia externa se integra por las palabras **gobierno**, **voto**, **nación**, **leyes**, **derechos**, **ciudadano**, **tolerancia** y **elecciones**. Por último, la representación social de la alocución de este esquema está conformada por los conceptos de **igualdad** y **libertad**.

*El mayor hallazgo de este esquema representacional reside en el hecho de que los términos **igualdad**, **libertad** y **justicia**, se encuentran dentro del núcleo de la representación social, así como dentro de la alocución de la misma. Como ya se ha mencionado antes, desde la perspectiva del imaginario, estos son los tres elementos que conforman el núcleo axiológico básico del imaginario político democrático; la presencia de estos tres valores en posiciones muy cercanas al núcleo de la representación social de estos dos grupos da una clara idea de su peso específico.*

5.4.4 Gobierno



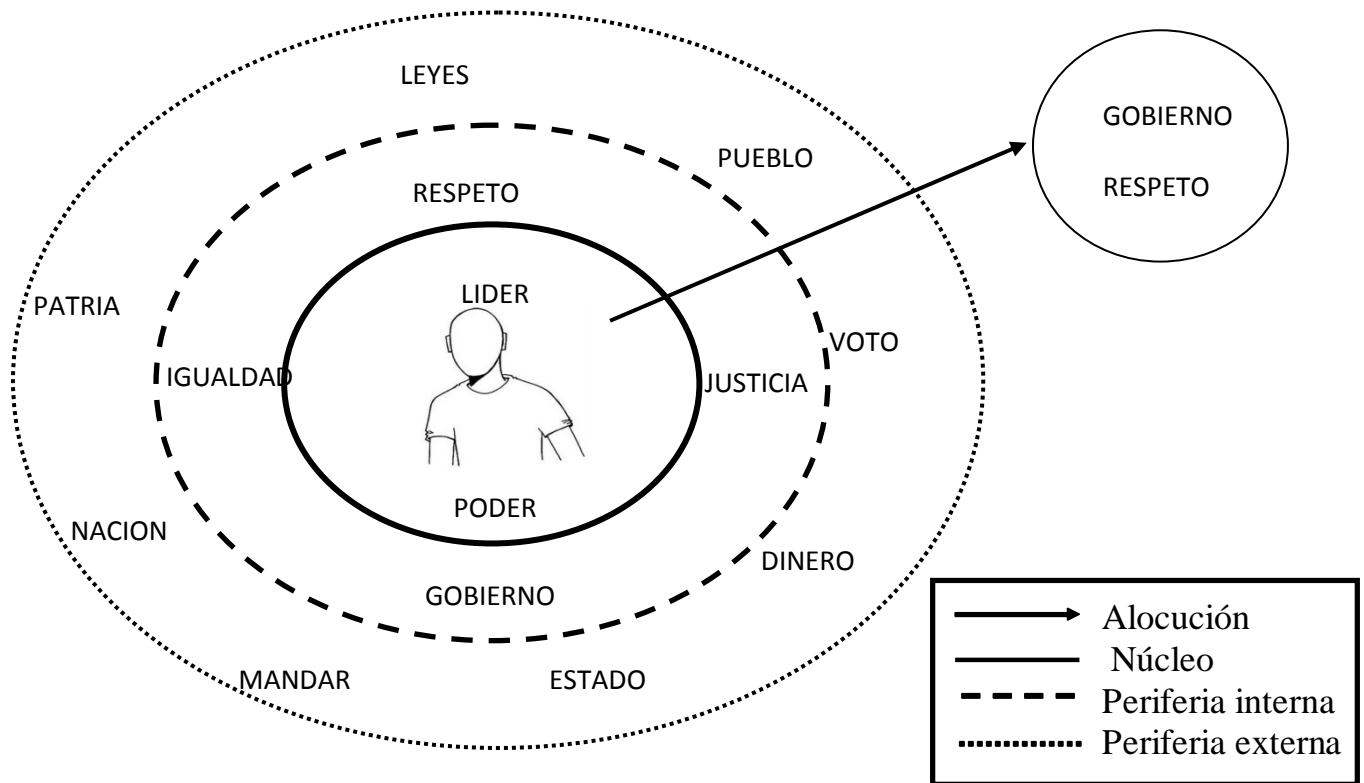
El esquema que se presenta adquiere sentido de acuerdo con la jerarquización y asociación entre los distintos elementos en una lógica núcleo-periferia. Los elementos centrales determinan la significación de la representación pues, son generadores de sentido que transforman la significación de los elementos periféricos de la representación, al momento de organizar todos los elementos para dotar de una significación global a la representación.

Prosiguiendo el análisis y con respecto al núcleo de la representación social del término gobierno, encontramos que este se encuentra compuesto por las palabras **poder** y **leyes**. Por otro lado, la periferia interna de la representación está integrada por las palabras **justicia**, **derechos**, **líder** y **pueblo**; mientras que la periferia externa está compuesta por las palabras **nación**, **política**, **patria**, **igualdad**, **libertad**, **democracia**, **gobnar** y **mentiras**. Para cerrar, la representación social de la alocución está compuesta por los términos **malo** y **paz**.

En primer lugar hay que resaltar el hecho de la coincidencia en la composición de la representación social de la alocución de este esquema, con respecto al del grupo perteneciente a Chimalhuacán; en ambos grupos de estudio la alocución está compuesta por las palabras malo y paz.

Por otro lado es digno de mencionarse el hecho de que, en general, la representación social del término gobierno, para este grupo en estudio, no describe una imagen tan negativa del gobierno como la que sí puede observarse en el esquema del mismo término del grupo de Chimalhuacán.

5.4.5 Gobernante

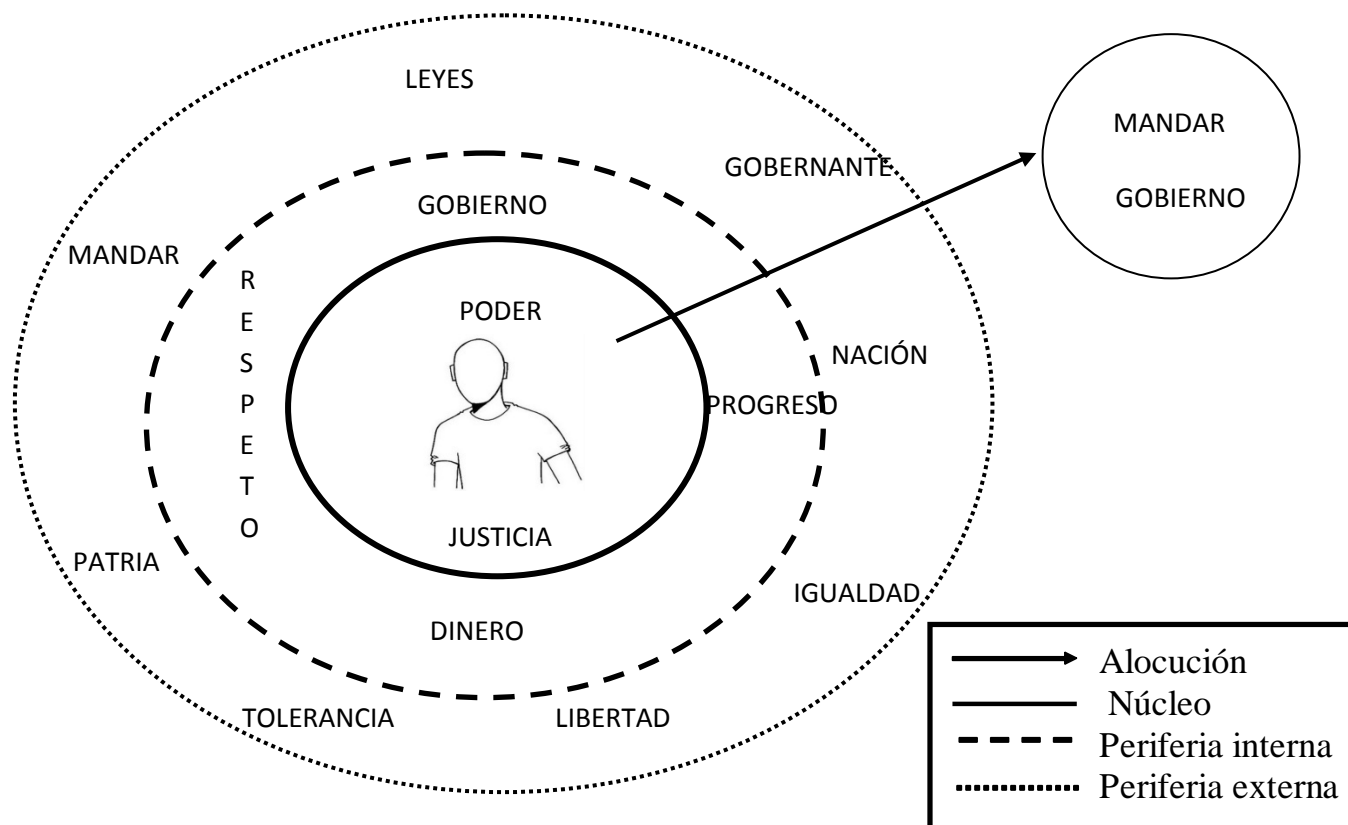


El esquema que se presenta adquiere sentido de acuerdo con la jerarquización y asociación entre los distintos elementos en una lógica núcleo-periferia. Los elementos centrales determinan la significación de la representación pues, son generadores de sentido que transforman la significación de los elementos periféricos de la representación, al momento de organizar todos los elementos para dotar de una significación global a la representación.

Continuando, el núcleo de la representación social del término **gobernante**, para este grupo, está conformado por las palabras **líder** y **poder**. Por su parte, la periferia interna de este esquema está se compone de las palabras **respeto**, **justicia**, **gobierno** e **igualdad**; mientras que la periferia externa del esquema está constituida por las palabras **leyes**, **pueblo**, **voto**, **dinero**, **estado**, **mandar**, **nación** y **patria**. Finalizando, la representación social de la alocución de este esquema está compuesta por las palabras **gobierno** y **respeto**.

Ahora, resulta interesante el hecho de que el término poder aparezca en el núcleo de este esquema, al igual con el esquema del grupo de Chimalhuacán; sin embargo, la diferencia radica en la aparición de término líder. Por otra parte, resulta interesante el hecho de que la palabra presidente no aparezca en este esquema, mientras que en el del grupo de Chimalhuacán jugó un papel central.

5.4.6 Líder

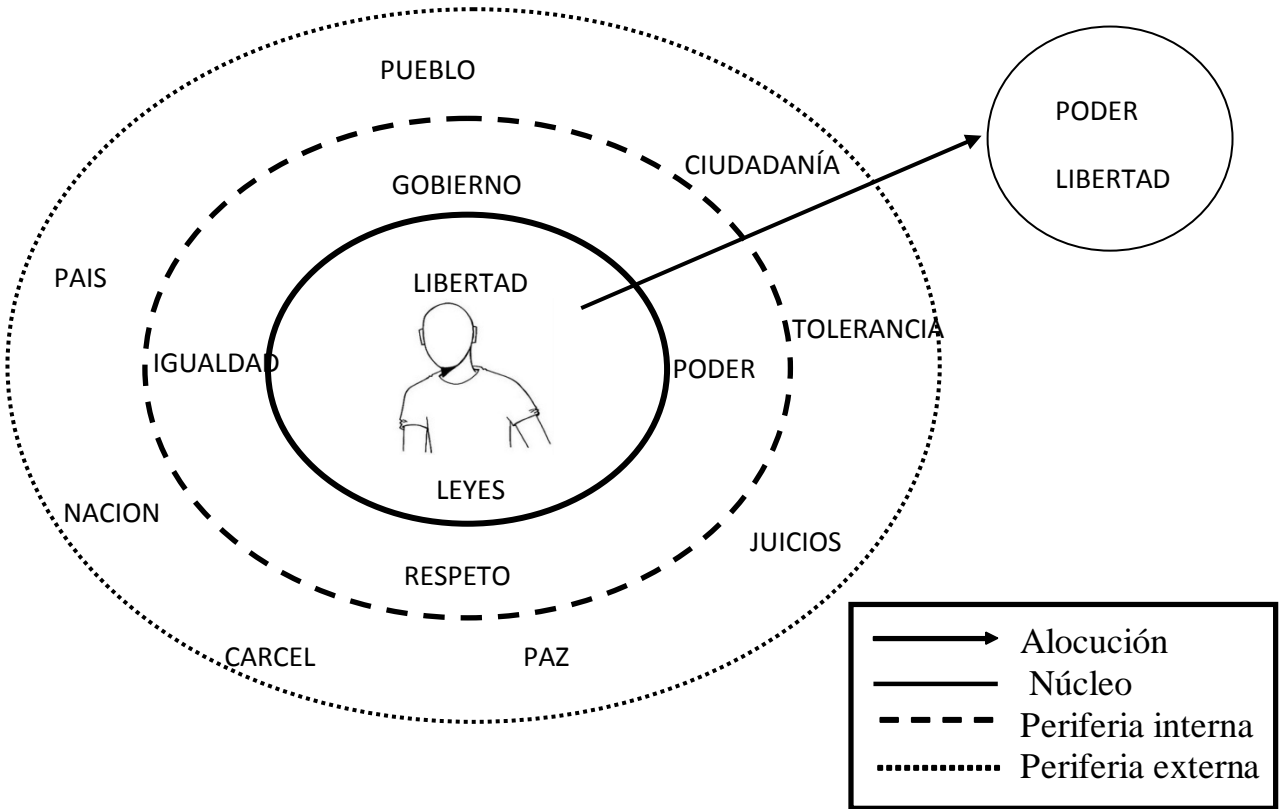


El esquema que se presenta adquiere sentido de acuerdo con la jerarquización y asociación entre los distintos elementos en una lógica núcleo-periferia. Los elementos centrales determinan la significación de la representación pues, son generadores de sentido que transforman la significación de los elementos periféricos de la representación, al momento de organizar todos los elementos para dotar de una significación global a la representación.

A su vez, el núcleo de la representación social del término líder está constituido por las palabras **poder** y **justicia**. Así como la periferia interna está compuesta de las palabras **gobierno**, **progreso**, **dinero** y **respeto**; y la periferia externa está formada por las palabras **leyes**, **gobernante**, **nación**, **igualdad**, **libertad**, **tolerancia**, **patria** y **mandar**. Por último, la representación social de la alocución está conformada por los términos **mandar** y **gobierno**.

Es muy relevante el hecho de que el núcleo de este esquema coincide perfectamente con el del grupo de Chimalhuacán al estar compuestos ambos por las palabras poder y justo-justicia; esto implica que, pese a las claras diferencias entre los grupos en estudio, estos componentes permanecen inmutables. Lo mismo puede decirse de la asociación con la palabra progreso, que aunque aparece en distintos niveles, se vincula con la idea del liderazgo.

5.4.7 Justicia

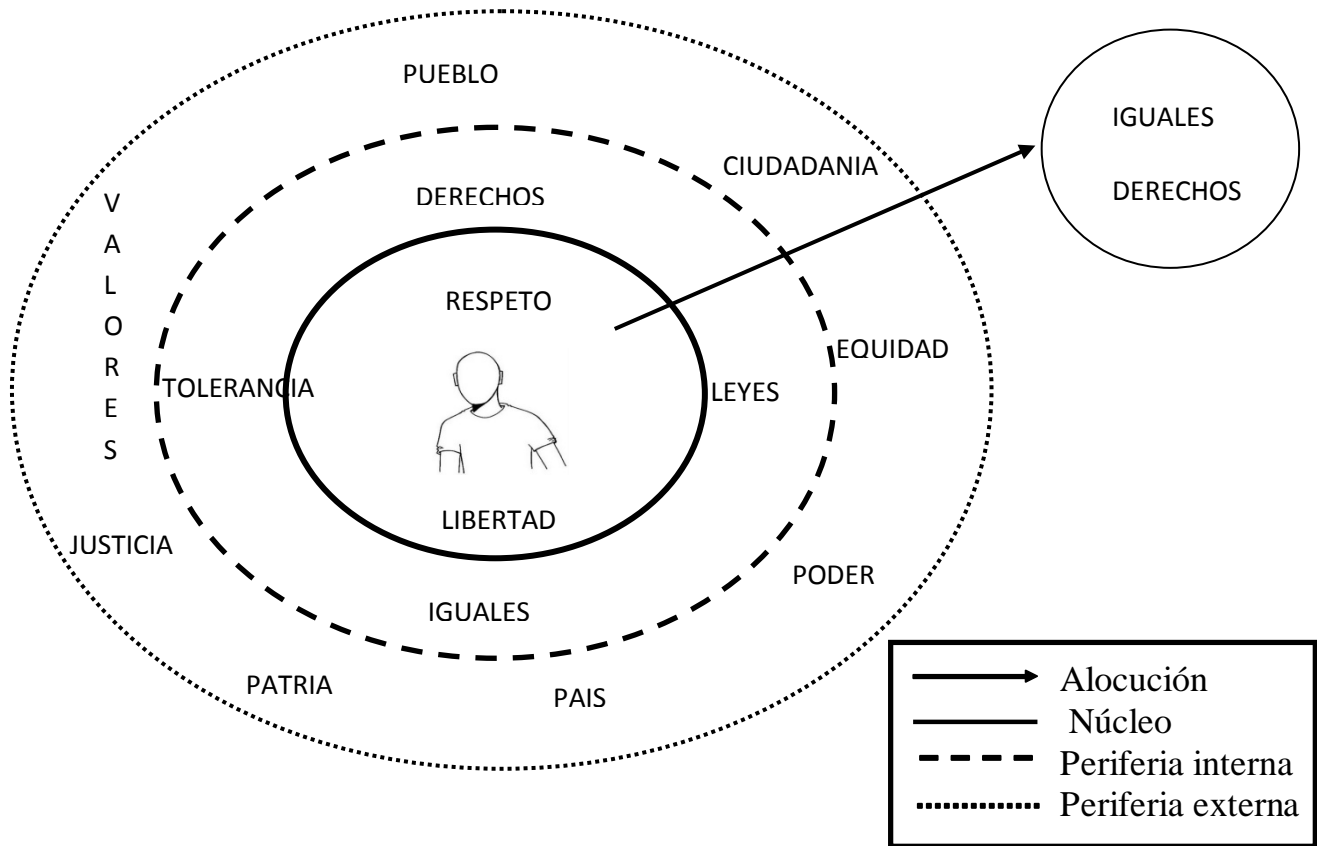


El esquema que se presenta adquiere sentido de acuerdo con la jerarquización y asociación entre los distintos elementos en una lógica núcleo-periferia. Los elementos centrales determinan la significación de la representación pues, son generadores de sentido que transforman la significación de los elementos periféricos de la representación al momento de organizar todos los elementos para dotar de una significación global a la representación.

En lo que se refiere al núcleo de la representación social del término **justicia**, detectamos que está constituido por las palabras **leyes** y **libertad**. Por su parte la periferia interna se compone por los términos **poder**, **gobierno**, **respeto**, **igualdad**; mientras que la periferia externa está conformada por los términos **pueblo**, **ciudadanía**, **tolerancia**, **juicios**, **paz**, **cárcel**, **nación**, **país**. Por último, la representación social de la alocución está conformada por los términos **poder** y **libertad**.

Es importante resaltar el hecho de que el núcleo de esta representación social coincide, en gran medida, con el del grupo de Chimalhuacán, pues ambos están conformados por la asociación de la palabra justicia con un valor; en el caso de Chimalhuacán el núcleo es leyes-igualdad, mientras que en el caso de Sola de Vega el núcleo es leyes-libertad. También es conveniente resaltar que en la periferia interna de ambos esquemas aparecen los términos gobierno y poder.

5.4.8 Igualdad

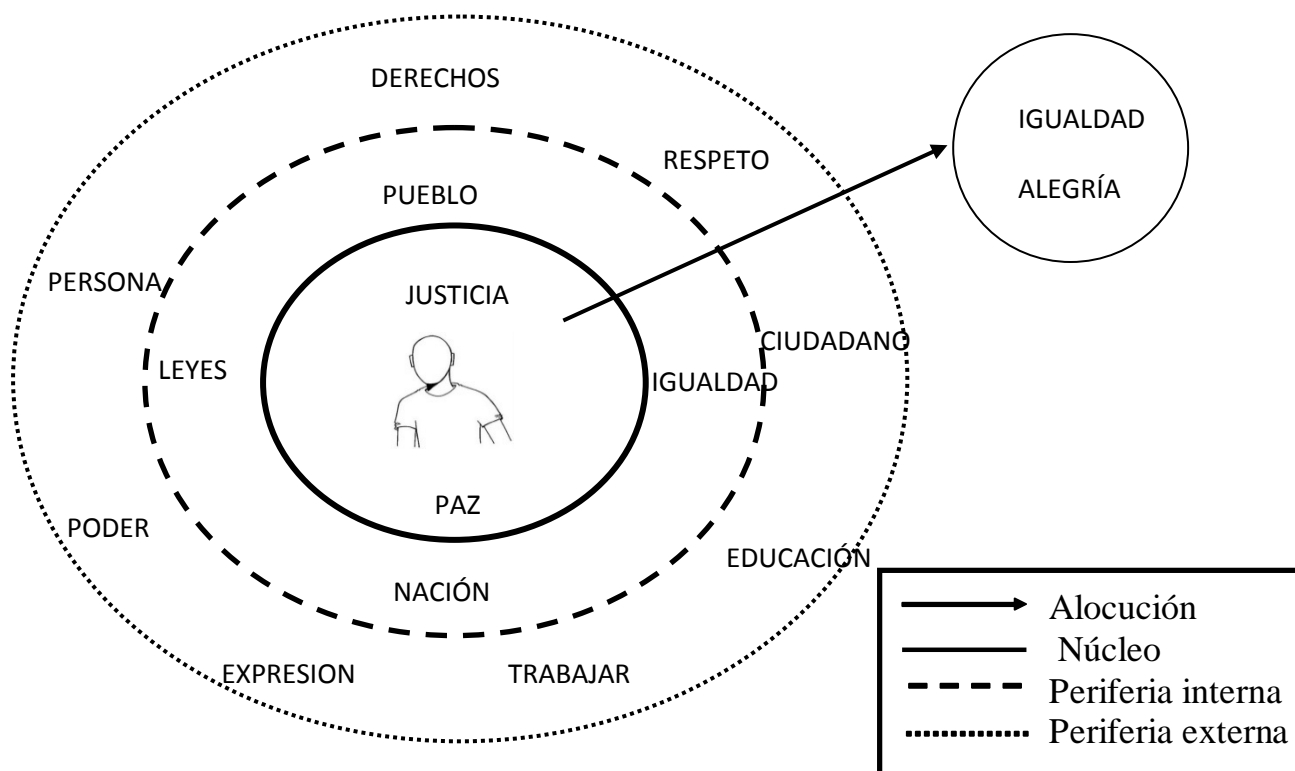


El esquema que se presenta adquiere sentido de acuerdo con la jerarquización y asociación entre los distintos elementos en una lógica núcleo-periferia. Los elementos centrales determinan la significación de la representación pues, son generadores de sentido que transforman la significación de los elementos periféricos de la representación, al momento de organizar todos los elementos para dotar de una significación global a la representación.

Sobre el núcleo de la representación social del término igualdad tenemos lo siguiente, está constituido por las palabras **respeto** y **libertad**. Por su parte la periferia interna de la representación social está constituida por las palabras **derechos**, **leyes**, **iguales**, **tolerancia**; mientras que la periferia externa contiene las palabras **pueblo**, **ciudadanía**, **equidad**, **poder**, **país**, **patria**, **justicia** y **valores**.

Después de analizar este esquema y el perteneciente al grupo de Chimalhuacán parece clara la idea de que, la igualdad se entiende en función de los derechos ante la ley que tienen los sujetos; esta parece ser la idea central o hilo conductor que determina la significación del presente esquema.

5.4.9 Libertad

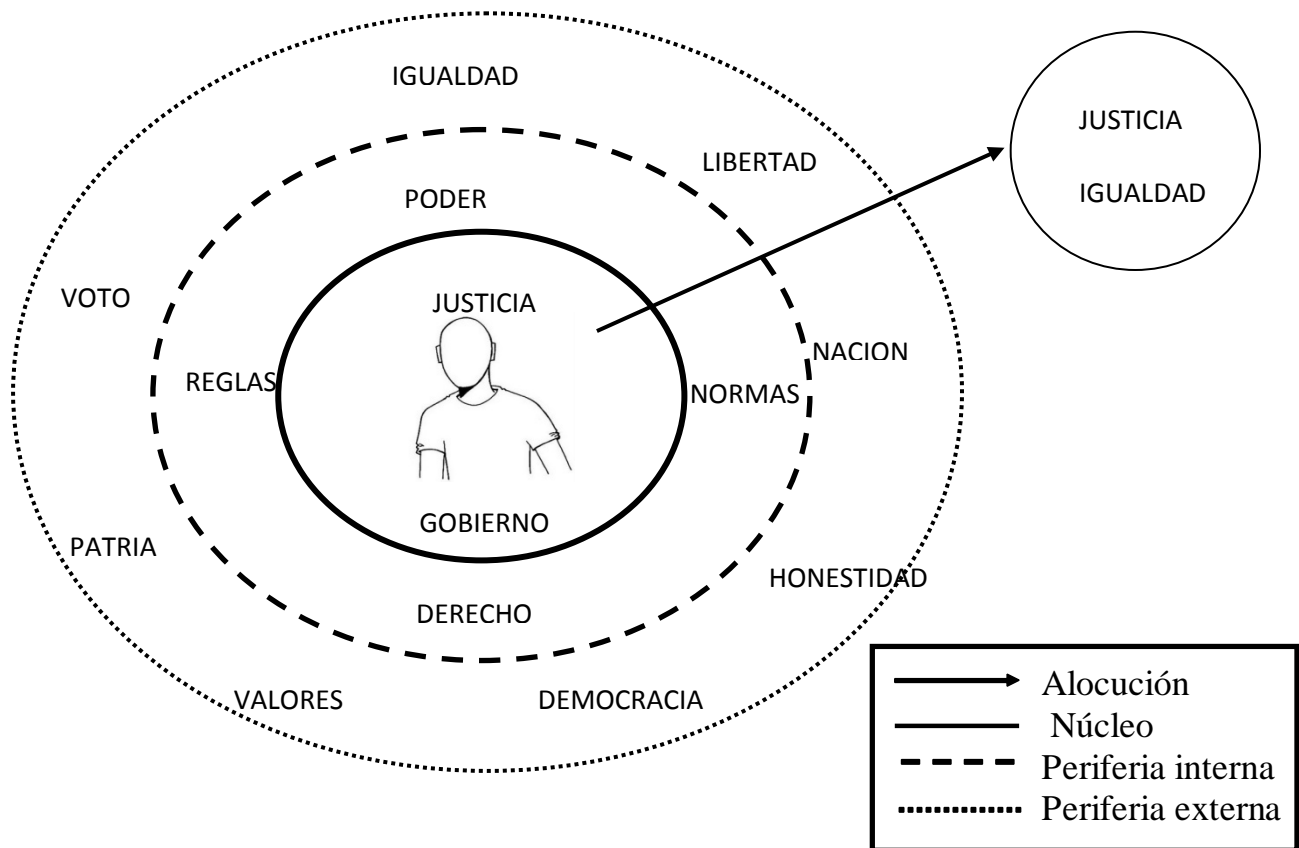


El esquema que se presenta adquiere sentido de acuerdo con la jerarquización y asociación entre los distintos elementos en una lógica núcleo-periferia. Los elementos centrales determinan la significación de la representación pues, son generadores de sentido que transforman la significación de los elementos periféricos de la representación, al momento de organizar todos los elementos para dotar de una significación global a la representación.

Prosiguiendo el análisis de núcleos encontramos que, el conformado para la representación social del término libertad se integra por las palabras **justicia** y **paz**. Por otra parte, la periferia interna de este esquema contiene los términos **pueblo**, **igualdad**, **nación** y **leyes**; mientras que la periferia externa queda establecida por los términos **derechos**, **respeto**, **ciudadano**, **educación**, **trabajar**, **expresión**, **poder** y **persona**. Para concluir, la representación social de la alocución de este esquema está conformada por los términos **igualdad** y **alegría**.

Así, la representación social del término **libertad**, en general, está conformada por términos de connotación positiva. **Sin embargo, el mayor hallazgo de este esquema representacional consiste en que, al analizar los esquemas representacionales de este grupo con respecto a los términos igualdad, justicia y libertad, todo parece indicar la conformación una triada de los conceptos libertad, igualdad y justicia que ya se había mencionado.**

5.4.10 Leyes

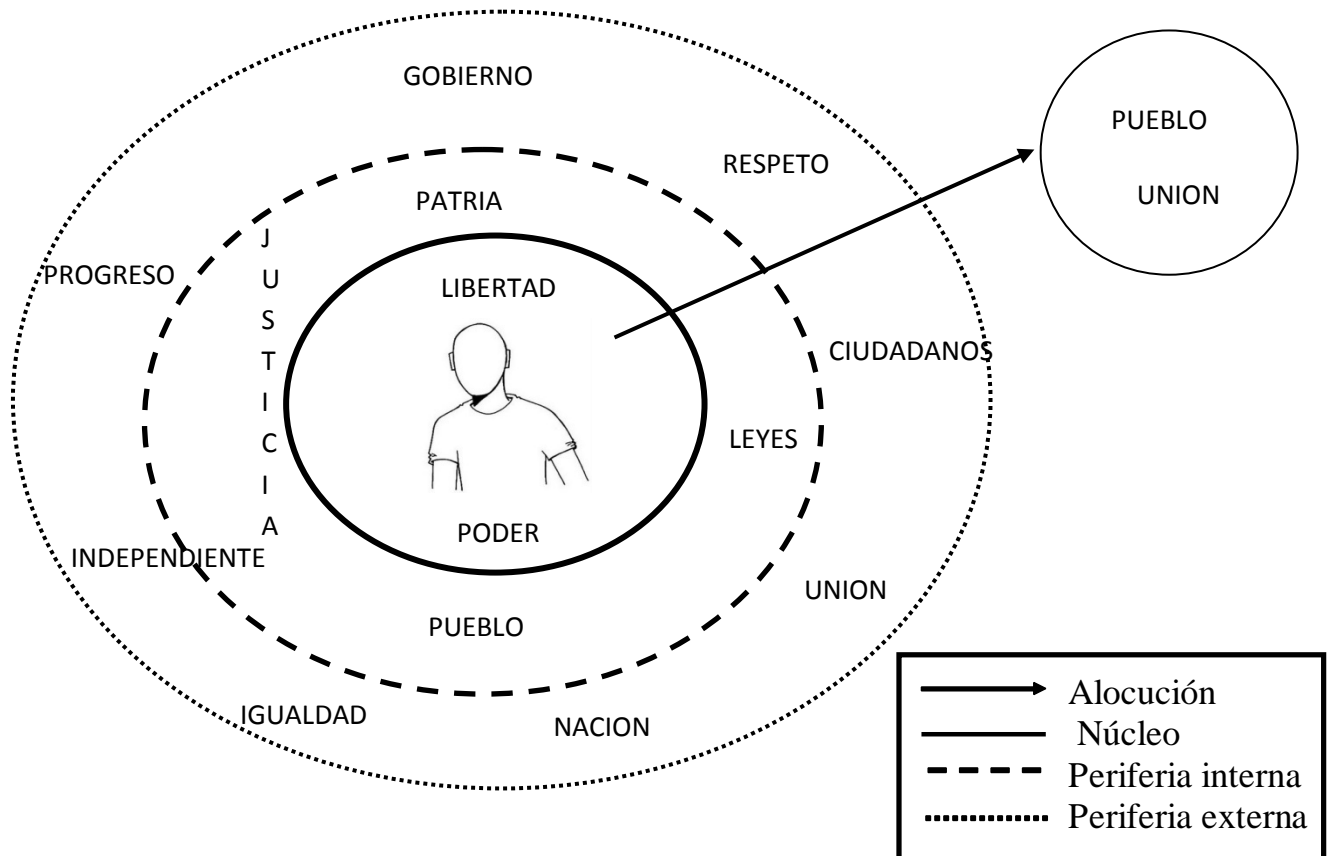


El esquema que se presenta adquiere sentido de acuerdo con la jerarquización y asociación entre los distintos elementos en una lógica núcleo-periferia. Los elementos centrales determinan la significación de la representación pues, son generadores de sentido que transforman la significación de los elementos periféricos de la representación, al momento de organizar todos los elementos para dotar de una significación global a la representación.

Conforme al núcleo de la representación social del término justicia, este está conformado por las palabras **justicia** y **gobierno**. Por su parte la periferia interna de la representación social está constituida por las palabras **poder**, **normas**, **derecho** y **reglas**; mientras que la periferia externa incluye a las palabras **igualdad**, **libertad**, **nación**, **honestidad**, **democracia**, **valores**, **patria** y **voto**. Por último, la representación social de la alocución está constituida por los términos **justicia** e **igualdad**.

Este esquema es el ejemplo perfecto de, cómo es que la jerarquización de los elementos dentro de una representación modifica la significación de estos elementos. Si se compara este esquema con el del grupo de Chimalhuacán se puede observar que en dicho grupo la ley se comprende como las reglas que se asocian al poder, mientras que en el presente grupo la ley se entiende como la justicia que imparte el gobierno.

5.4.11 Nación

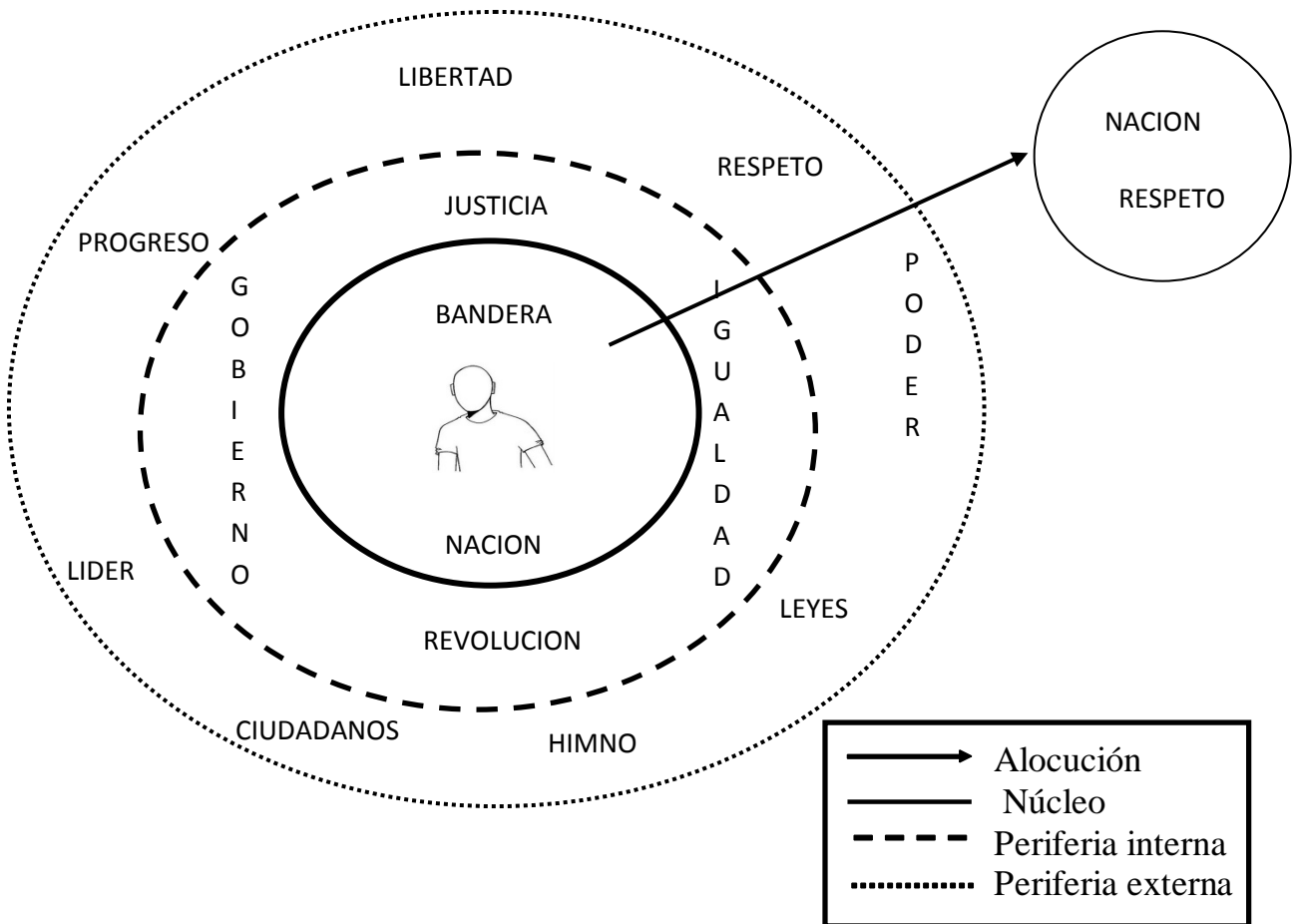


El esquema que se presenta adquiere sentido de acuerdo con la jerarquización y asociación entre los distintos elementos en una lógica núcleo-periferia. Los elementos centrales determinan la significación de la representación pues, son generadores de sentido que transforman la significación de los elementos periféricos de la representación, al momento de organizar todos los elementos para dotar de una significación global a la representación.

El núcleo de la representación social del término nación está conformado por las palabras **libertad** y **poder**. Por su parte la periferia interna de esta representación social está constituida por las palabras **patria**, **leyes**, **gobierno** y **justicia**; mientras que la periferia externa está conformada por las palabras **gobierno**, **respeto**, **ciudadanos**, **unión**, **nación**, **igualdad**, **independiente** y **progreso**. Por último la representación social de la alocución está conformada por los términos pueblo y **unión**.

Se puede observar aquí la importancia central que tiene la idea del pueblo unido en la construcción de la idea de nación pues es lo que se encuentra en la representación social de la alocución de este esquema.

5.4.12 Patria

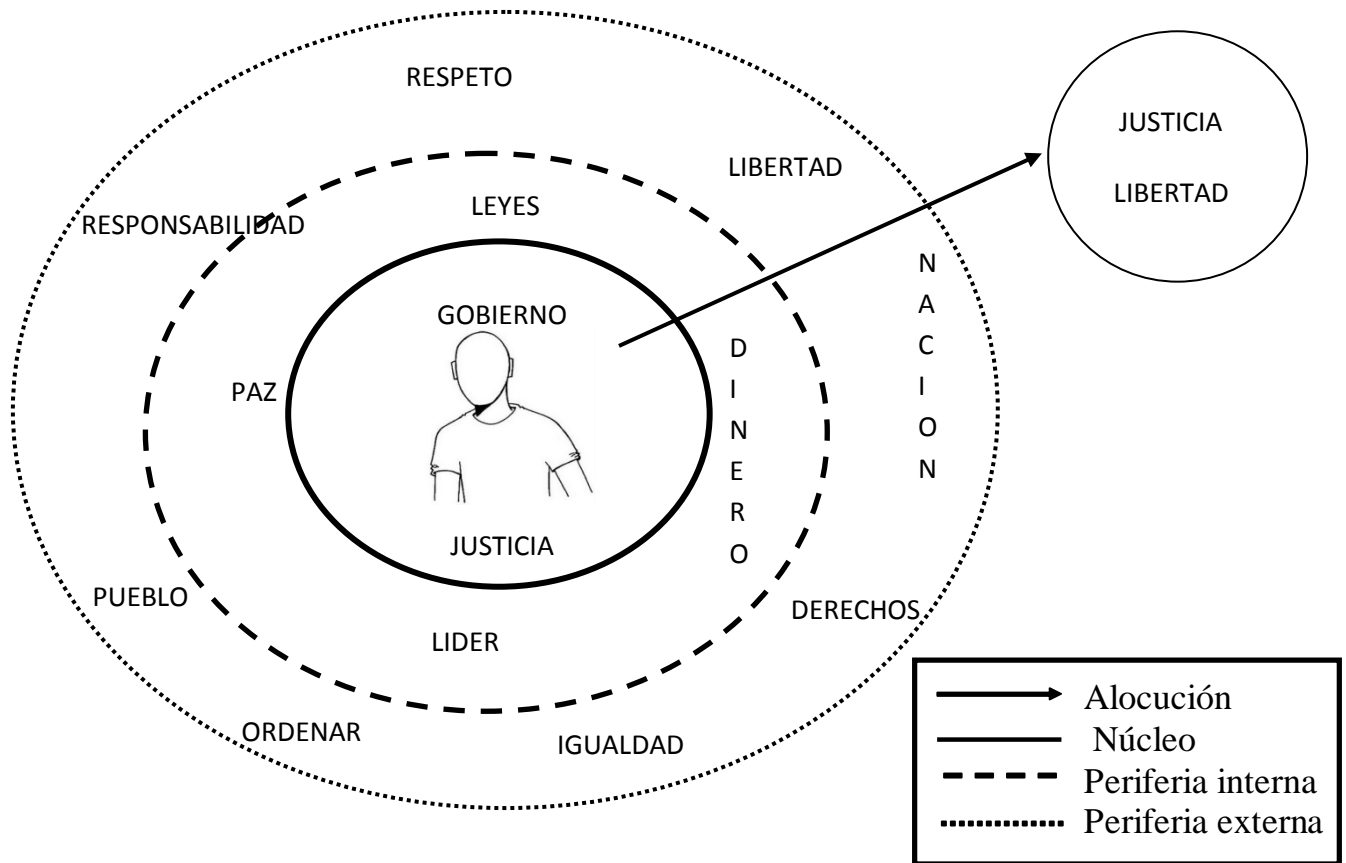


El esquema que se presenta adquiere sentido de acuerdo con la jerarquización y asociación entre los distintos elementos en una lógica núcleo-periferia. Los elementos centrales determinan la significación de la representación pues, son generadores de sentido que transforman la significación de los elementos periféricos de la representación, al momento de organizar todos los elementos para dotar de una significación global a la representación.

El núcleo de la representación social del término patria está constituido por las palabras **bandera** y **nación**. Por otra parte la periferia interna de la representación social está conformada por las palabras **justicia**, **igualdad**, **revolución** y **gobierno**; mientras que la periferia externa está conformada por las palabras **libertad**, **respeto**, **poder**, **leyes**, **himno**, **ciudadano**, **líder** y **progreso**. Por último, la representación social de la alocución está formada por las palabras **nación** y **respeto**.

Resulta importante resaltar el hecho de que el núcleo de esta representación contiene componentes que denotan la emotividad referente a lo sentimiento nacionales; la referencia a la bandera como símbolo patrio y la presencia de la palabra revolución en la periferia interna permiten observar la carga emocional de esta representación.

5.4.13 Poder

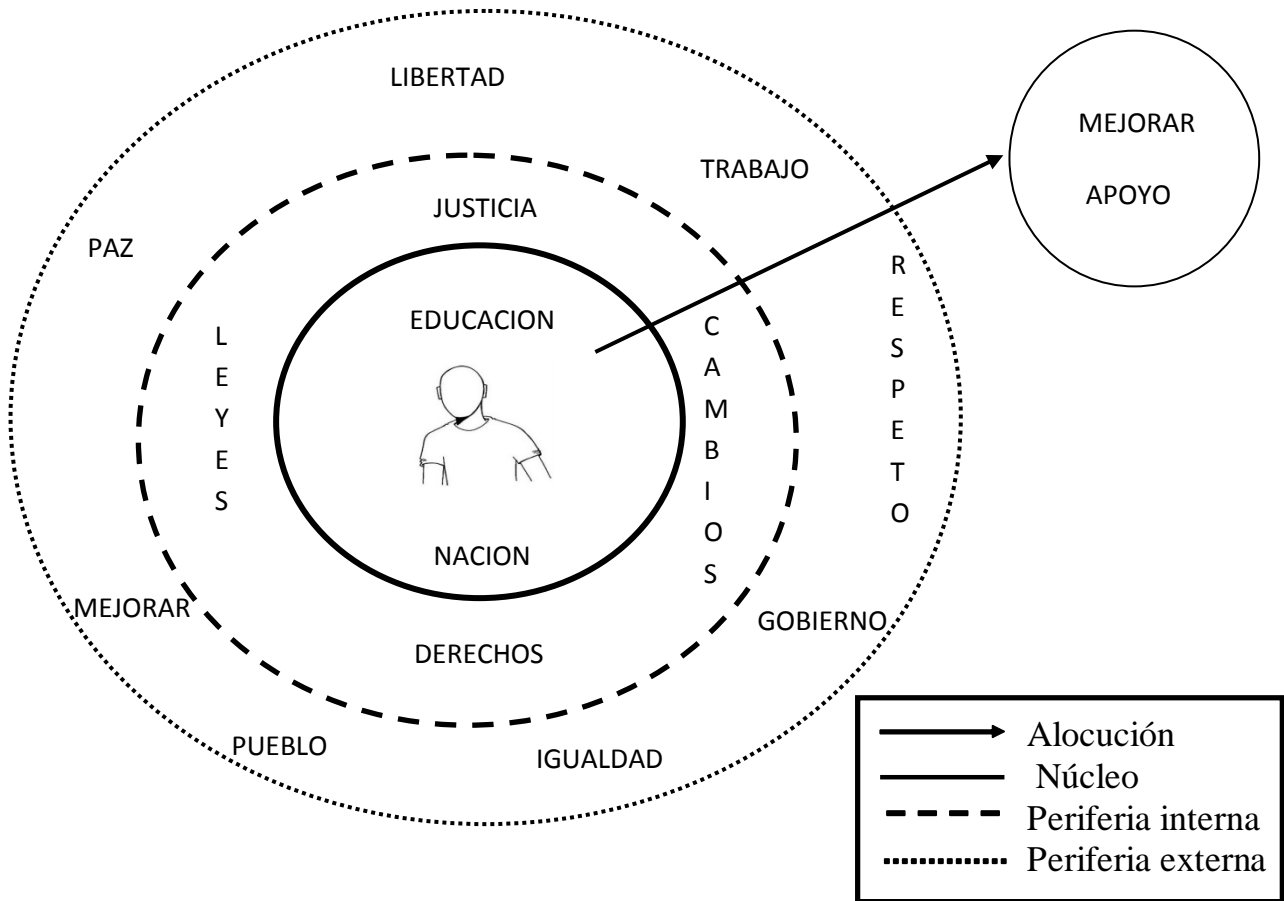


El esquema que se presenta adquiere sentido de acuerdo con la jerarquización y asociación entre los distintos elementos en una lógica núcleo-periferia. Los elementos centrales determinan la significación de la representación pues, son generadores de sentido que transforman la significación de los elementos periféricos de la representación, al momento de organizar todos los elementos para dotar de una significación global a la representación.

El núcleo de la representación social del término poder está conformado por las palabras **gobierno** y **justicia**. Por otro lado la periferia interna está compuesta por las palabras **leyes**, **dinero**, **líder** y **paz**; mientras que la periferia externa está conformada por las palabras **respeto**, **libertad**, **nación**, **derechos**, **igualdad**, **ordenar**, **pueblo** y **responsabilidad**. Por último, la representación social de la alocución está conformada por los términos **justicia** y **libertad**.

Este esquema representacional deja ver una concepción del poder muy vinculada con aspectos valorativos, así como vinculado al gobierno y la legalidad. Esto parece indicar que la imagen no negativa que tienen los sujetos de este grupo sobre el gobierno y los gobernantes tiene implicaciones en la construcción de su significación del poder.

5.4.14 Progreso

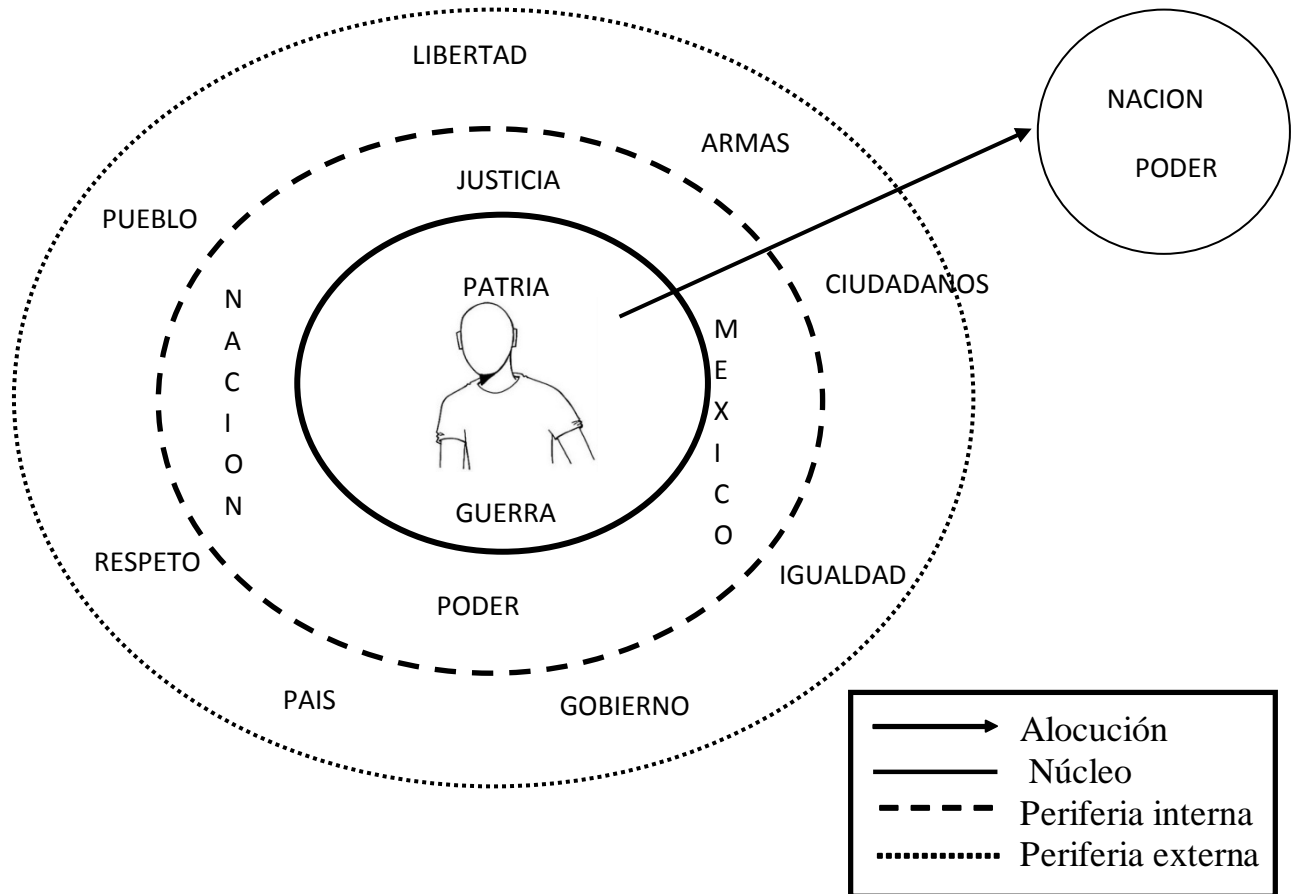


El esquema que se presenta adquiere sentido de acuerdo con la jerarquización y asociación entre los distintos elementos en una lógica núcleo-periferia. Los elementos centrales determinan la significación de la representación pues, son generadores de sentido que transforman la significación de los elementos periféricos de la representación, al momento de organizar todos los elementos para dotar de una significación global a la representación.

El núcleo de la representación social del término progreso está conformado por las palabras **educación** y **nación**. Por otra parte la periferia interna de este esquema contiene las palabras **justicia**, **cambios**, **derechos** y **leyes**; mientras que la periferia externa contiene las palabras **libertad**, **trabajo**, **respeto**, **gobierno**, **igualdad**, **pueblo**, **mejorar** y **paz**. Por último, la representación social de la alocución está conformada por los términos **mejorar** y **apoyo**.

Resulta muy interesante el hecho de que la representación social de progreso en el presente grupo tenga como elemento más cercano al núcleo la palabra educación, mientras que en el mismo esquema del grupo de Chimalhuacán este lugar está ocupado por la palabra dinero.

5.4.15 Revolución



El esquema que se presenta adquiere sentido de acuerdo con la jerarquización y asociación entre los distintos elementos en una lógica núcleo-periferia. Los elementos centrales determinan la significación de la representación pues, son generadores de sentido que transforman la significación de los elementos periféricos de la representación, al momento de organizar todos los elementos para dotar de una significación global a la representación.

El núcleo de la representación social del término revolución está conformado por las palabras **patria** y **guerra**. Por otro lado la periferia interna de la representación está conformada por las palabras **justicia**, **México**, **poder** y **nación**; mientras que la periferia externa está conformada por las palabras **libertad**, **armas**, **ciudadanos**, **igualdad**, **gobierno**, **país**, **respeto** y **pueblo**. Por último, la representación social de la alocución está conformada por los términos **nación** y **poder**.

Es sobresaliente la coincidencia del núcleo de la representación de revolución con la idea del imaginario referente a los sucesos revolucionarios como relatos fundadores de la nación, a través de la toma del poder político por el pueblo.

5.4.16 Resultados del análisis de los ejercicios evocativos del grupo rural

Como ya se ha mencionado, autores del imaginario político afirman que dentro del imaginario se puede encontrar un conjunto de producciones mentales que, en este caso, se manifiestan en imágenes lingüísticas; las cuales, conforman conjuntos coherentes y dinámicos que otorgan sentido a la acción política del sujeto más allá de la percepción local y momentánea. A continuación se pretende mostrar cómo estos esquemas permiten observar complejas representaciones que se interrelacionan para conformar estructuras discursivas, a través de conjuntos coherentes entre sí. Al continuar con el criterio establecido en el análisis de los esquemas evocativos, con respecto a crear conjuntos coherentes representacionales a través de los componentes del núcleo de la representación, así como de la representación social de la alocución, los resultados son los siguientes.

El primer conjunto coherente de representaciones queda conformado por los términos, *Nación-Patria-Pueblo mexicano- Progreso*. Tal como puede observarse, el esquema representacional del término *Patria* contiene la palabra *Nación*, tanto en su núcleo como en la representación social de la alocución, lo cual establece una asociación alta entre ambos esquemas representacionales. Al continuar con el análisis puede observarse que el esquema representacional de término *Nación* contiene la palabra *Pueblo* dentro de la representación social de la alocución, por lo que se continúa con la asociación entre esquemas representacionales. Por último, el esquema representacional del término *Pueblo mexicano* cuenta dentro de su núcleo con el término *Patria*; todo esto de tal forma que hay una fuerte asociación entre los esquemas representacionales del los términos *Patria-Nación-Pueblo mexicano*.

A esto hay que agregar el esquema representacional del término *Progreso*, en cuyo núcleo se incluye la palabra *Nación*; esto indica la articulación de este esquema con respecto los ya mencionados esquemas. Resulta aquí interesante mencionar la idea planteada por diversos autores del imaginario, con respecto al hecho de la construcción del Estado-Nación como referencia a una comunidad imaginada en la que se crea una identidad nacional con el objetivo de unificar a los pobladores de un territorio, pese a las muchas diferencias que puedan existir entre ellos.

Un análisis más extendido de los esquemas representacionales en su conjunto, deja ver la fuerte presencia de término *Unión* en dichos esquemas. Si se observa con detenimiento el esquema representacional de término *Nación*, se puede detectar la palabra *Unión* dentro de la representación social de la alocución; más adelante se puede observar el esquema del término *Pueblo mexicano* y encontramos la palabra *Unión* dentro de su periferia interna; por último en el esquema representacional del término *Patria*, encontramos la palabra *Bandera*.

Desde la teoría del imaginario las banderas nacionales son referentes simbólicos concretos de identidad nacional y, por tanto, son elementos de unificación de los distintos pueblos y son marcas de identidad de las nacional. Estos argumentos solidifican la fuerte asociación que puede establecer en el conjunto coherente de esquemas representacionales, *Patria-Nación-Pueblo mexicano-Progreso*.

El segundo conjunto coherente de esquemas representacionales que se detecta durante el análisis es el conformado por los términos *Democracia-Justicia-Igualdad-Libertad-Leyes-Ciudadano*. Tal como puede observarse en el esquema representacional del término *Democracia*, dentro del núcleo se observa la palabra *Justicia*, a lo que hay que agregar que la representación social de la alocución de dicho esquema está compuesta por las palabras *Igualdad* y *Libertad*. Por lo tanto se confirma a aquí la hipótesis mencionada por la teoría del imaginario político, con respecto al hecho de que el núcleo axiológico de la democracia se encuentra conformado por esta triada de valores fundamentales. Si se observa el esquema representacional del término *Libertad*, puede observarse que dentro de su núcleo aparece la palabra *Justicia* y dentro de su alocución aparece la palabra *Igualdad*; esto refuerza la hipótesis planteada.

Al observar el esquema representacional del término *Justicia* se detecta de inmediato la presencia de la palabra *Libertad*, dentro de núcleo del esquema representacional, así como en su alocución. Si se observa posteriormente el esquema representacional del término *Igualdad*, podrá observarse que la palabra *Libertad* aparece en el núcleo de dicho esquema representacional. A esto hay que agregar el hecho de la vinculación de los esquemas representacionales de los términos *Justicia* y *Leyes*. El esquema representacional del término *Justicia* contiene dentro de su núcleo al término *Leyes*, de la misma forma que el núcleo del esquema representacional del término *Leyes*, contiene la palabra *Justicia*; a esto debemos sumar que la alocución de este esquema contiene las palabras *Justicia* y *Igualdad*.

Por otro lado se establece la relación entre los esquemas representacionales de los términos *Igualdad* y *Ciudadano*. El esquema representacional del término *Ciudadano* contiene dentro de su alocución la palabra *Igualdad*, lo cual establece una primera asociación entre ambos esquemas. A esto se agrega el hecho de que el esquema representacional de *Ciudadano* contiene en su núcleo el par de palabras *Derechos-Respeto*, si se observa el esquema representacional del término *Igualdad* se detecta de inmediato la presencia de estas mismas palabras en el núcleo y la alocución. Tal como ya se ha mencionado, para autores como Wunenburger o Baczko, son la libertad, la igualdad y la justicia, los tres los valores fundamentales que configuran el imaginario político democrático. Pues este sostiene la promesa de una comunidad fraterna de hombres iguales, y se proyecta la imagen de un triunfo soñado de la libertad, que permite la constitución de una Nación donde libertad, igualdad y justicia permiten la construcción de la Ciudad Nueva o Edad de Oro. Los resultados hasta ahora analizados refuerzan la idea de la fuerte coincidencia de los esquemas representacionales, con respecto a estas hipótesis planteadas por los teóricos del imaginario.

Por último se desarrolla lo referente al conjunto coherente de esquemas constituido por los términos, *Poder-Gobierno-Gobernante-Líder-Revolución*. Respecto a este conjunto de esquemas, es importante aclarar el peso específico del término poder con respecto a los demás términos, pues los esquemas de los términos *Gobernante*, *Gobierno*, *Líder* y *Revolución* lo contienen a nivel de núcleo o alocución; sin que esto signifique que todos ellos aparezcan dentro del esquema representacional del término *Poder*.

El esquema representacional del término gobierno contiene en su núcleo las palabras *Poder* y *Leyes*, lo cual se complementa con su alocución que contiene las palabras *Malo* y *Paz*. Por otro lado, el esquema representacional del término *Líder* contiene dentro de su núcleo las palabras *Poder* y *Justicia*, lo cual se complementa *Mandar* y *Gobierno*; si se observa el esquema representacional del término *Gobierno*, sobresale el hecho de que su núcleo está conformado por las palabras *Líder* y *Poder*. Por último, al analizar el esquema representacional del término *Revolución* puede observarse que dentro de la alocución se encuentra la palabra *Poder*.

El análisis de este conjunto de esquemas lleva a la cuestión de la legitimidad de poder dentro del imaginario político. Todo parece indicar que los dos entes concretos de referencia, que son el gobierno y los gobernantes, en este grupo, no se encuentran en una situación de falta de legitimidad, dada la significación global de sus representaciones; a esto hay que agregar que el de los líderes parece estar fuertemente asociado al gobierno. De la misma forma que en el grupo anterior, los resultados parecen indicar la presencia de conjuntos coherentes de representaciones relacionadas, tanto en estructura como en contenido, alrededor de ideas fundamentales que establecen estructuras discursivas coherentes entre sí, las cuales a su vez indican una identidad socio-política del grupo en estudio.

5.4.17 Análisis comparativo de los esquemas evocativos de ambos grupos

Como ya se ha mencionado, autores del imaginario político afirman que dentro del imaginario se puede encontrar un conjunto de producciones mentales que, en este caso, se manifiestan en imágenes lingüísticas; las cuales, conforman conjuntos coherentes y dinámicos que otorgan sentido a la acción política del sujeto más allá de la percepción local y momentánea. A continuación se pretende mostrar cómo estos esquemas permiten observar complejas representaciones que se interrelacionan para conformar estructuras discursivas, a través de conjuntos coherentes entre sí. En este análisis se mostrará cómo es que las representaciones de este grupo difieren, en ciertos aspectos, de las que resultan del análisis de los datos recabados en el grupo de Chimalhuacán; pero al mismo tiempo se encontrarán fuertes coincidencias en elementos nucleares.

Esto es, de acuerdo con los criterios de interpretación de la propuesta presentada, por la presencia de formas arquetípicas de pensamiento que describen una estructura constante, que se configura de maneras múltiples a través de la representación; por tanto, en este capítulo se puede observar la cristalización de estas estructuras arquetípicas en la representación.

En el capítulo referente al grupo perteneciente a Chimalhuacán, se dijo que el primer conjunto coherente de representaciones que se interrelacionaban estaba conformado por los términos *Ciudadano-Pueblo mexicano-Nación-Patria* y se justificó tal afirmación. En el caso del grupo de Sola de Vega podemos sostener que también se presenta una alta coherencia ente estos términos; sin embargo, el término *Ciudadano* no se correlaciona con la misma fuerza que en el anterior grupo.

En el caso de Chimalhuacán los términos *Ciudadano-Pueblo* se correlacionan a nivel del núcleo, mientras que en el grupo de Sola de Vega la correlación entre estos términos aparece en el

periferia interna del esquema representacional del término *Ciudadano* con respecto al término *Pueblo*; por otra parte, en el esquema representacional de *Pueblo*, la asociación con *Ciudadano* en el inicio de la periferia externa. También hay que mencionar el hecho, muy representativo, de que en ambos grupos pese a sus muchas diferencias el elemento con mayor centralidad nuclear con respecto al término *Ciudadano* es la palabra *Derechos*, así como también hay que mencionar la fuerte presencia las palabras *Libertad* e *Igualdad* en la periferia interna y la alocución de ambos esquemas.

En el caso de los términos *Pueblo mexicano-Nación-Patria* la asociación entre ellos, en el presente grupo, sí se presenta al nivel del núcleo mismo de la representación. Si se observa el esquema del término *Pueblo mexicano*, se nota de inmediato que uno de las palabras de núcleo es *Patria*; a su vez, si observamos el esquema del término *Patria*, se puede notar que uno de los términos del núcleo es la palabra *Nación*. Por último, si observamos el esquema de representación del término *Nación*, se encuentra que en su alocución está presente el término *Pueblo*. Este conjunto de términos tiene una coherencia interna muy parecida a la del grupo de Chimalhuacán; sin embargo, hay claras diferencias en la configuración de la representación. En el caso del grupo de Chimalhuacán la asociación entre los términos *Pueblo mexicano-Patria*, aparece en hasta la periferia interna, mientras que en el caso de presente grupo esa asociación aparece al nivel del núcleo de la representación.

Por otra parte, en el caso de la asociación *Patria-Nación*, esta aparece en el núcleo dentro del esquema representacional del presente grupo del término *Patria*, mientras que en el caso de Chimalhuacán su primera aparición es en la periferia interna; en los esquemas de ambos grupos la asociación *Patria-Nación* aparece en la alocución, lo que refuerza la asociación entre estos términos. En el caso de la asociación entre los términos *Nación-Pueblo*, en los esquemas de ambos grupos esta relación parece en la periferia interna de la representación; sin embargo en el caso del grupo de Sola de Vega el término *Pueblo* aparece en la alocución del esquema representacional de *Nación*, mientras que esto no sucede en el caso de Chimalhuacán.

En conclusión, se puede afirmar que en ambos grupos hay un conjunto coherente de representaciones conformado por los términos Ciudadano-Pueblo mexicano-Nación-Patria. Sin embargo, en el caso del grupo de Sola de Vega la vinculación entre los términos Ciudadano-Pueblo todavía no se ha asentado con la misma fuerza que en el caso de Chimalhuacán; pese a ello en ambos grupos el elemento nuclear más asociado al término Ciudadano es la palabra Derechos.

Por otra parte, se vuelve relevante aquí analizar las relaciones que pueden establecerse entre los esquemas representacionales de los términos, *Democracia, Igualdad, Libertad, Justicia, Leyes y Progreso*, tal como se hizo en el grupo anterior, pues se considera que constituyen un conjunto coherente de representaciones, tal como en el grupo de Chimalhuacán. Este grupo de términos tienen alta correlación en el caso del grupo de Sola de Vega, en casi la totalidad de los casos, por lo tanto a continuación se describen las relaciones. Si se observa el esquema representacional del término *Democracia*, se puede observar que las palabras con mayor centralidad son *Justicia, Pueblo, Libertad* e *Igualdad*. Si se toma en cuenta que las palabras *Igualdad* y *Libertad* aparecen

nuevamente en la alocución de la representación, entonces se puede afirmar que, *Justicia*, *Igualdad* y *Libertad* son los términos más asociados a la *Democracia*.

Estos resultados coinciden, de forma relevante, con los resultados del grupo de Chimalhuacán; es decir, en ambo grupos, los las palabras que con mayor peso se asocian con la Democracia son Justicia, Igualdad y Libertad. Esto, a parecer de quien suscribe, refuerza la idea de que en la construcción de la representación social de la democracia se cristalizan elementos que coinciden en gran parte con el esquema arquetípico de la Ciudad de Oro o del “síndrome paradisiaco”, según sea el autor al que se haga referencia, Wunenburger o Baczko. Esto también refuerza lo ya planteado con anterioridad, con respecto a la triada libertad-igualdad-justicia como núcleo axiológico del imaginario democrático.

Si se continúa la secuencia lógica del análisis se encuentra que se debe observar la relación entre los términos *Democracia-Justicia*, puesto que esta última es la palabra más asociada al término *Democracia*. Al observar el esquema representacional de término *Justicia*, se encuentra que su núcleo está conformado por las palabras *Libertad* y *Leyes*; si se compara el esquema representacional de *Justicia* del grupo de Sola de Vega, con respecto al de Chimalhuacán se encuentra que, en ambos, aparece dentro de su núcleo la palabra *Leyes*. Nuevamente se confirma la presencia de elementos comunes dentro del contenido de las representaciones de grupos distintos entre sí. Esto resultados, en una secuencia lógica, llevan a analizar la relación entre los términos *Justicia-Leyes*; si se observa el esquema representacional del término *Leyes*, del presente grupo, es notorio que su núcleo está conformado por las palabras *Justicia* y *Gobierno*.

Por otra parte, regresando al núcleo de la representación de *Democracia*, toca el turno analizar la relación de los términos *Democracia-Libertad*, que tiene gran centralidad en este grupo. Al observar el esquema representacional del término *Libertad* aparecen las palabras *Justicia* y *Paz*, como componentes del núcleo de esta representación social; por tanto, se establece una correlación, a nivel del núcleo, entre los términos *Libertad-Democracia-Justicia*. Si se comparan los esquemas representacionales del término *Libertad*, entre los dos grupos, se puede observar gran diferencia en los elementos más nucleares, con excepción de la asociación al término *Igualdad* en la alocución. Al observar con detenimiento ambas representaciones puede concluirse que, se componen de elementos parecidos entre sí pero que se organizan de manera diferente en las representaciones de cada grupo.

En otro orden de ideas, regresando al núcleo de la representación social de *Democracia*, llega el turno de la relación *Democracia-Igualdad* que ya se había mencionado; si se observa el esquema representacional del término *Libertad*, en el núcleo de éste se encuentran las palabras *Respeto* y *Libertad*. Entonces el vínculo *Democracia-Libertad* se complementa con la asociación *Igualdad-Libertad*, en el nivel del núcleo de la representación de este último término. Una gran diferencia del grupo de Chimalhuacán, con respecto al grupo de Sola de Vega, es que la relación entre los términos *Democracia-Progreso*, que se presenta en el grupo de Chimalhuacán a través de la palabra *Mejoría*, en el caso de del grupo de Sola de Vega se establece a través de la palabra *Justicia*, que aparece en la periferia interna del esquema representacional del término *Progreso* de este grupo.

En ambos grupos se establece la asociación *Progreso-Mejorar*, en la alocución de la representación, pese a ello las representaciones de ambos grupos son diferentes en aspectos relevantes. Por ejemplo, en el caso de Chimalhuacán el núcleo de esta representación está conformado por las palabras *Dinero-Cambio*, mientras que en el caso del presente grupo el núcleo se compone de las palabras *Educación-Nación*. Esto implica concepciones distintas entre los grupos de lo que significa el progreso, pues la mejoría en un grupo se relaciona con el éxito económico; mientras que en el otro grupo se relaciona con el proceso educativo; resultaría de interés ahondar en esta asociación en posteriores investigaciones.

Por último, se analizará e interpretará lo referente al conjunto de esquemas representacionales de los términos *Poder*, *Gobierno*, *Gobernante*, *Líder* y *Revolución*, todos y cada uno de los cuales cuentan en un núcleo o su alocución con la palabra poder (excepto el esquema de término Poder). La referencia al tema del poder dentro del imaginario político es muy importante pues, como ya se ha dicho, toda sociedad crea un conjunto de representaciones colectivas que justifican la legitimidad del orden que se establece para su funcionamiento político. Es por eso que resulta muy importante analizar el conjunto de representaciones que se construyen alrededor del poder como término central.

La representación del término *Poder* tiene por núcleo el par de palabras *Gobierno-Justicia*, y su alocución está constituida por las palabras *Justicia* y *Libertad*; por su parte la periferia interna está constituida por las palabras *Leyes*, *Dinero*, *Líder* y *Paz*. Luego entonces se da una asociación al nivel del núcleo de la representación entre los términos Poder-Gobierno, pues al revisar el esquema representacional del término *Gobierno* se observa que su núcleo está constituido por las palabras *Poder* y *Leyes*.

A esto hay que agregar la relación que puede establecerse entre los términos *Poder-Líder*, pues en la periferia interna de la representación social del término *Poder*, se observa la presencia del término *Líder*. Si posteriormente se revisa el esquema representacional del término *Líder*, se observa que su núcleo está constituido por las palabras *Poder* y *Justicia*; al observar los esquemas representacionales de *Poder*, *Líder* y *Gobierno* sobresale la correlación entre los términos a nivel de núcleo y periferia interna.

Resulta muy interesante, por otra parte, el analizar los esquemas representacionales de los términos *Líder* y *Gobernante* en el caso de este grupo. Hay una fuerte coincidencia entre ambos términos pues en el esquema representacional del término gobernante aparece la palabra *Líder*, mientras que en el caso del grupo de Chimalhuacán aparece la palabra *Dinero*.

Al parecer de quien suscribe, esto indica una mayor legitimidad de los gobernantes en este grupo que con respecto a los sujetos de Chimalhuacán pues, cómo puede observarse en el esquema del término *Líder* del grupo de Sola de Vega, no aparece ningún término que tenga una connotación negativa, y lo mismo pasa para el esquema de *Gobernante*; mientras que en el esquema de *Gobernante*, del grupo de Chimalhuacán, sí aparecen términos como *Ratero* en la periferia externa.

También resulta muy importante hacer mención de que al comparar los esquemas representacionales de ambos grupos, con respecto al término Líder, resulta muy interesante el hecho de que, en ambos casos, el núcleo de esta representación este constituida por las palabras Poder y Justicia-Justo; este nivel de coincidencia entre grupos tan distantes entre sí abre la puerta a la posible presencia de una estructura arquetípica posiblemente vinculada a elementos de heroicidad, como los planteados por Joseph Campbell.

Por último, hay que hacer mención de la relación que se puede establecer entre los términos *Revolución* y *Poder*. Si se revisa el esquema representacional del término *Revolución* puede observarse en su alocución la presencia del término *Poder*, y lo mismo puede observarse en su periferia interna.

Si se observa este mismo esquema del término revolución puede observarse que los términos más cercanos al núcleo son Patria, Guerra y Justicia. Esto coincide con lo ya mencionado respecto a la Revolución como relato matriz y fundador de la instauración de un nuevo orden más justo, a través de un acto de poder como lo es la guerra.

En conclusión, tal como en el anterior grupo, los resultados parecen indicar la presencia de conjuntos coherentes de representaciones relacionadas, tanto en estructura como en contenido, alrededor de ideas fundamentales que establecen estructuras discursivas muy coherentes entre sí. A esto hay que agregar las coincidencias encontradas entre los esquemas representacionales de estos dos grupos, pues al ser tan distintos entre sí, esto podría indicar la presencia de estructuras arquetípicas de pensamiento que intervienen en el proceso de cristalización de la representación social.

CONCLUSIONES

En la presente investigación se intentó determinar cómo se pueden reconocer los elementos del imaginario político democrático en las representaciones sociales de democracia en los grupos en estudio. Para contestar esta pregunta fue necesario realizar una amplia labor de investigación documental, por las implicaciones teóricas y metodológicas implicadas en el proceso. ***A nivel teórico tuvo que establecerse el punto de encuentro entre la Teoría de Representaciones Sociales y los desarrollos teóricos del imaginario, provenientes principalmente de los autores relacionados al Círculo Eranos.*** Para lograr esto se tuvo que realizar una reconstrucción de los antecedentes de la Teoría de Representaciones Sociales, para encontrar posibles puntos en común con los desarrollos vinculados al imaginario; los hallazgos a este respecto ya fueron expuestos en el capítulo pertinente.

A nivel metodológico, se construyó una propuesta de análisis e interpretación para una investigación de representaciones sociales que respondiera a la necesidad de vincularse con la perspectiva del imaginario. Para esto se recurrió a la reconstrucción de los dos principales enfoques de los estudios de las representaciones sociales (el estructural y el procesual) y, basado en ello, se derivó un modelo propio que intenta recuperar los aportes de ambos para la recolección, análisis e interpretación de los datos de la investigación; los resultados al respecto se han expuesto en el capítulo pertinente.

Una vez superadas estas dos etapas se pasó al trabajo de campo, para el cual se decidió trabajar con dos grupos de jóvenes pertenecientes a contextos diferenciados, un grupo perteneciente a un contexto urbano y otro perteneciente a un contexto rural; el grupo de jóvenes urbanos pertenece al municipio de Chimalhuacán en la zona conurbada de la Ciudad de México, mientras que el grupo rural pertenece al municipio de Sola de Vega, Oaxaca, ubicado a 2 horas y media de la capital de este estado. El hecho de retomar dos muestras pertenecientes a contextos tan diferenciados partió de la idea intentar probar que, pese a los contextos diferentes, existen ciertas características estructurales que se mantendrán presentes dentro de las distintas representaciones; estas características estructurales reflejan formas arquetípicas de pensamiento. Por lo tanto, para la realización de la presente investigación se partió de la siguiente hipótesis general:

La prevalencia de los elementos del imaginario político democrático puede reconocerse en las representaciones sociales de democracia, al analizar los elementos centrales y periféricos, dado que en el proceso de su construcción hay una proyección de elementos provenientes del imaginario, gracias a que la imaginación incide en la cristalización de la representación social.

Para lograr comprobar esta hipótesis el objetivo general fue *verificar que, dentro de las representaciones sociales de la democracia se cristalizan elementos del imaginario político democrático, puesto que en el proceso de objetivación interviene la imaginación en la construcción de la representación social.* Como objetivos particulares se plantearon los siguientes:

Corroborar si, en la representación social de democracia, se muestran elementos del imaginario político democrático dentro de la estructura discursiva de los individuos y grupos.

Identificar los elementos del imaginario político democrático en la estructura y contenido de la representación social de democracia, de acuerdo con los criterios de interpretación planteados por Jean-Jacques Wenenburger.

Jerarquizar, conceptualizar y distinguir las manifestaciones de los elementos del imaginario político democrático en las representaciones sociales de los grupos en estudio.

La hipótesis general puede dividirse en dos argumentos. El primero de ellos es que *en el proceso de construcción de la representación social interviene la imaginación como capacidad inherente al ser humano, lo cual permite la proyección de elementos del imaginario dentro de la representación.* Este argumento se valida de acuerdo con la investigación documental realizada pues ***se encontró el hallazgo de que, tanto la Teoría de las Representaciones Sociales como los autores de la Teoría del Imaginario, coinciden en una concepción del ser humano que entiende la relación sujeto-realidad desde una perspectiva simbólica, tal como se expone en el capítulo dos de la presente investigación y se resume en el esquema de integración entre imaginario político y representaciones sociales.***

Como ya se mencionó antes no se pretende afirmar que el imaginario y la representación social son fenómenos equivalentes pues esto constituiría un error. Lo que sí se afirma es que ambos se son resultado de la *imaginación* como una capacidad inherente al ser humano que le permite la representación del mundo que le rodea.

El segundo argumento de la hipótesis es que, *la cristalización de los elementos del imaginario político democrático puede reconocerse en las representaciones sociales de democracia, al analizar los elementos centrales y periféricos.* El primer paso para validar este argumento de la hipótesis ***se logró al desarrollar una definición del proceso de cristalización de la representación social, el cual se presenta en el apartado titulado La representación social como cristalización de elementos del imaginario.***

El segundo paso son los hallazgos del ***trabajo de campo***, en donde puede observarse dicha cristalización de elementos del imaginario. ***El hallazgo más relevante a este respecto consiste en el hecho de que, en los esquemas representacionales del término Democracia obtenidos a través de ejercicios evocativos, pudo detectarse el núcleo axiológico del imaginario político democrático, conformado por la triada igualdad-libertad-justicia, planteada por autores como Bakzco y Wunenburger; tal y como muestran los resultados del estudio que se exponen en las secciones de Resultados de los análisis de ejercicios evocativos.***

Esto también implica reconocer la idea, ya desarrollada, con respecto a que la representación social se cristaliza en un momento y lugar determinado, como resultado del grupo social de pertenencia. Pero también implica reconocer que, en ciertas ocasiones, aparecen dentro de ella

elementos que provienen de formas arquetípicas de pensamiento o matrices universales, que pueden reconocerse al comparar las representaciones entre grupos diferenciados.

Esto puede observarse con claridad en los apartados referentes al análisis de los ejercicios evocativos de cada grupo, pues si bien hubo muchas coincidencias en los esquemas representacionales, también se encontraron algunas diferencias en los *conjuntos coherentes de representaciones*, ya que hubo algunas diferencias entre los grupos, como se observa a continuación en el cuadro de resumen:

Grupo de Chimalhuacán	Grupo de Sola de Vega
Pueblo mexicano-Nación-Patria-Ciudadano.	Nación-Patria-Pueblo mexicano-Progreso.
Democracia-Igualdad-Libertad-Justicia-Leyes-Progreso	Democracia-Justicia-Igualdad-Libertad-Leyes-Ciudadano
Poder-Gobierno-Gobernante-Líder-Revolución.	Poder-Gobierno-Gobernante-Líder-Revolución.

Como puede observarse hay un alto nivel de coincidencia entre los *esquemas coherentes de representaciones* para los dos grupos en estudio, en lo referente a sus asociaciones a nivel de núcleo y alocución. El análisis detallado de cada uno de los esquemas describe de manera clara las diferencias totales de cada uno de los esquemas evocativos para los dos grupos, lo cual se presenta en el capítulo pertinente. Hasta este punto los resultados del proceso de investigación han aportado elementos suficientes para validar los elementos que justifican la hipótesis general que se ha planteado en esta investigación, así como para su objetivo general.

Cabe aclarar que, para contestar a la pregunta general de investigación, se tuvo antes que contestar a tres preguntas particulares que son:

¿Cómo se muestran los elementos del imaginario político democrático en la construcción de la representación social en la estructura discursiva de los individuos y grupos?

¿Cuáles son los criterios de interpretación que permitirán identificar los elementos del imaginario político democrático dentro de la estructura y contenido de las representaciones sociales de democracia?

¿Cuáles son las manifestaciones de jerarquización, conceptualización y distinción de los elementos del imaginario político democrático en las representaciones sociales de los grupos en estudio?

Para contestar a la primera pregunta particular se tuvo que realizar la investigación documental que permitiera justificar a nivel teórico el hecho de que, una representación social se vuelve concreta en el discurso de los individuos o grupos, pues se debe recordar que el discurso es lenguaje en movimiento.

Una vez establecido esto se plantearon un conjunto de técnicas de recolección y análisis que permitieran recolectar el universo lingüístico a través del cual los sujetos de los grupos en estudio describen, entienden y reconstruyen los elementos políticos de su realidad. Por tanto, se recurrió a la lengua como el aspecto concreto al cual recurren los sujetos para explicar la realidad con la

que se relacionan; *así los elementos del imaginario político democrático se muestran en la representación a través de la lengua como vehículo de la representación social.*

A este respecto *el principal hallazgo de esta investigación radica en confirmar que, a través de los ejercicios evocativos y asociativos que se plantearon, fue posible establecer la construcción discursiva de la democracia de los sujetos de los grupos en estudio; esto puede observarse con claridad en los resultados de los esquemas evocativos, las correlaciones de palabras asociadas al término democracia y el análisis de las fichas de elecciones sucesivas que se presentan para cada grupo.*

Para contestar a la segunda pregunta particular fue necesario justificar teóricamente qué es el imaginario, qué es el imaginario político y cuál es la implicación del mismo dentro de la práctica política de los sujetos, así como dentro de la organización de las sociedades. Una vez realizado esto se efectuó una reconstrucción de los principales elementos que, en opinión de Wunenburger, constituyen el imaginario político democrático, así como las relaciones que es posible establecer entre ellos.

Toda esta información teórica se utilizó para la construcción de los instrumentos de recolección, pero también para que, con posterioridad al análisis, se contara con una guía que permitiera interpretar las posibles relaciones entre elementos; esto a su vez permitió la construcción de *conjuntos coherentes de representaciones* que expresan la relación entre estos elementos pertenecientes al imaginario. Los conjuntos coherentes de representaciones detectados en ambos grupos son:

- **Pueblo mexicano- Nación –Patria-Ciudadano**
- **Democracia, Igualdad, Libertad, Justicia, Leyes y Progreso.**
- **Poder, Gobierno, Gobernante, Líder y Revolución**

Los resultados que se presentan en el análisis comparativo de los ejercicios evocativos indican la presencia de conjuntos coherentes de representación relacionados, tanto en estructura como en contenido, alrededor de ideas fundamentales que establecen estructuras discursivas muy coherentes entre sí. Las coincidencias encontradas entre los esquemas representacionales de estos dos grupos, al ser tan distintos entre sí, podrían indicar la presencia de estructuras arquetípicas de pensamiento que intervienen en el proceso de cristalización de la representación social.

Por ejemplo, en ambo grupos, los las palabras que con mayor peso se asocian con la Democracia son Justicia, Igualdad y Libertad. Esto, al parecer del quien suscribe, refuerza la idea de que en la construcción de la representación social de la democracia se cristalizan elementos que coinciden en gran parte con el esquema arquetípico de la Ciudad de Oro o del “síndrome paradisiaco”, según sea el autor al que se haga referencia, ya sea Wunenburger o Baczkó. Esto también refuerza lo ya planteado con anterioridad con respecto a la triada libertad-igualdad-justicia como núcleo axiológico del imaginario democrático.

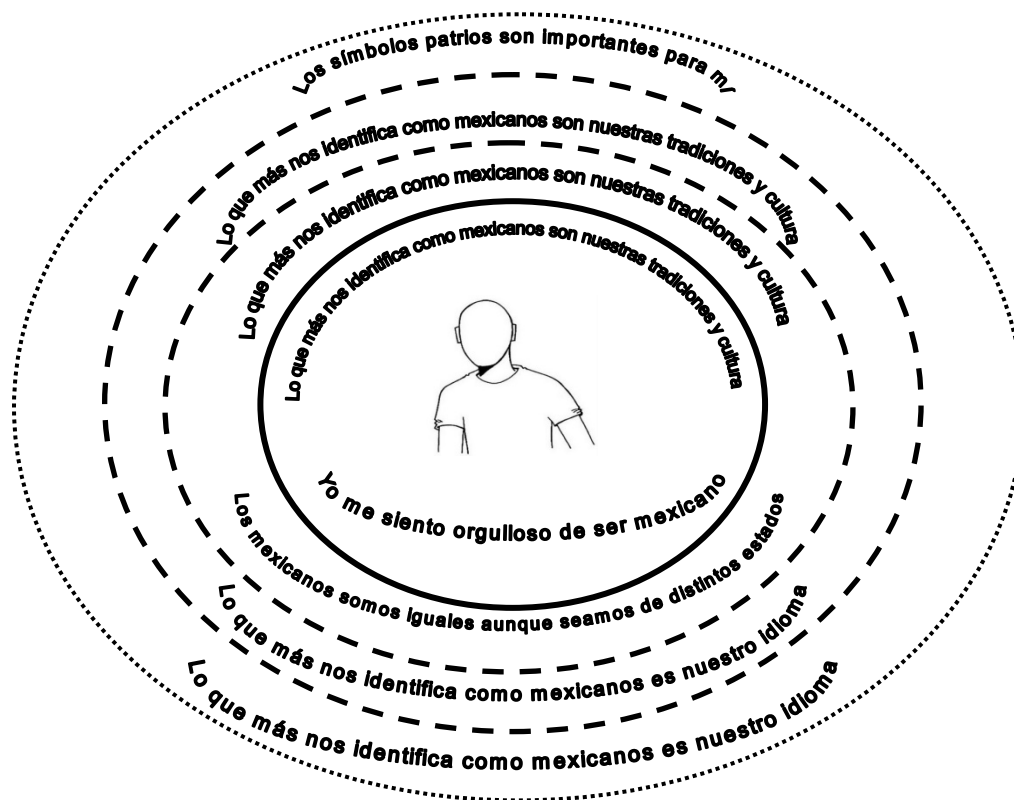
Es de gran importancia resaltar este hallazgo pues implica el hecho de que se llega a los mismos resultados a través de metodologías muy diferentes, pues Jean-Jacques Wunenburger utiliza un

método hermenéutico para el análisis de los mitos que dieron forma al imaginario político democrático; por su parte Baczko realiza un análisis mucho más vinculado a fuentes de tipo histórica, como el análisis de cartas y narraciones. Esto mientras que la presente investigación se realizó a través de un estudio de campo empírico con recolección de datos para su posterior análisis e interpretación.

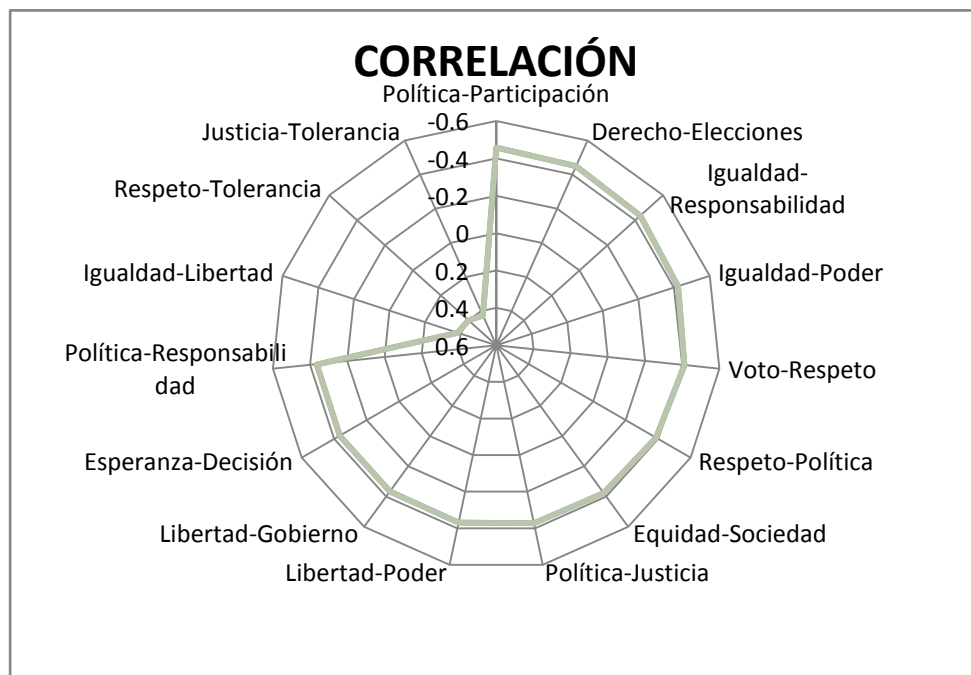
También resulta muy importante hacer mención de que, al comparar los esquemas representacionales de ambos grupos con respecto al término Líder, resulta muy interesante que, en ambos casos, el núcleo de esta representación este constituida por las palabras Poder y Justicia-Justo; este nivel de coincidencia entre grupos tan distantes entre sí abre la puerta a la posible presencia de una estructura arquetípica posiblemente vinculada a elementos de heroicidad, como los planteados por Joseph Campbell.

Por último, **para responder a la tercera pregunta** particular, fue necesario ahondar en las técnicas de análisis que permitirían jerarquizar, conceptualizar y distinguir los elementos constitutivos de las representaciones sociales que se vinculan al imaginario político democrático. Se estudiaron distintas posibilidades de análisis, hasta llegar a los procedimientos que finalmente se usaron:

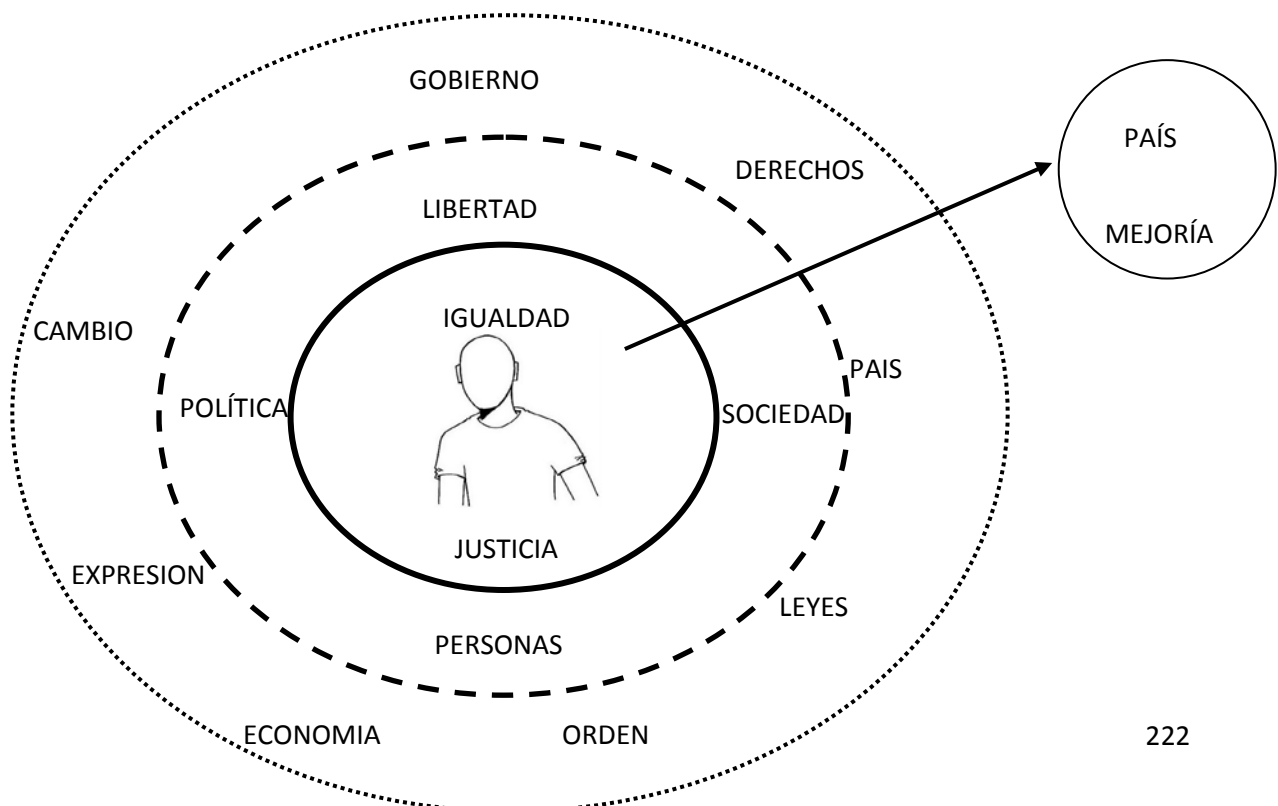
- a) En el caso del cuestionario estandarizado se realizó un análisis de medias que, después de complementarse con un análisis de conglomerados jerarquizados, arroja esquemas representacionales de baterías de preguntas. Ejemplo:



- b) Las reglillas de asociación con el término democracia y la ficha de elecciones sucesivas se procesaron a través de correlaciones bivariadas con coeficiente de correlación *Spearman*. Ejemplo:



- c) Las fichas evocativas se procesaron a través de la técnica conocida como, índice de Disponibilidad Léxica proveniente de la socio-lingüística, y el análisis lexicométrico. Ejemplo (*Democracia*):



IDL	Periferia externa	IDL	Periferi interna	IDL	Núcleo	IDL	Alocucion
0.1246874	GOBIERNO	0.21371132	LIBERTAD	0.1851852	IGUALDAD	0.1481481	PAIS
0.1060663	DERECHOS	0.07407407	SOCIEDAD	0.11111111	JUSTICIA	0.11111111	MEJORIA
0.0968255	PAIS	0.07407407	PERSONAS				
0.09258933	LEYES	0.07407407	POLITICA				
0.07409827	ORDEN						
0.07407407	ECONOMIA						
0.06436274	EXPRESION						
0.06202807	CAMBIO						

El uso de estas técnicas finalmente permitió cumplir el objetivo de jerarquizar, conceptualizar y distinguir las manifestaciones de los elementos del imaginario político democrático en las representaciones sociales de los grupos en estudio; esta es una de las principales aportaciones de la propuesta desarrollada, pues aporta técnicas y herramientas concretas para la labor de análisis en un estudio de representaciones sociales.

En lo particular los resultados de esta investigación dejan satisfecho al autor pues se consiguieron los objetivos planteados, tanto nivel teórico como en el trabajo empírico. Este proceso de investigación confrontó al autor con el hecho de la falta de un abordaje de la política en su dimensión simbólica, pero también permitió el contacto con nuevos autores que han trabajado alrededor de esta línea de investigación como es el caso de Murray Edelman, quien intentó abordar la política desde sus fundamentos simbólicos.

El desarrollo de la línea de investigación que aquí intenta dar inicio implica concebir los estudios de comportamiento político desde la pregunta ¿Cómo es que los sujetos entienden o construyen su realidad política a través del sentido común y su imaginación? Más que de hacerse preguntas del tipo ¿Cómo evalúan los sujetos a cierta autoridad? ¿Por quién votará el sujeto en las próximas elecciones? ¿Cuenta el sujeto con una cultura política del tipo A, B o C?

Los resultados de este estudio dejan ver la poca presencia de autoridades o instituciones concretas dentro del imaginario político de los sujetos, así como la ausencia casi total de referencias a partido político alguno o ideología política en particular. Lo que sí queda claro es que, pese a esto, existe una clara estructura representacional de los elementos que se interrelacionan dentro del imaginario político democrático para los sujetos en estudio.

Entender que los sujetos han construido significaciones, través de su sentido común, alrededor de los temas relacionados con la democracia podría facilitar el correcto diseño estratégico de programa para la formación democrática de acuerdo con el mismo lenguaje y aspiraciones que los sujetos tienen con respecto estos temas. Por otra parte, las herramientas y técnicas aquí planteadas podrían retomarse para la realización de estudios con alcance y representatividad estadística tales que sirvan para realizar inferencias sobre una población de interés; por ejemplo, abordar el tema de la democracia en un estado como Oaxaca en el que la mayor parte de las autoridades se eligen por el régimen de usos y costumbres. Sin duda, la propuesta aquí planteada podría contribuir en mucho en la investigación de este tipo de casos.

BIBLIOGRAFÍA

- ABRIC, Jean-Claude and LAHLOU, Saadi, What are the “elements” of social representation?. En: *Papers of Social Representations*, Vol. 20, Año 2011.
- ABRIC, Jean-Claude, Central System, Peripheral system: Their functions and roles in dynamics of social representations. En: *Papers of social Representations*, Vol. 2, Año 1993.
- ABRIC, Jean-Claude, *Méthodes d'étude des représentations sociales*, Francia, Tolousa 2003, Ed. Érés.
- ABRIC, Jean-Claude, *Prácticas sociales y Representaciones sociales*, México D.F, 2004, Ed. Coyoacan.
- ADLER, ALFRED, *El Sentido de la vida* (1933)
- ALVARO, JOSÉ LUIS, *Psicología social: Perspectivas teóricas y metodológicas*, Madrid, 1995, Ed. Siglo XXI
- BACZKO, Bronislaw, *Los imaginarios sociales, Memorias y esperanzas colectivas*, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, (1981),
- BANCHS, María A., *Aproximaciones Procesuales y Estructurales al estudio de las Representaciones Sociales*. En: *Papers on Social Representations*, Vol 9, Años 2000.
- CASSIRER, ERNST, (1968) *El mito del Estado*, (Ed.) Fondo de Cultura Económica, México, D.F.
- Cassirer, Ernst, *Antropología filosófica*, Ed. FCE, México, D.F., 1968
- CEGARRA, J, *Fundamentos teórico epistemológicos de los imaginarios sociales*, *Revista Cinta Moebio*, Tachira ,Venezuela, (2012)
- DURAND, Gilbert, *La imaginación simbólica*, Ed. Amorrortu, Bueno Aires, 2007
- DURKHEIM, EMILE, *Las Reglas del Método Sociológico*, Ed. Quinto Sol, México, D.F.
- DURKHEIM, EMILE, *Sociología y Filosofía*, Ed. Miño y Dávila, México, D.F., 2000
- DURKMEIM, EMILE, *Las Formas elementales de la vida religiosa*, Ed. Colofón, México, D.F
- FLAMENT, C. Consensus, salience and necessity in social representations- Technical note. En: *Papers of Social Representations*, Vol. 3, Año 1994.
- FREUD, SIGMUND , *Psicoanálisis profano, Psicoanálisis y Medicina* (1926), en Obras Completas de Sigmund Freud
- FREUD, SIGMUND ,*Psicología de las masas y análisis del Yo* (1921) Versión electrónica del texto
- FREUD, Sigmund, *El Malestar de la Cultura*, (Ed.) Librodot

- FREUD, SIGMUND, *Totem y Tabú* (1913) Versión electrónica
- GIMÉNEZ, Gilberto, *La identidad y el retorno del sujeto a la sociología* en *Revista Versión* No 2 Abril, 1992.
- GÓMEZ ESTEBAN, CONCHA, *Alteridad y producción intelectual: Nietzsche, un ideal en Freud*
- H. MARX, Melvin, *Sistemas y teorías psicológicas contemporáneos*, Ed. Mc Graw Hill, México, 1997
- JODELET, Denise, *Las Representación social: fenómenos, concepto y teoría*. En: MOSCOVICI, Serge. *Psicología Social II, Pensamiento y Vida Social, Psicología Social y Problemas Sociales*, Ed. Paidós, Barcelona
- JODELET, Denise. (2008). El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales. *Cultura y representaciones sociales*. Año 3, N°5.
- JOVCHELOVITCH. S y GUARESCHI. S, *Textos em Representacoes Sociais*, Petrópolis Ed. Vozes, 1994.
- JUNG, Carl, *Dos escritos sobre psicología analítica*, Ed. Trotta, España, Madrid, 2007
- JUNG, Carl, *Sobre los arquetipos del inconsciente colectivo: En Hombre y Sentido*, Círculo Eranos III, Ed. Anthropos-UNAM, España, Barcelo, 2004
- JUNG,C.G , *Psicología y Religión*, Ed. Paidós, Argentina, Buenos Aires, 1949,
- LACAN, JACQUES, *Lo simbólico, lo imaginario y lo real* (1953) Versión electrónica
- LEÓN VEGA, Emma, *De filias y arquetipos: La vida cotidiana en el pensamiento moderno de occidente*, Anthropos-UNAM, México, 2001.
- LEVI-STRAUSS, Claude, *Antropología Estructural*, Ed. Paidós, España, Barcelona, 2000,
- MARX, KARL y ENGELS, Federico, *Obras Escogidas*, Ed. Lenguas Extranjeras, Moscú, 1951
- MEAD, GEORGE H, *Espíritu, Persona y Sociedad*, Buenos Aires, 1972, Ed. Paidos
- MOSCOVICI, Serge, *Psicología Social II, Pensamiento y vida social*, Buenos Aires 1993, Ed. Paidos.
- MOSCOVICI, Serge, *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires 1973, Ed. Huemul.
- MOSCOVICI, Serge, *Introducción a la psicología social*, Ed. Planeta, España, Barcelona 1975.
- RADCLIFFE-BROWN, A.R, *El método de la antropología social*, (Anagrama: Barcelona, 1975)
- SOLARES, Blanca, *Gilbert Durand, imagen y símbolo hacia un nuevo espíritu antropológico*, en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Vol. LVII N° 211, Enero-Abril 2011
- WEBER, Max, *Economía y Sociedad*, Ed. FCE, México, D.F. (1996)

WUNENBURGER, Jean-Jaques, *Antropología de lo Imaginario*, Ed. Del Sol, Argentina, Buenos Aires

ANEXOS

TABLAS DE RESULTADOS DE LOS ESQUEMA EVOCATIVOS DE CHIMALHUACÁN

4.4.1 Ciudadano

IDL	Periferia externa	IDL	Periferia interna	IDL	Núcleo	IDL	Alocución
0.2222222	PERSONA	0.08859099	IGUALDAD	0.19505725	DERECHOS	0.1111111	LIBERTAD
0.1481481	HOMBRE	0.07407407	POBRE	0.14629297	TRABAJADOR	0.07407407	TRABAJADOR
0.12963974	PAIS	0.07407407	CIUDAD				
0.08599033	RESPONSABLE	0.07407407	ECONOMÍA				
0.08109951	OBLIGACIONES						
0.06590613	PENSAR						
0.05514366	COMUNIDAD						
0.05490619	VALORES						
0.05001538	RESPECTO						

.4.2 Pueblo mexicano

IDL	Periferia externa	IDL	Periferia interna	IDL	Núcleo	IDL	Alocución
0.1130644	CIUDADANOS	0.08216381	POBREZA	0.06882356	CULTURA	0.07559712	MEXICANOS
0.1068335	MEXICANOS	0.07083944	ORGULLO	0.05161767	TRABAJADOR	0.03441178	ALEGRIA
0.08715927	TRADICIONES	0.05334069	PATRIA				
0.08295652	UNION	0.04745856	PERSONAS				
0.06536249	NACION						
0.05736934	HONESTOS						
0.05159944	LIBERTAD						
0.04741492	COSTUMBRES						

4.4.3 Democracia

IDL	Periferia externa	IDL	Periferia interna	IDL	Núcleo	IDL	Alocución
0.1246874	GOBIERNO	0.21371132	LIBERTAD	0.1851852	IGUALDAD	0.1481481	PAIS
0.1060663	DERECHOS	0.07407407	SOCIEDAD	0.1111111	JUSTICIA	0.1111111	MEJORIA
0.0968255	PAIS	0.07407407	PERSONAS				
0.09258933	LEYES	0.07407407	POLITICA				
0.07409827	ORDEN						
0.07407407	ECONOMIA						
0.06436274	EXPRESION						
0.06202807	CAMBIO						

4.4.4 Gobierno

IDL	Periferia externa	IDL	Periferia interna	IDL	Núcleo	IDL	Alocución
0.09693095	JUSTICIA	0.20825526	CORRUPCION	0.1851852	PODER	0.07407407	MALO
0.09276747	DINERO	0.07407407	ECONOMIA	0.1481481	PRESIDENTE	0.07407407	PAZ
0.0903056	POLITICA	0.07407407	LEYES				
0.07444598	DERECHOS	0.04828084	INJUSTICIA				
0.07407407	REPRESION						
0.07176176	FRAUDE						
0.06946468	ESCUELA						
0.06621789	TRABAJO						

4.4.5 Gobernante

IDL	Periferia externa	IDL	Periferia interna	IDL	Núcleo	IDL	Alocución
0.11749044	JUSTO	0.1481481	PRESIDENTE	0.1111111	DINERO	0.1111111	PODER
0.1077791	GOBIERNO	0.09257634	LIDER	0.1111111	PODER	0.07407407	PRESIDENTE
0.07407407	MANDO	0.07407407	RESPETO				
0.07407407	PEÑA NIETO	0.04828084	NACION				
0.07407407	PERSONA						
0.05514366	RATERO						
0.05325734	PAIS						
0.05047891	ECONOMIA						

4.4.6 Líder

IDL	Periferia externa	IDL	Periferia interna	IDL	Núcleo	IDL	Alocución
0.1018811	DINERO	0.08190688	INTELIGENTE	0.1536334	PODER	0.05161767	PROGRESO
0.0886879	FORTALEZA	0.04676175	PRESIDENTE	0.04240493	JUSTO	0.05039808	JEFE
0.07407407	MANDA	0.04471978	TRABAJADOR				
0.06729296	LEYES	0.03814084	EXPERIENCIA				
0.05731538	GOBIERNO						
0.05556567	DECISION						
0.04862376	CAMBIO						
0.04527153	AUTORIDAD						

4.4.7 Justicia

IDL	Periferia externa	IDL	Periferia interna	IDL	Núcleo	IDL	Alocución
0.08813388	EQUIDAD	0.18982994	PODER	0.18332997	LEYES	0.1481481	PAZ
0.06487919	RESPETO	0.15027831	GOBIERNO	0.14629297	IGUALDAD	0.02345457	FUERZA
0.06090506	PATRIA	0.1472802	CARCEL				
0.04715783	POLICIA	0.03703704	CONFLICTO				
0.04341637	ESCUCHAR						
0.04341637	REGLAS						
0.04153005	LIBERTAD						
0.04153005	JUEZ						

4.4.8 Igualdad

IDL	Periferia externa	IDL	Periferia interna	IDL	Núcleo	IDL	Alocución
0.1000259	MUJER	0.08996268	DERECHOS	0.07407407	LEYES	0.07407407	PAZ
0.07407407	ACCIONES	0.07407407	JUSTICIA	0.07407407	HOMBRE	0.07407407	NACION
0.07407407	PERSONAS	0.07407407	RESPETO				
0.06729296	NACION	0.07407407	EQUIDAD				
0.05904991	GENERO						
0.05852406	GOBIERNO						
0.05705815	ECONOMIA						
0.05221344	RESPONSABILIDAD						

4.4.9 Libertad

IDL	Periferia externa	IDL	Periferia interna	IDL	Núcleo	IDL	Alocución
0.18702299	PAZ	0.08580136	VIDA	0.2962963	EXPRESIÓN	0.1153846	IGUALDAD
0.08845043	RESPETO	0.07407407	ARMONIA	0.10925594	IGUALDAD	0.07692308	EXPRESION
0.06051582	TRANQUILIDAD	0.07407407	DECISION				
0.05627146	TOLERANCIA	0.06912176	FELICIDAD				
0.05602279	JUSTICIA						
0.05542906	PENSAMIENTO						
0.05325734	LEYES						
0.05221344	AMISTAD						

4.4.10 Leyes

IDL	Periferia externa	IDL	Periferia interna	IDL	Núcleo	IDL	Alocución
0.11111111	REFORMAS	0.11111111	CONSTITUCION	0.11111111	REGLAS	0.08580136	RESPETO
0.07407407	RESPETO	0.07407407	GOBIERNO	0.08580136	PODER	0.07407407	REGLAS
0.07224791	IGUALDAD	0.06252276	PUEBLO				
0.07207833	DERECHOS	0.06000813	JUSTICIA				
0.06946468	ARTÍCULOS						
0.05123741	AUTORIDAD						
0.04862376	EQUIDAD						
0.04770705	NACION						

4.4.11 Nación

IDL	Periferia externa	IDL	Periferia interna	IDL	Núcleo	IDL	Alocución
0.1050209	JUSTICIA	0.08603929	GOBIERNO	0.05161767	UNION	0.05839123	PAIS
0.09330548	CIUDADANOS	0.08559941	PUEBLO	0.04240493	PAIS	0.04240493	IGUALDAD
0.08894866	MEXICO	0.06152172	PRESIDENTE				
0.07442532	PERSONAS	0.05607948	PATRIA				
0.07405318	PODER						
0.07219745	IGUALDAD						
0.07059593	TRABAJO						
0.06100567	CULTURA						

4.4.12 Patria

IDL	Periferia externa	IDL	Periferia interna	IDL	Núcleo	IDL	Alocución
0.1263782	GOBIERNO	0.07946035	PAIS	0.09280301	BANDERA	0.05961082	MÉXICO
0.1134881	MEXICO	0.07672156	RESPETO	0.05161767	ORGULLO	0.05839123	NACION
0.1036261	PUEBLO	0.07672156	CULTURA				
0.09593848	HISTORIA	0.06221853	NACION				
0.08714104	TRADICIONES						
0.06355993	LIBERTAD						
0.0588937	RESPONSABILIDAD						
0.05804107	JUSTICIA						

4.4.13 Poder

IDL	Periferia externa	IDL	Periferia interna	IDL	Núcleo	IDL	Alocución
0.1188089	GOBIERNO	0.07946035	ABUSO	0.1167825	DINERO	0.05161767	GOBIERNO
0.1027227	PRESIDENTE	0.07697849	JUSTICIA	0.07681671	LIDER	0.04240493	GOBERNANTE
0.08503412	CORRUPCION	0.05290081	RESPONSABILIDAD				
0.07457523	AUTORIDAD	0.05133405	TRABAJO				
0.06899882	FUERZA						
0.06401081	JEFE						
0.05208115	INJUSTICIA						
0.04886732	CARROS						

4.4.14 Progreso

IDL	Periferia externa	IDL	Periferia interna	IDL	Núcleo	IDL	Alocución
0.1075976	AVANZAR	0.07328597	GOBIERNO	0.05039808	DINERO	0.08359028	MEJORAR
0.1006429	ECONOMIA	0.04745856	FUTURO	0.03441178	CAMBIO	0.05839123	ESTABILIDAD
0.07606939	IGUALDAD	0.04745856	TRABAJO				
0.07081139	LIBERTAD	0.04676175	ESFUERZO				
0.07015701	ESTUDIOS						
0.05921628	LEYES						
0.05593294	FUERZA						
0.05000354	ORDEN						

4.4.15 Revolución

IDL	Periferia externa	IDL	Periferia interna	IDL	Núcleo	IDL	Alocución
0.08823153	SANGRE	0.0653972	GUERRA	0.03441178	PODER	0.05161767	PAZ
0.08622669	JUSTICIA	0.05607948	LIBERTAD	0.03441178	PUEBLO	0.04240493	MUERTOS
0.08460059	PATRIA	0.05378058	GOBIERNO				
0.07958522	HONOR	0.05334069	MUERTES				
0.05893807	HISTORIA						
0.05736934	CULTURA						
0.05090055	HOMBRES						
0.04886732	LUCHA						

TABLAS DE RESULTADOS DE LOS ESQUEMA EVOCATIVOS DE SOLA DE VEGA

5.4.1 Ciudadano

IDL	Periferia externa	IDL	Periferia interna	IDL	Núcleo	IDL	Alocución
0.1237442	NACION	0.1418025	PUEBLO	0.1504799	DERECHOS	0.05549973	DECISION
0.09780453	JUSTICIA	0.1022835	LIBERTAD	0.0789609	RESPECTO	0.05549973	IGUALDAD
0.08990368	RESPONSABILIDAD	0.07462908	OBLIGACIONES				
0.08794726	PROGRESO	0.06871018	IGUALDAD				
0.08703254	VOTO						
0.0858829	PERSONA						
0.08321936	TRABAJADOR						
0.0717235	PODER						

5.4.2 Pueblo mexicano

IDL	Periferia externa	IDL	Periferia interna	IDL	Núcleo	IDL	Alocución
0.2135531	CIUDADANIA	0.079696	LEYES	0.05549973	JUSTICIA	0.0789609	LIBERTAD
0.1276884	RESPECTO	0.07398032	UNION	0.03948045	PATRIA	0.05549973	PERSONAS
0.09870939	COSTUMBRES	0.06340406	LIBERTAD				
0.09671706	GOBIERNO	0.0627553	NACION				
0.09360501	DEMOCRACIA						
0.09223591	TRADICIONES						
0.07472198	VOTOS						
0.07379069	IGUALDAD						

5.4.3 Democracia

IDL	Periferia externa	IDL	Periferia interna	IDL	Núcleo	IDL	Alocución
0.2346942	GOBIERNO	0.1847357	LIBERTAD	0.1012866	JUSTICIA	0.06407711	IGUALDAD
0.1552086	VOTO	0.1481761	IGUALDAD	0.08753828	PUEBLO	0.06067067	LIBERTAD
0.1169787	NACION	0.1460595	PODER				
0.1144432	LEYES	0.1210924	RESPECTO				
0.1028938	DERECHOS						
0.08363745	CIUDADANO						
0.0801853	TOLERANCIA						
0.07422923	ELECCIONES						

5.4.4 Gobierno

IDL	Periferia externa	IDL	Periferia interna	IDL	Núcleo	IDL	Alocución
0.116518	NACION	0.1130661	JUSTICIA	0.0938447	PODER	0.04805783	DERECHOS
0.09865694	POLITICA	0.1008156	DERECHOS	0.0789609	LEYES	0.04692235	RESPECTO
0.093555	PATRIA	0.07102087	LIDER				
0.07177351	IGUALDAD	0.05768839	PUEBLO				
0.07004524	LIBERTAD						
0.05809816	DEMOCRACIA						
0.05510598	GOBERNADOR						
0.0520755	MENTIRAS						

5.4.5 Gobernante

IDL	Periferia externa	IDL	Periferia interna	IDL	Núcleo	IDL	Alocución
0.1387314	LEYES	0.1146951	RESPECTO	0.06407711	LIDER	0.04805783	GOBIERNO
0.1175549	PUEBLO	0.1021132	JUSTICIA	0.05549973	PODER	0.04692235	RESPECTO
0.07898524	VOTO	0.09802653	GOBIERNO				
0.07125886	DINERO	0.06823176	IGUALDAD				
0.06581954	ESTADO						
0.06505958	MANDAR						
0.06493457	NACION						
0.05688153	PATRIA						

5.4.6 Líder

IDL	Periferia externa	IDL	Periferia interna	IDL	Núcleo	IDL	Alocución
0.1428262	LEYES	0.1014315	GOBIERNO	0.0938447	PODER	0.06294163	MANDAR
0.107187	GOBERNANTE	0.06660272	PROGRESO	0.05436425	JUSTICIA	0.05549973	GOBIERNO
0.1007004	NACION	0.0579276	DINERO				
0.09794124	IGUALDAD	0.05768839	RESPECTO				
0.09710202	LIBERTAD						
0.07856546	TOLERANCIA						
0.07723538	PATRIA						
0.07028341	MANDAR						

5.4.7 Justicia

IDL	Periferia externa	IDL	Periferia interna	IDL	Núcleo	IDL	Alocución
0.06347656	PUEBLO	0.09980619	GOBIERNO	0.107256	LIBERTAD	0.05748186	PODER
0.0587288	CIUDADANIA	0.08296646	PODER	0.07407326	LEYES	0.05748186	LIBERTAD
0.05704016	TOLERANCIA	0.06542074	RESPECTO				
0.05084246	JUICIOS	0.06109254	IGUALDAD				
0.04908267	PAZ						
0.04908267	CARCEL						
0.04884754	NACION						
0.0482177	PAIS						

5.4.8 Igualdad

IDL	Periferia externa	IDL	Periferia interna	IDL	Núcleo	IDL	Alocución
0.1071303	PUEBLO	0.09319883	DERECHOS	0.08526733	RESPECTO	0.071519	IGUALES
0.09903415	CIUDADANIA	0.08850857	LEYES	0.06294163	LIBERTAD	0.04692235	DERECHOS
0.08390874	EQUIDAD	0.08772236	IGUALES				
0.07577985	PODER	0.07500574	TOLERANCIA				
0.07300242	PAIS						
0.07143543	PATRIA						
0.06979737	JUSTICIA						
0.06474122	VALORES						

5.4.9 Libertad

IDL	Periferia externa	IDL	Periferia interna	IDL	Núcleo	IDL	Alocución
0.09026234	DERECHOS	0.09000017	PUEBLO	0.0938447	JUSTICIA	0.03948045	ALEGRIA
0.08066349	RESPECTO	0.07248873	IGUALDAD	0.03948045	PAZ	0.03948045	IGUALDAD
0.07839413	CIUDADANO	0.06316485	NACION				
0.0669956	EDUCACION	0.04670257	LEYES				
0.06494013	TRABAJAR						
0.06406013	EXPRESION						
0.0625743	PODER						
0.05953785	PERSONA						

5.4.10 Leyes

IDL	Periferia externa	IDL	Periferia interna	IDL	Núcleo	IDL	Alocución
0.1316206	IGUALDAD	0.07990132	PODER	0.09837233	JUSTICIA	0.06518954	JUSTICIA
0.1313248	LIBERTAD	0.07662248	NORMAS	0.08178094	GOBIERNO	0.05748186	IGUALDAD
0.1250467	NACION	0.07440569	DERECHO				
0.07188447	HONESTIDAD	0.07355733	REGLAS				
0.07026824	DEMOCRACIA						
0.06217858	VALORES						
0.0495512	PATRIA						
0.04884754	VOTO						

5.4.11 Nación

IDL	Periferia externa	IDL	Periferia interna	IDL	Núcleo	IDL	Alocución
0.1391506	GOBIERNO	0.1827894	PATRIA	0.071519	LIBERTAD	0.05436425	PUEBLO
0.1044103	RESPETO	0.1105491	LEYES	0.07038353	PODER	0.04805783	UNION
0.1033363	CIUDADANOS	0.1012252	PUEBLO				
0.07446779	UNION	0.08582122	JUSTICIA				
0.07435004	NACION						
0.06146285	IGUALDAD						
0.05891746	INDENPENDIENTE						
0.05372334	PROGRESO						

5.4.12 Patria

IDL	Periferia externa	IDL	Periferia interna	IDL	Núcleo	IDL	Alocución
0.1880597	LIBERTAD	0.1018739	JUSTICIA	0.143038	NACION	0.09498018	NACION
0.1722824	RESPETO	0.09047858	IGUALDAD	0.05549973	BANDERA	0.04805783	RESPETO
0.1149682	PODER	0.07166963	REVOLUCION				
0.09064899	LEYES	0.06340406	GOBIERNO				
0.07712152	HIMNO						
0.07299185	CIUDADANOS						
0.06534577	LIDER						
0.06039511	PROGRESO						

5.4.13 Poder

IDL	Periferia externa	IDL	Periferia interna	IDL	Núcleo	IDL	Alocución
0.1152702	RESPETO	0.09677415	LEYES	0.1035576	GOBIERNO	0.1035576	JUSTICIA
0.1116232	LIBERTAD	0.07102087	DINERO	0.07782543	JUSTICIA	0.06294163	LIBERTAD
0.09503881	NACION	0.06823176	LIDER				
0.09238639	DERECHOS	0.05727884	PAZ				
0.08734442	IGUALDAD						
0.07830143	ORDENAR						
0.06426575	PUEBLO						
0.0642496	RESPONSABILIDAD						

5.4.14 Progreso

IDL	Periferia externa	IDL	Periferia interna	IDL	Núcleo	IDL	Alocución
0.1069489	LIBERTAD	0.05996619	JUSTICIA	0.03203855	EDUCACION	0.04805783	MEJORAR
0.09368858	TRABAJO	0.05727884	CAMBIOS	0.03203855	NACION	0.03203855	APOYO
0.09320609	RESPETO	0.05286068	DERECHOS				
0.08363356	GOBIERNO	0.04646336	LEYES				
0.08133693	IGUALDAD						
0.08123259	PUEBLO						
0.07856045	MEJORAR						
0.06174735	PAZ						

5.4.15 Revolución

IDL	Periferia externa	IDL	Periferia interna	IDL	Núcleo	IDL	Alocución
0.1559902	LIBERTAD	0.08303211	JUSTICIA	0.09611566	PATRIA	0.05549973	NACION
0.1356603	ARMAS	0.07904724	MEXICO	0.05436425	GUERRA	0.03948045	PODER
0.08632986	CIUDADANOS	0.07183997	PODER				
0.08096499	IGUALDAD	0.06595396	NACION				
0.08046017	GOBIERNO						
0.07085134	PAIS						
0.0702254	RESPETO						
0.06974491	PUEBLO						